

Trabajo Fin de Máster

LAS VILLAE DEL VALLE MEDIO DEL EBRO

Espacio de representación, riqueza y explotación agropecuaria

THE VILLAE IN EBRO'S MEDIUM VALLEY

Representation space, richness and farming exploitation

Autora

Celia Corbatón Martínez

Directora

Dra. M. Ángeles Magallón Botaya



Máster en Mundo Antiguo y Patrimonio Arqueológico

Facultad de Filosofía y Letras

2018-2019



Mosaico de Venus y Eros (Museo de Zaragoza)

Escribano y Fatás, 2001, p.72, fig. nº 70.

RESUMEN

Desde los comienzos de los trabajos sobre arqueología romana se ha registrado la existencia de numerosos yacimientos en forma de villa romana en el valle medio del Ebro, muchos hallados de forma casual. Sin embargo, muy pocas de ellas fueron excavadas de forma sistemática y fueron objeto de estudio de los investigadores, y mucho menos después de dicha década. Esto ha hecho que sea realmente difícil un análisis actualizado de las *villae* en esta zona y la distinción de los vestigios que realmente corresponden a este tipo de estructuras. A través del presente trabajo pretendemos mostrar de la forma más detallada posible el estado de las investigaciones y de los restos arqueológicos, incidiendo también en la importancia de su musealización y puesta en valor.

Palabras clave: *villae*, Roma, arqueología rural, explotación agropecuaria, representación, VME

ABSTRACT

In the 80's decade was registered the existence of many archaeological sites in form of roman *villa* in the Ebro's medium valley, many of them found casually. However, only a few of them were excavated in a sistematic way and were object of study of the researchers, even less after that decade. This has made really difficult to make an updated analysis of the *villae* in this zone and a distinction of the remains that really belong to this type of structures. Through this work we expect to show in the most detailed way the state of the investigations and the archaeological rests, stressing also in the importance of their musealization and highlight.

Keywords: *villae*, Rome, countryside archaeology, agricultura and livestock exploitation, representation, EMV

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	7
I.1. Justificación del trabajo	7
I.2. Objetivos y estructura del trabajo	8
I.3. Metodología.....	9
II. LAS VILLAS ROMANAS EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO	10
II.1. Villae: un término polisémico	10
II.2. Fuentes para su estudio.....	12
II.2.1. Fuentes literarias clásicas	12
II.2.2. Fuentes modernas: lo que sabemos gracias a las excavaciones y estudios arqueológicos.	15
II.3. Contexto geográfico: el «micropaisaje» de las villas.	17
III. LAS VILLAE COMO EXPRESIÓN DE LAS FORMAS DE RIQUEZA EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO	21
III.1. La villa como explotación agropecuaria.	21
III.1.1 El cultivo de la vid.....	23
III.I.2. La producción de aceite.....	24
III.I.3. Sistemas de prensado.....	27
III.I.4. La alfarería en las <i>villae</i>	29
III.2. La mano de obra: trabajadores y esclavos de una villa	30
III.3. Espacios de representación	32
III.4. Sit tibi terra levis: monumentos funerarios y villas.....	34
IV. CATÁLOGO DE VILLAS ROMANAS DEL VALLE MEDIO DEL EBRO	40
V. QUÉ SABEMOS DE LAS VILLAE ROMANAS DEL VALLE MEDIO DEL EBRO.....	44
V.1. Estado actual de los descubrimientos.	44
V.2. ¿Qué villas han sido excavadas?	47
V.3. Los pavimentos musivos conservados.	50
V.4. Elementos de decoración que se han conservado.....	59
V.5. Fuentes epigráficas asociadas a villae.	62
V.5.1. Inscripciones musivas.	63
V.5.2. Inscripciones en soporte pétreo.....	67
V.6. Ubicación intencionada de las villas: cursos fluviales y paisaje.	71
V.7. Construcciones posteriores al abandono señorial.....	73
VI. MUSEALIZACIÓN: ESTADO Y PROPUESTAS	75
VI.1. Casos de villae musealizadas en el Valle Medio del Ebro.	75

VI.2. Una propuesta idealista para la puesta en valor de estos yacimientos.	78
VII. CONCLUSIONES	81
VIII. BIBLIOGRAFÍA	83
VIII.1. Autores clásicos	83
VIII.2. Bibliografía contemporánea	83
VIII.3. Recursos electrónicos.	89
ANEXO I: CATÁLOGO DE LAS VILLAS ROMANAS DEL VALLE MEDIO DEL EBRO	92
ANEXO II: GLOSARIO DE TÉRMINOS	217
ANEXO III: IMÁGENES DE INTERÉS PARA EL TRABAJO	227

I. INTRODUCCIÓN

«*Prima adulescentia patrem familiae agrum conserere studere oportet. Aedificare diu cogitare oportet, conserere cogitare non oportet, sed facere oportet. Ubi aetas accessit ad annos XXXVI, tum aedificare oportet, si agrum consitum habeas. Ita aedifices, ne villa fundum quaerat neve fundus villam*».

«Conviene que el paterfamilias se aficione a plantar en su primera juventud. En edificar conviene que medite mucho tiempo, en plantar no conviene que medite, sino que conviene que lo haga. Cuando tu edad se aproxime a los treinta y seis años, entonces te conviene edificar si tienes el campo plantado. Edificarás de manera que la alquería no entre en competencia con la finca».

CATÓN, *De Agri Cultura*, III, 1

I.1. Justificación del trabajo

El interés de los profesionales en arqueología romana, a lo largo de la historia de las investigaciones, ha centrado su foco casi siempre en el ámbito urbano, con resultados de gran calidad e interés. Sin embargo, en las últimas décadas se han producido importantes avances en el conocimiento del mundo rural de la misma época.

La lentitud en el progreso de estas investigaciones ha hecho que todavía no contemos con un estudio profundo sobre las formas de hábitat, organización del espacio y producción en el valle medio del Ebro¹. Uno de los principales elementos de dicha organización serán las *villae* y las distintas estructuras construidas en torno a éstas, dependiendo directamente en mayor o menor medida de ellas.

También se han comenzado a distinguir otras formas de hábitat que hasta hace algunos años no se tomaban en consideración: red de postas, *vici*, *pagi*, *cauponae*, *castelli*, palacios rurales, etc. Por eso trataremos de reunir toda la información posible sobre el estado de las investigaciones, bibliografía desde los inicios de las intervenciones en los primeros casos en el VME y el contexto geográfico y climático que determinó su construcción.

Además, en los casos en los que sí se han excavado de forma metódica los yacimientos de este tipo en el VME, el interés se ha centrado casi siempre en la *pars urbana*, donde se encuentran los elementos de representación del *possessor*. En el presente trabajo trataremos de destacar, sobre todo, las zonas de producción como la verdadera fuente de riqueza para éste, que en muchos casos han quedado olvidadas para los investigadores.

Todavía queda mucho por investigar y esclarecer sobre los diferentes yacimientos que a lo largo de los años se han ido considerando como villas. De ahí el interés del presente trabajo, en el que los analizaremos tomando como referencia los estudios más recientes sobre el entorno rural en época romana.

A todas estas causas para la elección del tema se suma mi interés personal por él, que comenzó ya con mi Trabajo de Fin de Grado titulado *Las villas romanas en*

¹ A partir de esta página se denominará con la abreviatura VME al Valle Medio del Ebro en todo el trabajo a excepción de los títulos de apartados.

Aragón: valor arqueológico y patrimonio cultural, presentado en septiembre de 2018, calificado con Matrícula de Honor por el tribunal y al que el decanato de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza concedió una Mención de Excelencia. En él, ya incidimos en el deplorable estado de muchos de los vestigios, además de los casos en los que fueron destruidos. Muchos, además, fueron encontrados de forma casual durante las labores agrícolas y ni siquiera fueron objeto de excavación arqueológica.

I.2. Objetivos y estructura del trabajo

El primer objetivo del presente trabajo será el de demostrar las competencias adquiridas a lo largo del desarrollo del Máster en Mundo Antiguo y Patrimonio Arqueológico de la Universidad de Zaragoza, además de las que obtuve a través de la realización del Grado de Historia en la misma. De este modo, comenzaremos por discernir qué es realmente una villa romana, ya que ha demostrado ser un concepto de enorme complejidad.

El objetivo principal será el de profundizar en el conocimiento sobre las villas romanas en el VME, tratando de distinguir los diferentes tipos de asentamientos rurales y determinar el número de las grandes *villae* que existen. También se pondrá énfasis en el estado actual de los vestigios arqueológicos: musealización, puesta en valor, sistemas de protección y conservación de los restos... Igualmente, destacaremos lo que consideramos que es la verdadera demostración de riqueza de una villa romana: las estructuras destinadas a una producción en mayor o menor escala. Son las verdaderas fuentes del poder económico que el *possessor* puede mostrar en la profusamente decorada *pars urbana*.

En cuanto al catálogo de las *villae* que presentamos, constituye una parte fundamental del trabajo. Se trata de la documentación clasificada y ordenada en el que figuran los yacimientos, su ubicación, las intervenciones realizadas, etc. plasmada en una ficha que contiene todos los datos que hemos podido conocer. Esta base documental, convenientemente analizada, nos permitirá responder a las cuestiones que nos vamos planteando, elaborar síntesis y conocer el estado actual de los vestigios arqueológicos objeto de nuestro estudio.

Finalmente, haremos énfasis en el estado de los vestigios, en la importancia de su musealización y en la necesidad de la implicación de la población local para la puesta en valor de éstos. Además, destacaremos la diferencia entre provincias o zonas con respecto a los hallazgos y su musealización, presentando las posibles causas.

I.3. Metodología

Nuestro trabajo se ha basado, en primer lugar, en la recopilación de la información existente a través de las fuentes secundarias o escritas. Una vez reunidas, hemos realizado un proceso de síntesis en el que hemos extraído todos los datos necesarios para la redacción de éste.

También hemos tenido en cuenta las fuentes arqueológicas o primarias, completando la información a través de la visita directa a algunos de los monumentos más destacados, tomando una serie de fotografías que podían resultar de interés para nuestros objetivos. Asimismo, hemos tenido la oportunidad de analizar algunos de los materiales hallados en algunas de estas villas romanas, lo que nos ha permitido hacernos una idea de los restos que podrían encontrarse en el transcurso de una excavación.

II. LAS VILLAS ROMANAS EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO

«*Sin summotus longius a collibus erit amnis et loci salubritas editiorque situs ripae permitte superponere villam praefluenti, cavendum tamen erit, ut a tergo potius quam p[re]a se flumen habeat et ut aedificii frons aversa sit ab infestis eius regiones ventis et amicissimis adversa.*»

«Y si hubiera un río suficientemente retirado de las colinas, y la salubridad del lugar y la elevación de la orilla permiten colocar la villa sobre su margen, se podrá hacer, procurando que el río quede más bien a la espalda que delante y que la fachada esté apartada de los vientos malignos de aquella región y expuesta a los más favorables».

COLUMELA, *De re rustica*, I, 5, 4

II.1. *Villae*: un término polisémico

Para comenzar, cabe definir qué es una villa romana, una tarea realmente compleja. Los investigadores y profesionales de la Arqueología y la Historia² han desarrollado una larga discusión en torno a este término. Con “polisémico” nos hemos querido referir a la complejidad para la definición del mismo, así como al hecho de que, en muchas ocasiones, se haya considerado que un yacimiento sería una villa antes de conocer la verdadera complejidad del poblamiento rural en época romana.



Fig.1. Algunos de los asentamientos en el medio rural que no corresponden a una villa. Elaboración propia.

Hoy en día sabemos que existen numerosos tipos de ocupación tales como *castelli*, *cauponae*, *hospitii*, *mansionis*, *oppidi*, *pagi*, *popinae*, *stabuli*, *stationis*, *stativorum*, *tabernae*, *vici*, *vilici*, *villulae*... Por tanto, sería conveniente una revisión de los hallazgos en el medio rural del VME aplicando los conocimientos que tenemos sobre este tipo de población en la actualidad, además de la excavación sistemática de muchos de ellos que todavía han quedado pendientes de una intervención arqueológica como tal y que simplemente son conocidos por una única prospección superficial. Es posible que, en un futuro, los avances de las prospecciones aéreas y la teledetección ofrezcan importantes novedades al respecto.

² Vid. Fernández Ochoa, 2014, pp.111-136.

Podría decirse que una villa romana se dividirá en tres partes, siguiendo los preceptos de Columela³: *pars urbana*, *pars rustica* y *pars fructuaria*. La primera sería la que serviría como vivienda estacional o más o menos permanente del propietario del *fundus*, y como espacio de recreo de su familia. Tomarán como referencia para su construcción el modelo vitruviano de vivienda, en torno a un patio central. No obstante, en una villa no será tan importante la presencia de un atrio con su *impluvium* y *compluvium* como la de un gran *peristilium* porticado con un *hortus* o jardín dentro del espacio abierto.

En torno a esta galería porticada se encontrarían las estancias principales de la zona señorial, como el *triclinium* o el gran *oecus*, donde se organizaban los banquetes con los invitados. También los dormitorios, las termas o *balnea* privadas, el *tablinum* que hacía de despacho y biblioteca del *pater familias*, etc. Estas estancias estarán profusamente decoradas con mosaicos y pinturas de mayor o menor calidad.

Sin embargo, la *pars urbana* debía incluir también las estancias necesarias para el servicio de la villa, tanto de esclavos como de libertos. Por tanto, también habrá cocinas, dormitorios de sirvientes y esclavos, etc. en las zonas peor iluminadas y con las construcciones de menor calidad, pues no debían ser vistas por los visitantes ni solían ser frecuentadas por la familia propietaria.

Por otro lado, estaban la *pars rustica* y *pars fructuaria*. Ambas forman parte del complejo dedicado a la explotación agropecuaria del terreno perteneciente a la villa, estando en la primera los almacenes, las estancias donde se guardaban las herramientas y los útiles dedicados a la agricultura y la ganadería, los establos para los animales... Mientras que, la segunda, está dedicada a la transformación de las materias primas cultivadas o recogidas en el *fundus* en productos de consumo.

La mayoría de los investigadores están de acuerdo en que el principal propósito de un complejo de este tipo sería el de la explotación agropecuaria y que, de forma secundaria, en algunos casos se desarrollaría una vivienda de campo en la que residiría estacional o permanentemente el propietario del *fundus* en el que se ubica. Pero esto ha suscitado también discusión entre ellos. Por un lado, muchos autores comparten la opinión de J.G. Gorges, que definió la villa de la siguiente forma parafraseando a Varrón: “*la villa ne peut être que le centre d'une exploitation agricole*”⁴.

No se debe desdeñar en absoluto la zona de producción por tener unas construcciones menos nobles y que llamen menos la atención, pues son la verdadera fuente de la riqueza expresada en la *pars rustica* y resultan igualmente interesantes para la comprensión del modo de vida en el medio rural en época romana. De hecho, esta parte ha sido la menos excavada en la historia de las investigaciones en las villas, primándose las zonas decoradas con ricos mosaicos y pinturas de la zona noble. Queda, por tanto, mucho por investigar.

³ Colum., *De re rustica*.

⁴ Gorges, 1979, p.12.

Sin embargo, otros como Fernández Castro, consideraban que “la construcción primigenia en torno a la que se desenvuelven las distintas actividades, es la que sirve de vivienda”⁵. Es decir, para ella la función principal de una villa como tal será la de residencia, siendo secundaria la producción.

II.2. Fuentes para su estudio.

II.2.1. Fuentes literarias clásicas

En primer lugar, hemos acudido a las fuentes contemporáneas a los vestigios que estamos analizando. Hay cuatro autores clásicos de consulta imprescindible para comprender cómo se estructuran y planifican las villas: Catón, Varrón, Vitruvio y Columela.

En cuanto a la obra de Marco Porcio Catón o “Catón el Viejo” (c. 234 – 149 a.C.), *De Agri Cultura*, se trata de un tratado sobre agricultura en el que se nos presentan una serie de directrices sobre cómo roturar la tierra y la correcta explotación de una villa. Según este autor, un buen ciudadano propietario de un *fundus* deberá saber cómo cultivar sus tierras. En caso de desear construir una zona de hábitat o recreo en ellas, ésta jamás deberá entorpecer el principal cometido de la villa, que será la explotación de los recursos agrarios y ganaderos.

Es este autor, por tanto, quien nos distingue ya de forma clara las dos funcionalidades que puede tener una villa. En primer lugar, la producción y explotación, relacionada siempre con la *pars rustica* y *pars fructuaria*. Destacarán las zonas de *torcularia* dedicadas al prensado de la vid y la aceituna para conseguir el vino y el aceite respectivamente. Y, por otro lado, estará la *pars urbana*, en la que se encontrará la zona de hábitat de los propietarios. Sin embargo, este autor respalda la teoría de que la función principal de una villa es la primera, dejando en segundo lugar y a elección del propietario la construcción de un lugar dedicado a la suntuosidad y el recreo.

Por otro lado, debemos tener en cuenta la obra *Rerum rusticarum* de Marco Terencio Varrón (116 – 27 a.C.). Pasó algún tiempo en Hispania Ulterior como legado y hombre de confianza de Pompeyo, y fue entonces cuando comenzó a estudiar el medio agrario de Hispania⁶. Se le debe un gran esfuerzo por intentar sistematizar la agricultura en el mundo romano, sin desmerecer la labor de otros como Tremelio Escrofa.

Los tres libros que componen esta obra, destinada a enseñar a conseguir la mejor productividad del *fundus*, tienen una temática distinta. En primer lugar, habla de la agricultura *per se*, el segundo libro se dedica a la “ganadería extensiva”⁷ y el tercero a la explotación comercial intensiva.

Según este autor, existen varias tipologías de villa. La primera de ellas es la «*simplex rustica*»⁸, que no es más que una granja donde, además, habita el propietario,

⁵ Fernández, 1982, p.28.

⁶ Varron, 2010 p. 16

⁷ Varron p. 129

⁸ Varron, III, 2, 10

sin ningún tipo de búsqueda de *luxuria*. Se presenta como contraposición a la villa urbana, dedicada al lujo, la ostentación y el confort del propietario, como manera de relajarse en un lugar relativamente cercano a la ciudad.

Por tanto, para este autor no tendría más importancia una zona que otra de la villa, sino que habría distintos tipos de explotación agropecuaria en el medio rural dependiendo del grado de preferencia del propietario por una u otra. Además, considera una tipología ignorada por Catón, probablemente porque esté más presente en el siglo I a.C.: la villa villalítica, el tipo perfecto para él⁹.

De gran importancia será la labor de Marco Vitruvio Polión (c. 80/70 – c. 15 a.C.), con su tratado *De Architectura Libri Decem*. Debemos tener en cuenta que el autor comienza exponiendo la teoría de la arquitectura, en la que distingue dos fases. La primera es la parte teórica, que denomina “*ratiocinatio*”, y que será siempre labor del arquitecto. Por otro lado, la segunda es la de construcción (denominada “*fabrica*”), de la que se encargarán los oficiales, capataces y subordinados. Por tanto, existirá una planificación previa de la construcción siempre, que luego se llevará al plano físico mediante la construcción.

Las estancias de una villa, como en cualquier construcción, responderán siempre a una funcionalidad, que determinará su construcción, siempre siguiendo la regla de la “*symmetria*” o sistema de proporciones y de la “*eurythmia*” o control del espacio arquitectónico para conservar la belleza general del conjunto¹⁰. Cabe decir que Vitruvio define la belleza mediante su teoría de la proporción, y que según ésta algo bello en lo que a la arquitectura respecta deberá estar siempre proporcionado para el ojo del hombre. Es decir, no se dará tanta importancia a las medidas exactas sino más bien a cómo el ojo humano verá la construcción, introduciendo correcciones ópticas en función de la perspectiva desde la que la persona observa el edificio, adaptando la arquitectura a la medida del hombre.

Asimismo, cabe tener en cuenta que Vitruvio nos proporciona otros dos principios que deben guiar cualquier construcción: la *firmitas* (solución de problemas de estabilidad y de confort) y la *utilitas* (utilidad física, social y de bienestar del conjunto).

Si bien no hay un libro concreto dedicado a las villas entre los diez escritos por Vitruvio sobre la arquitectura romana, nos interesan sobre todo el sexto y el séptimo, donde se habla de los edificios privados. En cuanto a su disposición, se debe atender a las condiciones climáticas del lugar concreto, siendo más abovedados los edificios en los países del norte, cerrados mejor que cubiertos y siempre orientados hacia las partes más cálidas, mientras que en los países meridionales castigados por el calor del sol los edificios deberán ser abiertos y orientados hacia el cierzo.

El autor destaca la relevancia de los atrios, distinguiendo varios tipos: toscano (con las vigas que cruzan el ancho del atrio y tienen unos puntales pendientes con unos

⁹ Gross, 2001, p.266.

¹⁰ Esteban, 2001, p.235

maderos y canales que recogen el atrio y la conducen al *impluvium*), corintio (con las vigas separadas de las paredes y con columnas que rodean el espacio, que queda al descubierto), tetrástilo (columnas angulares debajo de las vigas como soporte), dispuesto (en los que el agua discurre por unos canales colocados en la pared en lugar de caer directamente sobre el *impluvium*) y abovedado.

En cuanto a la disposición de las distintas salas de una vivienda privada, cabe destacar que los triclinios de invierno (si los hay específicos para las estaciones de frío o calor del año) y los baños estarán en la zona de poniente, que aprovecha mejor la luz del sol, para calentarlas de manera natural. Además, los baños en muchas ocasiones estarán cercanos o junto a la cocina, para aprovechar también el calor que ésta desprende. Los dormitorios y las salas donde se necesite luz estarán orientadas hacia el este, obteniendo la del amanecer.

En los conjuntos de mayor riqueza habrá estancias duplicadas, sobre todo triclinios, debido a que uno solía ser el de invierno y otro el de verano. El primero estará orientado hacia el este para aprovechar al máximo el calor de la luz del Sol, mientras que el de verano se orientará al norte por ser la zona más fresca. Las estancias de representación y las que solían usar los propietarios serán las mejor iluminadas, y estarán cerca del atrio (de uso más público por ser donde se recibe la clientela) y del peristilo (de uso más privado y familiar). En contraposición, las que deban ocupar el servicio y los esclavos serán las que menos luz tendrán.

El sexto capítulo del sexto libro lo dedica ya a las “casas de campo”, hablando sobre todo de su parte productiva ya que para la parte de hábitat de los propietarios se emplearán los mismos principios que en las viviendas urbanas, descritos en los capítulos anteriores. Sin embargo, será importante tener en cuenta que, en una propiedad rústica, la prioridad será siempre la producción, por encima del resto de espacios construidos en ella.

Para comenzar, nos habla de las dimensiones de los establos, en el caso de que se trate de una explotación ganadera, que deberán estar en el lugar más cálido de la casa ya que “los bueyes pierden su violencia si ven la luz y el calor”¹¹. Además, según Vitruvio, será en la cocina donde se coloque la almazara para la elaboración del aceite y que cerca de ésta estará también la bodega de vino, orientada al norte para que entre luz a través de las ventanas, pero sin que el Sol pueda dañar el producto por excesivo calor.

También será importante que el almacén del aceite se oriente al sur para que el líquido se mantenga a una temperatura adecuada, evitando que se congele. Además, los almacenes no deberán tener más de 16 pies de anchura ya que, de ser de menor tamaño, dificultarán el trabajo de los operarios con la prensa. Si se colocaran dos prensas para el aceite, las dimensiones no deberían ser de menos de 20 pies.

En cuanto a los graneros, en caso de ser elevados y no excavados en forma de silo en la roca natural, deberán colocarse hacia el norte o el cierzo, para evitar que el

¹¹ Vitruvio, *De Architectura Libri Decem*, VI, 9, 1

grano pueda estropearse por excesivo calor. Esto favorecerá que conserve su frescura durante mucho tiempo, pues “cualquier otra orientación genera el gorgojo y otras clases de insectos nocivos para el grano de trigo”¹². Por último, también será de gran importancia, según el autor, que se coloque sobre una zona un tanto más elevada que el resto de la propiedad o *fundus*, permitiendo un control visual de los alrededores. Esto será importante tanto por el dominio del territorio como por motivos estéticos y de belleza.

El último autor a tener en cuenta de entre los cuatro seleccionados para nuestro trabajo sería Lucio Junio Moderato Columela (4 – 70 d.C.), con su tratado *De re rustica*, del que nos interesarán sobre todo el primer libro de los doce que lo componen. Un siglo después de Catón, describe cómo debe ser una villa óptima para conseguir el máximo rendimiento de ésta. Además, éste distingue entre tres partes en el conjunto: *pars rustica*, *pars urbana* y *pars fructuaria*.

Por otro lado, la *pars fructuaria* sería aquella dedicada a las actividades de elaboración y almacenamiento de los productos derivados del trabajo en el campo, tales como el lugar donde se encontraban el molino y el lagar para el aceite o la bodega de vino. Es decir, para la transformación de la materia prima en un producto que produzca un beneficio para el propietario.

Cabe decir que tanto Catón como Varrón ignoraron una tipología de villa que sí será tenida en cuenta por Columela, que es la villa marítima. La diferencia de la villa suburbana porque según él esta puede ser tan sólo una residencia de placer, mientras que la segunda está más dedicada al comercio por su condición de cercanía al mar.

Afortunadamente, toda la documentación derivada de estas fuentes ha permitido sentar las bases teóricas sobre las que estudiar la estructura y la funcionalidad de las villas características que trataremos de identificar y definir gracias a los estudios arqueológicos que vamos a realizar a continuación.

II.2.2. Fuentes modernas: lo que sabemos gracias a las excavaciones y estudios arqueológicos.

La otra fuente de información importante serán los vestigios arqueológicos que han visto la luz gracias a las investigaciones realizadas en el VME. Cabe destacar que, a pesar del interés que tiene el conjunto de la cuenca de este río en lo que a villas romanas se refiere, algunas zonas han sido más proclives a ser excavadas e investigadas.

Con esto nos referimos sobre todo a la zona navarra, donde destaca la labor del Museo de Navarra y sobre todo las labores realizadas por B. Taracena Aguirre. Fue el primer director del Museo Numantino y tras varios años de intensa investigación arqueológica en territorio soriano comenzó la guerra. Tras ella, fue nombrado director del Museo Arqueológico Nacional. En sus excavaciones en territorio navarro colaboró

¹² Vitruvio 1995 p. 246.

con Vázquez de Parga. Fueron ellos quienes descubrieron la villa romana de Liédena y el Ramalete entre 1943 y 1949, realizando intervenciones y un registro de los hallazgos de gran calidad técnica para la época.

Como fruto de estos estudios surgirían una serie de artículos publicados con bastante regularidad en la revista *Príncipe de Viana*. En ellos, B. de Taracena distingue dos tipos de villa:

“Sus tipos se agrupan bajo el nombre de **villa rustica** cuando se trata de edificios agrícolas donde viven los criados dirigidos por el *villicus*, pero no hay residencia para el dueño, y **villa urbana** (de las que Varrón protestaba creyéndolas desgracia para el Estado) cuando se trata de residencia señorial, por lo tanto semejante a la de ciudad y tenga o no aneja explotación agrícola; otros términos aún menos precisos, como el de «villa suburbana» que se da a las residencias de campo inmediatas a las ciudades, o «villa pseudourbana», aún más ecléctico, son prácticamente inútiles”¹³.

No obstante, hoy en día sabemos gracias a investigaciones posteriores que la distinción no resulta tan tajante ni tan clara. De hecho, a medida que se han ido realizando más intervenciones en el entorno rural, hemos ido conociendo nuevas tipologías de ocupación y hábitat en éste que antes habían sido consideradas como villas (como ya hemos visto).

M^a Ángeles Mezquíriz Irujo tomará el testigo de sus investigaciones sobre villas romanas en territorio navarro. La revista *Príncipe de Viana* derivará en otra editada por la misma institución, pero que será conocida con el nombre de *Trabajos de arqueología Navarra*. Será en ella en la que se publicarán la mayor parte de la profusa investigación sobre villas romanas y cerámica del tipo *terra sigillata* hispánica tan asociada a las mismas de Mezquíriz. Pero también será de gran importancia la obra de *La villa romana de Arellano* (2003), citada en la bibliografía del presente trabajo y que se ha convertido en uno de los principales yacimientos de este tipo a nivel peninsular.

Sus investigaciones han marcado en gran medida la metodología empleada posteriormente. Esto se debe a que se separa de la tendencia habitual de los investigadores de destacar sobre todo la *pars urbana*, para presentar un análisis muy detallado de la *pars rustica*, que es la que realmente da sentido a la villa como explotación agropecuaria. Además, presenta una serie de observaciones que relacionan el enclave con su territorio y la historia de las investigaciones. También nos presenta una separación entre las dos etapas de ocupación y un desarrollo sobre la cultura material, testigo de la vida cotidiana de los habitantes.

Esta misma autora también tratará sobre las villas en La Rioja, aunque los trabajos en esta zona no serán tan profusos ni serán objeto de intervenciones arqueológicas sistemáticas de la misma forma en la que lo fue Navarra.

Finalmente, queda por considerar la comunidad autónoma de Aragón, en la que tan sólo tres villas han llegado a ser musealizadas y prácticamente excavadas en su totalidad: «Fortunatus» (Fraga, Huesca), La Malena (Azuara, Zaragoza) y La Loma del Regadío (Urrea de Gaén, Teruel).

¹³ Taracena, 1950, p.10

Aunque se trate de un trabajo de síntesis, destacamos la obra de Joaquín Lostal, *Arqueología del Aragón romano* (1980), realizado hace casi 40 años. En ella recopila prácticamente toda la información antigua sobre vestigios romanos en esta zona. La información que ofrece se completa hasta nuestros días con las escasas publicaciones específicas sobre las villas excavadas, los hallazgos de asentamientos rurales o mosaicos realizadas por diferentes especialistas y cartas arqueológicas e informes perceptivos llevados a cabo en las obras públicas.

En cuanto a obras más generales y a nivel estatal, destacan Jean-Gérard Gorges con *Les villes hispano-romaines* (1979) y M^a Cruz Fernández Castro (1982) con su *Villas romanas en España*. La primera incluye un catálogo de las villas hispanas descubiertas hasta la fecha y esta ardua labor no ha vuelto a intentarse por el momento.

También debemos considerar el cambio cualitativo que supone la década de los 80 en cuanto a la investigación arqueológica a nivel europeo, sobre todo a partir de la obra de Carandini conocida como *Settefinestre: una villa schiavistica nell'Etruria romana* (1985). Compuesta por tres volúmenes, nos interesa sobre todo el primero, escrito con la extraordinaria colaboración de 15 autores. Está dedicado a “*la villa nel suo insieme*” (“la villa villa en su conjunto”), y se analizan el territorio del centro de la península de Italia en época romana, las excavaciones llevadas a cabo y “*l'edilizia e la decorazione degli interni*”¹⁴ (“la edilicia y la decoración de los interiores”).

II.3. Contexto geográfico: el «micropaisaje» de las villas.

En el presente trabajo, hemos escogido como marco geográfico el VME. En cuanto a las divisiones administrativas actuales, incluiremos las comunidades autónomas de Navarra, La Rioja, Huesca, Zaragoza y Teruel. El interés en esta zona se justifica por su importancia desde la misma llegada de Roma a la península, por “su condición doblemente fronteriza, al converger en él los tres principales ámbitos étnicos del noreste peninsular [...] y discurrir por su territorio más de un siglo los límites de la expansión romana”¹⁵. Además, “marca bien el carácter pionero e individual de la colonización romana del noreste”¹⁶.

Debido a los factores de tipo histórico, el VME fue una de las primeras zonas en las que se ubicaron *villae* en la Península Ibérica para la explotación del territorio y, quizás también, para la articulación y control del mismo. Para la elección del emplazamiento de una villa, “la salubridad del lugar era requisito tan ineludible [...] como la fecundidad del suelo”¹⁷.

Será especialmente interesante destacar las principales características del entorno en el que debía ubicarse una villa. Columela nos dice que para la elección del lugar de su construcción debían tenerse en cuenta factores como la fertilidad del suelo,

¹⁴ Carandini, 1985, p.61.

¹⁵ Beltrán, 2003, p.181.

¹⁶ Gorges, 1979, p.26.

¹⁷ Fernández, 1982, p.44.

su cercanía a ríos o manantiales y también que hubiese una buena panorámica. Esto será importante en caso de servir también como vivienda temporal para los propietarios, pues deberá asegurarse su disfrute y descanso en el medio agrario alejado de la ciudad. Asimismo, debía estar cercana a vías de comunicación y mercados que permitieran la venta de los productos de la villa. Por último, debían tener en cuenta que la actitud de los indígenas fuese favorable hacia la cultura romana y su ocupación, pues en caso de ser hostiles a ella el enclave correría peligro constante.

Como decía Magallón, “las *villae* se encuentran esencialmente localizadas en los terrenos fértiles cercanos a los cursos de agua, entre 200 y 500m de altitud de manera dominante sobre su entorno. Éstas se encuentran asimismo situadas cerca de las rutas, mientras permanecen lo suficientemente separadas entre ellas para mantener la vida privilegiada de sus habitantes”¹⁸.

Además, es importante que se encuentren en terrenos fértiles próximos a cursos fluviales, lo que ha contribuido también a su desaparición ya que esta tierra ha sido explotada posteriormente y las labores agrícolas son uno de los factores más destructivos para los restos arqueológicos. La mayor parte de los hallazgos relacionados con villas se encontrarán en la margen izquierda del Ebro, sobre todo en la zona perteneciente a Navarra. Sin embargo, algunos de los ejemplos aragoneses más importantes (como La Malena de Azuara, Zaragoza) se encuentran en la margen derecha.

Por otro lado, en relación a la proximidad a la red viaria mencionada por Magallón, hay que tener en cuenta que necesitaban de ésta para la distribución de los productos elaborados en ellas y el abastecimiento de los que no podían producir por sí mismas. “Debemos entender que el excedente de producción agrícola, ganadero, etc. de estos establecimientos debía encontrar unos canales rápidos y rentables para su venta”¹⁹.

No obstante, como veíamos, debían encontrarse lo suficientemente apartadas de estas vías para que el paso de desconocidos no pudiera suponer un peligro, evitando así en la medida de lo posible la entrada de intrusos, indeseables, ladrones, etc. Esto fue especialmente importante en la Antigüedad Tardía, cuando la inestabilidad política y social hará que esta distancia de seguridad no baste y se llegue a contratar “un ejército privado compuesto por colonos o campesinos-soldados, o un ejército regular”²⁰ para la protección del fundo.

¹⁸ Magallón, 2006, p.311.

¹⁹ Hurtado, 1999, p.397.

²⁰ Gorges, 1979, p.150.

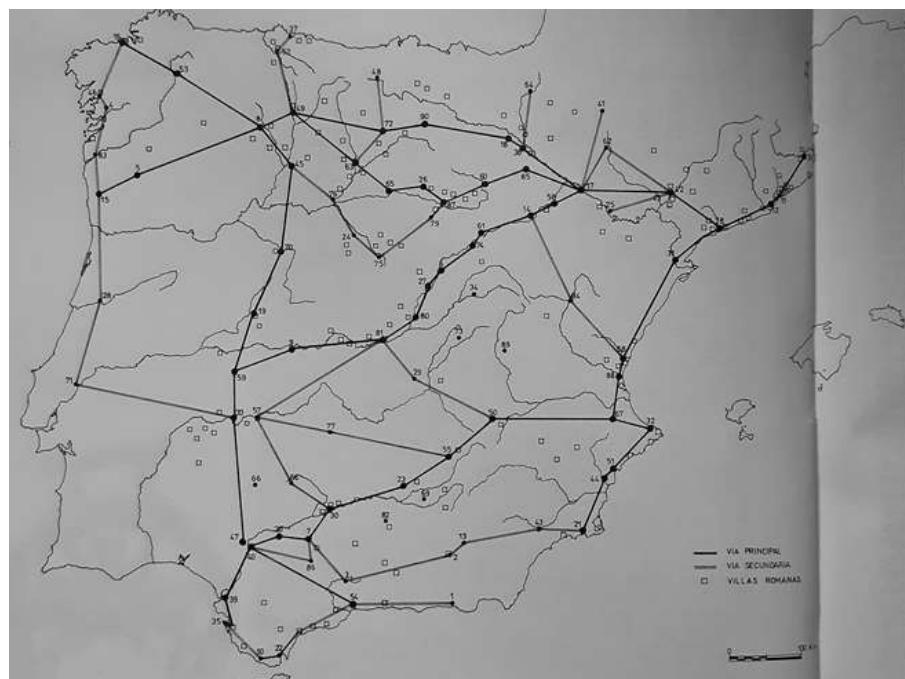


Fig.2. Las villas romanas en España en relación con el entramado de calzadas y ciudades. Imagen: Fernández, 1982, p.46.

En algunas villas incluso se han encontrado fortificaciones de grandes bloques de roca de corte almohadillado, como en el caso del Pilaret de Santa Quiteria de Fraga, donde se ha conservado un ejemplar de torre de vigilancia de época romana y se ubicaba también una villa.

En el presente trabajo hemos querido destacar el micro-paisaje de las villas, pues la elección del lugar no era en absoluto banal y mucho menos si se trataba de un espacio de recreo para su propietario. Cobrarán importancia tipologías de construcciones como la villa linear, que podían ser en galería o en galería con torres en las esquinas o ángulos, siendo el 40% de las villas hispanas de este tipo aproximadamente²¹.

En los tres subtipos de villa linear encontramos un porche abierto, un pasillo abierto o una panorámica cerrada. Se trata de galerías que permiten contemplar el entorno del complejo, lo que nos da una idea sobre la importancia que se concedía al enclave y al disfrute del paisaje circundante.

Las villas de la segunda tipología contemplada por Gorges, la que tiene peristilo, son las más abundantes en Hispania y el VME. En este caso, pueden ser de tipo simple (cuadrada, rectangular o trapezoidal) o compuesto (bipartitas, tripartitas o con un patio de honor). Independientemente de la forma que tengan, todas cuentan con un patio de grandes dimensiones, el peristilo, con una galería porticada que lo rodea, aunque los tipos más complejos cuentan con uno o varios patios secundarios.

²¹ Gorges, 1979, p.124.

TYPES	VILLA LINÉAIRE			VILLA-BLOC A PERISTYLE		VILLA ÁULIQUE		1	
	SOUS-TYPES	A: SIMPLE	B: A GALLERIE	C: A GALLERIE ET POUR SIMPLE	D: A PLAN TRIPLE	E: A PLAN ENFERMIER	F: MÉDÉTERRENAINE SIMPLE		
Variantes									1
		à plan basilical	– véranda ouverte	intégrées	centrale	bipartite	au-delà d'un péristyle	à juxtaposition	2
		à couloirs transversaux	– couloir ouvert	vallantes	rectangulaire	triangulaire	à développement linéaire	à effets d'ingénierie	3
	Type d'exploitation	petite	petite/moyenne	modérée/grande	modérée/grande	grande	à développement engagé d'un ou plusieurs ensembles architecturaux d'apparat (peristyles, pièces de réception, thermes, villa privée, etc.)	très grande	

- A. Le plan simple à couloir transversaux forme fréquemment le noyau central des villas linéaires hispaniques.
 B. Autour du plan de base, toutes les possibilités de galeries sont permises (enveloppantes, doubles, latérales, arrière, à retour d'angle, etc.). Fonction d'abri (galerie-véranda), de passage et de distribution (galerie-corridor), d'agrément (galerie panoramique).
 C. C'est le type de villa représenté sur les mosaïques de Péninsule Ibérique, et que l'on retrouve dans tout l'Occident romain. Afrique comprise.
 D. Plan méditerranéen issu de la maison hellénistique et dans lequel les différentes parties du péristyle desservent l'ensemble des pièces nobles de la villa.
 E. La construction se divise en plusieurs ensembles joints, mais dont les fonctions tendent à s'individualiser (logements privés, salles de réception, zones d'agrément et de transition).
 F/G. Plans de grandes dimensions, caractérisés par la multiplication des absides, le goût des perspectives intérieures, la richesse ornementale et l'adoption d'un art officiel.

Fig.3. Los principales tipos de villas hispano-romanas según Gorges, 1979, p.121.

Esta contemplación de un patio interior no implica que la visualización del exterior sea menos importante, encontrándose en algunos casos grandes ventanales en salas principales. Un ejemplo es el caso de La Sinagoga de Sádaba (Zaragoza), que tenía una gran galería o porche cubierto en la fachada oriental.

Por último, en lo que se refiere a la tipología áulica, hay varios ejemplares en el VME como la de Liédena (Navarra) o La Malena (Azuara, Zaragoza) que podrían servir de ejemplo. Las primeras, a partir del siglo II d.C., suelen ser de plan diseminado y las construcciones están separadas entre sí dentro del conjunto de la villa, aunque suelen estar ordenadas alrededor de un espacio rectangular²².

Sin embargo, en época tardía las villas tienden a compactarse más y la galería, tan común anteriormente como forma de acceso al conjunto, pasará a convertirse en un vestíbulo del salón de recepción de los visitantes. Además, se llevarán a cabo de forma más común salones absidiados que suelen estar abiertos hacia el jardín. Es el caso de la villa de Liédena, con un ábside abierto al peristilo.

²² Burgos, 2011, p.7

III. LAS VILLAE COMO EXPRESIÓN DE LAS FORMAS DE RIQUEZA EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO

«*Vilici officia quae sunt, quae dominus praecepit, ea omnia quae in fundo fieri oportet quaeque
emi pararie oportet, quo modoque cibaria, vestimenta familiae dari oportet, eadem uti curet faciatque
moneo dominoque dicto audiens sit. Hoc amplius, quo modo vilicam uti oportet et quo modo eae imperari
oportet, uti adventu domini quae opus sunt parentur curenturque diligenter».*

«Cuáles son los deberes del capataz: todo lo que es menester hacer en la propiedad y lo que es menester comprar y apercibir y cómo es menester dar los alimentos y vestidos a los esclavos, eso mismo le exhorto a cuidar y hacer, y a que esté atento a lo que diga el amo. Y además, cómo es menester tratar a la mujer del capataz y cómo es menester darle las órdenes para que a la llegada del amo estén preparadas y apercibidas las cosas que son necesarias».

CATÓN, *De Agri Cultura*, CXLII

III.1. La villa como explotación agropecuaria.

La funcionalidad de la *pars rustica* y fructuaria de una villa vendrá, en realidad, determinada por el tipo de producto que estén destinadas a elaborar y almacenar. Los dos productos principales en la zona del VME, es decir, los más comunes, serán el aceite y el vino. Para ello, el *fundus* debía contar con extensiones dedicadas al cultivo de la vid y el olivo, aunque es difícil discernir las dimensiones de los campos.

Debemos recordar que ambos cultivos requieren de un largo periodo de tiempo de preparación de la cepa y el árbol para resultar rentables para el propietario, que debía contar con otros ingresos alternativos y cierto poder adquisitivo mientras se extienda este periodo de espera.

En cuanto a los restos arqueológicos identificables de una *pars rustica* y *pars fructuaria*, serán principalmente aquellos relacionados con los dos productos ya mencionados, por ser aquellos que requerían unas infraestructuras de mayor potencia y más específicas. Serán, por tanto, las estancias pertenecientes a un *torcularium* las que principalmente nos señalarán la presencia de esta zona de explotación.

En lugares de producción de vino, encontraremos en muchos casos la estructura conocida como *calcatorium*, que en castellano se conoce como lagar. Se han encontrado pocos ejemplos de estructuras específicas de pisa construidas de obra, que son las únicas que podríamos detectar con seguridad ya que por razones evidentes las que se elaboraban con materiales perecederos se han perdido.

Posteriormente, se introdujeron aparatos mecánicos de prensado semejantes a los usados en la extracción del aceite, que intensificarán la producción. Aunque esto no ocurrirá ni mucho menos en todos los lugares de producción vitivinícola, y es posible que se deba a que “el incremento de la fuerza de prensado provoca una presencia mayor de intrusiones, especialmente taninos localizados en el hollejo, lo que disminuye la pureza del mosto”²³.

²³ Peña, 2010, p.31.

Por otro lado, junto a un *torcularium* de vino, encontraremos una cella vinaria, que como hemos visto anteriormente sirve para el almacenamiento del vino durante la segunda fase de fermentación. Para ello, se usan toneles de madera (*cupae*) o recipientes cerámicos que pueden ser exentos (grandes *dolia*) o enterrados (*dolia de fossa*). De los primeros no quedarán restos, pero sí son abundantes los fragmentos o piezas completas de los *dolia* exentas. Son menos frecuentes los *dolia en fossa*.



Fig.4. *Cella vinaria* de Villa Regina (Pompeya) con *dolia de fossa*, sin cubierta. Imagen: Salido, 2017, p.242.

La elección del recipiente dependerá de las condiciones climáticas del lugar, pues en caso de que deba asegurarse cierto enfriamiento del contenedor para mantener la temperatura constante se enterrará el recipiente por completo o en parte en el suelo (como en la mayoría de casos en Campania). El tamaño y las formas de estas estancias dependerá del volumen de producción. En algunos casos, como en Campania o Cataluña, hay grandes espacios de almacenamiento divididos en naves longitudinales que permiten asegurar la cubierta.

En el caso del aceite, tanto Varrón como Columela coinciden en la existencia de un lugar específico llamado *tabulatum* para la recepción de la aceituna antes de ser prensada en el *torcularium*, donde se almacenaría previamente para favorecer la salida del alpechín o residuo acuoso del que ya hemos hablado.

En cuanto a los restos que podamos encontrar de los sistemas de prensado, quedarán los lagares o contenedores del líquido hechos con materiales duraderos, pero será difícil encontrar restos de las prensas más allá de los anclajes que las sujetaban al suelo (en la cabeza en el caso de las prensas de viga), ya que estaban realizadas casi íntegramente con materiales perecederos (madera principalmente). Tampoco los encontraremos del pisado, a no ser que el contenedor que debía situarse debajo para recoger el líquido resultante sea de un material perdurable en lugar de madera.

III.1.1 El cultivo de la vid.

En lo que respecta al proceso de elaboración del vino en la Antigüedad, debemos tener en cuenta que surge como resultado del proceso natural de fermentación al oxidarse el azúcar de la uva. Tras la recolección de la fruta, “se procede a estrujarla para obtener el zumo de la uva o mosto, que reacciona al contacto con el oxígeno transformando los azúcares en alcohol y generando una bebida de naturaleza alcohólica”²⁴. Pero no debemos pensar que por ser un proceso natural éste sea sencillo, pues su éxito depende de muchos factores y variables.

Para la extracción del mosto, se procede al pisado de la uva, que se ha depositado en una cuba de madera u obra con un orificio de salida para ese líquido. En ocasiones, no se necesita el orificio de salida ya que si es de madera se puede filtrar entre las tablas y caer en un contenedor que hay debajo. Deberá asegurarse una temperatura entre 14 y 25-30 grados en el tiempo que dure la fermentación.

El vino resultante tras este proceso sigue sometido a nuevas transformaciones químicas, y debe evitarse el desarrollo de bacterias acéticas que degraden el alcohol y lo conviertan en vinagre. En época romana se desconocía el poder de los sulfitos como estabilizadores del vino en una segunda fermentación y no poseían medios para un enfriado controlado del vino que matase las levaduras naturales que contiene.

Por tanto, la conservación del vino y evitar que la degradación del azúcar continúe hasta avinagrarse es el principal problema de este producto. Para intentar aumentar su tiempo de duración, se recurre a distintos aditamentos que aumentan la diversidad de tipos de vino, sabores y características:

ADITAMIENTOS	FUNCIÓN
Yeso	Aumenta la acidez y reduce el pH del vino, disminuyendo la actividad de las levaduras y ralentizando el degradado del azúcar
Fragmentos de puzolana	Aumenta la acidez y reduce el pH del vino, disminuyendo la actividad de las levaduras y ralentizando el degradado del azúcar
Agua de mar o sal	Función antiséptica para controlar la generación de bacterias que provoca el picado del vino. Así nace el <i>téthalassômenoï</i> , vino de origen griego, con propiedades laxantes y medicinales
Pez (resina)	Se usaba tanto para impermeabilizar las ánforas como por su poder antiséptico. Generará una variedad de vino muy demandada, el <i>picatum</i> .
Defrutum y sapa (mostos cocidos y deshidratados)	Incremento de azúcares en el vino para alargar su perdurabilidad.
Miel	Incremento de los azúcares en el vino para alargar su perdurabilidad. Derivó en la creación de un tipo específico de vino dulce, el <i>mulsum</i> .

Fig.6. Tabla de elaboración propia a partir de los datos extraídos de Peña, 2010, p.32.



Fig.5. El pisado de la uva en un lagar en el mosaico-calendario de Cherchell. Prados, 2008, p.361.

²⁴ Peña, 2010, pp.29-30.

Debido a la dificultad para envejecer los caldos en buenas condiciones, el vino en época romana era por lo general joven y destinado al consumo de añada. Pero los vinos de calidad con concentrados de mosto añadidos, bien clarificados y con baja acidez a veces conseguían ser envejecidos. Sin embargo, eran caros por razones evidentes y reservados a un público privilegiado con capacidad para este lujo.

En cuanto al proceso de vinificación en sí, una vez obtenido el mosto se inicia su fermentación al contacto con el oxígeno. La primera fase se realiza directamente en los depósitos en los que se encuentra el mosto tras conseguirse, en el propio *torcularium*, y se llama «fermentación tumultuosa». En este proceso, las levaduras están muy activas, se genera el alcohol y también se produce el CO₂ que provoca el burbujeo y ebullición que dan nombre a esta fase. También aumenta la temperatura, que debe controlarse para que no supere los 30 grados para que no mueran las levaduras que se necesitan para la fermentación.

Se han degradado ya tras esto el 90% de los azúcares, y se procede a su traspase (“trasiego”) a otros contenedores donde continuará su envejecimiento, con los aditamentos que se consideren necesarios. Esta segunda fase de fermentación se desarrollará en una sala anexa a la del *torcularium*, denominada ^{Dolium del siglo IV-V d.C. Salido, 2017, p.240.} función de esta sala será la del almacenaje, por lo que estará ~~para uso~~, como veremos más adelante.

En esta segunda fase será muy importante mantener una temperatura más o menos constante para evitar la rápida degradación de los azúcares, que llevaría al avinamiento del caldo. No puede descender de los 14 grados, para la supervivencia de las *Saccharomyces*. Las condiciones climáticas de cada región condicionarán el tipo de contenedor usado (tonelos de madera o recipientes de cerámica).

En la Península Ibérica se usarán generalmente *dolia* tanto exentos como enterrados, con unas dimensiones un tanto menores que en resto del Mediterráneo occidental, pero la elección variará dependiendo de la zona, la altura y el clima. Tras esta última fermentación controlada en las bodegas, el vino está listo para su consumo propio o comercialización.

III.I.2. La producción de aceite

El aceite de oliva, a diferencia del vino, “se obtiene simplemente del prensado de la aceituna, tras la decantación del agua contenida en este fruto, sin que en este caso se produzca una reacción química que modifique su naturaleza inicial”²⁵ a diferencia del vino, que requiere de ésta para generar el alcohol en su composición. Sin embargo, a pesar de esta diferencia, estos dos productos comparten un importante lugar en el mercado y el consumo en la Antigüedad. Fuera de la cuenca



Fig.7. *Dolium* del siglo IV-V.
Imagen: Salido, 2017, p.240.

²⁵ Peña, 2010, p.34.

mediterránea, cuyo clima es proclive al cultivo oleícola, su abastecimiento depende exclusivamente de la importación.

El aceite no sólo fue importante para la alimentación en época romana, sino también para la elaboración de ungüentos y perfumes y para la iluminación. El grado de madurez del fruto será el que condicione los distintos tipos de aceites:

TIPO DE ACEITE	USO
<i>Oleum acerbum o aestivum</i>	Es el “aceite de verano”, elaborado con aceitunas todavía verdes y más difíciles de prensar. Tiene un sabor más agrio y se empleaba en recetas de cocina muy concretas.
<i>Oleum omphacium</i>	Destinado a la farmacia y los perfumes. Se extrae en el mes de noviembre, todavía con la aceituna verde.
<i>Oleum ciberium o maturum</i>	El aceite corriente de cocina, obtenido con aceitunas maduras recogidas entre enero y marzo. Era el que se producía más comúnmente.
<i>Oleum viride</i>	Aceite también alimentario pero de calidad superior, usado en consumo suntuario y realizado con aceitunas que han iniciado apenas la maduración.
<i>Oleum de infierno</i>	No apto para el consumo alimenticio. Es el que se emplea para la iluminación y se obtiene con lo que son prácticamente desechos de prensado.
Alpechín	Aunque no se puede considerar aceite como tal, pues es el residuo obtenido tras agotar por completo el aceite, cabe decir que también se aprovechaba como insecticida y herbicida en la Antigüedad.

Fig.8. Tabla de elaboración propia a partir de los datos extraídos de Peña, 2010, p.35.

Una de las ventajas del cultivo del olivo es que no requiere prácticamente cuidados, a diferencia de la vid. El momento de la recolección de la aceituna depende, como hemos visto, del tipo de aceite que se desee elaborar. Se recoge el fruto mediante el vareo, es decir, golpear las ramas del árbol con varas de madera que provocan la caída de la aceituna, como se ha seguido haciendo hasta la actualidad. Esto provoca la rotura de muchas ramas, por lo que en muchas ocasiones se recogía cada dos años.

Tras su recolección se procede a conseguir el zumo estrujando la aceituna, como se obtiene el mosto del vino. Sin embargo, en este caso, el proceso dependerá de la dureza del fruto en función de cuándo se ha recolectado. La recolección de la oliva verde en muchos casos y la presencia del hueso, a diferencia del caso de la vid, provocará la necesidad de una molienda previa al prensado del fruto²⁶.

Es posible que también exista en algunos casos una sala específica dedicada a la molienda previa de la aceituna verde, antes de ser prensada para la obtención del aceite. En ella se encontrarían restos posibles de los sistemas de molienda existentes en el mundo romano: el *trapetum*, la mola olearia y el molino rotatorio cilíndrico (Catón lo llama *mola hispaniense*).

²⁶ Vid. Peña, 2010, pp.36-38.

El primero está formado por “dos muelas semicilíndricas que giran, por rotación y por traslación, dentro de un *mortarium* de piedra que se adapta a su forma. En el centro de esta parte estática aparece un eje [...] que permite la subida de los orbes para evitar que se rompan los huesos de la aceituna”²⁷. El segundo es similar, pero sustituye los orbes semicilíndricos por piedras de sección circular dispuestas verticalmente sobre la piedra plana. Estos dos han sido los que se han relacionado tradicionalmente con la molienda de la aceituna en las fuentes clásicas.

Respecto al molino rotatorio, se ha denominado así por ser especialmente abundante en el sur hispano, y se ha propuesto que esta fuera su procedencia originaria.

“Tradicionalmente este tipo de molino ha estado relacionado con el tratamiento del grano. [...] Al respecto, el trabajo de Y. Peña ha demostrado el alto porcentaje de molinos rotatorios cilíndricos documentados en yacimientos con evidencias de instalaciones de prensado, lo que ha permitido esclarecer que dichos elementos están vinculados a la molienda de la aceituna y no del cereal”²⁸.

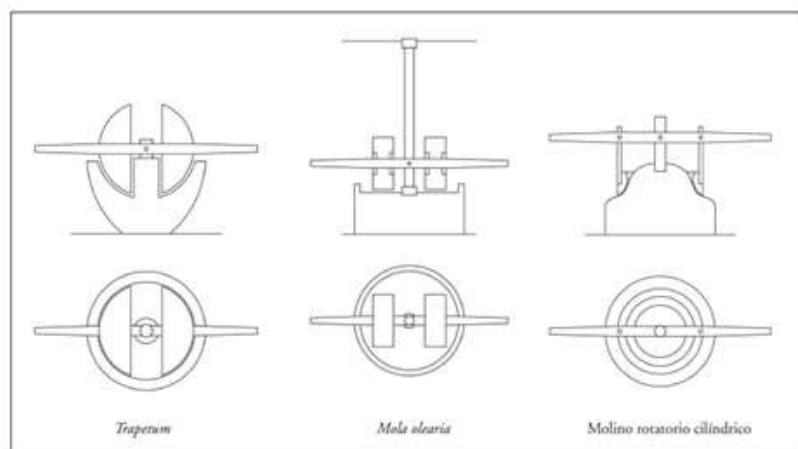


Fig.9. Tipos de molinos en época romana según Peña, 2010, p.50.

Además, en algunos casos el proceso de decantación para separar el aceite del alpechín hace que encontremos varios contenedores conectados para la decantación. Es por eso que encontraremos en muchos casos sistemas de cubetas interconectadas y construidas de obra, en lugar de con materiales perecederos, en las villae.

Por otro lado, la elaboración de aceite trae consigo otro problema. Tras ser estrujada la aceituna, queda un 20% de aceite, un 30% de residuo sólido de piel y hueso (orujo) y en torno al 50% de residuo acuoso (amurca para los romanos). El problema es que este líquido queda liberado junto con el aceite en el prensado, por lo que debe separarse con un proceso de decantación gracias a la distinta densidad de los dos.

En la molienda previa, se mezclaba la aceituna con un poco de agua para la obtención de una pasta homogénea llamada *samps*, que sería prensada mediante procesos mecánicos tantas veces como fuera necesario hasta agotar por completo el contenido oleico de la aceituna. Lo habitual eran tres prensados, y la calidad irá disminuyendo conforme se prense más el fruto.

²⁷ Peña, 2010, p.65.

²⁸ Fanjul y Buzón, 2012-2013, pp.137-138.

El de las dos primeras presiones se destinarán al consumo alimentario, mientras que el tercero, al que se añade agua hirviendo, será destinado a la iluminación por las sustancias tóxicas que contiene. En la Antigüedad no se refinaba el aceite, por lo que sólo se podía usar para la alimentación el que se obtenía del prensado en frío.

Era importante mantener caldeada la sala de prensado, pues el calor favorece la fluidificación de los compuestos grasos y reduce la viscosidad del aceite, además de facilitar la extracción. Aunque no hay consenso sobre la presencia de hogueras en el interior de las salas de prensado debido a que el humo altera el sabor del aceite y lo daña. La solución según varios autores sería colocar las salas en zonas soleadas y alejadas de corrientes de aire y cauces de ríos.

Para separar el alpechín, se recogía normalmente mediante un proceso manual con cazos, debido a que la densidad del aceite hace que flote por encima del agua, o bien se recurría a procesos más elaborados mediante distintos lagares o contenedores a los que se trasvasaba el aceite, o la salida del alpechín de forma directa.

III.I.3. Sistemas de prensado

En cuanto al prensado en sí, hay sistemas de extracción más simples con costes de producción muy bajos y otros más complejos que requieren características más complejas en la construcción de las estancias y que nos son más fáciles de identificar arqueológicamente. De los primeros, destacan el pisado (que hemos visto en la viticultura) y la prensa de torsión. Este segundo caso se caracteriza por su sencillez: se introducen las aceitunas en un saco, cuyos extremos tienen insertadas unas varas de madera, y se gira cada extremo en direcciones contrapuestas para exprimirlas.

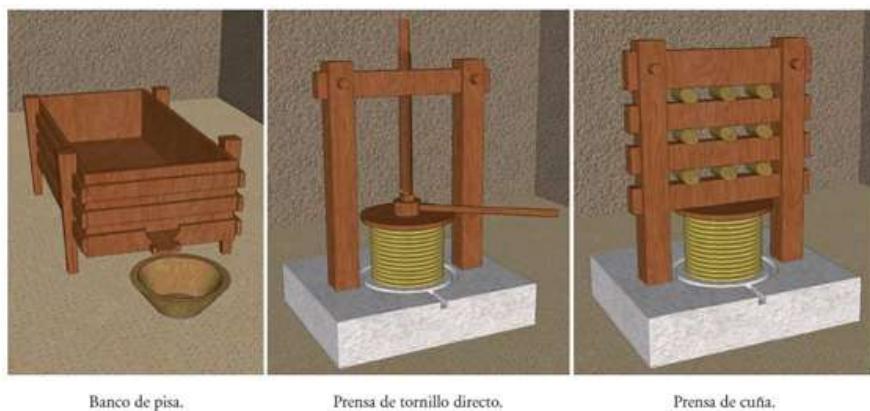


Fig.10. Varios sistemas de prensado según Peña, 2010, p.51.

Por otro lado, están las prensas de cuña y de tornillo directo. Las primeras se conocen por las representaciones iconográficas de Pompeya y Herculano, y por las investigaciones de A.G. Drachmann reconstruyendo un modelo ideal. El mecanismo estaría formado por “un bastidor de madera con una serie de listones horizontales a los que, gracias a un mazo, se van insertando cuñas de madera que desplazan hacia abajo los listones transversales, que terminan presionando sobre el cargo”²⁹. Las prensas de

²⁹ Peña, 2010, p.41.

tornillo directo están formadas por un bastidor de madera en el que se insertan uno o dos tornillos verticales que, al rotar, mueven una plancha que presiona sobre la masa de aceituna.

En cuanto a las prensas de viga, son las más eficientes para el prensado. Sin embargo, requieren una gran inversión de recursos por su gran tamaño y la necesidad de emplazarse por ello en un gran espacio construido específicamente para albergarlas.

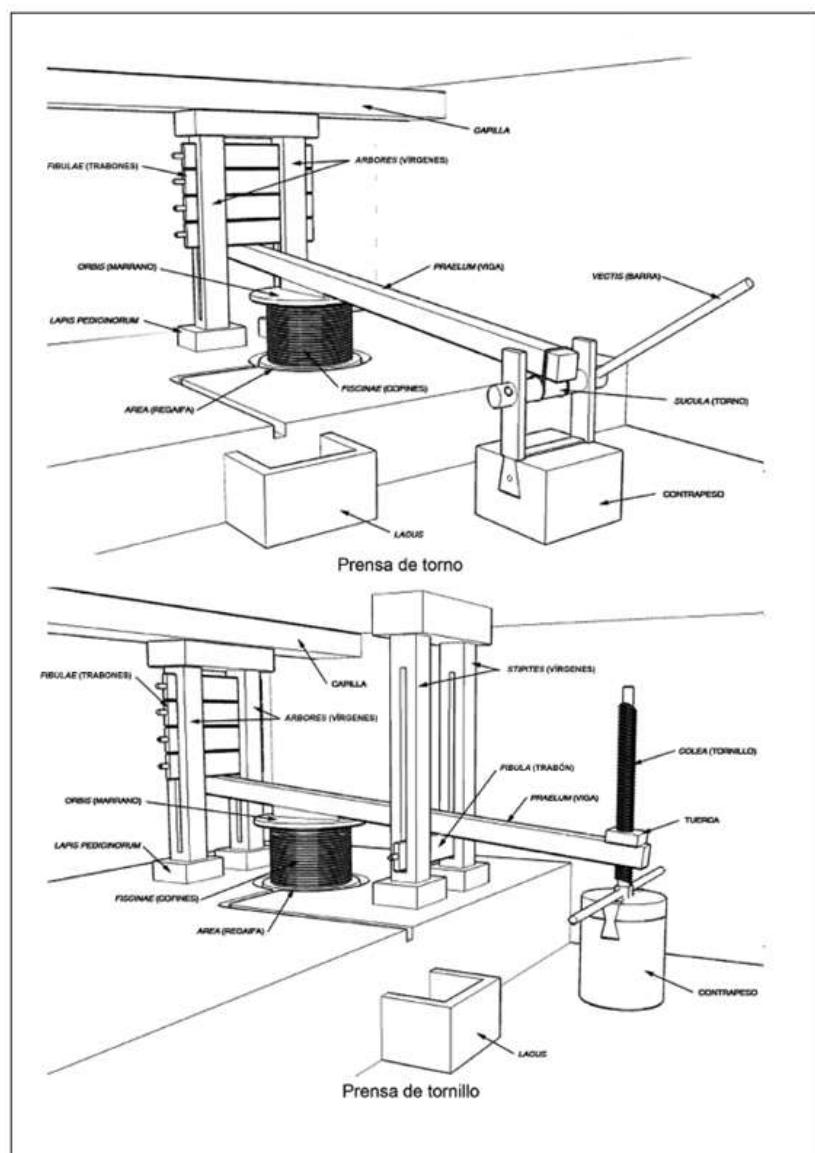


Fig.11. Peña, 2010, p.53.

Se trata de una gran viga de madera llamada *prælum*, que transmite gracias a la ley de la palanca una fuerza vertical que se ejerce desde uno de sus extremos sobre la masa a prensar. Podía accionarse de manera manual, pero también aumentar su fuerza mediante un accionamiento mecánico con un torno o un cabrestante que se apoya en la rotación de un tornillo sin fin, generando respectivamente dos variantes: la prensa de torno y la prensa de tornillo.

La infraestructura se divide en tres partes: la zona de accionamiento en la parte anterior de la viga, el sistema de sujeción de la cabeza del praelum o viga en el extremo opuesto y una zona para el prensado situada entre los dos puntos. El anclaje en la cabeza debe contrarrestar de forma eficiente la fuerza de la zona de accionamiento, y puede ser fijo o móvil, pudiendo moverse también la parte trasera de la viga y aumentando la efectividad del prensado.

III.I.4. La alfarería en las *villae*

Otro factor de producción en la *pars rustica* de una villa sería la alfarería, en ocasiones para el autoabastecimiento y otras para la venta de cerámica en núcleos urbanos o poblaciones cercanas. Este fenómeno último es bastante común en los alfares de *sigillata* de la Península Ibérica.

Sin embargo, en pocos casos se han conservado los hornos de las villas y mucho menos junto a la vivienda de los propietarios del *fundus*, como en Villarroya de la Sierra (Zaragoza). El tipo de producción de un alfar dependía, además de su situación geográfica, del tipo de arcillas de las que pudiera abastecerse para producir una cerámica de mayor o menor calidad. Un alfar en una villa seguía un sistema similar al del resto de alfares que podemos encontrar en época romana.

También se ha considerado que en la villa de Cantarrayuela, en Pradejón (La Rioja) se hallaría un alfar asociado a la misma. Se encontró uno de los muros laterales de la cámara de combustión del horno cerámico, además del arranque de los arcos que soportarían la parrilla (*suspensura*). La cámara fue excavada en las gravas del terreno y realizada con un muro de adobes del que se han encontrado restos del sistema de soporte compuesto por 3 pilares de los que arrancarían arcos de medio punto³⁰.

Los hornos cerámicos de época romana estaban construidos con ladrillos de adobe, hechos con arcilla extraída generalmente en lugares próximos a donde se construirá el horno, pues es lógico que si se va a fabricar cerámica se escoja un lugar con abundante materia prima cercana.

En la construcción de un horno en arqueología experimental se emplearon 15 moldes con las dimensiones de 78 x 12 x 4 cm³¹. Se dejan secar aproximadamente un mes y se prosigue a la construcción del horno mediante una serie de arcos en la parte interna, cuyo soporte será de madera hasta que la estructura sea completamente estable. La planta de la cámara de combustión será circular, hecha con hiladas de ladrillos transversales con respecto al eje del pilar central.

Los hornos también constan de una parte llamada *praefurnium*, que vemos en la imagen superior, construida con arcos de medio punto. En este caso, habrá un arco interior de menor tamaño y uno exterior de mayor tamaño, unidos por tablillas, para dar la forma característica de embudo. Además, los hornos contarán con una parrilla que nace sobre la altura máxima de los arcos, dispuesta horizontalmente. Se construye con

³⁰ Luezas, 2005, pp.115-136.

³¹ Benítez *et al.*, 2011-2012.

ladrillos formando círculos concéntricos, para que aparezcan los orificios de salida de aire al exterior.

En función de la calidad de la arcilla y del tipo de cocción (oxidante o reductora) el resultado de las piezas cerámicas variará. Hoy en día sabemos que había alfares especializados en ciertos tipos de producción, como en el caso de Villarroya de la Sierra, orientada a la *terra sigillata*. Este tipo de cerámica era de gran calidad, muy cara, y por tanto orientada a un público con gran capacidad adquisitiva.

III.2. La mano de obra: trabajadores y esclavos de una villa

Una explotación agropecuaria de una villa debía contar con una serie de trabajadores y/o esclavos que viviesen permanentemente en ella al servicio del dueño del *fundus*. Debemos tener en cuenta aquí que la villa es autosuficiente, es decir, en la propiedad se producen todas las fases del proceso de explotación: labrar, sembrar, recogida del producto agrícola, producción artesanal de los contenedores cerámicos, almacenaje, transformación del producto en aceite y/o vino, etc. Por lo que encontraremos las infraestructuras y trabajadores necesarios para ello.

El *vilicus* dirige la propiedad en ausencia del patrono, o incluso en presencia de éste por su prolongada experiencia en esta materia, y coordina las labores de los esclavos y trabajadores con ayuda de una serie de colaboradores: “*l'epistates* (Cat. 56), *l'antistita* (Col. 3.21), *il praefectus* (Var. 1.17), *il magister* (Var. 1.2.14; 2.2.20; 2.10; Col. 1.8-9; 11.1) e *il monitor* (Col. 1.9)”³².

Sin embargo, procesos como la vendimia, un acontecimiento social de primer orden, implican una importante demanda de mano de obra en un periodo muy concreto del año, al final del verano, lo que implica una “reestructuración de las fuerzas de trabajo durante estas fechas”³³. Por tanto, también debemos tener en cuenta que, aunque hay una serie de trabajadores que permanecen permanentemente en la villa, hay otros estacionales que acuden en momentos concretos del año en los que se necesita mayor número de mano de obra, como por ejemplo la recogida de la vid y el vareo de la aceituna.

Además, cabe distinguir entre trabajadores libres y esclavos, siendo estos últimos propiedad del patrono. Dentro de éstos, también distinguiremos aquellos que son simple mano de obra de los que tienen algunas habilidades especiales, pues no todos los esclavos valían lo mismo y algunos habían sido educados para leer y escribir y servir de forma más cercana a su amo. El patrono también podrá tener otro tipo de esclavos en la villa dedicados a su propio entretenimiento y disfrute para cuando se encuentre en ella: músicos, poetas, cantantes, etc.

³² Carandini, 1985, p.111.

³³ Peña, 2010, p.30.

Por otro lado, Carandini nos habla de la “manodopera libera” (“mano de obra libre”)³⁴, distinguiendo entre:

1. Colonos: familias libres que no tenían medios propios para su subsistencia, por lo que trabajaban tierras que no les pertenecían para obtener alimento, pagando un canon anual al patrono de dicha propiedad.
2. Trabajadores estacionales: personas libres que se van trasladando por una zona buscando trabajo temporal en función de la época del año a cambio de un pequeño estipendio.
3. Los mercaderes: personajes que se dedican a la venta de los productos de la villa en nombre del patrono en los mercados cercanos, y que obtienen en ellos los productos de los que ésta no puede autoabastecerse para su dueño.

Catón el Censor nos proporciona información en su Tratado de Agricultura sobre la forma de tratar a los esclavos en la hacienda. En cuanto al alimento, a los que estén de laboreo se les dan cuatro modios de trigo durante el invierno y cuatro modios y medio durante el verano, mientras que al capataz, su mujer, al superintendente y al pastor tres modios. A los esclavos encadenados se les deben dar cuatro libras de pan durante el invierno y, cuando comiencen a cavar la viña, cinco libras de pan hasta que comiencen a comer higos, cuando se les darán cuatro libras³⁵.

También regula la cantidad de vino que se les debe dar a los esclavos: aguapié tres meses tras la vendimia, una hemina al día al cuarto mes, un sextario al día el quinto, sexto, séptimo y octavo mes y finalmente tres heminas al día (un ánfora) los tres siguientes³⁶. Asimismo, se regula el companaje que hay que dar a los esclavos: las aceitunas caídas y las maduras (con las que se podría hacer poco aceite) deben racionarse para los esclavos, así como el aceite (salsa a base de pescado macerado) y el vinagre. Además, se les debe proporcionar un sextario al mes de aceite y un modio de sal al año³⁷.

Así se aseguraba el correcto mantenimiento de los esclavos como mano de obra e instrumento de trabajo en las villas según Catón. Se les debía proporcionar también ropa: una túnica de tres pies y medio, capotes en años alternos y unos buenos zuecos en años alternos³⁸.

Por otro lado, Catón también nos proporciona abundante información sobre cómo debían ser las relaciones entre el propietario y los trabajadores temporales a sueldo para labores especializadas como la viña, la recogida de aceituna, la elaboración de aceite, el forraje y el ganado ovino. El pago se realiza en especie, de modo que en tierras de buena calidad se les da una octava parte de la cosecha medida en cestas, en

³⁴ Carandini, 1985, p.111.

³⁵ Cat., *Tratado de Agricultura*, 56 [LXV].

³⁶ Cat., *Tratado de Agricultura*, 57 [LXVI].

³⁷ Cat., *Tratado de Agricultura*, 58 [LXVII].

³⁸ Cat., *Tratado de Agricultura*, 134 [CXLIII].

terrenos de un poco menos de calidad una séptima parte y en terrenos de peor calidad una quinta parte³⁹.

Para la recolección de la aceituna también podían establecerse contratos temporales, ajustándose a la época del año. Los trabajadores serán controlados por un vigilante contratado por el propietario de la hacienda o por aquél a quien haya vendido la aceituna que se va a recoger. Siempre deben varear y recoger la aceituna con expreso permiso del propietario o del vigilante, pues no se le pagará por el trabajo que haga sin permiso⁴⁰. En la elaboración del aceite, se pagará a los trabajadores en proporción al líquido producido y en ningún momento pueden tocar el aceite si no se lo da el vigilante o el amo. Si esto no se cumple, se le deducirán 40 sestercios y no se le deberán⁴¹. En ambas tareas, los trabajadores deben jurar al amo o al vigilante que ni ellos ni otro ha robado aceitunas o aceite.

Por otro lado, el aparcero empresario o *redemptor*, otras veces llamado conductor, se contrata para cuidar la viña y obtiene del propietario arrendador (*locator*) una remuneración de acuerdo con la figura jurídica de la *locatio-conductio*. Es decir, en igualdad de derechos con el amo aunque no en la propiedad (que sigue perteneciendo al amo)⁴².

En cuanto a los deberes del capataz, debe ocuparse de todo lo que se necesite hacer en la propiedad o de lo que se deba abastecer la misma, además de conocer todas las normas establecidas para el correcto funcionamiento de la hacienda, del cuidado de sus animales, de sus trabajadores y de sus esclavos. Todo debe estar preparado para la llegada del amo. Además, la mujer del capataz también tiene unas funciones y comportamiento concretos: la limpieza de la alquería, el fuego siempre listo, ocuparse de los rituales y ofrendas, la cocina, etc.⁴³.

III.3. Espacios de representación

En la mayor parte de los casos, la zona más excavada de una villa es aquella dedicada a espacios de representación, donde el *possessor* llevaba al máximo la expresión de su riqueza en aras de demostrarla a sus visitantes y de disfrutar de la *luxuria* propia de su capacidad adquisitiva en el medio agrícola.

“Los datos que poseemos en la actualidad sobre las villas romanas, sea cual sea su funcionalidad, son fragmentarios, al no existir yacimientos de este tipo suficientemente excavados, con la sola excepción de la Villa Fortunatus, de la que conocemos gran parte de su planta [...]. El resto de los establecimientos rurales conocidos, han sido estudiados en su conjunto dentro de planteamientos generales, centrándose en los aspectos más representativos, como el tipo de estructura arquitectónica, o en sus mosaicos”⁴⁴.

³⁹ Cat., *Tratado de Agricultura*, 136 [CXLV].

⁴⁰ Cat., *Tratado de Agricultura*, 144 [CLIII], 1-5.

⁴¹ Cat., *Tratado de Agricultura*, 145 [CLIV].

⁴² Cat., *Tratado de Agricultura*, 137 [CXLVI].

⁴³ Cat., *Tratado de Agricultura*, 142 [CLI] y 143 [CLII].

⁴⁴ Royo, 1992, p.148.

Para explicar los principales espacios de representación de una villa romana, tomaremos como referencia tres de las que se hallan en el VME: Villa Fortunatus (Fraga, Huesca), La Malena (Azuara, Zaragoza) y Las Musas (Arellano, Navarra).

En La Malena llegaron a documentarse hasta 51 estancias ordenadas en torno a un gran patio central a modo de peristilo, de las cuales 22 estaban decoradas con pavimento de mosaico⁴⁵. Casi todos los espacios de representación profusamente decorados pertenecen a las reformas del siglo IV d.C., habiendo existido una villa previa de la segunda mitad del siglo III que se deshabitó como consecuencia de las invasiones bárbaras. No obstante, cabe destacar la ausencia de un *triclinium* conforme a los cánones arquitectónicos. El *oecus*, casi siempre en el eje de simetría, tampoco se detecta.

El primer espacio de representación que cabe destacar es el propio peristilo, pues todavía no se ha encontrado un atrio de acceso a la *domus*. Este patio porticado tiene entre 25 y 27 metros de lado, probablemente estaría ajardinado y se decoraría con esculturas de las que han aparecido varios restos, como un fragmento de pliegue de toga o manto, fragmentos de una escultura varonil desnuda y una escultura femenina identificada con una deidad doble (Atenea-Deméter).

Además, contaba en su parte central con “un gran estanque de planta rectangular y alvéolos semicirculares longitudinales”⁴⁶. Las paredes de ese estanque estuvieron decoradas con motivos musivos de diversas especies de peces y moluscos marinos. Los diversos corredores en torno a éste también estaban pavimentados en mosaico, con motivos geométricos y vegetales.

Al sur del mismo se encuentran varias estancias de distinto tamaño, las de mayor riqueza de la villa, entre la que destaca una habitación (nº 26) en el extremo suroeste completamente fuera de cualquier eje de simetría. Es en esa en la que se encuentra el pavimento musivo de las Bodas de Cadmo y Harmonía.

Las estancias 2 y 47 tienen sendos accesos monumentales con umbral de piedra y puerta de dos hojas. La primera tiene una cabecera al sur absidiada, pavimento de mosaico polícromo con un emblema figurado hoy desaparecido y una lujosa decoración parietal con *opus sectile* de motivos vegetales y geométricos. La nº 47 es la estancia “principal de la villa [...] , la de mayor tamaño, con más de 100 m² descubiertos”⁴⁷.

Las decoraciones musivas y escultóricas halladas en esta villa pueden contraponerse al pensamiento e ideología del *possessor* de la Villa Fortunatus. Son puramente paganas, a pesar de que la mayoría de los mosaicos y de las reformas relacionadas con la *luxuria* de esta villa pertenecen a mediados del siglo IV. Es decir, que la elección de los motivos paganos en esta villa, como las bodas de Cadmo y Harmonía, la victoria de Antíope o la escultura de la Atenea-Deméter, es plenamente

⁴⁵ Vid. planimetría de La Malena en el Anexo de Imágenes del presente trabajo.

⁴⁶ Royo, 1992, p.153.

⁴⁷ Royo, 1992, p.153.

consciente ideológicamente por parte de su dueño a pesar de la propagación del cristianismo que sí vemos plasmado en la de Fortunatus.

III.4. *Sit tibi terra levis: monumentos funerarios y villas.*

En época imperial en Hispania, de entre los diferentes tipos de monumentos, se destacan asociados a las villas del VME dos tipos básicos de sepulcros diferenciados por su forma de construcción y estructura, aunque cada uno de ellos tenía, evidentemente, una serie de variables que cambian en función del lugar, el momento y el gusto del propietario⁴⁸:

1. El sepulcro-torre: basamento con un prisma como cuerpo central y en una cubierta variable (piramidal, semiesférica o plana).
2. El sepulcro-templo: imita la forma de un templo romano, por lo que consta con una *cella* y un *conditorium* subterráneo.

Las villas romanas del VME tienen una peculiaridad difícil de contrastar con otras zonas de la república e imperio romanos. Y esta es la de tener asociado en su *fundus*, en algunos de los casos, un monumento funerario perteneciente quizás a la misma familia del *possessor* del mismo. Sobre todo, en el caso de la segunda tipología ya que, si bien la primera puede encontrarse a lo largo de toda la costa mediterránea, la segunda se localiza exclusivamente en el valle medio y bajo del Ebro, diferenciando este marco geográfico del resto de la península.

Debemos considerar que estas construcciones funerarias no sólo pretenden dar cabida a los restos del difunto. Son monumentales y esto no está dirigido al fallecido, sino a los vivos que puedan verlo y reconocer en él la romanitas y el prestigio de la familia:

“A través de su monumentalidad, buscan dar una imagen de clase, de prestigio y de identidad. No sólo se pretende perpetuar la memoria del difunto, mantener su recuerdo, sino enaltecerlo, engrandecerlo, pero más que como individuo como miembro perteneciente a una familia, a ese grupo de notables que está, a través del monumento, queriendo evidenciar su *status* social y su prestigio. [...] Los destinatarios de los monumentos son gentes de acomodada posición social, pertenecientes tanto a la oligarquía indígena como a grupos romano-itálicos emigrados a Hispania”⁴⁹.

La presencia de estos mausoleos no sólo nos indica la intensa romanización de la zona, sino también la ubicación de zonas extraordinariamente ricas y que eran explotadas por importantes terratenientes que se hacían enterrar en tumbas monumentales cercanas a su lugar de residencia.

“A la vista de su distribución geográfica, se puede apreciar una clara concentración de los monumentos en zonas que coinciden con ambientes altamente romanizados. La mayoría se sitúan en territorios de pacificación temprana, que se integran pronto en la administración provincial, con una

⁴⁸ Lostal, 1980, p.67.

⁴⁹ Cancela, 2001, p.107.

organización pública bien establecida, incorporada a las estructuras socio-culturales y a las corrientes económicas del Imperio”⁵⁰.

Debemos tener en cuenta que las distintas tipologías de monumentos funerarios conocidas en la Península Itálica eran conocidas en la Península Ibérica, por lo que las construcciones resultan muy variopintas, aunque no hay constancia de alguno sobre pódium, turriforme, con aedícula próstila ni con *tholos*. Cancela relaciona dos zonas aragonesas con presencia de construcciones funerarias, en las que estos monumentos se concentran: la de las Cinco Villas y el Bajo Aragón. Además, señala que estas zonas han mantenido un eminentemente “carácter agrícola”⁵¹.

El primero a considerar es el conocido como Mausoleo de los Atilios, en Sádaba (comarca de las Cinco Villas). Se encuentra a unos 300 metros al Suroeste de los restos de una villa, que se ha considerado como la residencia de esta familia Atilia y que describimos en el catálogo del presente trabajo.

De este monumento queda en pie una fachada, que quizás fuera la principal, que daba a la vía romana de las Cinco Villas. Se mantuvo así hasta que el geógrafo Labaña la dibujó en el siglo XVII. Conserva 9,20 metros de longitud por 4,72 metros de altura. El grosor es de entre 1,02 y 0,73 metros, y el material empleado en su construcción es la arenisca de la zona.

La fachada se divide en los tres cuerpos clásicos, siendo el basamento o el plinto el inferior. Sobre él se sitúa el cuerpo central, con cinco nichos u hornacinas con arcos moldurados de medio punto y pilastras con resalte decoradas que los flanquean, con basa jónica, capitel corintio y el cuerpo decorado con motivos vegetales, cráteras, pájaros, etc.

Los ciegos están decorados con cinco emblemas que recuerdan la finalidad funeraria del monumento: dos páteras (una en cada esquina), un águila, un pico de *fossarius* y una cabeza de Medusa. Bajo los emblemas hay guirnaldas y en tres de los ciegos se abren pequeños vanos semicirculares.

El monumento lo remata un entablamiento que corre a lo largo de la fachada, un friso con tres inscripciones epigráficas que queda exento de decoración, una cornisa sobre cada inscripción profusamente decorada con varias molduras y un frontón moldurado, y sobre cada inscripción un frontón moldurado.

Este monumento se ha datado en torno a la primera mitad del siglo III d.C., gracias a las labores arqueológicas y el estudio de los motivos decorativos, típicos de los gustos y modas del período de los Severos en el poder (193-235 d.C.). Cabe decir que M.L. Cancela⁵² ha relacionado una inscripción de *C. Atilius Aquilo*, encontrada en la zona, con los relieves militares que se plasmaron en la misma, en los que se identifican armas de caballería, llegando a considerar la posibilidad de que este personaje sirviera

⁵⁰ Cancela, 2001, p.106.

⁵¹ Cancela, 2001, p.108.

⁵² Cancela, 2001, p.107.

en la misma. Este personaje pertenecería a la misma familia Atilia del mausoleo funerario de Sádaba, y estaría relacionado con los otros tres miembros ya mencionados.

Pero este no es el único monumento funerario ubicado en el término de Sádaba, sino que también hay otro conocido como «La Sinagoga». Se encuentra a unos 100 metros al este de la villa conocida por el mismo nombre, de la que han quedado vestigios de una instalación termal y que describimos en el catálogo del presente trabajo. Podría ser posible, por la distancia que los separa, que pertenecieran a la misma familia.

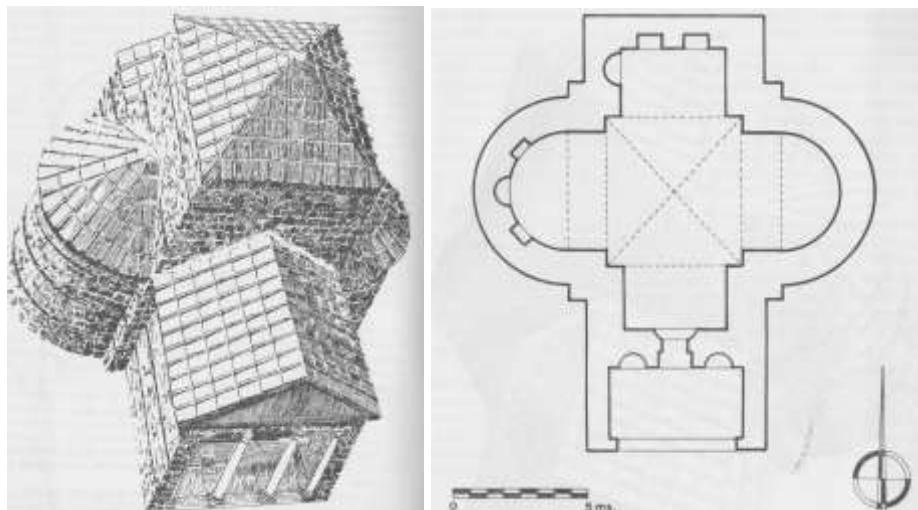


Fig.12. Reconstrucción (según A. Bellido) y planta de «La Sinagoga» de Sádaba. Lostal, 1980, pp.75-76.

Se trata de un edificio de planta cruciforme acusada al exterior, de brazos un tanto desiguales. Está orientado según los puntos cardinales. El brazo que mira al norte tiene un testero plano y a él se abren por el interior dos *loculi* rectangulares, cubiertas por un dintel monolítico cada uno y sobre el que se coloca un arco escarzano donde se alternan el sillarejo y el ladrillo. Encima hay una ventana. Los brazos laterales acaban en semicírculo, teniendo la izquierda tres nichos practicados en el interior (semicircular el central, rectangulares los laterales).

El brazo sur tiene también testero plano, y en su centro se abre la única entrada del mausoleo. Adosado a este brazo se halla el *nártex* rectangular, de paredes más delgadas. El acceso al vestíbulo se realizaba mediante un vano tan amplio como el muro, y según García y Bellido habría una gran entrada con un pórtico sustentado por dos columnas exentas y dos apoyadas en los muros laterales, habiendo sobre ellas un dintel⁵³.

Estos cuatro brazos dejarían un espacio en el centro de la cruz de planta cuadrada que formaría el crucero, elevado sobre el resto de la construcción. Para la teoría sobre el abovedamiento de los espacios, haremos referencia a la reconstrucción de A. García y Bellido, teniendo los brazos norte y sur una bóveda de medio cañón, los de este y oeste de media esfera y quizás una bóveda de arista o una cúpula en el crucero.

⁵³ Lostal, 1980, p.74.

Por otro lado, existe un mausoleo en el término de Chiprana, unos kilómetros aguas del Ebro arriba desde Caspe, también próximo a una villa romana (recogida en el catálogo del presente trabajo). Se conoce popularmente como el Mausoleo de Chiprana y se conserva conservado bajo la edificación de la ermita de la Consolación. Guarda una serie de semejanzas con el de los Atilios en Sádaba. Se conserva sólo un fragmento de la fachada principal, y el hecho de estar insertado en otra edificación más moderna ha hecho que el mausoleo sufra numerosas modificaciones y desperfectos.

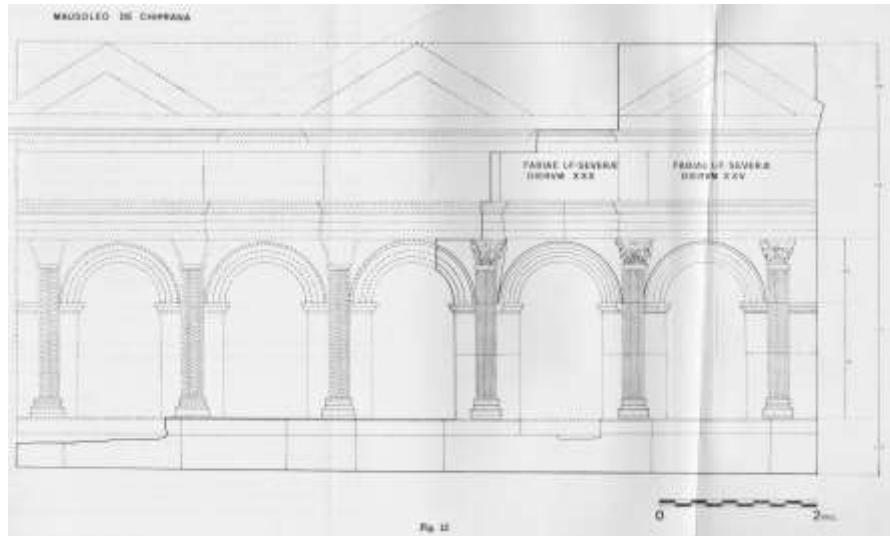


Fig.13. El Mausoleo de Chiprana. Lostal, 1980, Fig.12.

De esta fachada sólo se han conservado dos arcos y medio de medio punto, ciegos y enmarcados en tres pilastras, que sustentan el entablamento correspondiente y uno de los tres frontones que debieron formar el conjunto de forma similar al que hemos descrito en Sádaba. Habría, en total, 5 de estos arcos ciegos, enmarcados por las mismas pilastras de basas áticas, fuste decorado con estrías y capitel corintio con doble fila de hojas de acanto.

Estaría dividida en los tres cuerpos de orden clásico: un *plinton* como basamento, un cuerpo en el que se encontrarían esos 5 arcos con arquivolta a modo de decoración y las 6 pilastras y por último un entablamento jónico sobre el que se encuentran tres frontones áticos. Estos últimos coronan los tres templete salientes y tienen un arquitrabe formado por tres *fasciae* sobremontadas, separado por dos listelos y una nacela del friso en el que sólo se disponen las cartelas epigráficas y que carece de decoración.

Parece dedicado a la niña de 30 días, *Fabia Pabia Seuera*, cuya inscripción aparece repetida como se puede ver⁵⁴. En la Iglesuela del Cid (Teruel), en los muros de la ermita de la Virgen del Cid:

“Se localiza abundante epigraffiti de la familia *Domitia*. Hay que resaltar dos de las inscripciones, gemelas, como pertenecientes a un gran monumento sepulcral cuya estructura todavía se puede apreciar

⁵⁴ Cancela, 2001, pp.107-108.

formando parte de la construcción moderna de la ermita, y que corresponde tipológicamente a un ara monumental. En ellas, *M. Domitius Seranus* lo dedica a su hijo *M. Domitius Proculus* y a sí mismo⁵⁵.

La ausencia de ese “barroquismo” típico de los Severos (193-235 d.C.) que sí encontramos en el mausoleo de Sádaba y una mayor sobriedad en la decoración han hecho que la hipótesis de la cronología sea llevada a un periodo previo al otro mausoleo con el que se han establecido tantas semejanzas constructivas. Sin embargo, Cancela⁵⁶ señala que esa sobriedad en la decoración de la fachada y paredes externas y la ausencia de la iconografía narrativa es propia de Hispania, a diferencia del norte de África y otros lugares como Italia, Gallia y Germania. Podríamos considerar que se construyó en torno al siglo II d.C.

Algunos autores consideraron que el monumento funerario de los *Atilii* y el de Chiprana, por sus fachadas, era un modelo característico de Hispania derivado del templo de Júpiter y Baco en Baalbek, de la biblioteca de Éfeso o de los sarcófagos columnados. Sin embargo, Cancela descarta esto ya que existen paralelos en el Museo de Saintes, en el de Koblenza, en Santa María Capua Vetere en Capua y quizás también en Pietrabbondante⁵⁷.

Debemos tener en cuenta, como señala M.L. Cancela, “la concentración de monumentos de tipo templo en una zona geográfica tan concreta de la Citerior como es la que delimitan los ejemplos conservados (Navarra, Zaragoza, Tarragona, Gerona, Valencia)”⁵⁸.

Cabe nombrar brevemente el Mausoleo de Miralpeix, cercano a este último y a 4 kilómetros de Caspe siguiendo aguas arriba el curso del Ebro. Se trata del tipo sepulcro-templo de estructura sencilla, “que se resuelve en un *conditorium* y una *cella* superior abovedada. En la actualidad solamente se conservan los muros laterales (los que sostienen la bóveda) y parte del muro del fondo, llegando tan sólo hasta el *conditorium*”⁵⁹.

El *conditorium* es de planta rectangular, con forma de estilóbato desde el exterior, y que se cubre con una bóveda de medio cañón. Se sustenta en cuatro pilastras corintias de basas áticas, con acanaladuras a modo de decoración y doble fila de hojas de acanto. La cubierta del *conditorium* seguramente debió ser plana.

También resulta interesante el Mausoleo de Fabara, que se ha considerado como “el monumento arquitectónico romano más completo de Aragón”⁶⁰. Se trata del tipo sepulcro-templo, con un *conditorum* subterráneo donde reposan los restos y una *cella* en la parte superior. Imita un templo tetrástilo de orden toscano, con una planta dividida entre pronaos y naos, cubierta por una bóveda de cañón.

⁵⁵ Cancela, 2001, p.108.

⁵⁶ Cancela, 2001, p.109.

⁵⁷ Cancela, 2001, p.115.

⁵⁸ Cancela, 2001, p.113.

⁵⁹ Lostal, 1980, p.165.

⁶⁰ Lostal, 1980, p.175.

Sobre el entablamiento se encuentran dos frontones. El frontón de la parte anterior está muy deteriorado, pero se conserva una inscripción a través de la cual se ha identificado al destinatario del monumento: *L Aemilio Lupo*. El frontón de la parte posterior es liso y se encuentra en mejor estado de conservación. Su datación oscila entre la segunda mitad del siglo II e inicios del siglo III d.C. Seguramente estaría asociado a otra villa, pero no se han identificado todavía los restos de la misma.

Cabe hacer mención aquí de que B. de Taracena⁶¹ da la noticia de haber hallado encontró un mausoleo cerca de la villa de Liédena. Debió tener forma de templo y constar de una pequeña cámara con apoyo de fuertes pilastras y suelo hormigonado de gran espesor. Tras él, se encontraría la cripta funeraria. El hueco de la cripta se clavó en el suelo y estaba destinado al sarcófago, prismático y de piedra de labra poco fina.

Por último, cabe decir que en muchos casos estos monumentos se han conservado como lugares dedicados al culto religioso como espacio sepulcral. “Tricio, Chiprana, Iglesuela del Cid, Santa Elena, Iulipa, entre otras, han mantenido este carácter, cristianizando el lugar”⁶².

⁶¹ Taracena, 1949, 353-382.

⁶² Cancela, 2001, p.114.

IV. CATÁLOGO DE VILLAS ROMANAS DEL VALLE MEDIO DEL EBRO

«*Cum duae vitae traditae sint hominum, rustica et urbana, quidni, Pinni, dubium non est quin hae non solum loco discretae sint, sed etiam tempore diversam originem habeant. Antiquor enim multo rustica, quod fuit tempus, cum rura colerent homines neque urbem haberent*».

«Aunque nos hayan llegado dos clases de vida del hombre, la rural y la urbana, ¿hay alguna duda, Pinno, de que una y otra no sólo existen en lugares separados sino que también tienen distinto origen en el tiempo? En efecto, la rural es mucho más antigua, porque hubo un tiempo en el que los hombres cultivaban los campos y no tenían ciudades».

VARRÓN, Rerum rusticarum, III, 1, 5-10

Hemos realizado un catálogo de los principales casos de villas en el VME que hemos podido recopilar a través de la información bibliográfica que hemos podido consultar. Los yacimientos se presentan a través de tablas, teniendo cada una de las divisiones territoriales actuales a tener en cuenta un color: Huesca, Zaragoza, Teruel, Navarra y Rioja. Se han escogido éstas y no las divisiones de la Antigüedad para una recopilación y presentación más fácil de esos datos. Dentro de cada uno de estos grupos por colores, las villas están dispuestas en orden alfabético por el nombre del término municipal en el que se encuentran.

Cada enclave contiene los datos de la ubicación más concreta posible del mismo, una breve descripción, si se han encontrado mosaicos, los materiales recogidos que nos puedan proporcionar información (cerámica, restos óseos, etc.), el depósito de éstos, si se ha realizado musealización, la cronología que se pueda intuir o que se haya confirmado, la bibliografía en la que encontramos información y los otros yacimientos cercanos tanto si son villas como si no.

Además, a cada villa se le ha proporcionado un código, tomando la primera letra de la provincia o comunidad autónoma en la que se ubica (p.ej. H. para Huesca) y asignándole un número en función del orden en el que están dispuestas en el catálogo. Este código será tomado como referencia a lo largo del trabajo para que el lector pueda consultarla de forma fácil cuando aparezca mencionado cada yacimiento, facilitando así la comprensión global del trabajo.

El catálogo está presente en el anexo de este trabajo debido a su extensión pero, a continuación, presentamos unas tablas a modo de índice de todo él para que sea de acceso fácil, cómodo y rápido para los lectores del presente trabajo.

HUESCA		
Cód.	Población	Microtopónimo
H.01	Albalate de Cinca	Galiay
H.02	Albalate de Cinca	Torre Novales
H.03	Antillón	Antillón
H.04	Apiés	Bajo Cuesta
H.05	Argavieso	El Conejar
H.06	Bolea	Benabarre
H.07	Chalamera	Era Forcada
H.08	Chalamera	Desconocido
H.09	Estada	Noguera
H.10	Estiche	Desconocido
H.11	Fraga	Villa Fortunatus
H.12	Fraga	Pilaret de Santa Quiteria II
H.13	Fraga	El Castellot
H.14	Fraga	Torre Rausa
H.15	Fraga	Tosal del Perdigano
H.16	Fraga	Monreal
H.17	Hoz y Costeán	Desconocido
H.18	Junzano	Desconocido
H.19	Loporzano	Desconocido
H.20	Loarre	Puypullín
H.21	Monzón	Puente de las Pilas
H.22	Monzón	El Adamil
H.23	Ontiñena	La Pedrera Vieja
H.24	Ortilla	El Torreón / La Mezquita
H.25	Pallaruelo de Monegros	Las Coronas
H.26	Plasencia del Monte	La Mezquita
H.27	Quinzano	Campo de Concejo
H.28	Sabiñánigo	Villa de Latas o Corona de San Salvador
H.29	Santa Lecina	Tozal del Moro
H.30	Sariñena	Desconocido
H.31	Sariñena	El Escobizal
H.32	Sariñena (Sena)	Santa Quiteria
H.33	Sariñena (Sena)	Cajal
H.34	Torrente de Cinca	Horta de Torrent
H.35	Torrente de Cinca	San Jaime de Valdecós
H.36	Velilla de Cinca	San Valero
H.37	Villanueva de Sigena	El Puntal de la Casa Blanca
H.38	Villanueva de Sigena	Sigena

ZARAGOZA		
Cód.	Población	Microtopónimo
Z.01	Artieda de Aragón	Rienda
Z.02	Artieda de Aragón	Viñas del Sastre
Z.03	Artieda de Aragón	Forao de la Tuta y Campo del Royo
Z.04	Artieda de Aragón	Corrales de Villarues / Los Casalones
Z.05	Azuara	La Malena
Z.06	Badules	El Picuricho
Z.07	Botorrita	Puente de Botorrita
Z.08	Bujaraloz	Las Vales
Z.09	Calatorao	La Torre
Z.10	Calatorao	Huerta del Carmen
Z.11	Calatayud	Desconocido
Z.12	Chiprana	Dehesa de Baños
Z.13	Chiprana	Soto de Baños
Z.14	Cuarte	Desconocido
Z.15	Gallur	El Cabezuelo
Z.16	La Almunia de Doña Godina	C/ Lanceros (casco urbano=
Z.17	Luceni	Desconocido
Z.18	Mainar	El Balen
Z.19	María de Huerva	Lugar Viejo III
Z.20	María de Huerva	Valeja de San Pez
Z.21	María de Huerva	El Plano
Z.22	Mezalocha	Santa Catalina
Z.23	Ricla	Desconocido
Z.24	Sádaba	Altar de los Moros / La Sinagoga
Z.25	Sos del Rey Católico	Campo Real: Filleras y Corral del Boticario
Z.26	Tarazona	La Dehesa
Z.27	Tarazona	La Pesquera
Z.28	Tarazona	Torre don Antonio
Z.29	Tarazona	Valoria
Z.30	Tosos	Villalba
Z.31	Uncastillo	Pueyo de Los Bañales
Z.32	Uncastillo	Cerro Bodegón
Z.33	Uncastillo	Puyarraso
Z.34	Urrea de Jalón	Los Mojones
Z.35	Urrea de Jalón	Pallarés
Z.36	Utebo	Desconocido
Z.37	Villadoz	Fuente del Manco
Z.38	Villarroya de la Sierra	Desconocido
Z.39	Zaragoza	La Huerta de Santa Engracia

TERUEL		
Cód.	Población	Microtopónimo
T.01	Alcañiz	Redihuerta
T.02	Calanda	Camino de Albalate
T.03	Híjar	Val de Nuria o Val de Muzas
T.04	Puebla de Híjar	Campo Palacio
T.05	Urrea de Gaén	La Loma del Regadío

NAVARRA		
Cód.	Población	Microtopónimo
N.01	Ablitas	El Villar
N.02	Arellano	Las Musas
N.03	Cascante	Campo Nuevo
N.04	Cascante	Piecordero
N.05	Cascante	Reinuero
N.06	Castejón	Montecillo de Castejón
N.07	Falces	Villa de San Esteban
N.08	Falces	Los Villares
N.09	Funes	Villa de Funes
N.10	Liédena	Villa de Liédena
N.11	Monteagudo	Cabezos de Monasterio
N.12	Monteagudo	Templarios
N.13	Murillo el Cuende	Los Olmos
N.14	Murillo el Cuende	Aguilar II
N.15	Ribaforada	Villa de Ribaforada
N.16	Sada	Villa del Cerrao
N.17	Tudela	Soto de Ramalete
N.18	Tulebras	Monasterio de Santa María de la Caridad
N.19	Tulebras	Corral del Sr. Victorino
N.20	Tulebras	Cabezo de la Tejería
N.21	Villafranca	Villa de Villafranca

LA RIOJA		
Cód.	Población	Microtopónimo
R.01	Agoncillo	El Juncal de Velilla ⁶³
R.02	Alfaro	Villa de Alfaro
R.03	Calahorra	Sorbán
R.04	Collado y Vallejo Medel	Villa de Enciso
R.05	Pradejón	Cantarrayuela
R.06	Tirgo	Los Ladrillos

⁶³ En el presente trabajo se ha seguido considerando como una villa, a espera de intervenciones arqueológicas que arrojen luz sobre la verdadera naturaleza del yacimiento, aunque según Sáenz, 1994, p.81: “la amplia extensión que ocupan los hallazgos nos ha llevado a pensar que nos encontramos, más que con una villa como tradicionalmente se venía pensando, con un asentamiento romano de carácter menor cuyo desarrollo no alcanzaría el de los núcleos urbanos, encontrándose dotado de actividades artesanales y comerciales que le daría la suficiente importancia como para jerarquizar el territorio, pero sin que nunca perdiese su vinculación a la explotación agrícola de la comarca”.

V. QUÉ SABEMOS DE LAS VILLAE ROMANAS DEL VALLE MEDIO DEL EBRO

«*In cellam oleariam haec opus sunt. Dolia olearia, opercula, labra olearia XIII, concas maioris II et minoris II trullas aheneas tris, amphoras olearias II, urceum aquarium I, urnam quinquagenariam I, sextarium olearium I, labellum I, infidibula II, spongeas II, urceos fictiles II, urnales II, trullas ligneas II, claves cum clostris in celas II, trutinam I, centumpondium [incertum] I et pondera cetera».*

«Para la despensa del aceite son necesarias las siguientes cosas: toneles de aceite, tapaderas, catorce lebrillos de aceite, dos cuencos grandes y dos pequeños, tres cucharones de bronce, dos ánforas de aceite, un cántaro para el agua, una vasija de cincuenta heminas, un sextario para el aceite, una fuente, dos embudos, dos esponjas, dos cántaros de barro, dos medidas de una urna, dos cucharones de madera, dos llaves con sus cerrojos para la despensa, una balanza, una pesa ajustada a cien libras y las restantes pesas».

CATÓN, *De Agri Cultura*, I, 13, 2

A continuación, analizaremos la información que hemos extraído a través de la realización del catálogo presente en el anexo de este trabajo, y que hemos resumido brevemente en el apartado anterior mediante una introducción al mismo y su índice⁶⁴.

V.1. Estado actual de los descubrimientos.

El panorama que se nos presenta a través del análisis de los distintos vestigios descubiertos hasta la fecha de villas romanas es realmente desolador. Debemos tener en cuenta que las villas descubiertas hasta la fecha, en su mayoría, se descubrieron hace tiempo y que muy pocas de ellas han sido sometidas a intervenciones arqueológicas, bien excavaciones o sondeos, bien prospecciones.

En las siguientes tablas presentamos las villas que hemos podido recopilar a través del catálogo de las que conocemos la fecha aproximada de su descubrimiento, en el mismo orden en el que se encuentran en éste (divididas, a su vez, en provincias y comunidades autónomas), con las fechas en las que se descubrieron. Todas las tablas son de elaboración propia.

⁶⁴ Para ver las imágenes con mayor detalle y tamaño, *vid, Anexo III: Imágenes de interés para el trabajo*.

	Nombre de la villa	Antes de 1900	1900-1936	1939-1978	1979-2000	Después del 2000
HUESCA	Galiay			1968		
	Torre Nogales			Med. s.XX		
	Antillón				1979	
	Bajo Cuesta				1981	
	El Conejar				1979	
	Era Forcada		1920			
	Ermita de Ntra. Sra. del Socorro	1879				
	Noguera	1891				
	Villa Fortunatus	1893				
	Pilaret de Santa Quiteria II				Ca. 1979	
	El Castellot				Ca. 1979	
	Torre Rausa			1955		
	Pupullín		Ca. 1920			
	Puente de las Pilas				Ca. 1979	
	El Torreón				Ca. 1984	
	Las Coronas				1993	
	Villa de Latas				1981	
	La Corona de S. Salvador				1989	
	Tozal del Moro				Ca. 1979	
	El Escobizal				Ca. 1979	
	Horta de Torrent			Med. s. XX		
	San Jaime de Valdecos			1955		
	San Valero				Ca. 1979	

	Nombre de la villa	Antes de 1900	1900-1936	1939-1978	1979-2000	Después del 2000
ZARAGOZA	Rienda		1923			
	Viñas del Sastre				Ca. 1979	
	Forao de la Tuta				Ca. 1979	
	La Malena				1986	
	Puente de Botorrita			1974		
	La Torre		1920			
	(Calatayud)				Ca. 1979	
	Dehesa de Baños			1974		
	Soto de Baños			1974		
	El Cabezuelo				Ca. 1979	
	C/ Los Lanceros				Ca. 1979	
	Lugar Viejo III				Ca. 1979	
	La Sinagoga			1962		
	Campo Real				Ca. 1979	
	La Dehesa				1979	
	La Pesquera				1980	
	Pueyo de los Bañales				Ca. 1979	
	Cerro Bodegón				Ca. 1979	
	Los Mojones			1972		
	Villarroya de la Sierra				1987	
	Huerta de Sta. Engracia		1907			

	Nombre de la villa	Antes de 1900	1900-1936	1939-1978	1979-2000	Después de 2000
TERUEL	Redihuerta				Ca. 1980	
	Camino de Albalate			1964		
	Val de Nuria				Ca. 1979	
	Campo Palacio				Ca. 1980	
	La Loma del Regadio			1959		

	Nombre de la villa	Antes de 1900	1900-1936	1939-1978	1978-2000	Después del 2000
NAVARRA	El Villar				Ca. 1990	
	Las Musas	1882				
	Campo Nuevo					2005
	Piecordero				Ca. 1992	
	Reinuero			Años 70		
	Montecillo de Castejón					Ca. 2007
	Villa de San Esteban			1969		
	Los Villares				1982	
	Villa de Funes			1959		
	Villa de Liédena			Ca. 1942		
	Cabezos de Monasterio				Ca. 1990	
	Templarios				Ca. 1990	
	Los Olmos					2010-2011
	Aguilar II					2010-2011
	Villa de Ribaforada					2017
	Villa del Cerrao				1992	
	Soto del Ramalete			1946		
	Sta. María de la Caridad	Documento del 1151				
	Corral del Sr. Victorino				Ca. 1990	
	Cabezo de la Tejería				Ca. 1990	
	Villa de Villafranca			1970		

	Nombre de la villa	Antes de 1990	1900-1936	1939-1978	1978-2000	Después del 2000
LA RIOJA	El Juncal de Velilla					Ca. 2009
	Villa de Alfaro		1932			
	Sorbán			1972		
	Villa de Enciso					Ca. 2009
	Cantarrayuela				Ca. 1980	
	Los Ladrillos					Ca. 2009

En la mayoría de los casos vemos una fecha aproximada, empleando sobre todo la de la primera publicación en estos casos, ya que no se nos proporciona en la bibliografía la datación exacta de su descubrimiento. Esto se debe a que es realmente difícil descubrir desde cuándo se conoce la existencia de una villa en determinados lugares, pues la noticia ha sido transmitida de forma oral con el paso de los años entre los habitantes.

Los periodos de tiempo escogidos se justifican en que muy pocas fueron descubiertas antes del siglo XX o de pocos descubrimientos se ha conservado la noticia. Además, en la península ibérica la Guerra Civil española marca una gran división en los trabajos arqueológicos y en los descubrimientos, por lo que un periodo escogido es el previo al enfrentamiento bélico y después se ha añadido el periodo a partir de su finalización en 1939 y hasta 1978 por ser una fecha límite al cambio cualitativo y cuantitativo de los trabajos arqueológicos que suponen los años 80 del siglo XX. Es por eso que el siguiente periodo comprendido será entre 1978 y el año 2000, pues a partir de esta fecha muy pocas *villae* nuevas han sido descubiertas.

Como se puede comprobar, tan sólo en Huesca y en Navarra se han localizado construcciones del tipo «villa» antes de comienzos del siglo XX, destacando sobre todo la Villa *Fortunatus* de Fraga y Las Musas de Arellano, que como se ha podido comprobar han resultado ser ricas explotaciones agropecuarias.

Por otro lado, casi todos los descubrimientos se producen en esa década de los años 80, con ese cambio cualitativo en cuanto a la modalidad de la investigación arqueológica, destacando algunas obras de recopilación de este tipo de yacimientos como la de Gorges⁶⁵ o Fernández⁶⁶. Esto es algo común en todas las divisiones políticas-territoriales del VME que hemos tomado como referencia (Huesca, Zaragoza, Teruel, Navarra y La Rioja).

Además, tan sólo en la zona navarra y riojana se han realizado nuevos descubrimientos de villas en el siglo XXI. Cabe descartar la ausencia de villas por descubrir en el resto de las divisiones político-geográficas, pues es factible pensar que pueda haber muchas más villas en las mismas. Relacionamos este curioso factor con la falta de trabajos modernos y actualizados en las mismas pues, por ejemplo, la última en haber sido objeto de una excavación arqueológica en la provincia de Zaragoza fue La Malena y siempre antes del 2000. Tanto en Navarra como en La Rioja se han estudiado de forma más reciente este tipo de construcciones y a esto debemos los nuevos hallazgos.

V.2. ¿Qué villas han sido excavadas?

En el apartado previo hemos anticipado este mismo, pues hemos considerado de vital importancia destacar las villas que han sido objeto de una excavación arqueológica o una intervención que vaya más allá de la simple prospección superficial.

⁶⁵ Gorges, 1979.

⁶⁶ Fernández, 1982.

En Huesca, tan sólo 3 de las 38 villas que hemos podido contabilizar han sido sometidas a excavaciones arqueológicas. La primera es la de Bajo Cuesta (H.04)⁶⁷, que se encuentra en Apiés, y fue excavada entre 1981 y 1983 por el Colegio Universitario, bajo la dirección de A. Domínguez (Universidad de Zaragoza).

Se excavaron tres espacios poco definidos, con varias hiladas de muros. Otra es la célebre Villa *Fortunatus* (H.11), en Fraga, comenzando los trabajos en 1893 de la mano de J. Salarrullana y siendo objeto del expolio clandestino hasta que en los años 40 fue excavada y estudiada sistemáticamente por J. de C. Serra Ráfols. Posteriormente, en los años 70 R. Puertas excavó la zona de la basílica cristiana y en los 80 se retomarían los trabajos, además de restaurarse algunos espacios, de la mano de F. Tuset.

Por otro lado, también fue objeto de intervenciones arqueológicas la Villa de Latas o Corona de San Salvador (H.28), en Sabiñánigo, con unas prospecciones realizadas por parte de F. Marco y F. Beltrán en 1981. Se descubrieron restos de la *pars rustica* y una inscripción funeraria. Además, J. Rey Lanaspa excavó también allí en 1989, realizándose tres sondeos con interesantes resultados. Cabe mencionar la prospección de la villa de Las Coronas (H.25) en Pallaruelo de Monegros por parte de J.A. Minguez y A. Ferreruela en 1993, que permitió identificar una serie de estructuras propias de una villa a pesar de no tratarse de una intervención directa como tal.

En Zaragoza han sido excavadas 4 de las 39 villas que hemos contabilizado, destacando la de La Malena (Z.05), en Azuara. Tras su descubrimiento en 1986 por J.L. Ona, fue excavada desde el año 1994 por J.I. Royo Guillén. Se realizaron posteriormente una serie de trabajos de restauración y conservación entre 1999 y 2000. También Dehesa de Baños (Z.12) y Soto de Baños (Z.13), en Chiprana, fueron objeto de excavaciones arqueológicas en los años 70. También en el Altar de los Moros o La Sinagoga (Z.24), en Sádaba, se llevaron a cabo excavaciones de la mano de A. García y Bellido en 1962, dejando al descubierto una pequeña zona de la *pars urbana* de ésta. Por último, en La Dehesa (Z.26) de Tarazona el Centro de Estudios Turriasonenses (CET) llevó a cabo una intervención arqueológica a pequeña escala en 1979, mientras que en 2012 se realizaron una prospección geofísica y una nueva intervención.

Debemos tener en cuenta que muchas otras villas han sido prospectadas, pero no excavadas, en la provincia de Zaragoza: La Torre de Calatorao en 1920 y 1960 (Z.09), El Cabezuelo de Gallur en 1953 (Z.15), Campo Real en Sos del Rey Católico (Z.25) en los años 70 por parte de M. Pous y Castiella, La Pesquera de Tarazona (Z.27) en los años 80 por parte del CET, Torre don Antonio de Tarazona (Z.28) en 2018 de la mano de B. Serrano, Ó. Bonilla y C. García, Valoria en Tarazona (Z.29) en 2018 por parte de B. Serrano, Ó. Bonilla y C. García y Los Mojones en Urrea de Jalón (Z.35) en 1972 por parte de A. Beltrán.

En cuanto a la provincia de Teruel, tan sólo 2 villas de las 5 que hemos contabilizado en el catálogo han sido objeto de excavaciones arqueológicas. Una es la del Camino de Albalate (T.02), en Calanda, excavada en 1964 por parte de P. Atrián. La

⁶⁷ Estos códigos corresponden a los que se han dado a los distintos yacimientos en el catálogo realizado.

otra es La Loma del Regadío (T.05), en Urrea de Gaén, excavada entre 1959 y 1960 por P. Atrián. Después, se incluyó en el Plan de Investigación del Museo de Teruel y se han realizado hasta 15 campañas de excavación, además de labores de restauración y conservación, dirigidas primero por J. Vicente y B. Ezquerra y después por B. Ezquerra y C. Villargordo.

Por otro lado, en Navarra se han excavado 14 villas de las 21 contabilizadas. En el mismo orden en el que se presentan en el catálogo, la primera fue el Villar (N.01) en Ablitas. Fue excavada entre 2010 y 2015 por parte del Taller de Arqueología del Ayuntamiento de Ablitas, bajo la dirección técnica de J. Bienes y Ó. Sola, excavando la zona en la que la prospección de georadar detectó importantes estructuras. En esa última campaña se realizaron 18 sondeos, constatando dos fases constructivas y de ocupación además de un mosaico policromado y zonas de la *pars urbana*.

Otra fue la villa de Las Musas (N.02) de Arellano, excavada en 1942 por B. Taracena y Vázquez de Parga. Las labores arqueológicas fueron retomadas por M.A. Mezquíriz entre 1985 y 1999. Se han distinguido dos etapas de ocupación, con una primera explotación agrícola y ganadera, para después convertirse en una villa señorial de recreo. Se han excavado zonas tanto de la *pars rustica* como de la *pars urbana*, además de una zona en la parte oriental interpretada como un *taurobolium* o centro religioso dedicado al culto de Cibeles.

En Cascante han sido varias las villas objeto de intervenciones: Campo Nuevo (N.03) entre 2005 y 2006 por parte de M. Gómara; Piecordero (N.04) con prospecciones para el Inventario Arqueológico de Navarra y con excavaciones ininterrumpidas desde 2007 dirigidas por M. Gómara y por último Reinuevo (N.05) con intervenciones en los años 70 por parte de los vecinos y una intervención de urgencia en 2018 de la mano de M. Gómara, Ó. Bonilla y B. Serrano.

También en la Villa de San Esteban (N.07) de Falces, siendo prospectada en 1969 y excavada con 4 campañas entre 1970 y 1978 bajo la dirección de M.A. Mezquíriz Irujo. De esta destaca sobre todo la *pars rustica*, con un importante *torcularium*. Asimismo, se excavó la Villa de Funes (N.09) en esa misma localidad de la que toma el nombre, por parte de J. de Navascués en 1959. También destacan ese *torcularium* y la zona de producción.

La siguiente a considerar es la villa de Liédena (N.10), descubierta por J. Altadill y excavada por B. de Taracena entre 1942 y 1948. Se descubrieron tanto la zona rústica como la de vivienda señorial, destacando además varios de sus mosaicos. Los Olmos (N.13) en Murillo el Cuende se excavó en 2011, apareciendo su zona de producción. La villa de Ribaforada (N.15) fue intervenida arqueológicamente en 2017 y 2018 por J. J. Bienes y Ó. Sola, sacando a la luz varias estancias y un horno romano de producción cerámica. Además, se excavó de urgencia la Villa del Cerrao (N.16) de Sada en 1992, por parte de R. Armendáriz, J. Armendáriz, M. P. Mateo y J. Nuin, como consecuencia de unas prospecciones llevadas a cabo previamente por el Museo de

Navarra para el Inventario Arqueológico de Navarra. Se descubrió una zona de su pars rustica.

En Tudela fue excavada la villa de Soto de Ramalete (N.17) por parte de B. de Taracena y L. Vázquez de Parga en 1946, identificándose como una villa urbano-rústica y sacando a la luz un conjunto de habitaciones y unas termas completas conectadas a un corredor, además de varios mosaicos que decoraban esas estancias. Finalmente, se excavó la villa de Villafranca (N.21), tras denunciarse el hallazgo de un mosaico en 1970 a la Institución Príncipe de Viana. Se constató que se trató de una villa agrícola del siglo II que se reforma y embellece entre finales del siglo III e inicios del IV, quizás porque el propietario se instalase en la misma de forma más permanente.

Además, cabe decir que en Aguilar II (N.14) en Murillo el Cuende se llevaron a cabo prospecciones en superficie que permitieron identificar el yacimiento como una villa. Podría consistir en dos asentamientos romanos separados pero complementarios, uno destinado a la vivienda de los dueños y otro a la producción y manipulación de productos agropecuarios y otras actividades similares. Se han encontrado indicios de mosaicos.

Queda por hablar de La Rioja, donde se han excavado 3 villas de las 6 que se han podido contabilizar. Una es El Juncal de Velilla (R.01), en Agoncillo, donde se realizaron una prospección geoeléctrica y algunos sondeos en 2009 por parte de M.A. Mezquíriz. La siguiente es Sorbán (R.03), en Calahorra, donde M.A. Valoria llevó a cabo algunos sondeos. Finalmente, en Los Ladrillos (R.06) de Tirgo se practicaron excavaciones en tres catas de la mano de M.A. Mezquíriz.

V.3. Los pavimentos musivos conservados.

Los pavimentos musivos de las villas reflejan la vida de sus propietarios, que deciden plasmar de forma permanente en sus pavimentos sus corrientes de pensamiento, sus leyendas favoritas, sus creencias, sus gustos, etc. Es por eso que resultan de interés no sólo por su técnica, composición, calidad y temática, sino porque todo ello nos proporciona datos de gran interés sobre la vida cotidiana y la forma de pensar de aquellos que lo mandaron realizar.

“Sería erróneo creer que este estudio de los mosaicos hispánicos es, en cierto modo algo limitado en sí mismo, una aportación más al estudio de las manifestaciones artísticas hispanorromanas. Una serie de problemas de carácter histórico, el origen del latifundismo residente, y cultural, gustos e ideales de estos propietarios, van siendo conocidos gracias al estudio de las decoraciones musivas”⁶⁸.

Los mosaicos encontrados en las diferentes villas a lo largo del VME han sido descritos en el catálogo anexo al presente trabajo. Dado que la extensión del trabajo que nos ocupa no permitiría un análisis exhaustivo de todos ellos, en este apartado presentaremos una recopilación de los más destacados y profundizaremos en su significado.

⁶⁸ Balil, 1965, p.281.

En la villa de la Noguera (H.09) de Estada fue encontrado un mosaico que ha sido objeto de interpretaciones muy diversas. Se trata del mosaico que recoge uno de los versos de la Eneida de Virgilio⁶⁹ en una inscripción musiva, con una escena figurada central. Según A. Balil⁷⁰, destaca el *horror vacui* («miedo al vacío») que impregna todo el diseño del pavimento. Este autor lo ha fechado en el siglo VI d.C., de forma bastante más tardía que Mezquíriz⁷¹, que lo fecha en el siglo IV d.C., y según él mantiene todavía una vinculación formal con la iconografía mítica.

La interpretación de la escena es difícil. Se ha llegado a pensar en un tema circense o incluso en el juicio de Paris, pero Balil no consideraba que tuviese inspiración cristiana. De hecho, Mezquíriz⁷² es partidaria de que se trate de dos posibles atletas, uno victorioso a la izquierda y otro derrotado a la derecha, desnudos y con un fondo decorado con motivos vegetales y geométricos. También Fernández Galiano⁷³ vio en este mosaico esa iconografía del vencedor y el vencido.

“El problema de FERNÁNDEZ-GALIANO 1987 es, a nuestro entender, doble: por un aparte, en su búsqueda de paralelos, no va más allá del pugilato y del pancracio, cuando hay que hablar aquí, más en general, de los referentes del mundo del deporte en cuanto a manifestación de victoria o derrota, ampliando éstos, sobre todo, al mundo de las carreras del circo.”⁷⁴.



Fig.14. Mosaico de la Noguera (H.11) de Estada. Imagen: <http://museodezaragoza.es/roma>

El mayor defensor de la lectura en clave cristiana será Gómez Pallarès en el artículo ya citado y en su obra posterior⁷⁵. Interpreta la representación de una construcción como una posible referencia a la Casa de Dios, a una iglesia, y establece como paralelo el mosaico funerario de *Tabarka* (Túnez), donde no sólo se representa la

⁶⁹ Vid. el apartado V.5.1. *Inscripciones musivas* del presente trabajo.

⁷⁰ Balil, 1965, p.284.

⁷¹ Mezquíriz, 2009b.

⁷² Mezquíriz, 2009b, pp.254-255.

⁷³ Fernández-Galiano, 1987, pp.67-71.

⁷⁴ Gómez, 2001, p.257.

⁷⁵ Gómez, 2002.

iglesia sino además va acompañada de una inscripción que lo muestra con claridad: *Ecclesia mater / Valentia in pace*⁷⁶.

“A pesar de lo que afirmaba FERNÁNDEZ-GALIANO 1987, esta simbología icónica procedente del mundo de los juegos romanos es aplicada, a partir del siglo III, a transmitir mensajes de cristianismo”⁷⁷.

Mariano de Pano aseguró que había un argumento cristiano en la escena, mientras que Pita Mercé⁷⁸ consideró que tenía un carácter simbólico y cristiano, pero lleno de elementos paganos (círculo, svástica, hombre bajo el frontón) que recuerdan las estelas funerarias del Alto Gerona de carácter heliolátrico (mitraico)⁷⁹. Además, se ha hablado mucho de la pérdida del sentido organicista de la representación, pues entre el siglo IV y el VI d.C. se va mostrando una tendencia a reducir las representaciones vegetales, los árboles y las plantas a formas ornamentales. Se advierte un proceso de esquematización, lo que explica la forma de composición de las figuras humanas.

Destacan también en gran medida los mosaicos encontrados en la villa Fortunatus (H.11) de Fraga. En las galerías alrededor del peristilo encontramos mosaicos geométricos en su mayoría, pero destaca uno compuesto por 11 *emblemata* (aunque debieron ser 12 originalmente) de animales con motivos vegetales que representan cada uno de los meses del año a modo de calendario, con una escena representativa del mismo. Cabe mencionar, por ejemplo, el tercer emblema dedicado al mes de marzo, con Baco como principio vivificador. Son los primeros indicios del renacimiento de la naturaleza tras el invierno y se muestran un ramo de vid con zarcillos y una hoja en la parte superior del cuadro, además de un felino saltando a izquierda, probablemente un leopardo⁸⁰.

También destaca el mosaico del triclinio de la villa, con 5,85 x 4,70 metros. La composición está formada por animales y diferentes motivos figurados: canarios, faisanes, palomas, liebres, cráteras y diferentes motivos vegetales. Destaca la inscripción musiva que después será objeto de nuestro análisis⁸¹, con el nombre del propietario de la villa: *Fortunatus*.

Resulta también impresionante el mosaico de Venus y Eros, en otra de las estancias nobles de la villa. Consta de una banda de enlace en su parte superior, decorada con ajedrezado. Los motivos geométricos se ordenan en torno a un panel rectangular central. Ese panel se enmarca con dos orlas yuxtapuestas, la exterior con guirnalda de flores blancas de tres pétalos, y la interior con una línea de flores triangulares. En el panel central aparecen una figura femenina desnuda en posición frontal, identificada como Venus, y una masculina identificada como Eros.

Venus tiene la pierna izquierda girada hacia el lado contrario. Apoya su brazo izquierdo, con un brazalete, sobre un pedestal cuadrado. En su mano izquierda hay un

⁷⁶ Gómez, 2001, p.260.

⁷⁷ Gómez, 2001, p.259.

⁷⁸ Pita, 1969, pp.31-34.

⁷⁹ Lostal, 1980, p.57.

⁸⁰ Para la descripción de todos los cuadros, vid. H.11 en el catálogo anexo al presente trabajo.

⁸¹ Vid. el apartado V.5.1. *Inscripciones musivas* del presente trabajo.

largo abanico vegetal con una hoja de loto. Tiene pendientes y una diadema de perlas, además de un collar o ancho pectoral con teselas vidriadas en tonos azulados. Eros, por su parte, presenta un cuerpo también desnudo y sólo lleva brazaletes de adorno. Aparece en posición frontal, aunque algo inclinado hacia la izquierda. Mantiene la mano izquierda levantada.



Fig.15. Mosaico de Eros y Venus. Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.258.

Otro mosaico figurado destacado es el de Eros y Psiqué. “Consta de un campo geométrico ordenado en torno a un panel figurado de forma rectangular. En los dos laterales del mosaico se enmarcan, entre líneas formadas por dos hileras de teselas negras, sendas bandas rellenas con pétalos trífidos. Separada de ellas por otra línea de dos hileras de teselas negras se halla una orla rellena con cable de cuatro cuerdas”⁸². En el panel central se representan dos figuras, una masculina y femenina, parcialmente afectadas por una rotura que afecta al torso, la cabeza, brazo izquierdo y pies de la figura masculina y a las piernas de la figura femenina.

Están en posición frontal tanto Eros como Psiqué, ella a la izquierda levantando el brazo derecho, en cuya mano toma un extremo del manto entre los dedos, mientras extiende el brazo izquierdo pasándolo por encima de los hombros de su compañero. Presenta unos ornatos similares a los de Venus. La figura masculina tiene las piernas ligeramente flexionadas hacia la derecha, y levanta en su mano izquierda un cestillo con flores rojas, mientras extiende el brazo derecho por detrás de la espalda de ella.

Por otro lado, destaca también uno de los mosaicos encontrados en la villa de Rienda (Z.01) de Zaragoza, procedente de un gran salón al sur del peristilo. Se trata de octógonos adyacentes, que se disponen en hileras que contienen una estrella formada por cordón. En el centro de cada octógono hay un medallón con una guirnalda que envuelve un motivo figurado, diferente en cada uno, con figuras de ramas, faisanes, peces, pavos reales, etc.

⁸² Fernández-Galiano, 1987, p.93.

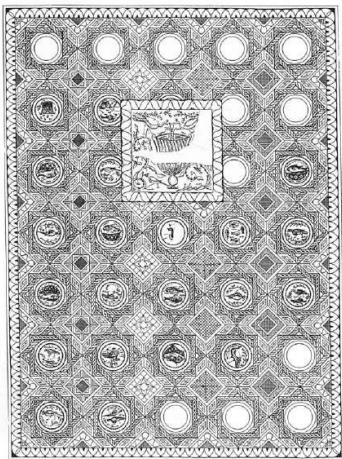


Fig.16. Mosaico del salón al sur del peristilo de Rienda (Z.01). Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.246.

En el registro superior hay un emblema con escenas de pesca y caza. La guirnalda se realiza en una mitad con colores amarillos y rojos, y en la otra con azules y grises. Insertado, de forma descentrada, se sitúa un recuadro de 2,30 m de lado que contiene una gran crátera con pequeñas asas de volutas. La boca de la crátera se rellena con líneas en zig-zag, simulando el agua. Todos los temas de este mosaico tienen carácter alegórico de bienestar y abundancia, característicos del Bajo Imperio. Su fecha sería en torno al siglo IV d.C. En la villa del Ramalete (N.17) existe un gran salón con el mismo motivo de gran crátera en el emblema.

Son de gran renombre, asimismo, los mosaicos encontrados en La Malena (Z.05) de Azuara en el transcurso de las excavaciones. Se han dividido en tres grupos según los motivos que los decoran: geométricos, vegetales y figurados. Sobre todo, nos interesa el excepcional mosaico figurado de “Las bodas de Cadmo y Harmonía”, de la estancia 26, que “nos pone en contacto con un momento único de la mitología clásica, en el que la comunión de dioses y humanos simboliza la armonía del Universo”⁸³.

La escena se ordena de forma jerárquica y numérica, presidida en su centro por Zeus como protector de los dos jóvenes que contraen matrimonio, Cadmo y Harmonía. Estos dos protagonistas unen sus manos en un gesto de pacto entre lo divino y lo humano. En diferentes planos, “completan la escena Afrodita, Hermes, Poseidón, Atenea y el resto de las principales divinidades del Panteón grecolatino que ratifican con su presencia el pacto entre dioses y humanos”⁸⁴. Completan el pavimento de esta estancia cuatro emblemas menores que rodean la escena principal y que tratan episodios que aluden a la fundación de Tebas.

⁸³ Royo, 2003, p.87.

⁸⁴ Royo, 2003, p.87.

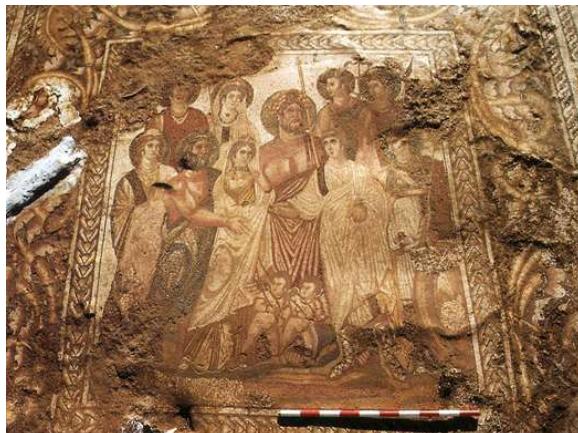


Fig.17. Mosaico de “Las bodas de Cadmo y Harmonía”.
Imagen: Royo, 2003, p.58.

En cuanto a esos 4 emblemas, que se han interpretado como el desarrollo del mito de Antíope, los Cabiros, Europa y otros. En el ángulo superior izquierdo de la escena central, en el primer emblema, se ven una figura varonil adolescente y un anciano junto a una mujer velada, que Fernández Galiano⁸⁵ interpreta como Antíope junto a un rey y un joven príncipe. En el lado superior derecho, en otro emblema, distingue una joven desnuda con cadenas rotas en sus muñecas, que se dirige nadando desde una ciudad amurallada hacia una edificación más modesta⁸⁶. En ese mismo emblema, aparecen en primer plano una joven recostada y un varón barbado, interpretadas como alegorías de una fuente y un río. “Hemos interpretado la escena como la liberación de Antíope frente a Ismeno y Dircé”⁸⁷.

Una tercera escena muestra a una mujer estante junto a un pedestal, y aparecen dos jóvenes con atuendo de cazadores que se despiden de ella. Podría tratarse de Antíope despidiéndose de sus hijos. Finalmente, la última escena muestra a una joven entronizada, flanqueada y coronada por dos jóvenes desnudos, que se ha interpretado como la victoria final de la joven frente a las adversidades sufridas.

En esta línea, cabe mencionar los estudios de Fernández-Galiano para la interpretación del mismo y su posible relación con una interacción entre la religión pagana y cristiana. Según este autor, dos jóvenes con *pileus* ornado con estrella de seis puntas que aparecen en la parte superior derecha serían los Cabiros⁸⁸.

“Entre las hipótesis que tales estudios han generado, hemos de mencionar la que plantea la relación de La Malena con los Cultos Mistéricos de tipo Cabírico y con los Misterios de Samotracia. En este sentido, el citado investigador ha planteado que la principal función de la villa pudo ser la de servir de edificio monástico o *Cabirion* a una comunidad de seguidores de dichos cultos mistéricos”⁸⁹.

Otros investigadores han interpretado la escena como la mera representación de este episodio mítico que representaría, a su vez, la unión en nupcias de los propietarios de la villa, sin que se relacione con el culto cabírico.

⁸⁵ Fernández-Galiano, 1996, pp.143-159.

⁸⁶ Fernández-Galiano, 1996, pp.143-159.

⁸⁷ Fernández-Galiano, 1996, pp.143-159.

⁸⁸ Fernández-Galiano, 1996, 143,159.

⁸⁹ Royo, 2003, p.87

En Teruel, destaca la villa de Camino de Albalate (T.02) en Calanda, donde se encontró un mosaico con un motivo central compuesto de emblemas con figuras zoomorfas y vegetales que tiene ciertos paralelismos con el del calendario encontrado en Villa *Fortunatus*. En este caso se han conservado las seis figuras, distinguiéndose un caballo, un jabalí, una leona, un león, un mulo y un leopardo. Se disponen en dos filas con tres figuras cada una, y están enmarcados por una greca de nudos trenzados y pequeños delfines.

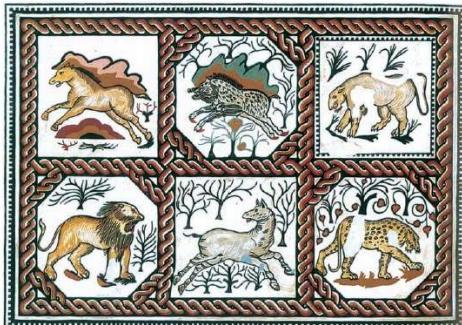


Fig.18. Mosaico de Camino de Albalate.
Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.259.

En Navarra cabe tener en cuenta, en primer lugar, la villa de Las Musas (N.02) en Arellano. Su gran *oecus* estaba dividido en dos partes, una forma rectangular y otra ultrasemicircular (de la exedra). El espacio rectangular está enmarcado por una cinta ondulada en la que se alternan tramos de color rojizo y ocre, que acoge a ambos lados flores de loto. También enmarca el conjunto un cordón o sogueado polícromo que se prolonga hacia el interior entrelazando octógonos, círculos y pequeños rombos.



Fig.19. El pavimento musivo del oecus de Las Musas (N.02). Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.231.

Al centro se dispone el emblema con una escena figurada. A la izquierda aparece Cibeles representada como una matrona sentada en un trono, del mismo modo que se solía representar a la diosa en la estatua, acompañada por una dama y un personaje masculino barbado. A la derecha se conserva, por desgracia, solamente la parte inferior. Se pueden ver unas piernas desnudas calzadas con *caligae*, una punta de lanza, las patas delanteras de un caballo y un perro con la cabeza vuelta. Su iconografía recuerda a las

representaciones de Adonis, por lo que se cree que el artista habría mezclado los dos mitos, el de Cibeles y Attis con el de Venus y Adonis. No en vano ambos cuentan los amores no correspondidos de una gran diosa hacia un joven héroe. Este sincretismo aparece también en la literatura clásica.

El escalón que separa ambos espacios está decorado con una línea de postas, con enrollado sencillo, de color rojo sobre blanco. La pisa se decora con una guirnalda que sale del centro hacia ambos lados. Dentro de las ondulaciones formadas por los tallos asoman aves, flores y frutos, así como prótomos de animales (caballo, tigre, pantera y león). Este tipo de decoración está presente en mosaicos orientales de Siria⁹⁰.

El campo de la exedra tiene decoración geométrica a base de octógonos y pequeños cuadriláteros formados por el mismo sogueado que en el espacio anterior, que contienen peltas, delfines y abundantes flores de loto (flor asociada a Attis). En el centro, en una escena están representados los Espousales de Attis, ataviado al estilo oriental, con la hija del rey Pessinonte. Se observa la unión de manos, que recuerda a las Bodas de Cadmo y Harmonía de La Malena (Z.05 del presente trabajo). Es la primera vez que se encuentra un programa iconográfico sobre el mito de Cibeles en un mosaico romano dentro de los conocidos hasta ahora.

Sin embargo, la villa debe su nombre al mosaico encontrado en el *tablinum* de la misma, decorado con las figuras mitológicas de musas. Se conocía ya desde finales del siglo XIX, pero había sido atribuido erróneamente a otra localidad (Arróniz). La elección de la temática no es banal, pues había normas específicas sobre los temas que debían ocupar la decoración de los lugares como este, destinado a los negocios y el estudio del *pater familias* en la villa. Está incompleto, pero aparecen las musas junto a sus maestros. En el espacio central, circular, completamente arrasado, sólo ha quedado la imagen de las patas traseras de un caballo. En el compartimento V se representa a *Hyagnis* con *Monoaulos*, el inventor de este instrumento frigio⁹¹.

Destaca, asimismo, la villa de Liédena (N.10). Se encontraron pavimentos musivos con motivos geométricos divididos en 20 paneles en las 4 crujías del peristilo. El *oecus* o *triclinium* tiene un pavimento compuesto por un primer espacio rectangular, a modo de *vestibulum*, pavimentado con peltas en blanco y negro. Da paso a una parte más amplia de la estancia, decorada con una ancha cenefa polícroma de círculos y cuadrados formados por un cordón que enmarca la escena central, muy deteriorada, con la representación del Triunfo de Baco.

Al Norte hay otra estancia de menor tamaño, que abre al peristilo. Estaba pavimentada con un mosaico del que sólo se recuperaron pequeños fragmentos de los que parece deducirse que tenía una orla de damero en blanco y negro, y un trenzado del que sólo se conserva el dibujo-borrador, realizado con teselas muy pequeñas. Mezquíriz propuso la hipótesis de que fuera “el enmarque de alguna escena central figurada, ya que se trata de una estancia comunicada con la que contiene la representación

⁹⁰ Mezquíriz, 2009b, pp.230-239.

⁹¹ Mezquíriz, 2009b, pp.230-239.

báquica”⁹². Destaca también que el nombre del propietario esté escrito con teselas en el pavimento musivo en la galería al suroeste del peristilo.

En Soto del Ramalete (N.17) en Tudela resulta de gran interés la gran estancia octogonal, con un círculo de 5,5 metros de diámetro, con una escena cinegética central con la figura de un cazador a caballo. Se ha interpretado como la representación del propietario de la villa cazando, pues también contamos con el nombre del mismo, dividido en dos partes, a ambos lados de la cabeza: DVLCITIVS. Tiene El brazo extendido y la mano derecha alzado, mientras el caballo se levanta sobre sus cuartos traseros y alcanza con las manos el lomo de una cierva, herida por una jabalina.



Fig.20. Mosaico octogonal con emblema de un cazador a caballo del Ramalete (N.17). Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.227.

Además, en la misma villa, encontramos el *oecus* de mayor tamaño, decorado con un pavimento con una composición geométrica a base de esvásticas formadas por un cordón polícromo. En el centro hay un emblema cuadrado de 2,40 m de lado, formado por una amplia guirnalda que enmarca un espacio con otra guirnalda circular de rica policromía.

En las enjutas hay cestos y en el centro un *cantharos* sostenido por dos *putti* alados, uno a cada lado. En la parte superior hay dos palomas, una de ellas apoyada sobre él. Este tercer mosaico sería de diferente factura y de fecha posterior a los dos conjuntos anteriores, y Fernández Galiano interpretó que se trataría de la labor de dos talleres distintos.

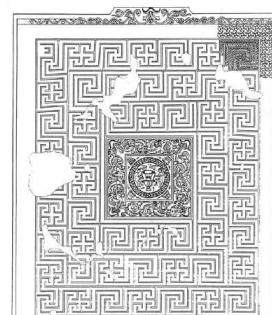


Fig.21. Mosaico del gran *oecus* del Ramalete (N.17).
Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.229.



⁹² Mezquíriz, 2009b, pp.221-225.

En la villa de Villafranca (N.21) se encontraron tres mosaicos, entre los que destaca uno de 5 x 4 metros con una decoración geométrica muy abigarrada, con el efecto del *horror vacui*. Las teselas son de color negro, blanco, ocre y rojo, con teselas de tamaño algo menor a las anteriores. Se compone de grandes octógonos separados por pequeños cuadrados, silueteados por dos líneas paralelas de teselas negras. Dentro de los cuadrados pequeños va un nudo de Salomón simple, y rellenando los ángulos hay pequeños cuadros o aspas de color negro.

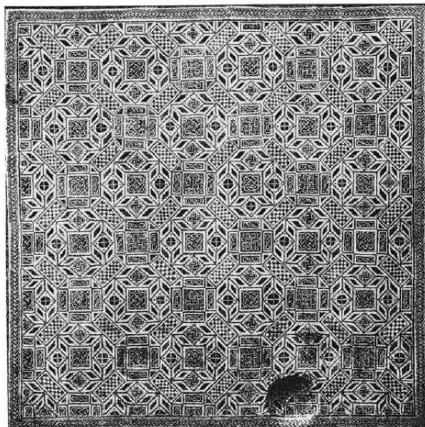


Fig.22. Mosaico de Villafranca (N.21).
Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.241

Dentro de los grandes octógonos hay motivos circulares, distintos en cada uno de ellos, y el espacio entre el octógono y el círculo está relleno de forma completamente arbitraria con puntos, aspas, rosetas... Dentro de los motivos circulares se emplean guirnaldas vegetales estilizadas, cordones, festones, etc. y ocupando el centro hay nudos de Salomón simples o múltiples, excepto en uno de ellos en los que hay una gran roseta. Encuadrando toda esta composición, hay una franja de ajedrezado blanco y negro.

Por desgracia, en La Rioja todavía no han podido ser hallados mosaicos que sirvan como pavimentos de las estancias de las villas que hemos podido recopilar en el catálogo anexo al presente trabajo. Sin embargo, estamos seguras de que podrían encontrarse si éstas fuesen objeto de intervenciones arqueológicas debido a los indicios que se han podido recopilar.

V.4. Elementos de decoración que se han conservado.

Cabe destacar la escasez de esculturas o de fragmentos de las mismas encontrados en las distintas villas excavadas a lo largo y ancho del VME. No debemos cometer el error de pensar que no hubiese esculturas que decorasen las casas y los espacios de representación de éstas de los grandes señores que habitaban esta zona geográfica.

El principal factor que podemos considerar como causa de su desaparición es la falta de afloramientos naturales de piedra de gran calidad más allá de la caliza. Casi toda

la piedra dedicada a la escultura era importada. Es por eso que, en numerosas ocasiones, ha desaparecido la piedra de calidad como el mármol o similares de estos yacimientos, reutilizada en otras construcciones o fundida en hornos para la fabricación de cal. Es por eso que los elementos de decoración que se han conservado son muy escasos, siendo especialmente escasos los pétreos.

En la villa de Bolea (H.06) de Benabarre se encontró una estatua de mármol acéfala (38x22 cm) de una mujer recostada que se incorpora apoyando su brazo izquierdo, y con un vestido realizado mediante la técnica de paños mojados. Es posible que la cabeza fuese cubierta de un manto, y lleva un rollo en su mano derecha.

Asimismo, en la Villa *Fortunatus* (H.11) de Fraga F. Tuset encontró en los años 80 una estatua de mármol blanco masculina identificada como una representación del dios Apolo. Asimismo, se halló una pequeña escultura de Eros cabalgando un delfín, que seguramente procediera de la zona del estanque del peristilo de la villa. Además, en la villa de microtopónimo desconocido de Hoz y Costeán (H.17) se hallaron dos capiteles de decoración corintia

En Puypullín (H.20), en Loarre, se tiene noticia del hallazgo de una pequeña ara de piedra con representaciones figurativas en relieve en sus cuatro lados: un toro, un ciervo, un gallo y una crátera. Por otra parte, en El Torreón o La Mezquita (H.24) de Ortilla se encontraron restos de yesos procedentes de la decoración de los frisos de las paredes, además de dos basas de columnas de piedra arenisca.

En Zaragoza, cabe destacar el hallazgo de una pequeña escultura femenina a la que le falta la cabeza en La Malena (Z.05) de Azuara. Se encontró en la zona del peristilo de esta villa durante las excavaciones dirigidas por J.I. Royo Guillén. Se ha identificado como una deidad doble, Atenea-Deméter, y se ha fechado en torno al siglo IV d.C.

En este mismo peristilo, al suroeste, se encontró un trozo de pliegue de toga o manto, además de otros fragmentos pertenecientes a una escultura varonil desnuda. Asimismo, se tiene noticia “del hallazgo de una escultura completa de una figura femenina con manto, aparecida en el área del peristilo a comienzos de siglo de forma casual, y desaparecida durante la Guerra Civil española”⁹³. Además, se halló un pequeño pedestal, posiblemente de pórfido verde, para una pequeña escultura metálica, aparecido durante las labores agrícolas en los alrededores de La Malena. Pero también queremos destacar el hallazgo de restos de pinturas sobre estuco que decorarían los paramentos y techos, así como de zócalos decorados.

En Campo Real (Z.25) de Sos del Rey Católico se encontraron tres capiteles de diferente factura: uno corintio, uno compuesto y otro menos clásico con dos volutas de las que sale un listel curvo que sustenta un motivo vegetal central. En este último, en los laterales, tiene un rollo de hojas anudado en el centro, a modo de unas *fasciae*, que

⁹³ Royo, 1992, p.160.

según Lostal⁹⁴ sería semejante a uno hallado en Bilbilis. En cuanto al yacimiento de Villarroya de la Sierra (Z.38), se encontraron un curioso caballito de cerámica de pequeño tamaño, algunas basas de columna y restos de pintura sobre estuco de paredes y techumbres.

En cuanto a los restos decorativos en las villas de Teruel, tan sólo han podido ser hallados restos de estucos con pintura pertenecientes a la decoración de las paredes y de las techumbres de las estancias de la *pars urbana*. Han desaparecido todos los vestigios que pudiesen pertenecer a la decoración estatuaría, pero podemos afirmar casi con total seguridad que los habría.

En Navarra cabe destacar especialmente la escasez de restos decorativos más allá de los mosaicos que ya hemos visto en el anterior apartado pues, si bien las construcciones nos denotan una riqueza inmensa del propietario, esto no se ve reflejado en los restos escultóricos o de otros objetos decorativos. La villa de Las Musas (N.02) en Arellano es un claro ejemplo, pues tiene una profusa decoración musiva, pero carece en gran medida de restos de decoración exenta en forma de estatuas más allá de algunos fragmentos marmóreos. Sí se han podido encontrar restos de estucos pintados que decorarían las paredes y las techumbres, llamando la atención sobre todo el empleo del color ocre, que abunda especialmente en el *oecus*.

Sí destaca en la villa de Montecillo de Castejón (N.06), Castejón, un objeto de hueso finamente trabajado. La parte exterior está formada por semiesferas separadas por dos banquetones semicirculares. El envés es totalmente plano, como para ser adosado a algún objeto o ser la mitad del mango de un pequeño instrumento. Está roto en su parte inferior. Se ha comparado con uno semejante que se encontró en Lyon, mide unos 4 cm y procede del siglo I-II d.C. También se hallaron restos de columnas. Además, en la villa de Liédena (N.10) se halló un colgante fálico también de factura ósea, del siglo IV d.C.

En Rioja, sólo en una villa se han encontrado restos decorativos, y es la de El Juncal de Velilla (R.01) en Agoncillo. Se trata de restos de capiteles decorados, y no se han encontrado restos de estucos pintados de pared. Resulta llamativo que no se hayan encontrado más restos de decoración exenta o no más allá de esto, ni siquiera en lo que respecta a mosaicos.

A continuación, presentamos una tabla esquematizada con los diferentes elementos decorativos hallados en las diferentes villas contempladas en el catálogo, y describimos los que han resultado de mayor interés para el presente trabajo. Debemos tener en cuenta que los mosaicos ya han sido tratados, de modo que quedan exentos como elementos decorativos del presente apartado.

⁹⁴ Lostal, 1980, pp.23-26.

	VILLA	RESTOS DECORATIVOS
H U E S C A	Benabarre – Bolea	Estatua de mármol femenina
	Fraga – Villa Fortunatus	Estatua de mármol de Apolo y de Eros sobre un delfín. Estatua de bronce de Venus.
	Hoz y Costeán – desconocido	2 capiteles corintios
	Loarre – Puypullín	Ara de piedra con relieves
	Ortilla – La Mezquita	Yesos de los frisos y 2 basas de columnas
Z A R A G O Z A	Artieda de Aragón – Rienda	1 capitel corintio
	Artieda – Viñas del Sastre	1 capitel de mármol
	Artieda – Campo del Royo	1 capitel corintio
	Azuara – La Malena	Restos de estucos con pintura de paredes y techumbres, restos de yesos de zócalos, estatua varonil desnuda, estatua de deidad femenina y fragmento de estatua togada masculina
	Chiprana – Dehesa de Baños	Fragmentos de mármol de esculturas, frisos, estucos pintados y capiteles
	Sádaba – La Sinagoga	Lápida funeraria con retrato de la difunta
	Sos del Rey Católico – Campo Real	1 capitel corintio, 1 capitel compuesto y 1 capitel con 2 volutas
	Uncastillo – Pueyo de los Bañales	Basas de columnas y capiteles
	Uncastillo – Cerro Bodegón	Basas de columnas y capiteles
	Villarroya de la Sierra – desconocido	Caballito de cerámica, restos de estucos pintados y basas de columna.
T E R U E L	Calanda – Camino de Albalate	Estucos policromados
	Puebla de Híjar – Campo Palacio	Estucos pintados de color rojo
	Urrea de Gaén – La Loma del Regadío	Estucos con motivos geométricos y florales
N A V A R R A	Arellano – Las Musas	Restos decorativos de mármol y estucos pintados
	Castejón – Montecillo de Castejón	Objeto de hueso trabajado y partes de columnas
	Liédena – villa de Liédena	Colgante de hueso con forma fálica
	Murillo el Cuende – Aguilar II	Restos de mármoles decorativos
	Sada – Villa del Cerrao	Restos de cornisas, columnas, pilastras y basas
	Tudela – Soto de Ramalete	Restos de estucos policromados (rojo, negro y amarillo)
	Villafranca – Villa de Villafranca	Restos de estucos policromados de pared
RIOJA	Agoncillo – El Juncal de Velilla	Restos de capiteles, basas y pilastras

V.5. Fuentes epigráficas asociadas a *villae*.

Las fuentes epigráficas nos proporcionan información que va más allá de las propias construcciones, y nos permiten conocer mejor a los habitantes de las villas que son objeto de nuestro estudio. No sólo se nos proporciona su nombre, y por tanto el

nomen de la familia del *possessor*, sino que en ocasiones aparecen también detalles de su vida y se reflejan sus gustos en las decoraciones.

Hemos dividido en dos grupos las fuentes epigráficas aparecidas en las villas del VME: las inscripciones musivas y las inscripciones en soporte pétreo. Debemos tener en cuenta que en las villas del catálogo del presente trabajo hay una peculiaridad y es que en ocasiones el nombre del propietario aparece representado mediante una inscripción musiva en una de las salas principales de la *pars urbana*.

También aparecen reflejados sus influencias culturales y corrientes de pensamiento en otro tipo de inscripciones musivas, como la del verso de Virgilio en Estada que veremos. Por otro lado, como ya hemos visto, en ocasiones aparecen asociados a las villas que sirvieron como vivienda los monumentos funerarios de la familia propietaria, por lo que la onomástica de estas inscripciones funerarias nos resulta de gran interés.

Debemos tener en cuenta que, si bien a partir de Augusto hay un gran desarrollo del hábito epigráfico, a partir de la crisis del siglo III se regresa al nivel epigráfico de los tiempos previos al primer emperador como consecuencia de las dificultades económicas, el declive de las instituciones cívicas tradicionales, la llegada del cristianismo (cambio de la idea de vida como valle de lágrimas y también cambio de la idea de muerte) y las invasiones bárbaras.

A continuación, presentamos una recopilación de las distintas inscripciones que hemos podido recopilar durante la elaboración del catálogo, divididas en esos dos grupos ya mencionados.

V.5.1. Inscripciones musivas.

Aunque escasas, las inscripciones musivas en las villas romanas del VME nos permiten acercarnos al pensamiento y la personalidad de los propietarios del *fundus*. Destacamos dos conjuntos: las inscripciones en verso y las alusivas a la onomástica del propietario.

En la villa de la Noguera (H.09) de Estada destaca el hallazgo de una inscripción musiva en una de las salas de la *pars urbana*, que compone un verso de la Eneida de Virgilio⁹⁵.

“Su texto virgiliano presupone –en el cliente ya que no en el artesano– una cierta cultura clásica, fácilmente explicable si se tiene en cuenta el nivel cultural de los círculos cesaraugustanos –y para el yacimiento de Estada se propuso ya una vinculación con círculos culturales eclesiásticos– en el mundo romanotardío. A mi juicio falla aquí el presupuesto de Carandini respecto a la participación de unos equipos de artesanos alejados personalmente de la cultura tradicional y que son incitados por sus propios clientes a desarrollar su propia tradición no culta. Un débil atisbo de vinculación a la cultura tradicional permanece –y no solo en el tema– vivo en el mosaico de Estada”⁹⁶.

⁹⁵ *La Eneida*, Lib. II, v. 234.

⁹⁶ Balil, 1965, p.285.

El texto se encuentra dividido en tres partes según Gómez Pallarès: una dentro de la cenefa de doble banda junto a una de las paredes de la casa representada (a.), otra que parece ser la continuación pero encima de la casa (b.) y por último dos líneas en el interior del pavimento figurado (c.). El promedio del tamaño de las letras es de 10 cm y la escritura es de capital cuadrada de trazo irregular e inseguro, destacando la forma de la G, “cuya cola se orienta muy claramente por debajo de la caja de escritura”⁹⁷.

- a. *Diuidimus muros et [moenia pandimus urbis?].*
- b. *[- - -]o per singula gus[tas?].*
- c. *Nescis quid uisere possis: uera somnia. Quan[tum] tibi condemnat, in tantum repones. F[id?]es!*

98

DIVIDIMVS MVROS ET.../... OPER SINGVLA... /
NESCIS QUID...BERET OSSIS VERASOMNIA (sic!) QVAM/
TIBI CONDEMNA CA. TANTVM REPONES POES.

99

La primera parte (a.) podría ser traducida como “abrimos los muros y franqueamos las puertas de la ciudad”, refiriéndose a la derrota final de Laoconte y la derrota del pueblo Troyano, que decide abrir las puertas de la ciudad y sus murallas para introducir al enemigo con el engaño de Ulises¹⁰⁰.

La segunda parte (b.) se dirige a una segunda persona, como en el resto de la inscripción, que se ha interpretado como un lector genérico. Según Gómez Pallarès: “tienes preferencia / conoces / experimentas” + un Objeto directo (que formaría parte de la zona de mosaico destruida en b.) + “uno a uno”¹⁰¹. El significado de esta parte, incompleta, tendría relación directa con la tercera parte y la interpretación debe ser metafórica.

La tercera (c.) sería el desarrollo del mensaje, relacionado con los textos anteriores. En la primera línea: “no sabes qué puedes llegar a visionar: sueños que pueden parecer reales”¹⁰². Seguiría otra frase que comienza en la primera línea y prosigue en la segunda, pero hay un problema con el régimen del verbo *condemnare*, que debería estar en acusativo no en dativo. Se ha resuelto como “todo lo que supone una condena para ti, todo eso tienes que repararlo”¹⁰³. Y, para finalizar esa afirmación, una exclamación para que la sentencia anterior se cumpla según Gómez, “¡Ten fe!”.

En cuanto a la relación del texto con la iconografía, a través del trasfondo textual y la relación con el caballo de Troya, podría referirse al tema de lo engañosas que son las apariencias, que lo real puede llegar a ser un engaño, el error inducido por ese engaño y de la traición. También se ha interpretado como mensaje iconográfico del

⁹⁷ Gómez, 2002, p.42.

⁹⁸ Gómez, 2002, p.44.

⁹⁹ Fernández-Galiano, 1987, p.

¹⁰⁰ Gómez, 2002, p.44.

¹⁰¹ Gómez, 2002, p.44.

¹⁰² Gómez, 2002, p.45.

¹⁰³ Gómez, 2002, p.45.

mosaico el del vencedor y el vencido, en relación con la victoria deportiva en el circo, o que se inspirase en las escenas de gladiadores¹⁰⁴. Gómez no descarta esa iconografía de la victoria y la derrota, pero afirma que también es interpretable en clave cristiana:

“Existe, a nuestro entender, un paralelo importante para mostrar que la representación arquitectónica de nuestro mosaico puede ser, también, la de la Casa de Dios, esto es la de la Madre Iglesia. Se trata de un mosaico funerario procedente de Tabarka (Túnez), del siglo V d.C. [...] Aunque de manera algo esquemática, [...] está representada en él la iglesia de Tabarka que, al mismo tiempo, es la Iglesia madre de todos. La inscripción, que recuerda también el nombre de la difunta, se encarga de mostrarlo con claridad: *Ecclesia mater / Valentia in pace*”¹⁰⁵.

Además, el episodio del caballo de Troya se ha relacionado con la creencia de que éste era un símbolo salvador, introduciendo la tentación y la traición en su casa, pagando por ello mediante la derrota y la destrucción de su ciudad natal. Frente a esta tentación, los engaños del Demonio, los pecados y los falsos ídolos, la Iglesia ofrece el cobijo necesario¹⁰⁶.

Por otro lado, en las inscripciones onomásticas, destaca la encontrada en la villa de *Fortunatus* (H.11) en Fraga. Se trata de un mosaico en una de las estancias nobles, probablemente un *tablinum* o un *oecus*, de iconografía de inspiración africana, con un emblema de animales y flores, y con una inscripción realizada con teselas ocre sobre fondo blanco con la identidad del propietario, que da nombre a la villa. La palabra se encuentra dividida en dos partes (*FORTV-NATVS*) por un crismón con las letras griegas *alpha* y *omega*. Esto denota la nueva identidad cristiana del nuevo propietario, que bien sería de una nueva familia distinta a la original o habría cambiado sus creencias paganas por las cristianas.



Fig.23. El mosaico onomástico de Fortunatus. Imagen: <https://culturayturismo.com/localizacion/villa-fortunatus/>

“Nos parece claro que *Fortunatus* tiene que ser (sin las dudas que apuntaba Donderer, *Mosaizisten*) el nombre del propietario de la casa y comandatario del pavimento donde figura, y ello por varias razones: 1. El mosaico se encuentra en una habitación importante de la casa. 2. La inscripción es de grandes dimensiones y tiene una posición preeminente dentro de esa habitación: quien entre en ella tenía que verla frontalmente. 3. La inscripción está seccionada y, por tanto, el nombre también, por un crismón que identifica la fe de esa persona. Todos estos detalles [...] nos hacen afirmar que tiene que tratarse del propietario de la casa y contratante de los artistas musivara. No creemos que éste pudiera dar tantos privilegios a un mosaísta. [...] Por otra parte, el *cognomen* *Fortunatus* está muy ampliamente testimoniado en la *Hispania romana* y su presencia no presenta ningún problema”¹⁰⁷.

¹⁰⁴ Fernández-Galiano, 1987

¹⁰⁵ Gómez, 2002, p.49.

¹⁰⁶ Gómez, 2002, pp.53-55.

¹⁰⁷ Gómez, 2002, p.41.

Otro propietario quiso plasmar su nombre en un mosaico que decoraba una de las estancias nobles o principales de su villa. Es el caso de *DVLCITIVS*, en la villa de Soto de Ramalete (N.17) de Tudela. Se encuentra en una estancia octogonal con un gran círculo de 5,5 m de diámetro, con círculos menores formados por guirnaldas decorativas. En el centro, se encuentra una escena cinegética, con la figura de un cazador a caballo, que se levanta sobre sus cuartos traseros y con las manos alcanza el lomo de una cierva, herida por una jabalina¹⁰⁸.

A ambos lados de la cabeza del cazador se encuentra la inscripción del nombre ya mencionado mediante teselas de mosaico, interpretado como el nombre del propietario en el momento en el que se mandó realizar este pavimento, como en el caso de *Fortunatus* en Fraga. También como en aquél caso, el nombre está dividido en dos partes, a ambos lados de la cabeza: *DVL-CITIUS*. Se ha datado entre los siglos IV y V d.C.

“Como es sabido, era común en esa época la fórmula onomástica personal de un solo elemento. En el primer tomo de la *Prosopografía del Bajo Imperio* citada por Jones, en la que se incluyen personajes del siglo IV, figuran cuatro entradas con el nombre *Dulcitus*. Dos de ellas corresponden a personajes que desempeñaron altos cargos en la parte oriental del Imperio e tiempos de Diocleciano; el tercero es un nombre que figura en el *codex Theodosianus*. El *Dulcitus* que corresponde al nº 4 se refiere a un *dux Britanniarum* que luchó en el ejército al mando de Teodosio (el padre de Teodosio el Grande) en el año 368, según escribe el historiador Amiano Marcelino [...] Como es bien sabido, Teodosio, el emperador, era de origen hispano. Con anterioridad a su designación, en el año 378, estaba retirado en su lugar de origen. Esta coincidencia invita a pensar que el *Dulcitus* representado en el mosaico de El Ramalete podría identificarse con el insigne *dux* mencionado en el texto de Amiano Marcelino. Hipótesis que por el momento no puede probarse, pero tiene visos de verosimilitud ”¹⁰⁹.

Finalmente, queda por mencionar el anagrama encontrado en la villa de Liédena (N.10), escrito mediante teselas de mosaico y que se encontraría en la galería al suroeste. Por desgracia, hoy la lectura es casi imposible debido al deterioro, pero Taracena y Vázquez de Parga, en las primeras intervenciones, recogieron en su diario que podría leerse *CARI*, que correspondería al cognomen *CARVS*, en genitivo.

Aunque tampoco podría descartarse, según Mezquíriz, *CARINVS*, que se interpretaría de la misma forma. Se ha interpretado, una vez más, como el nombre del propietario de la villa, más que el del artista del mosaico, pues ocupa un emblema circular en el extremo occidental de una galería al suroeste del peristilo, una posición preeminente para que todos los que pasaran por allí lo leyieran.

¹⁰⁸ Fernández-Galiano, 1987, p.111

¹⁰⁹ Castillo, 2019, pp.178-179.

V.5.2. Inscripciones en soporte pétreo.

En la villa de Fortunatus (H.11) en Fraga, Serra Ràfols halló varias inscripciones, dos de ellas funerarias y una tercera más fragmentada:

G(aio!) Quintio / [- -]ynotho ¹¹⁰

[- -]us sibi et E[g]na/[tiae] Severae uxori / [- - -]F[- - -] ¹¹¹

C...ES. AVG ¹¹²

En Artieda de Aragón se encontró bloque pétreo apaisado con una inscripción cuya finalidad puede ser funeraria, a modo de epitafio, empotrado en una pared de la ermita de S. Pedro, junto con otros restos romanos. Es posible que estuviese relacionada con la villa del Forao de la Tuta y Campo del Royo (Z.03) u otra villa cercana como la de Rienda. Sólo se conoce de ella, por desgracia, una fotografía publicada por E. Osset¹¹³. A través de esta fotografía, Fatás y Martín-Bueno¹¹⁴ propusieron una lectura que después Hispania Epigraphica actualizó:

Val(eria) · Mass(i) filia Val(erio) · Aquí/lo · mar(ito) · Aquilino · f(ilio) · / an(norum) . ¹¹⁵
XXVIII · Miniciae f(iliae) / an(norum) XX · Aquilinae n[e]ptae / - - - - -

Está escrita en letras capitales rústicas, con la Q con cola ondulada e interpunción de hojas de hiedra (*hederae*)¹¹⁶. Además, cabe destacar un nexo en la línea 1 entre los dos nomina

“La inscripción es de baja época y acaso ello explica el uso del antropónimo MASS, como *praenomen*. Podría pensarse en una dedicatoria a VAL(eriae) MASS(umae), pero tiene el inconveniente de no aparecer entonces el nombre del dedicante y de hallarse FILIA en nominativo sin que sea lícito pensar en un error ya que los restantes casos son correctos. En *CIL II* no hay casos de MASS como *praenomen*; como *cognomina* aparecen MAS... y MASSIC. Como *cognomen* se documenta MASSA en Livio (XXX, 50; XL, 35) y Plinio el Joven (Ep., III, 4; VII, 33). Del *cognomen* AQVILO hay otro ejemplo cercano a éste (el único en Hispania en el índice del *CIL II*), en Sofuentes [...]. Formalmente, AQVILO se relacionaría con el águila o con el color de la piel («moreno»), mejor que con el viento, cuyo dativo no es éste”¹¹⁷.

Por otro lado, destaca en gran medida el mausoleo de los Atilios en Sádaba, asociado a esta familia junto con una villa cercana en la que pudieron habitar conocida como La Sinagoga (Z.25). En la portada, el friso no tiene decoración porque está destinado a la inscripción de las cartelas funerarias de varios miembros de la familia cuyos restos descansaban allí:

¹¹⁰ http://eda-bea.es/pub/record_card_2.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=ynotho&rec=6632 [11/09/19]
¹¹¹ http://eda-bea.es/pub/record_card_2.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=severae+uxori&rec=6633

[11/09/19]

¹¹² Lostal, 1980, p.98.

¹¹³ Osset, 1965, pp.97-98.

¹¹⁴ Fatás y Martín-Bueno, 1977, pp.12-13.

¹¹⁵ http://eda-bea.es/pub/record_card_2.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=val+mass+fil&rec=16367
[11/09/19]

¹¹⁶ Fatás y Martín-Bueno, 1977, p.13.

¹¹⁷ Fatás y Martín-Bueno, 1977, p.13.

C · ATILIO · L · F · QVIRINA · GENIALI · ¹¹⁸
ATILIA · FESTA · AVO ·

L · ATILIO · C · F · QVIRINA · FESTO ·
ATILIA · FESTA · PATRI · OPTIMO

ATILIA · L · F · FESTA · ET · SIBI ·
SE · VIVA · FECIT

Este epitafio está escrito en capital cuadrada, con interpunción de *hederae* y triángulo, en torno al siglo II d.C. Se ha desarrollado de la siguiente manera:

C(aio) Atilio L(uci) f(ilio) Quirina Geniali / Atilia Festa Avo // L(ucio) Atilio C(ai) f(ilio) ¹¹⁹
Quirina Festo / Atilia Festa patri optimo // Atilia L(uci) f(ilia) Festa et sibi / se viva fecit

Se tiene noticia del hallazgo de una lápida funeraria en el entorno del mausoleo, pero por desgracia hoy se encuentra en paradero desconocido:

D. M. [S] ¹²⁰
CHRESIME
SEMP- FAB. ALE
THIVS. VXOR [I]
PIENTISSIM [E]
F. [C]

Según el testimonio de algunos vecinos, en Campo Real (Z.25) de Sos del Rey Católico fue encontrado un cipo de piedra (81 x 41 cm) semicircular, con una inscripción, en el transcurso de unas labores agrícolas. Se trata, en realidad, de una *cupa*, un tipo sencillo de monumento funerario de planta alargada con cubierta cilíndrica. El material es piedra arenisca, y tiene una fractura en el lado izquierdo, que ha afectado a la segunda línea del texto.

El campo epigráfico está enmarcado por una moldura triple a modo de arquillo decorativo apoyado sobre pilastras con decoración vegetal, de la que se ha conservado solamente el lado derecho. La superficie interior está rehundida para que encaje en ella la urna cineraria que perteneció, al igual que el monumento, a Valerio Fortunatiano. Se ha datado en torno al siglo II d.C. ¹²¹. Ángel A. Jordán ha propuesto la siguiente lectura en esta misma página web:

D(is) M(anibus) / Val(erius) Ursus / pater Val(erio) For/tunatiano an/noru[m] XIII p(osuit)

También fue encontrada una estela sepulcral (1,92m de altura, 54 cm de anchura y 23 cm de grosor) con una inscripción dentro de una cartela rehundida por tres listelos, dedicada a G. Terencio Materno. El material es piedra caliza y tiene una cabecera triangular, decorada con moldura doble y la representación de un creciente lunar en

¹¹⁸ CIL II² 2973.

¹¹⁹ http://eda-bea.es/pub/record_card_1.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=ATILIO&rec=8807 [10/09/2019]

¹²⁰ Lostal, 1980, p.72.

¹²¹ http://eda-bea.es/pub/record_card_1.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=aterual&rec=6619 [11/09/19]

relieve. La datación mediante la paleografía la ha fechado en torno al siglo I d.C. Ángel A. Jordán ha propuesto la siguiente lectura¹²²:

G(aius) · Terenti/us · Maternus · Etu/rissensis / an(norum) XVII · h(oc) / l(oco) · sepultus / est ·

Según Lostal, el hallazgo de esta estela funeraria supone “una persistencia del substrato céltico o indo-europeo en esta zona de intensa romanización”¹²³. Según este autor, el término ETVRISSENSIS vendría a significar que el difunto era natural de *Etvrissa*, ciudad citada por Ptolomeo en la Vasconia, y por el Itinerario de Antonino en la vía de Astorga a Burdeos (*Turissa*).

Cerca de la villa de Puyarraso (Z.33) en Uncastillo se encontró el epitafo de Sempronia Anticona, escrito sobre un bloque de piedra hoy desaparecido. En la línea 4 se ha leído SEMP(roniae)¹²⁴. Además, Hübner para el *CIL* leyó «Homuna» o «Homonoea» en la línea 3.

D · M 125
A N T I_g O N V S
E T H O M V_{II} A
SE · M_o · P_o · ANTI_{go}
NE · MATRI_pOS

D(is) M(anibus) / Anti[g]onus / et Homu[ll]a / Semp(roniae) Antico/ne matri [p]os(uerunt)¹²⁶

“No parece forzosa la lectura *Homuna* cuando hay *Homullus* en CIL II 695, 4203 y 5230, *Homullinae* en 2401 y 4012 sin que, en cambio, haya registro de *Homuna* u *Homonoea*. La última línea se leerá *pos(uerunt)*. El nombre de *Homulla* (*Homullus*) se documenta en contacto con el mundo servil y a ello apuntan el cognomen de la difunta y el nombre del hermano”¹²⁷.

Hay otro caso en el que encontramos inscripciones en un monumento funerario asociado a una villa. Se trata del Mausoleo de Chiprana, “enmascarado bajo la edificación de una iglesia conocida como la ermita de la Consolación”¹²⁸, junto a la villa de Dehesa de Baños (Z.12). Como en el Mausoleo de los Atilios de Sádaba, las cartelas con los epitafos en honor de los difuntos se encuentran en el friso de arenisca, exento de decoración porque su fin es el de albergar estas inscripciones. Se han podido conservar dos de las que compusieron el conjunto, que pertenecería por la onomástica extraída a través del análisis epigráfico a la familia Fabia Severa, donde las inscripciones conservadas estarían dedicadas a las hijas de un tal Lucio Fabio Severo, que murieron siendo ambas todavía unos bebés entre los siglos I y II d.C.

¹²² http://eda-bea.es/pub/record_card_2.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=terentius&rec=6620 [11/09/19]

¹²³ Lostal, 1980, p.25.

¹²⁴ Fatás y Martín-Bueno, 1977, p.41.

¹²⁵ CIL II² 2978

¹²⁶ http://eda-bea.es/pub/record_card_2.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=sempronia+antico&rec=8812 [11/09/19]

¹²⁷ Fatás y Martín-Bueno, 1977, p.41.

¹²⁸ Lostal, 1980, p.172.

FABIAE · L · F · SE ¹²⁹
vERAE · DIERVM
XXX

FABIAE · L · F · SE ¹³⁰
vERAE · DIERVM
XXV

Una de ellas parece ser un epitafio borrado de una mujer, cuya inscripción presenta un repicado antiguo, fruto de un error del lapisida que, en vez de grabarla en el lugar adecuado (en el espacio rehundido a modo de campo epigráfico sobre el segundo arco del mausoleo), se equivocó, y rectificó posteriormente. Sobre el arco de la derecha parece que una inscripción ha sido borrada a golpe de martillo y cortafríos; no obstante, por el testimonio de Vicencio Juan de Lastanosa (1607-1681), que vio las inscripciones en el siglo XVII y las dibujó¹³¹, así como el aspecto de la ermita, la inscripción borrada parece decir:

[[Fabiae · L(uci) · f(iliae) · Se/verae · dierum / XXX]] ¹³²

Queda un tercer mausoleo familiar asociado casi con toda seguridad a una villa, que todavía no se ha podido encontrar, y es el de Fabara, a 1 km del pueblo y en la orilla izquierda del Mataraña. En este caso la inscripción se encuentra dividida en dos partes, una en el frontón (a.) y otra en el friso (b.) de piedra arenisca, mientras que en Chiprana y Sádaba se encontraba solamente en el friso. Se trata de una *aedicula* sepulcral escrita en letras capitales romanas en el siglo II d.C.

L. · AeMILI · LVPI ¹³³

En el CIL no se encuentra recogida la inscripción del friso. Ambas, la del frontón y la del friso, se han desarrollado de la siguiente manera:

- a. D(is) M(anibus) / L(uci) · Aemii Lupi ¹³⁴
- b. L(uci) Aemili Lupi an(norum) XIII / L(ucius) Aem(ilius) Pricus pater et Dom(itia) Severa mat(er) f(ecerunt) ¹³⁵

Por último, resulta interesante hablar de una inscripción encontrada cerca de la villa de El Juncal de Velilla (R.01), en Agoncillo (La Rioja). Se halló en 1942 en los terrenos del aeródromo de Recajo. Se trata de una estela funeraria con un epitafio dedicado por M. Iulius Aticus a su esposa Iulia Severina, originaria de Caesaraugusta.

La estela está dividida en dos bloques y tiene una cabecera semicircular. Se decoró con una rosácea dentro de una corona de laurel y, debajo, dos aves o delfines afrontados separados por un tema central impreciso¹³⁶. Se ha leído así:

Iuliae · Severinae / C(olonia) · C(aesar) · A(ugusta) · ann(orum) · XX / M(arcus) Iulius Att(i)cus / ¹³⁷
uxori / et · sibi vivos / · fecit · / t(e) · r(ogo) · p(raeteriens) · d(icas) s(it) · t(ibi) · t(erra) · l(evis)

¹²⁹ CIL II² 3019

¹³⁰ CIL II² 3020

¹³¹ http://eda-bea.es/pub/record_card_1.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=fabiae&rec=8853 [10/09/2019]

¹³² http://eda-bea.es/pub/record_card_2.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=fabiae&rec=8853 [10/09/2019]

¹³³ CIL II² 5851

¹³⁴ http://eda-bea.es/pub/record_card_2.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=lupi&rec=12143 [10/09/2019]

¹³⁵ http://eda-bea.es/pub/record_card_2.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=lupi&rec=12143 [10/09/2019]

¹³⁶ http://eda-bea.es/pub/record_card_1.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=iulia+severina&rec=12402

[11/09/19]

Se inscribió con letra capital en torno al siglo I d.C. y para la interpunción se usaron la hedera y el triángulo. Cabe destacar que esta mujer era originaria de la ciudad de Caesaraugusta, lo que nos da las claves para deducir que se trataría de un matrimonio de conveniencia entre su familia y el importante *possessor* de la villa del Ramalete, estableciéndose a través de su unión una serie de lazos sociales y económicos entre dos familias terratenientes.

Del análisis de las escasas inscripciones pétreas asociadas a las *villae* podemos deducir el afán de sus propietarios por mostrar su relevancia económica y social, como se pone de manifiesto en el extraordinario monumento funerario de los Atilios en Sádaba, donde una mujer honra a su padre y abuelo, sin duda los grandes *possessores* de terrenos en esta zona, situada en las proximidades de la ciudad de Los Bañales. Caso similar sería el de la villa de La Sinagoga, también en Sádaba, pero de la que únicamente conocemos el monumento funerario, y no inscripciones asociadas que nos permitan identificar a los personajes.

Completaría la información el análisis exhaustivo de la onomástica de las fuentes epigráficas, comparándola con los procedentes de yacimientos próximos al entorno de la villa. Esto resultaría de gran interés pues los escasos estudios onomásticos realizados, como en el caso del *Dulcitius* de Soto del Ramalete, han aportado datos de gran calibre que han derivado en teorías de gran interés. Sin embargo, esto escapa de los límites del presente trabajo.

V.6. Ubicación intencionada de las villas: cursos fluviales y paisaje.

En cuanto a la relación directa de la construcción de estas explotaciones y la ubicación de la cuenca de los ríos, hay varios afluentes del Ebro que destacan por la densidad de *villae* construidas en sus orillas. Así lo hemos visto en el apartado *II.3. Contexto geográfico: el «micropaisaje» de las villas*, pero en este caso concretaremos acerca de éste en el VME.

Destacarán sobre todo en este aspecto el Cinca en la provincia de Huesca, el Huerva en la de Zaragoza, el Martín en Teruel y el Queiles y el propio Ebro en Navarra. Pero esta ubicación cercana a cursos fluviales no es exclusiva del VME, sino que se produce a lo largo y ancho de toda Hispania, ya que era uno de los requisitos para el emplazamiento de una villa.

“Como sistema de explotación agrícola, la villa debía emplazarse en un lugar que reuniera unas características determinadas acordes con sus funciones. Así, los agrónomos latinos aconsejan estudiar detalladamente un terreno antes de adquirirlo [...] De sus discursos se desprende que la productividad de una finca no sólo dependía de las cualidades del suelo, sino, sobre todo, de la cantidad de agua que ésta dispusiera. Como indica Columela, la existencia del líquido elemento hacía posible el riego de la hacienda y el suministro de agua a la casa, además de suavizar las temperaturas y amenizar el lugar”¹³⁸.

¹³⁷ http://eda-bea.es/pub/record_card_2.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=iulia+severina&rec=12402

[11/09/19]

¹³⁸ Fornell, 2010, p.367.

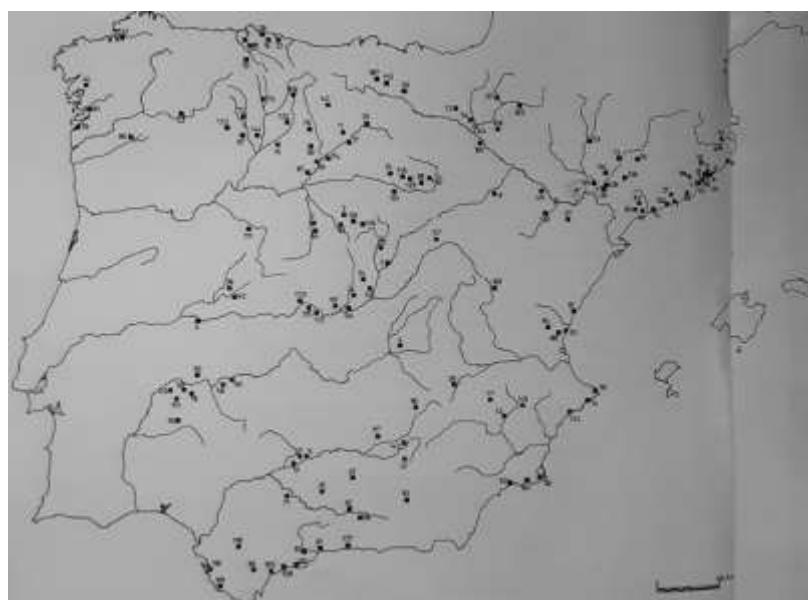


Fig.24. Las principales villas de Hispania en relación con los ríos de la península. Imagen: Fernández, 1982, p.42.

A continuación, hemos elaborado una gráfica en la que se puede apreciar esa relación entre el paisaje en torno a un río y la construcción de una villa. Cabe decir que, si bien algunos elementos como el Pantano de Yesa o el Canal de Lodosa no corresponden con un río, sí corresponden a una posible fuente de agua en cantidad abundante también en la Antigüedad. Los datos se pueden consultar en las tablas de uno de los anexos del presente trabajo y, si bien el lector notará que hay un número de villas menor a la cantidad contemplada en el catálogo anexo al presente trabajo, esto se debe a que en algunos casos no se ha podido establecer una relación directa entre el establecimiento y un curso de agua.

Nos ha resultado de especial interés, una vez analizados los principales ríos en cuya cuenca se pueden encontrar estas construcciones, hacer una gráfica general en la que se exprese la importancia no tanto del propio Ebro en sí, sino de los afluentes de caudal un tanto más estable y con menor riesgo de inundación para el establecimiento de un *fundus* de explotación agropecuaria.

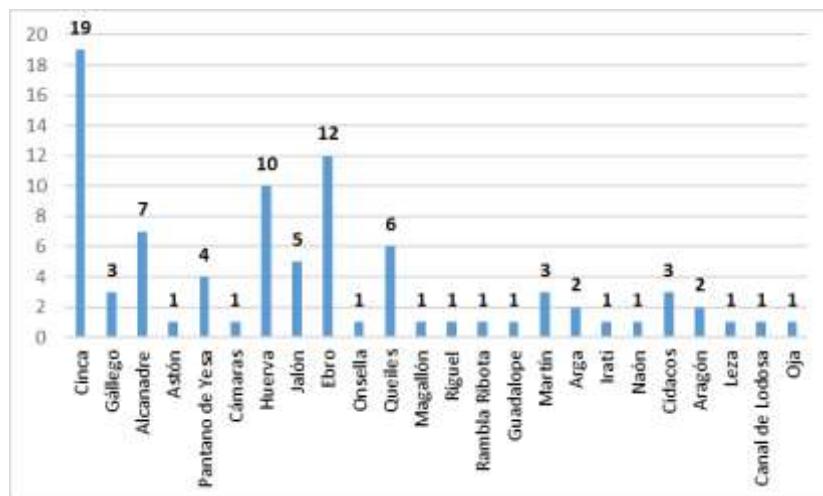


Fig.25. Gráfica de los cursos de agua relacionados con *villae* en el VME. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la elaboración del «Catálogo de villas romanas» anexo al presente trabajo.

En una de las villas, la de Liédena, vemos especialmente este interés por el paisaje circundante. En esta encontramos uno de esos grandes ventanales en la pars urbana, que en muchos casos encontramos orientados al atrio para disfrutar de la belleza del *hortus*. Sin embargo, en este caso y en algunos otros encontramos miradores y galerías porticadas para disfrutar de la naturaleza del *fundus* en el que se encuentra. Hoy en día se ha querido valorizar este aspecto de la villa, por lo que hay un mirador prácticamente en el mismo sitio desde que el propietario disfrutaría de la Foz.



Fig.26. Vistas de la Foz de Lumbier desde la villa de Liédena. Imagen: F. Didierjean.

V.7. Construcciones posteriores al abandono señorial.

Cabe hablar aquí del desarrollo de las villas tras el abandono de las élites. A partir de comienzos del siglo V, se pasa de un paisaje dominado por villas, de modelo unifamiliar y aristocrático, a un mundo campesino plurifamiliar. Pero este cambio de la villa a la proto-aldea es, en realidad, el reflejo de un nuevo modelo de sociedad que precede al campesinado medieval.

Ese nuevo hábitat implica nuevos sistemas sociales, nuevas fuerzas productivas y nuevas relaciones de poder. El estudio de los restos arqueológicos nos puede acercar al modelo social, pero nunca llegaremos a un conocimiento completo debido a la ambigüedad de este modelo en sí mismo. Lo que está claro es que asistimos al fin de la villa como espacio aristocrático, pero no al fin de las construcciones en sí mismas.

En su lugar, se sustituye por un hábitat rural con diferentes tipologías y niveles de estabilidad, y este es un fenómeno común en el Occidente europeo en la tarda-antigüedad. No debemos cometer el error de pensar que en esta época ya existen aldeas, como han querido ver algunos autores y desmiente E. Ariño¹³⁹. No existe ni el modelo social aldeano ni las construcciones propias de éste, aunque sí podría ser un precedente del mismo.

No obstante, los espacios de hábitat rural son de compleja lectura, y permiten interpretaciones muy variadas. Tanto, que resulta difícil distinguir una jerarquización entre los distintos yacimientos. Destacarán en la provincia de Huesca algunos ejemplos de un fenómeno bastante común en las villas romanas, y es la reutilización de estos

¹³⁹ Ariño, 2013, pp.93-123.

lugares como centros religiosos. Un ejemplo muy destacado sería el de la Villa Fortunatus, en la que se ha interpretado la modificación de la zona del atrio y las estancias adyacentes para darle un uso religioso como posible basílica paleocristiana.

El fin de la función como espacio señorrial no implica el abandono de la villa. Muchas veces continúan ocupadas en mayor o menor grado, lo que se abandona es la residencia aristocrática, apareciendo centros de hábitat con cabañas de suelos semiexcavados, silos, fosas, necrópolis en contacto con el espacio de habitación de forma habitual, etc.

Este cambio en el modelo de ocupación se produce por lo general en la primera mitad del s. V, coincidiendo con la llegada de las poblaciones germánicas a la península. Deja de ser un centro de poder señorrial en el medio rural, y esta función ya no se recuperará, por el propio desinterés de esas élites. Ha cambiado la mentalidad, pero no debemos pensar que los nuevos habitantes de menor rango social ocupen la villa de forma anárquica, sino que en la mayoría de los casos los propios propietarios la cedieran para ese nuevo uso.

Una de ellas será La Malena, pues “las excavaciones practicadas hasta la fecha aún permiten documentar una última ocupación de La Malena, al final de la Edad Media”¹⁴⁰, concretamente en torno al último tercio del siglo XIV. Se practican una serie de reformas y se reconstruye parte de la estructura, con reparaciones de muros en toda el ala oeste y la construcción de varios hornos de piedra. Además, a este hábitat se le asocia la construcción de una pequeña iglesia o ermita dedicada a Sta. María Magdalena, que en el siglo XVII ya estaba en ruinas. En las villas de Antillón y Estiche en la provincia de Huesca también se encontraron huellas de un hábitat posterior al abandono de los poseedores originales.

¹⁴⁰ Royo, 1992, p.161.

VI. MUSEALIZACIÓN: ESTADO Y PROPUESTAS

«*Nos transeuntis risus excitat turbae, et ad cubile est Roma. Taedio fessis dormiré quotiens libuit, imus ad villam.*»

«Me despierta la risa de la turba que pasa y Roma entera está en mi cama. Cuando quiero dormir, hastiado de disgusto, me voy a mi villa».

MARCIAL, *Epigrammata*, XII, 57, 26-28

VI.1. Casos de *villae* musealizadas en el Valle Medio del Ebro.

A través de la elaboración del catálogo que hemos incluido en el presente trabajo, hemos podido conocer la escasez de yacimientos correspondientes con villas romanas musealizados a lo largo del Valle Medio del Ebro. Sólo tres han sido o están siendo objeto de una adecuación de este tipo en Aragón: *Fortunatus* (H.11), La Malena (Z.05) y La Loma del Regadío (T.05).

En cuanto a la primera, fue construida en el siglo II d.C. y habitada hasta el siglo IV, siendo zona de paso entre las dos importantes urbes de *Tarraco* y *Caesaraugusta*. Debe su nombre al mosaico ya mencionado anteriormente con la inscripción del nombre de su propietario.

El enclave fue descubierto en los años 20 y las primeras excavaciones que se llevaron a cabo estuvieron a cargo de J. de C. Serra Ráfols, entre 1926 y 1936¹⁴¹. Las siguientes intervenciones, de la mano del mismo, se produjeron en mayo de 1942. A raíz de éstos, publicó en la revista *Ampurias* un artículo¹⁴² donde se detallaba cómo se encontraba la villa en el momento de su llegada, qué trabajos se realizaron y los diversos resultados.

Ráfols nos cuenta que un notario llegó a un acuerdo con el propietario de la finca, según el cual pagando cierta cantidad de dinero obtendría el permiso para excavarla, así como la propiedad de todos los objetos y bienes arqueológicos que allí encontrara. Como consecuencia, estos se han perdido. Queda excavada, por tanto, una importante porción de la *pars urbana*¹⁴³, es decir, la parte noble o de hábitat de su propietario: un gran patio que identifica como un peristilo por sus dimensiones, las cámaras organizadas alrededor de éste (más o menos ricamente decoradas con mosaicos), un gran atrio, el *tablinum*, numerosos sarcófagos con losas que los cubrían, etc.

En 1998 el Gobierno de Aragón financió una serie de trabajos para la adecuación del yacimiento a las visitas, mientras que entre 2000 y 2001 se decidió retirar el mosaico de la habitación 13 para el saneamiento del subsuelo y la excavación de la zona. Posteriormente, en 2012 la Diputación General de Aragón invirtió 1,2 millones en la protección de sus ruinas mediante una cubierta arquitectónica. Asimismo, se añadió un centro de interpretación y de recepción de los visitantes *in situ*. Finalmente, en 2014

¹⁴¹ Maestro *et al.*, 1992, p.163.

¹⁴² Serra, 1943.

¹⁴³ *Vid.* el plano de la villa en el Anexo III: *Imágenes de interés para el trabajo*.

se incluyó esta villa, junto con La Loma del Regadío de Urrea de Gaén en el proyecto de la “Red de Villas romanas de Hispania”, en colaboración con otros yacimientos de Navarra, Murcia, Andalucía, Asturias y Castilla y León.

Por otro lado, en cuanto a La Malena, fue construida en el siglo III y habitada durante todo el siglo IV d.C. Se descubrió en 1986, publicándose el hallazgo en periódicos de tirada nacional¹⁴⁴. Ese mismo año fue declarada Bien de Interés Cultural¹⁴⁵, y se convocó un concurso de proyectos para la excavación de la villa. Se seleccionó el anteproyecto de un equipo formado por J.Á. Pérez y M.L. De Sus (arqueólogos), F. Aguerri y J. Ibargüen (arquitectos) y J.A. Minguel (restaurador). Se prospectó y delimitó el yacimiento, y se comenzaron a excavar las estructuras.

Más tarde, a partir de 1994, tomó el relevo J.I. Royo Guillén, bajo la coordinación de la Dirección General de Cultura y Patrimonio del Gobierno de Aragón¹⁴⁶. Las intervenciones arqueológicas finalizaron en el año 2000, cuando se realizaron labores de restauración y conservación. Los mosaicos fueron estudiados en profundidad por D. Fernández-Galiano¹⁴⁷. La villa ha sufrido un abandono casi total desde entonces, a excepción de la implicación de los vecinos y voluntarios. El 18 de abril de 2012 el Heraldo de Aragón hacía público el cierre de su Centro de Interpretación, a pesar de los 4.000 visitantes que había recibido en 2011¹⁴⁸.

No obstante, en 2016 nació la Propuesta de Memoria Valorada, con la colaboración de técnicos en arqueología y vecinos de Azuara, coordinado por *Apudepa*¹⁴⁹ por encargo de la Dirección General de Cultura y Patrimonio. Su principal objetivo era, además de su consolidación y limpieza, su protección mediante una estructura aérea. En la primavera de 2016 se realizaron las tareas de limpieza, mientras que en septiembre se llevó a cabo una prospección, contratando a dos profesionales y con el trabajo de 16 vecinos voluntarios. Por otro lado, en 2018 se aprobaba por fin un anteproyecto financiado por el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón y la DGA, consistente en la construcción de una estructura que cubriera la zona excavada y cerrara los laterales. El proyecto obtuvo unas cifras elevadas de subvención para construir la cubierta arquitectónica y para la restauración y recuperación de los mosaicos.

Queda hablar sobre La Loma del Regadío, construida probablemente en el siglo I d.C. y habitada hasta el V. Su etapa de mayor esplendor fue entre finales del siglo III e inicios del IV, cuando se realizó una remodelación con el objetivo de lograr “una villa de gran potencial productivo oleícola y vitivinícola, hasta la fecha sin paralelos en el territorio en el que se enmarca”¹⁵⁰.

¹⁴⁴ Ortega, 1987.

¹⁴⁵ Royo, 2010.

¹⁴⁶ De Sus, Pérez y Royo, 1997.

¹⁴⁷ Fernández-Galiano, 1987 y 1992a

¹⁴⁸ García, 2012.

¹⁴⁹ www.apudepa.com [11/09/19]

¹⁵⁰ Azuara, Villargordo y Pérez, 2011-2012, p.219.

Los trabajos arqueológicos comenzaron en los años 50 del siglo pasado. Los primeros en catalogar el yacimiento como una villa romana fueron los componentes del grupo conocido como “Campamento volante del Río Martín”, bajo la dirección de Enrique Vallespí Pérez. El objetivo de esta formación era precisamente el de visitar y descubrir enclaves arqueológicos en este ámbito territorial de la provincia de Teruel. Hallaron restos de cerámica romana y una serie de fragmentos musivos.

No obstante, esta intervención podría considerarse una sencilla prospección para constatar que allí se encontraran restos de ocupación de época romana. En el año 1959 volvemos a tener noticias de la villa, cuando P. Atrián la excavó parcialmente tanto ese año como el siguiente¹⁵¹. Ya entonces se descubrieron dos mosaicos que cubrían dos habitaciones distintas, comunicadas entre sí por una puerta. Se decidió trasladarlos al Museo Provincial de Teruel, lo que permitió salvarlos del deterioro por causas ambientales. P. Atrián volvió a intervenir en 1960, descubriendo el peristilo de la villa, de gran lujo y dimensiones, con decoraciones pictóricas y musivas.

Después, La Loma del Regadío fue incluida en el Plan de Investigación del Museo de Teruel, con la intención de llevar a cabo una serie de campañas de excavación, conservación y restauración con regularidad. Se han llevado a cabo quince de éstas en total (1997-2011), dirigidas por Jaime Vicente y Beatriz Ezquerra Lebrón primero. Posteriormente, en 2005, la dirección sería tomada por Sara Azuara, Beatriz Ezquerra y Carolina Villagordo¹⁵². Estas tres arqueólogas serían las que llevarían a cabo un profundo análisis del impresionante complejo de prensado de la villa en la pars rustica de ésta, destacando su magnitud.

Los restos arqueológicos descubiertos en la villa de La Loma del Regadío fueron cubiertos entre 2007 y 2009 con una techumbre. Las inversiones posteriores (2010 y 2011) se han destinado sobre todo a la reparación de la infraestructura. Además, como ya hemos mencionado, en 2014 fue incluida en el proyecto de la “Red de Villas romanas de Hispania”, que pretendía destacar la importancia de estos yacimientos, difundir su existencia y atraer a los posibles visitantes hacia éstos.

Por otro lado, en Navarra han sido musealizadas dos villas: Las Musas de Arellano (N.02) y Liédena (N.10). En cuanto a la primera, fue descubierta en 1882, pero las excavaciones no comenzarían hasta 1942, de la mano de B. de Taracena y Vázquez de Parga. Posteriormente, Mezquíriz tomaría el relevo entre 1985 y 1999. Gracias a las intervenciones, se han podido constatar dos etapas distintas: una primera explotación agrícola y ganadera para, posteriormente, ser sometida a una serie de reformas con una riquísima *pars urbana* con el objetivo de ser residencia del *possessor* del *fundus*. Se ha constatado también un nivel de incendio del siglo III, en la época de inestabilidad en el imperio por las invasiones, que produciría el abandono de la villa y la posterior reforma.

No obstante, no se abandonaría la zona de producción en esa segunda villa tan rica, que también se ampliaría. Mezquíriz excavó un gran *torcularium* para el prensado,

¹⁵¹ Atrián, Escriche, Vicente y Herce, 1980, p.231.

¹⁵² Azuara, Villagordo y Pérez, 2011-2012.

la *cella vinaria*, el *fumarium*, etc., descubriendo un complejo a gran escala dedicado a la producción de vino.

Además, se ha afirmado con bastante seguridad que se trate de un centro religioso dedicado al culto de Cibeles, avalado por el hallazgo de un edificio aislado en la zona oriental interpretado como un *taurobolium*, de factura coetánea a la segunda fase de la villa. Cabe decir que, en época posterior al abandono de la villa en el siglo V d.C., las estructuras conservadas se reutilizarían para la instalación de un pequeño poblado dedicado a la fundición del hierro. Se han encontrado restos de hornos y escorias, además de la compartimentación de los espacios en unidades habitables.

En lo que respecta a la villa de Liédena, fue descubierta por J. Altadill con motivo de la plantación de una villa, encontrando el primer mosaico. Posteriormente, como Las Musas, fue excavada por B. de Taracena, entre 1942 y 1948. Se encontraron una serie de espacios en torno a un peristilo, que corresponderían a una primera construcción de la segunda mitad del siglo I d.C., de muros gruesos y pavimento de *opus signinum*. También de esta fase sería la zona de producción vinaria, hallada en la misma fase de excavación. Se encontraron tanto la gran plataforma de prensado como el lagar adyacente.

En 1945 se halló un pozo bajo una estructura del siglo V, que aportó gran cantidad de cerámica y arrojó luz sobre la datación. También se encontró una estancia de época altoimperial absidiada, que podría corresponder con un *oecus* o un *triclinium* del siglo IV d.C. Es decir, que seguramente perteneciera a una segunda fase de ocupación de la villa.

Taracena llegó a pensar que la villa podría haber sido sede de una milicia privada o un pequeño contingente militar, tras hallar una serie de pequeñas habitaciones de tamaño muy similar a los lados de un gran patio. Además, el hallazgo de un broche de cinturón y una moneda con crismón del siglo VI d.C. reforzarían la teoría de reutilización de las estructuras de la villa tras su abandono por la clase señorial que la construyó y remodeló.

Finalmente, debemos tener en cuenta que en La Rioja ninguna villa ha sido objeto de intervenciones para su adecuación a las visitas ni para su musealización y puesta en valor. Esto quizás se deba a que ninguna de ellas ha sido, tampoco, objeto de intervenciones arqueológicas más allá de la simple prospección. No debemos justificarlo a través de la falta de restos, pues a través de la realización del catálogo hemos podido constatar que los restos son de gran interés y que podría tratarse de villas del calibre de las vecinas en territorio oscense o navarro.

VI.2. Una propuesta idealista para la puesta en valor de estos yacimientos.

Se emplea comúnmente el término «Nuevas Tecnologías» para referirnos de manera genérica a una serie de técnicas muy diversas entre sí que podrían aplicarse sobre el patrimonio para su excavación, análisis, identificación, restauración, puesta en

valor, difusión, etc. Seguidamente, presentamos una serie de ideas que pueden aplicarse a los yacimientos catalogados como *villae*, y cómo pueden ayudar a mejorar su impacto turístico y social en la población.

Debemos tener en cuenta la estrecha relación de los avances tecnológicos aplicados al patrimonio con las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), que han permitido que la sociedad tenga acceso al conocimiento de manera rápida y poco costosa. No es despreciable, por tanto, la difusión de la información y el impacto social que pueden generar las páginas web, redes sociales, portales virtuales, periódicos electrónicos, etc. Esto puede hacer que cualquier yacimiento sea accesible para todas las personas que puedan estar interesadas en absolutamente cualquier momento y a través de múltiples medios.

Es de gran importancia tener en cuenta que el uso de avances como la Realidad Aumentada o la Reconstrucción Virtual ayudarían a que estos lugares fuesen accesibles para todos aquellos que tuvieran algún tipo de discapacidad física, pudiendo visitarlos sin ni siquiera tener que desplazarse personalmente hasta el lugar.

Cabe decir que hay una serie de preceptos básicos que diferencian la Reconstrucción Virtual y la Realidad Aumentada. La primera consiste en la creación de una imagen de ordenador en 3D que pretende reproducir los restos arqueológicos, mostrando cómo serían cuando ese lugar era habitado originalmente con veracidad histórica. Por otro lado, podríamos definir la Realidad Aumentada como la visión por parte del usuario del mundo real, pero a través de un dispositivo que combina esa imagen real con elementos virtuales. Se diferencia de la primera precisamente por esa combinación a tiempo real de lo que se ve con las imágenes generadas por gráficos con la realidad, siendo la realidad virtual tan sólo una imagen creada por ordenador sin que el usuario se encuentre en el lugar que está viendo.

Huelga decir que, tras aclarar qué son, queda clara su potencial en la puesta en valor del patrimonio arqueológico. Aunque en algunos casos sí se ha empleado la Reconstrucción Virtual en la elaboración de videos explicativos introductorios a las visitas, esta segunda técnica no ha sido aplicada en ninguna de las villas del VME. Podría tomarse como referencia, en proyectos futuros, el de *LIFEPLUS* en Pompeya, desarrollado por la Universidad de Ginebra. Se insertó la Realidad Aumentada en una serie de entornos de la ciudad vesubiana, y los visitantes podían presenciar a través de gafas escenas de la vida cotidiana con personajes romanos como protagonistas (como una escena en el *thermopolium* de *Vetitutius Placidus*)¹⁵³.

Por otro lado, no debemos desdeñar la ayuda de otras ciencias como auxiliares de la arqueología. En lo que respecta a la Geografía, la aplicación de las imágenes «CORONA» por satélite ha supuesto un gran avance a la hora de valorar el potencial arqueológico de un territorio concreto. Mediante estas imágenes, el arqueólogo puede interpretar previamente una zona y saber qué y dónde buscar. A pesar de los elevados costes de este procedimiento, no debemos desdeñarlo en el caso de las *villae*, pues están

¹⁵³ Ruiz, 2011.

enmarcadas en un entorno rural, son difíciles de encontrar y apenas hay referencias de villas concretas en fuentes clásicas que nos ayuden en esa ardua tarea. Sería interesante incluir las fases de este procedimiento en los centros de interpretación de las villas musealizadas.

Sin embargo, todos estos avances tecnológicos no servirán de nada si no tienen clara su función principal: acercar el patrimonio a las personas, fomentar su interés y transmitir la necesidad del deber de protegerlo. Para este fin, se deben combinar estos instrumentos con el factor humano a través de visitas, actividades, recreación histórica, etc.

Deben estar dirigidas a todos los públicos, y debemos tener en cuenta que las actividades que atraigan a niños serán especialmente bienvenidas socialmente y fomentarán también el interés entre los adultos que los acompañen. Es importante fomentar en los más pequeños el respeto por los vestigios del pasado. Podrían llevarse a cabo talleres, como la elaboración de mosaicos a través de teselas de juguete, la creación de joyas de estilo romano (anillos con sello, collares, brazaletes...) o elaboración de cerámica manufacturada, a torno y con decoración a molde (*sigillata*).

Asimismo, son de gran interés las jornadas de recreación histórica, en las que se imitan la vestimenta, las costumbres, la comida, etc. de una época concreta y se invita a los visitantes a participar en ello. Otras actividades que se han llevado a cabo en algunos yacimientos son las gladiatoria, las recreaciones históricas de unidades del ejército romano de la época, la elaboración y degustación de vino o comida romanas, la elaboración de telas mediante el telar antiguo o las visitas teatralizadas.

No obstante, no sólo será interesante atraer al público general, sino también a expertos en la temática en cuestión. Difundir su interés a través de charlas sobre arqueología, fuentes clásicas, las formas de vida y costumbres sociales, el ejército, el teatro y otras actividades lúdicas, etc.

Para todo esto será de vital importancia la adecuación del yacimiento y la musealización del mismo, pues un centro de interpretación donde llevar a cabo estas actividades será el engranaje que permitirá llevarlo a cabo. Esto no sólo dará vida a los restos arqueológicos, sino que puede llegar a ser un plan más ambicioso de revitalización del entorno en el medio rural en el que se suelen enclavar este tipo de construcciones.

VII. CONCLUSIONES

Como hemos podido observar a través de la realización de este trabajo, la villa como unidad de explotación agropecuaria suponía una fuente de riqueza de gran calibre para los propietarios de los terrenos más fértiles. El cultivo de la vid y el aceite son dos factores realmente importantes en este sentido, pues por lo general se trataba de producciones a una escala lo suficientemente grande como para poder exportar fuera de la propiedad parte del producto, intentando obtener siempre el máximo beneficio.

Pero es que, además, estas construcciones suponen una ordenación del espacio rural circundante. Sus propietarios eran conscientes de ello, y con las crisis del imperio del siglo III d.C. y la consecuente inestabilidad en las ciudades, muchos no dudaron en seguir el rumbo que les marcaban los cambios sociales y trasladarse a sus haciendas en el medio rural. Es entonces cuando vemos remodelaciones y ampliaciones acordes a los nuevos gustos en los casos de villas más antiguas o construcciones *ex novo* para la familia como residencia más o menos permanente.

Supone una ordenación del territorio por su factor social, pues era un polo de atracción para trabajadores o jornaleros temporales que acudían en busca de trabajo en momentos concretos del año: para la recogida de la aceituna, para la vendimia, la cosecha del grano, etc. También para mercaderes, que acudían a proveerse del producto en cuestión para llevarlo a los mercados. No debemos olvidar que las tierras en torno al Ebro son muy fértiles, y por tanto con una gran capacidad de lucro.

Asimismo, una vez se convierten en residencia de una familia aristocrática, se derivan de este fenómeno una serie de espacios de representación dedicados única y exclusivamente a mostrar su estatus social, económico y político a todos aquellos que puedan visitar la casa como lugar de residencia de un *pater familias* con su correspondiente clientela.

Se origina así la necesidad de crear también un lugar donde reposen los restos de los difuntos de la familia en cuestión, y en el VME se produce el fenómeno de la asociación de mausoleos de gran envergadura a villas. Como hemos podido observar, no se trata de un único caso, sino que parece que se generaliza en cierta medida en el territorio esa necesidad de mostrar el prestigio no sólo en vida, sino también en muerte para ser recordados. Se trata de monumentos hechos para ser vistos por los vivos que pasen cerca.

A través de la realización del catálogo hemos podido constatar que son abundantes los yacimientos en forma de villas romanas en el VME, si bien las intervenciones arqueológicas en los mismos son realmente escasas. Esto no puede deberse al poco interés que puedan presentar los vestigios, que tienen un potencial digno de valorar.

Achacamos la falta de investigaciones a varios factores posibles: el desinterés de los profesionales en los últimos años hacia éstas en beneficio de otras líneas de investigación, la desidia de las autoridades que han permitido que muchos yacimientos

de este tipo terminen en un estado de ruina, la escasez de recursos económicos y el esfuerzo que supone para los investigadores comenzar un nuevo proyecto con todas las dificultades a las que deben enfrentarse.

Si bien algunas villas han podido ser objeto de una musealización o de una adecuación para su visita y puesta en valor, además de tener en algunos casos un centro de interpretación, se trata de una minoría en comparación con todos los yacimientos que quedan por excavar y de los que desconocemos casi su totalidad.

En cuanto a los restos de la decoración de estas edificaciones, debemos destacar la escasez de vestigios, sobre todo en lo que respecta a la decoración escultórica exenta. Si bien son relativamente habituales los restos pictóricos de estucos de pared y cubierta de las estancias, apenas se han conservado restos estatuarios y esto puede deberse a la escasez de piedra del tipo mármol o semejantes de suficiente calidad en el territorio. Se han constatado varios casos de hornos de fundición para la fabricación de cal, en los que seguramente terminarían muchos fragmentos.

Además, queda pendiente un estudio onomástico de las diferentes inscripciones procedentes estos lugares que se han podido recopilar y de las que puedan estar relacionadas, pues nos permitiría dar conocer con mayor profundidad las redes y relaciones de clientela y parentesco entre distintas familias aristocráticas que habitaban en ellas. Resulta curioso, por ejemplo, el caso de la mujer procedente de *Caesaraugusta*, cuya inscripción funeraria dedicada por su marido apareció en El Juncal de Velilla (R.01) de Agoncillo, en La Rioja. Destacan, asimismo, los casos en los que los propietarios han querido expresar su nombre en los pavimentos musivos de algunas de las salas más importantes de la zona noble de la villa, para que sean vistos por todos los que pasen por ella y para asegurar también su recuerdo.

Por otro lado, en algunos casos las edificaciones fueron reutilizadas tras el abandono de la familia señorial que las construyó a partir del siglo V d.C. con las nuevas crisis en el Imperio. Se trataba de inmuebles de buena calidad técnica, por lo que las clases más pobres no dudaron en aprovecharlos de nuevo para habitarlos, reformando y subdividiendo los espacios. Es el caso de, por ejemplo, La Malena (Z.05) de Azuara.

Finalmente, queda por decir que consideramos de gran relevancia a nivel científico la investigación de estas villas a lo largo del VME, pues creemos que pueden aportar datos muy interesantes social, política y arqueológicamente. Conocemos muy poco sobre aquellos que las habitaron y, en muchos casos, quizás no lleguemos a poder rescatar del pasado a sus protagonistas ya que los vestigios se encuentran en un estado de abandono que los hace peligrar.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

VIII.1. Autores clásicos

- Catón. *De Agri Cultura*. Edición de H. Keil, 1895. Leipzig: Teubner.
- Catón. *Tratado de Agricultura*. Edición de A. García-Toraño Martínez, 2012. Madrid: Biblioteca Clásica Gredos.
- Columela. *De re rustica*. Edición de J.M. Álvarez de Sotomayor y Rubio, 1824. Madrid: Imprenta de D. Miguel de Burgos.
- Columela. *De re rustica*. Edición de H. Boyd Ash, 1960. London: Harvard University Press.
- Columela. *Libro de los árboles; La labranza: libros I-V*. Edición de J. I. García Armendáriz, 2004. Madrid: Biblioteca Clásica Gredos.
- Varrón. *Rerum rusticarum. Libri III*. Edición de G. Goetz, 1912. Leipzig: Teubner.
- Varrón. *Rerum rusticarum. Libri III*. Edición de J. I. Cubero Salmerón, 2010. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Vitruvio. *Los diez libros de Arquitectura*. Edición de J. L. Oliver Domingo, 1995. Madrid: Alianza Editorial.

VIII.2. Bibliografía contemporánea

- Aguarod, M.C., 1977. El mosaico de la Huerta de Santa Engracia, Zaragoza, *Estudios del seminario de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza*, III.
- Alarcão, J., Étienne, R. y Mayet, F. (eds.), 1990. Les villas romaines de São Cucufate, Paris: Diffuseur, E. de Boccard.
- Arce, J., 1992. Las *villae* romanas no son monasterios. *AEspA*, 65, pp.323-330.
- Ariño Gil, E., 1990. *Catastros romanos en el convento jurídico caesaraugustano. La región aragonesa*, Universidad de Zaragoza: Departamento de Ciencias de la Antigüedad.
- Ariño Gil, E., 2013. El hábitat rural en la Península Ibérica entre finales del siglo IV y principios del VIII: un ensayo interpretativo. *AntTard*, 21, pp.93-123.
- Armendáriz Aznar, R.M., Armendáriz Martija, J., Mateo Pérez, M.R. y Nuin Cabello, J., 1993-1994. La villa de *El Cerrao* (Sada, Navarra). *Trabajos de Arqueología Navarra*, 11, pp.303-307.
- Atrián Jordán, P. et al., 1980. *Carta Arqueológica de España: Teruel*. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses.
- Azuara Galve, S. y Villalgordo Ros, C., 2007. *La villa romana de La Loma del Regadío (Urrea de Gaén)*, Zaragoza: Prames.
- Azuara Galve, S., Villalgordo Ros, C. y Pérez Arantegui, J., 2011-2012. El complejo de prensado de la villa romana de La Loma del Regadío (Urrea de Gaén, Teruel). En: J. M. Noguera Celdrán y J. A. Antolinos Marín, eds. 2011-2012. *De vino et oleo Hispaniae. Áreas de Producción y procesos tecnológicos del vino y el aceite en la Hispania Romana. Coloquio Internacional. Anales de Prehistoria y Arqueología*, 27-28, pp.219-230.
- Balil, A., 1965. Algunos mosaicos hispanorromanos de época tardía, *Príncipe de Viana*, 26 (100-101), pp.281-294.

- Balmelle, C., 2001. *Les demeures aristocratiques d'Aquitaine. Soiété et culture de l'Antiquité tardive dans le Sud-Ouest de la Gaule*. Bordeaux-Paris: Ausonius Aquitania.
- Barandiarán Maestu, I. et ali., 1988. Actividad arqueológica en Navarra 1986-87. *Trabajos de arqueología Navarra*, 7, pp.319-364.
- Beltrán, M., Corral, J.L., Sarasa, E. y Serrano, E., 1992. *Atlas de historia de Aragón*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Beltrán Lloris, F., 1998. Las inscripciones romanas de Chiprana revisitadas. En: Schraeder, C., Jordán, C. y Beltrán, J.A. (eds.), 1998. *DIDASKALOS. Estudios en homenaje al profesor D. Serafín Agud con motivo de su octogésimo aniversario*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico. pp.93-216
- Beltrán Lloris, M., 2002. *Los museos aragoneses en el umbral del tercer milenio*, Boletín del Museo de Zaragoza, 16, pp.145-260.
- Beltrán Lloris, F., 2003. La romanización temprana en el Valle Medio del Ebro (siglos II-I a. E.): una perspectiva epigráfica. *AEspA*, 76, pp.179-191.
- Berraondo, M.J., 1990. Localizaciones arqueológicas en los municipios de Ablitas, Cascante, Monteagudo y Tulebras (Navarra). En: *Simposio sobre la red viaria en la Hispania romana*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Blanco, P., 2016. La villa, un espacio autárquico. El Mosaico de las Musas de la Villa de Arellano. En: P. Blanco, mayo de 2016. *Pieza del mes*, Madrid: Museo Arqueológico Nacional.
- Blázquez Martínez, J.M., Mezquíriz Irujo, M.A. y Neira, M.L., 1985. *Mosaicos romanos de Navarra*, Madrid: Instituto Español de Arqueología del CSIC.
- Blázquez Martínez, J.M. y Mezquíriz Irujo, M.A., 1986. Mosaicos romanos de Navarra. *Archivo español de arqueología*, 59 (153-154), pp.267-268.
- Bonilla Santander, Ó., Serrano Arnáez, B. y García Benito, C., 2011. *Ager Turiasonense*: los yacimientos de Torre don Antonio, Valoria y Valoria Soler (Tarazona, España). *TVRIASO*, 20, pp.33-54.
- Bonilla Santander, Ó., 2017. Poblamiento rural romano en el valle del Queiles a su paso por el *Municipium Turiaso*. En: C. García Benito, J.A. García Serrano y J. Pérez Pérez, coords., 2017. *Arqueología y Poblamiento en el valle del Queiles*, Tarazona: Centro de Estudios Turiasones. pp.155-169.
- Buonopane, A., 2011. *Manuale di epigrafía latina*, Roma: Carocci editore.
- Burgos Luengo, F.J., abril de 2011. ¿Qué entendemos por villa romana?, *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 41.
- Cancela Ramírez de Arellano, M.L., 2001. Los monumentos funerarios de las élites locales hispanas. En: Demougin, S., Navarro Caballero, M. y Des Boscs-Plateaux, F., dir., 2001, *Élites hispaniques*, Pessac: Ausonius Éditions. pp.105-120.
- Carandini, A. ed., 1985. *Settefinestre: una villa schiavistica nell'Etruria romana*, Modena: Panini.
- Castillo, C., Gómez-Pantoja, J. y Mauleón, M.D., 1981. *Inscripciones romanas del Museo de Navarra*, Burlada (Navarra): Museo de Navarra e Institución Príncipe de Viana.
- Castillo García, M.C., 2019. DVLCITIVS, Cuadernos de Arqueología Navarra, 27, pp.177-179.
- Chavarriá, A., Arce, J. y Brogiolo, G. P. (eds.), 2006. *Villas Tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Curchin, L.A., 1985. Vici and pagi in Roman Spain, *Revue des Études Anciennes*, t. 87, nº 3-4, pp.327-343.
- De Sus Giménez, M. L., Pérez Casas, J. A. y Royo Guillén, J. I., 1997. Campaña de excavaciones arqueológicas para la delimitación de la villa romana de La Malena (Azuara, Zaragoza). En: J. I. Royo Guillén, ed. *Arqueología aragonesa. 1994*, Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Domínguez Arranz, A., Magallón Botaya, M.A. y Casado López, M.P., 1985. *Carta arqueológica de España: Huesca*, Cuarte de Huerva (Zaragoza): Excmo. Diputación Provincial.
- Duarte, R.M., junio de 1998. De la cueva al palacio: vivienda y vida cotidiana. En: R.M. Duarte, junio de 1998. *Pieza del mes. Ciclo 1998*, Madrid: Museo Arqueológico Nacional.
- Escribano Paño, M.v. y Fatás Cabeza, G., 2001. *La Antigüedad tardía en Aragón (284-714)*, Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón (CAI).
- Esteban Lorente, J.F., 2001. La teoría de la proporción arquitectónica de Vitruvio, *Artigrama*, 16, Zaragoza. pp.229-256.
- Fanjul Peraza, A. y Buzón Alarcón, M., 2012-2013. Los Pinos I (Fuentes de Andalucía, Sevilla): un gran centro productor de aceite bético, *ROMVLA*, 12-13, pp.125-154.
- Fatás Cabeza, G. y Martín-Bueno, M., 1977. *Epigrafía romana de Zaragoza y su provincia*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Fernández Castro, M. C., 1982. *Villas romanas en España*, Madrid: Ministerio de Cultura.
- Fernández-Galiano Ruiz, D., 1987. *Mosaicos romanos del Convento Caesaraugustano*, Zaragoza: Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.
- Fernández-Galiano Ruiz, D., 1992a. Cadmo y Harmonía: imagen, mito y arqueología. *Journal of Roman archaeology*, 5, pp.162-177.
- Fernández-Galiano Ruiz, D., 1992b. Monasterios paganos: una propuesta. *AEspA*, 65, pp.331-334.
- Fernández-Galiano Ruiz, D., 1996. Mosaicos romanos en Argón: nuevos hallazgos. En: VV.AA., 1996. *Difusión del Arte Romano en Aragón*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico. pp.143-159.
- Fernández Ochoa, C., Salido Domínguez, J. y Zarzalejos Prieto, M., 2014. Las formas de ocupación rural en Hispania. Entre la terminología y la praxis arqueológica. *CuPAUAM*, 40, pp.111-136.
- Fornell Muñoz, A., 2010. Control y uso del agua en las villas de la Bética. En: Lagóstena, L., Cañizar, J.L. y Pons, L., eds., 2010. *Aquam perdvendam curavit: captación, uso y administración del agua en las ciudades de la Bética*, Cádiz: Universidad de Cádiz. pp.365-381.
- Galiay Sarañana, J., 1946. *La dominación romana en Aragón*, Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”.
- Galve Izquierdo, M.P., 2001. *Mosaicos romanos en la calle Alfonso I: hallazgos arqueológicos durante las obras de remodelación: Torreón Fortea 4-30 septiembre 2001*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- García Bellido, A., 1963. La villa y el mausoleo romanos de Sádaba, *Archivo Español de Arqueología*, 36 (107-108), Madrid, pp.166-170.
- García Benito, C., García Serrano, J.A. y Pérez Pérez, J., coords., 2017. *Arqueología y poblamiento en el valle del Queiles*, Tarazona: Centro de Estudios Turriasonenses.
- Gómara Miramón, M., 2006. Sondeo estratigráfico en la villa romana de Campo Nuevo I (Cascante). *Trabajos de arqueología Navarra*, 19, pp.355-360.

- Gómara Miramón, M., 2007-2008. Sondeos estratigráficos en la villa romana de Camponuevo I (Cascante): la «cella vinaria». *Trabajos de arqueología Navarra*, 28, pp.15-19.
- Gómara Miramón, M. et ali., 2018. Un sello inédito sobre *dolium* del *Municipium Cascantum* (Cascante, Navarra). *Sagntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 50, pp.203-217.
- Gómara Miramón, M., Sola Torres, Ó. y Bienes Calvo, J., 2018. Arqueología y poblamiento en el curso bajo del Queiles. En: C. García Benito, J.A. García Serrano y J. Pérez Pérez, eds., 2018. *Arqueología y poblamiento en el valle del Queiles*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico. pp.231-262.
- Gómez Pallarès, J., 2001. De Troya al Paraíso: para una interpretación del pavimento musivo de Estada (Huesca, España). En: Bertinelli, M.G. y Donati, A., 2001. *Varia Epigraphica: atti del colloquio internazionale di epigrafia, Bertinoro, 8-10 giugno 2000*, Faenza: Fratelli Lega. pp.249-271.
- Gómez Pallarès, J., 2002. *Epigrafía cristiana sobre mosaico de "Hispania"*, Roma: Quasar.
- Gorges, J. G., 1979. *Les villas hispano-romaines. Inventaire et problématique archéologique*. Paris: Boccard.
- Gross, P., 2001. *L'architecture romaine: du début du IIIe siècle av. J.-C. à la fin du Haut-Empire*, Vol. 1, París: Picard.
- Gurt Esparraguera, J.M., 1985. Los materiales arqueológicos de Puypullín (Loarre, Huesca), *Bolskan*, 2, pp.153-166.
- Hübner, E., 1869. *Inscriptiones hispaniae latinae*, Berlin: Academia berlinesa-brandenburgesa de las ciencias.
- Hurtado Aguña, J., 1999. Las villas carpetanas en el contexto de la economía bajoimperial, *Studia Historica*, 17, pp.395-409.
- Jordán Lorenzo, Á.A., Andreu Pintado, J. y Bienes Calvo, J.J., 2010. Epigrafía romana de Sofuentes (Zaragoza, España), *Epigraphica*, 72, pp.191-246.
- Lostal Pros, J., 1980. *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».
- Luezas Pascual, R. A., 2005. La villa romana de Cantarrayuela: un nuevo centro de producción alfarera de época romana, *Kalakorikos*, 10, pp.115-136.
- Maestro Zaldívar, E. et al., 1992. *Fraga en la Antigüedad*, Fraga: Ayuntamiento de Fraga.
- Magallón Botaya, M.A., 1986. Cronología de la red viaria del Convento Caesaraugustano, según los miliarios. En: *Estudios en homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza. pp.621-631.
- Magallón Botaya, M. A., 1987. *La red viaria romana en Aragón*. D.L. Universidad de Zaragoza.
- Magallón Botaya, M. A., 2006. Le monde rural à l'époque romaine dans la moyenne vallée de l'Ebre. En: Rechin, F. (Ed.), 2006. *Nouveaux regards sur les villae d'aquitaine: Bâtimens et vie d'exploitation, domaines et postérités médiévales. Actes de la table-Ronde de Pau*, Pau: Publications de l'Université e Pau. pp.308-324.
- Mar, R. y Verde, G., 2008. Las villas romanas tardoantiguas: cuestiones de tipología arquitectónica. En: C. Fernández Ochoa, V. García-Enterro y F. Gil Sendino, eds., 2008. *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función. IV Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón*, Gijón: Trea S.L. pp.49-83.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 1956. Los mosaicos de la villa romana de Liédena (Navarra), *Príncipe de Viana*, 17 (62), pp.9-35.

- Mezquíriz Irujo, M.A., 1970. Prospecciones arqueológicas en Navarra, *Príncipe de Viana*, 31 (118-119), pp.65-76.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 1971. Hallazgo de mosaicos romanos en Villafranca (Navarra), *Príncipe de Viana*, 32 (124-125), pp.177-188.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 1983. Cerámica Sigillata Hispánica: historia y criterios tipológicos. Boletín del Museo Arqueológico Nacional, 1(2), pp.123-131.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 1985. La villa romana de San Esteban de Falces (Navarra). *Trabajos de arqueología Navarra*, 4, pp.157-184.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 1993-1994. La villa de las Musas (Arellano-Navarra): estudio previo. *Trabajos de arqueología Navarra*, 11, pp.55-100.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 1995-1996. Villa de las Musas: Alto de la Cárcel (Arellano). *Trabajos de arqueología Navarra*, 12, pp.318-321.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2003. *La villa romana de Arellano*, Navarra: Institución Príncipe de Viana.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2004a. Hallazgo de una reja romana en la Villa de las Musas, Arellano (Navarra). *Trabajos de arqueología Navarra*, 17, pp.127-132.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2004b. La producción de vino en época romana a través de los hallazgos en territorio navarro. *Trabajos de arqueología Navarra*, 17, pp.133-160.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2004c. La villa romana de San Esteban de Falces (Navarra). *Trabajos de arqueología Navarra*, 17, pp.221-246.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2004d. El taurobolio de la Villa de las Musas (Arellano-Navarra). *Trabajos de arqueología Navarra*, 17, pp.247-252.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2004e. Los mosaicos de la villa romana de Liédena. *Trabajos de arqueología Navarra*, 17, pp.327-360.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2004f. Hallazgos de mosaicos romanos en Villafranca (Navarra). *Trabajos de arqueología Navarra*, 17, pp.361-384.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2004g. Pavimentos decorados hallados en Andelos. *Trabajos de arqueología Navarra*, 2017, pp.385-398.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2004h. Hallazgo de un taller de «sigillata» hispánica en Bezares (Logroño). *Trabajos de arqueología Navarra*, 17, pp.403-410.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2004i. Terra «sigillata» hispánica. *Trabajos de arqueología Navarra*, 17, pp.419-563.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2006. Aplicaciones decorativas en bronce, procedentes de yacimientos romanos en Navarra. *Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra*, 14, pp.199-206.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2007-2008. Instrumentos de hierro para la explotación agropecuaria en época romana. *Trabajos de arqueología Navarra*, 20, pp.197-228.
- Mezquíriz Irujo, M. A., 2008. Arellano y las villas tardorromanas del valle del Ebro. En: C. Fernández, V. García y F. Gil, eds., 2008. *Las «villae» tardorromanas en el Occidente del Imperio: arquitectura y función. IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón*, Gijón: Trea, pp.391-410.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2009a. Producción artesanal romana: objetos de hueso encontrados en yacimientos navarros. *Trabajos de arqueología Navarra*, 21, pp.161-198.

- Mezquíriz Irujo, M.A., 2009b. Las «villae» tardorromanas del Valle del Ebro. *Trabajos de arqueología Navarra*, 21, pp.199-272.
- Mezquíriz Irujo, M.A., 2011. Catálogo de bronces romanos recuperados en el territorio de Navarra. *Trabajos de arqueología Navarra*, 23, pp.21-118.
- Mezquíriz Irujo, M.A. y Unzu Urmeneta, M., 2016. El proceso de vinificación en la villa romana de Arellano. *Boletín Arkeolan*, 18, pp.61-70.
- Mínguez Morales, J.A. y Ferreruela Gonzalvo, A., 1992. La villa romana de Las Coronas (Pallaruelo de Monegros, Huesca). *Bolskan*, 9, pp.133-158.
- Moreno Martín, F., 1997. Ocupación territorial hispano-romana. Los Vici: poblaciones rurales, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, t. 10, pp.295-306.
- Ortijo Cerezo, M.L., 1991. El pagus en la administración territorial romana. Los pagi en la Bética, *Florentia iliberritana*, 2, pp.99-116
- Navarro Caballero, M., 1994. La epigrafía romana de Teruel, Teruel: Instituto de Estudios Turolenses.
- Nuin Cabello, J., Mateo Pérez, M.R., Armendáriz Aznar, R.M. y Duró Cazorla, A., 2011. Nuevos datos sobre el hábitat rural en época rural en Navarra: la villa de Los Olmos de Murillo el Cuende. *Trabajos de arqueología Navarra*, 23, pp.119-140.
- Ona González, J.L. (Coord.), 2011. *Los mosaicos de Artieda de Aragón. Homenaje a Enrique Osset Moreno*. Zaragoza: Calidad Gráfica Arancosa.
- Osset Moreno, E., 1965. Hallazgos arqueológicos en Artieda de Aragón, *Archivo Español de Arqueología*, 38 (III-II2), pp.97-106.
- Osset Moreno, E., 1967. La villa romana de Rienda, en Artieda de Aragón (Zaragoza), *Archivo Español de Arqueología*, 40 (II5-II6), pp.120-129.
- Paz Peralta, J.A., 1980. Una villa tardorromana en la Pesquera (Tarazona, Zaragoza), *Turiaso*, 1, pp.325-344.
- Paz Peralta, J. y Sánchez Nuviala, J.J., 1984. Una villa romana en «El Torreón» (Ortilla, Huesca), *Boletín del Museo de Zaragoza*, 3, pp.193-257.
- Cervantes, Y. 2010. *Torcularia. La producción de vino y aceite en Hispania*. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica.
- Pita Mercé, R., 1954. Fraga en la antigüedad. *Argensola*, 17, pp.17-32.
- Pita Mercé, R., 1955. Localizaciones en el Bajo Cinca. *Argensola*, 24, pp.341-348.
- Pita Mercé, R., 1961. El sistema de poblamiento en las tierras de la provincia de Huesca. *Argensola*, 45-46, pp.105-130.
- Pica Mercé, R., 1967. La localización de yacimientos romanos en el valle medio del Ebro. *Caesaraugusta*, 29-30, pp.157-177.
- Pita Mercé, R., 1969. Mosaicos romanos tardíos en las comarcas del Segre y Cinca. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, 34-35, pp.31-34.
- Prados Martínez, F., 2008. Una aproximación a la cultura del vino en África durante el periodo vándalo: entre Roma y el Islam. En: J. Blázquez Pérez y S. Celestino Pérez, eds., 2008. *El vino en época tardoantigua y medieval. Simposio internacional Arqueología del Vino*, Madrid: Museo Arqueológico de Murcia. pp.357-373.

- Puertas Tricas, R., 1972. Trabajos de planimetría y excavación en la «Villa Fortunatus», Fraga (Huesca). *Noticiario arqueológico hispánico*, 1, pp.69-82.
- Royo Guillén, J.I., 1992. La villa tardorromana de “La Malena” en Azuara y el mosaico de las Bodas de Cadmo y Harmonia. *Journal of Roman Archaeology*, 5, pp.148-161.
- Royo Guillén, J. I., 2003. *La Malena (Azuara, Zaragoza). Precedentes y evolución de una villa tardorromana en el valle medio del Ebro*, Azuara: Ayuntamiento de Azuara.
- Royo Guillén, J. I., 2010. La Malena: una villa tardorromana excepcional. En: J. Cinca Yago y J. Ona González, eds., 2010. *Comarca Campo de Belchite*, Zaragoza: Gobierno de Aragón, pp.173-181.
- Ruiz Torres, D., junio de 2011. Realidad aumentada y Patrimonio Cultural: nuevas perspectivas para el conocimiento y la difusión del objeto cultural, *Revista Electrónica de Patrimonio Histórico*, 8, pp.92-113.
- Sáenz Preciado, C., 1994. Prospecciones arqueológicas en el término de “El Juncal de Velilla” (Agoncillo, La Rioja), *Estrato*, 6, pp.76-82.
- Salido Domínguez, J., 2017. Los *dolia* en Hispania: caracterización, funcionalidad y tipología. En: C. Fernández, Á. Morcillo y M. Zarzalejos, eds., 2017. *Manual de cerámica romana III*, Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional. pp.237-309.
- Santos Yanguas, N.V., 1992. La mano de obra en las minas romanas del Occidente de Asturias, *Memorias de Historia Antigua*, 13-14, pp.171-204.
- Serra Ràfols, J. de C., 1943. La villa Fortunatus, de Fraga, *Empúries*, 5, pp.5-35.
- Taracena Aguirre, B., 1949. Excavaciones en Navarra: la villa romana de Liédena, *Príncipe de Viana*, 10 (37), pp.353-382.
- Taracena Aguirre, B. y L. Vázquez de Parga, 1949. Excavaciones en Navarra, *Príncipe de Viana*, 10 (34), pp.9-46.
- Taracena Aguirre, B., 1950. Excavaciones en Navarra, *Príncipe de Viana*, 11 (38-39), pp.9-40.
- Tejado Sebastián, J.M., 2005. Escaneado en 3D y prototipado de piezas arqueológicas: las nuevas tecnologías en el registro, conservación y difusión del patrimonio arqueológico, *Iberia*, 8, pp.135-158.
- Tobalina Oraá, E., 2008. *La villa de las musas: yacimiento arqueológico de Arellano*, Pamplona: Fundación para la Conservación del Patrimonio Histórico de Navarra.
- Utrero, M.A., noviembre 2000. La lauda de Ursicinus. En: M.A. Utrero, 2000. *Pieza del mes. Ciclo 1999-2000*, Madrid: Museo Arqueológico Nacional.
- Valoria Escalona, M. A., 1973. Calahorra arqueológica. En: Cañada Sauras, J. (coord.), 1973. *Miscelánea de arqueología riojana*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos. pp.139-146.

VIII.3. Recursos electrónicos.

Ayuntamiento de Ablitas: <http://www.ablitas.es> [Acceso el 5 de mayo de 2019].

Ayuntamiento de Albalate del Cinca: <http://www.albalatedecinca.es/> [Acceso el 5 de septiembre de 2019].

Ayuntamiento de Alfaro: <http://www.alfaro.es/> [Acceso el 4 de septiembre de 2019].

Ayuntamiento de Artieda de Aragón: <http://www.artieda.es/> [Acceso el 12 de septiembre de 2019].

Ayuntamiento de Azuara: <https://www.ayuntamiento.org/azuara.htm> [Acceso el 12 de septiembre de 2019].

- Ayuntamiento de Calanda: <http://www.calanda.es/> [Acceso el 10 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de Castejón: <http://www.castejon.com/> [Acceso el 26 de abril de 2019].
- Ayuntamiento de Chalamera: <http://www.chalamera.es/> [Acceso el 5 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de Chiprana: <http://www.chiprana.es/> [Acceso el 10 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de Estada: <http://www.estada.es/> [Acceso el 4 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de Fabara: <http://ayuntamiento-fabara.com/> [Acceso el 12 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de Fraga: <http://www.fraga.org/> [Acceso el 11 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de La Almunia de Doña Godina: <https://www.laalmunia.es/> [Acceso el 12 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de Loarre: <http://www.loarre.es/> [Acceso el 12 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de Monzón: <http://www.monzon.es/> [Acceso el 12 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de Ribaforada: <http://www.ribaforada.es/> [Acceso el 5 de mayo de 2019].
- Ayuntamiento de Sabiñánigo: <http://www.sabinanigo.es/> [Acceso el 4 de mayo de 2019].
- Ayuntamiento de Sádaba: <http://www.sadaba.es/> [Acceso el 5 de mayo de 2019].
- Ayuntamiento de Sariñena: <http://www.sarinena.es/> [Acceso el 7 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de Sos del Rey Católico: <http://www.sosdelreycatolico.com/> [Acceso el 7 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de Tarazona: <http://www.tarazona.es/> [Acceso el 12 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de Uncastillo: <https://www.uncastillo.es/> [Acceso el 10 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de Urrea de Gaén: <http://www.urreadegaen.es/> [Acceso el 11 de septiembre de 2019].
- Ayuntamiento de Zaragoza: <https://www.zaragoza.es/sedeelectronica/> [Acceso el 10 de septiembre de 2019].
- Base de datos epigráfica *HISPANIA EPIGRAPHICA*. Disponible en: <http://eda-bea.es/> [Acceso el 12 de septiembre de 2019].
- Carausán, D., 23 de febrero de 2015. El taller de arqueología descubre el mosaico de la villa romana, Diario de Navarra. Disponible en: https://www.diariodenavarra.es/noticias/navarra/tudela_ribera/2015/02/23/el_taller_arqueologia_descubre_mosaico_villa_romana_196240_1007.html# [Acceso el 7 de septiembre de 2019].
- García, M., 18 de abril de 2012. El Centro de Interpretación de la villa romana de La Malena echa el cierre, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza. Disponible en: <http://zaragozaturismo.dpz.es/ficheros/2012/docu36990.pdf> [Acceso el 8 de septiembre de 2019].
- Guía visual – La villa romana de Liédena. Disponible en: http://www.guiavisual-gorosti.org/liedena/villa_romana_liedena/liedena_marco.htm [Acceso el 8 de septiembre de 2019].
- Museo de Zaragoza. Disponible en: <http://www.museodezaragoza.es/> [Acceso el 15 de septiembre de 2019].
- Ortega, J., 4 de enero de 1987. Descubierta cerca de Zaragoza una villa romana con gran riqueza de mosaicos, *El País*, Zaragoza. Disponible en:

https://elpais.com/diario/1987/01/04/cultura/536713203_850215.html [Acceso el 11 de septiembre de 2019].

Pérez-Nievas, F., 8 de septiembre de 2018. Aparecen restos de una villa romana del siglo II cerca de Ribaforada, *Noticias de Navarra*. Disponible en:

<https://www.noticiasdenavarra.com/2017/09/08/vecinos/tudela-y-ribera/aparecen-restos-de-una-villa-romana-del-siglo-ii-cerca-de-ribaforada> [Acceso el 9 de septiembre de 2019].

Pérez-Nievas, F., 9 de agosto de 2018. Aparecen en Ribaforada los restos de un horno romano de hace dos mil años, *Noticias de Navarra*. Disponible en:

<https://www.noticiasdenavarra.com/2018/08/09/vecinos/tudela-y-ribera/aparecen-en-ribaforada-los-restos-de-un-horno-romano-de-hace-dos-mil-anos> [Acceso el 12 de septiembre de 2019].

Plataforma virtual de Patrimonio Cultural de Aragón del Gobierno de Aragón. Disponible en:

<http://www.patrimonioculturaldearagon.es> [Acceso el 12 de septiembre de 2019].

Redacción, 27 de marzo de 2018. El grupo de Arqueología de Cascante interviene de urgencia en una villa romana local en riesgo de deterioro, *Plaza Nueva*. Disponible en:

<http://www.plazanueva.com/articulo/medio-y-energia/grupo-arqueologia-cascante-interviene-urgencia-villa-romana-local-riesgo-deterioro/20180327120126185049.html> [Acceso el 5 de mayo de 2019].

Sagües Lacasa, M.M., 10 de junio de 2018. El Villar Roma en Ablitas, *Noticias de Navarra*. Disponible en: <https://www.noticiasdenavarra.com/2018/06/10/vecinos/el-villar-roma-en-ablitas> [Acceso el 5 de mayo de 2019].

ANEXO I: CATÁLOGO DE LAS VILLAS ROMANAS DEL VALLE MEDIO DEL EBRO

HUESCA

H.01	
POBLACIÓN: Albalate de Cinca.	MICROTOPÓNIMO: Galiay.
UBICACIÓN: dentro de la propia población de Albalate de Cinca, en la orilla izquierda del río Cinca.	
DESCRIPCIÓN	
Posible villa en la parte alta de una terraza agrícola. Los suelos son de color marrón, sobre depósitos de piedras.	
MOSAICOS	
Se tiene noticia de que se encontraron algunos fragmentos de mosaicos tardíos polícromos, en colores blanco y negro. Pero han sido destruidos.	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: tardía, pero desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA	
PITA MERCÉ, R. (1968, pp.31-64); GORGES, J.G. (1979, p.266); LOSTAL PROS, J. (1980, p.94); CAH ¹⁵⁴ (p.38)	
Otros yacimientos cercanos:	
➤ Torre Nogales (H.02 del presente trabajo)	

¹⁵⁴ Domínguez Arranz, A., Magallón Botaya, M.A. y Casado Lopez, M.P., 1984. *Carta arqueológica de España. Huesca*, Cuarte de Huerva: Excmo. Diputación Provincial. A partir de ahora: CAH.

H.02

POBLACIÓN: Albalate de Cinca.

MICROTOPÓNIMO: Torre Novales.

UBICACIÓN: Junto a la Torre Fleta, en el camino entre Albalate y Alfantega, en la orilla izquierda del río Cinca.

DESCRIPCIÓN

El nombre de Albalate procede del topónimo árabe “al. balad”, que significa “palacio”. Los trabajos comenzaron a mediados del siglo XX de la mano de J. Galiay y R. Pita, aunque no se realizaron excavaciones sistemáticas ni se publicaron los materiales. En la zona cercana al río se encontraron un pequeño complejo termal con *caldarium*, una habitación absidiada y una escalera que conducía al río salvando los 5 m. de desnivel. Sabemos que debía existir un *hypocaustum* en la villa por los ladrillos curvos encontrados. Se encontró un gran patio o peristilo, con una serie de estancias adyacentes alrededor. El edificio constaba también de un peristilo de buenas dimensiones y una serie de estancias ordenadas en torno al mismo, siendo esta la zona más dañada por el cauce del río.

MOSAICOS

Se hallaron fragmentos de mosaicos polícromos (teselas de color gris, rojo, ocre, negro y blanco) muy tardíos, tanto geométricos como figurados. Estaban junto a la orilla del río Cinca, lo que hizo que estuvieran muy deteriorados por el cauce. En el CAH se piensa que los restos de *opus tessellatum* que han aparecido con el epígrafe de “Las Torres” en el Museo Provincial de Huesca pertenecerían a este yacimiento

Uno de los mosaicos descubiertos está decorado con teselas de caliza en colores gris, rojo, ocre, negro y blanco. Podría pertenecer a una crujía del peristilo. “Consta de dos partes decoradas con distintos motivos: una de ellas presenta una composición de meandros, realizada con líneas de dobles teselas negras sobre fondo blanco, que dejan entre ellos espacios rectangulares conteniendo motivos geométricos diversos: retícula y líneas de cuerpos piriformes rojos sobre fondo blanco. Separada de esta zona por una cenefa discontinua decorada con ondulaciones y otra a base de cable de cuatro cuerdas, se extiende otra zona subdividida, a su vez, en dos partes: un panel decorado en toda su superficie por una composición de triángulos negros [...] y otro panel decorado con motivos figurados” (Fernández-Galiano, D., 1987, p.62). Ese panel con motivos figurados tiene un fondo de teselas negras con la figura de una crátera y de dos pequeñas palomas que picotean frutos o capullos de un ramo.

Otro fragmento presenta como motivos decorativos una serie de arcos entrelazados, semejante al que aparece en Mitjana o al de Tossa. Pita lo fecha en el fin del período de la musivaria paleocristiana debido a los colores y la rústica factura. Un tercer fragmento tiene un círculo con una cruz o motivo floral en cruz, con una inscripción también de bastante rusticidad y decadente factura en el centro. Otro consta de una orla de círculos y cuadrados, que presentan peltas en los ángulos. Los círculos “se subrayan mediante el relleno de motivos de dientes de sierra con irisaciones o con el motivo de la cinta ondulada, y en su interior presentan parejas de peltas, nudos de Salomón, etc.; los cuadrados encierran con cable sencillo motivos geométricos diversos, irisaciones, etcétera. Existe en el pavimento un acendrado «*horror vacui*», que lleva a cubrir los pequeños espacios intermedios con crucecillas, hojas de hiedra, etc.” (Fernández-Galiano, 1987, pp.61-62). Se trataría de uno de los pasillos del peristilo.

MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos

- **Cerámica:** se sabe que se encontraron unos ladrillos curvos de las *pilae* del *hypocaustum*.
- **Otros:** se encontraron ladrillos circulares pétreos procedentes de columnas

DEPÓSITO: Museo de Huesca.

MUSEALIZACIÓN: no.

CRONOLOGÍA: los mosaicos se han datado a finales del siglo IV d.C.

BIBLIOGRAFÍA

PITA MERCÉ, R. (1968, p. 42); GORGES, J.G. (1979, p. 266); LOSTAL PROS, J. (1980, pp. 94-95); CAH (p. 38); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, pp.61-63); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009b, p. 252-253)

Otros yacimientos cercanos:

- Galiay (H.01 del presente trabajo)

H.03	
POBLACIÓN: Antillón.	MICROTOPÓNIMO: Antillón.
UBICACIÓN: cerca de la actual población de Antillón y de la calzada romana que comunicaba <i>Ilerda</i> y <i>Osca</i> en la Antigüedad.	
DESCRIPCIÓN	
El origen de la actual Antillón se ha relacionado con la existencia de una villa romana, cuyo primer propietario se llamaría Antilio. La construcción sería reaprovechada tras el abandono de su propietario o quizás con el beneplácito de éste, convirtiéndose en un pequeño núcleo de población. Los suelos son calcáreos de color marrón, sobre un material calcáreo no consolidado y con un nivel de vegetación descompuesta.	
MOSAICOS	
No hay vestigios hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA	
PITA MERCÉ, R. (1967, pp.169-175); GORGES, J.G. (1979, p.266); CAH (p. 47)	
Otros yacimientos cercanos:	

H.04	
POBLACIÓN: Apiés.	MICROTOPÓNIMO: Bajo Cuesta.
UBICACIÓN: sobre un cerro, entre los kilómetros 4 y 5 de la carretera HU-324 de Huesca a Apiés. Se encuentra siguiendo el antiguo camino que conducía a lo que hoy en día es el casco urbano de dicha población.	
DESCRIPCIÓN	
Entre 1981 y 1983 el Colegio Universitario dirigido por A. Domínguez intervino en varias ocasiones, excavando tres espacios poco definidos con varias hiladas de muros. El pavimento estaba muy degradado, y se encontró el preparado de mortero de tierra amarillenta compacta y dos de las baldosas de cerámica que lo cubrirían. También apareció un depósito de agua en la ladera noroeste, que abastecería a la villa.	
MOSAICOS	
No se han encontrado vestigios hasta la fecha, pues los pavimentos estaban muy degradados y sólo se ha encontrado el preparado de mortero de tierra amarillenta compacta en algunas zonas.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none">Metálicos: se encontraron tres monedas de bronce tardo-imperiales (una de ellas de Maximiano).Cerámica: abundantes fragmentos de cerámica común y <i>sigillata</i> romana, en un solo nivel con abundante material de derribo.Restos orgánicos: se recogieron restos de carbones y de fauna doméstica (vaca, ovicaprino y cerdo) y salvaje (ciervo y conejo).Otros: se hallaron varias hiladas de muros que en algunos casos tenían sillares bien trabajados. Abundante material de derribo.	
DEPÓSITO: Colegio Universitario.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: villa tardo-imperial (siglos III-IV d.C.), confirmado por las tres monedas de bronce tardo-imperiales aparecidas, una de ellas de Maximiano.	
BIBLIOGRAFÍA	
CAH (pp.53-54)	
Otros yacimientos cercanos:	

H.05	
POBLACIÓN: Argavieso.	MICROTOPÓNIMO: El Conejar.
UBICACIÓN: en una partida a 1,5 km de Argavieso, cerca de la carretera A-1219 que conduce a Alcalá.	
DESCRIPCIÓN Descubierta en 1879, destaca por una inscripción dedicada al poeta “...LINO MATERNO”, que mide 25x25 cm.	
MOSAICOS Se han descubierto algunos restos de pavimento musivo, con teselas azules y blancas.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: fragmentos de <i>terra sigillata</i> y cerámica común.• Otros: inscripción en mármol de 25 x 25 centímetros.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: Hübner dató la inscripción en época de Domiciano o Trajano (entre el año 81 y el 117 d.C.), por lo que sería una villa alto-imperial.	
BIBLIOGRAFÍA HUBNER, E. (1886, pp.311-315); CIL, II, 5839; ARCO, R. del (1921, p.621; 1942, pp.59-60); GALIAY, J. (1946, p.212); BELTRÁN, A. (1964, p.34); BELTRAN, M. (1977, p.125); LOSTAL, J. (1980, p.33); CAH (pp.53-54); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.63)	
Otros yacimientos cercanos:	

H.06	
POBLACIÓN: Bolea.	MICROTOPÓNIMO: Benabarre.
UBICACIÓN: sobre el río Sotón, al pie de las sierras de Loarre y Gratal. En el término conocido como «Corona».	
DESCRIPCIÓN	
J. Castán fue el primero en dar conocimiento de los restos de esta villa romana. Ocupa una extensión de unos 400 m y ha sido objeto de numerosos saqueos en busca de un posible tesoro que se encontraría allí según los rumores populares que circulaban en Bolea. Sobre el terreno se aprecian dos alineaciones de paredes, de sillería unida con mortero. Se encontraron restos de las <i>pilae</i> de lo que sería un <i>hypocaustum</i> para la calefacción de alguna estancia o quizás incluso de las termas de la villa si las hubiera.	
MOSAICOS	
Se han encontrado restos de teselas de calidad, algunas de ellas vidriadas. Se encontró un pavimento de <i>opus signinum</i> y otro realizado con ladrillos romboidales.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> Cerámica: fragmentos de <i>terra sigillata</i> y cerámica común. También ladrillos con decoración de acanalados arcaica y otros con pivotes cónicos perforados (<i>tegulae mamatae</i>). Otros: molinos de mano. También una estatua de mármol acéfala (38 x 22 cm) de una mujer recostada, que se incorpora apoyando su brazo izquierdo, y con un vestido realizado mediante la técnica de «paños mojados». Su cabeza iría cubierta de un manto y lleva un rollo en su mano derecha. 	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: su inicio se situaría en el Alto Imperio por las formas cerámicas, pero las teselas vidriadas de los mosaicos confirmarían que seguiría en uso en el Bajo Imperio.	
BIBLIOGRAFÍA	
LOSTAL PROS, J. (1980, pp.36-37); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.63)	
Otros yacimientos cercanos:	

H.07	
POBLACIÓN: Chalamera.	MICROTOPÓNIMO: Era Forcada
UBICACIÓN: cerca de la confluencia entre el Alcanadre y el Cinca, sobre la ruta de Alcolea a Chalamera (HU-V-8611).	
DESCRIPCIÓN	
Descubiertos los vestigios de una villa romana en torno a 1920, durante la construcción de la carretera anteriormente mencionada entre ambas poblaciones, y fue excavada por Pita. El suelo es marrón sobre material calcáreo local no consolidado, con un nivel de vegetación descompuesta.	
MOSAICOS	
Se hallaron fragmentos de <i>opus signinum</i> con teselas de mármol blanco y negro incrustadas aparentemente a un pavimento tardío. También mosaicos polícromos con motivos geométricos (como hexágonos p.ej.) y vegetales (hojas de laurel estilizadas). La composición de la capa superior es más de un <i>opus testaceum</i> que de un <i>opus signinum</i> , “ya que los fragmentos de cerámica no están en forma alguna reducidos a polvo ni granulados: son fragmentos de cerámica relativamente grandecitos” (Fernández-Galiano, 1987, p.64).	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> Otros: Galiay menciona la existencia de una sepultura de piedra tallada con una inscripción latina, y es posible que sea la que se conserva en el corral de casa Vilas, con tres arcadas de medio punto de decoración. 	
DEPÓSITO: particulares.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: los mosaicos se dataron entre finales del siglo IV e inicios del V.	
BIBLIOGRAFÍA	
PITA MERCÉ, R. (1968, pp.707-712); PITA MERCÉ, R. (1968, p.49); GORGES, J.G. (1979, p.266); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.95-96); CAH (p.82); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, pp.63-65)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none"> La Codera (Chalamera), en los límites entre los términos de Chalamera y Alcolea, poblado amurallado con necrópolis tumular de entre los siglos VI y V a.C., del Bronce final y Edad del Hierro. Tozal Redondo de la Codera (Chalamera), se ha recogido en superficie cerámica a mano de paredes gruesas, fragmentos con decoraciones plásticas, asas de apéndice de botón, un <i>pondus</i>, dientes de hoz y restos de un molde de fundición. Secuencia cultural del bronce medio-reciente. Barranco de la Cruceta (Chalamera), poblado ibérico descubierto por R. Pita en 1955 sobre un montículo a la derecha de la carretera entre Alcolea y Chalamera. El Pontón (Chalamera), con hallazgos sueltos de monedas ibéricas de <i>Bolscan</i> e <i>Ilitirda</i>, y bronces bajo imperiales de los que sólo es legible uno. El Castillo (Chalamera), asentamiento ibérico con posterior reutilización en época republicana romana para situar un <i>castellum</i>, en la confluencia del Cinca con el Alcanadre. Destacan los materiales cerámicos muy variados con o sin decoración, y restos musivos de <i>opus signinum</i>. Existen vestigios de enterramientos de campos de urnas y formas tumulares en los llanos próximos, muy deteriorados por las labores agrícolas, tratándose posiblemente de la necrópolis de un poblado más antiguo asentado sobre el mismo cerro del Castillo. Ermita de Nuestra Señora de Chalamera, con el hallazgo de varios sarcófagos del siglo III-V d.C. decorados, y R. Pita informa de que en la ermita se reutilizaron sarcófagos y otras piezas procedentes de una basílica paleocristiana cercana. Possible villa rústica bajo el monte de la ermita de Nuestra Señora de Chalamera. 	

H.08	
POBLACIÓN: Chalamera.	MICROTOPÓNIMO: por determinar.
UBICACIÓN: bajo el monte en el que se ubica la Ermita de Nuestra Señora de Chalamera, junto a la carretera que une Chalamera y Alcolea, entre el kilómetro 6-7.	
DESCRIPCIÓN Bajo el monte de esta ermita, en la que se encontraron varios sarcófagos y otros restos paleocristianos decorados, se encontraron restos que permiten determinar la posible existencia de una villa rústica romana previa a esta etapa paleocristiana por los materiales hallados.	
MOSAICOS Ningún resto hasta la fecha, aunque la decoración profusa y rica de los sarcófagos podría hacer pensar que sí los habría en la ocupación previa.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: se sabe que se recogieron fragmentos de <i>sigillata</i> sudgálica Drag. 27 y 37, con decoración de círculos y rosetas. También hispánica Drag. 37 decorada.	
DEPÓSITO: particulares.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: los materiales cerámicos recogidos datan el lugar entre los siglos I y II d.C., siendo una posible villa rústica altoimperial.	
BIBLIOGRAFÍA PITA, R. (1970, p.82); DOMÍNGUEZ, A. (1975, pp.184-194); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.95-96); CAH (pp.82-83)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid. H.07</i> del presente trabajo.	

H.09	
POBLACIÓN: Estada.	MICROTOPÓNIMO: Noguera.
UBICACIÓN: en la margen izquierda del Cinca, a 2 km. de la localidad de Estada, en el despoblado de Noguera.	
DESCRIPCIÓN	
En 1981 M. de Pano halló 5 mosaicos romanos, y él mismo identificó el lugar como una villa. También se encontró una inscripción en <i>opus tessellatum</i> , interpretada como el verso nº 234 del segundo libro de la Eneida de Virgilio. Se trata de un suelo aluvial, transformado por la irrigación y las sucesivas labores del campo.	
MOSAICOS	
De esos 5 mosaicos, 1 se trasladó al Museo de Zaragoza, pero de los otros 4 sólo se han conservado los dibujos de su descubridor. El que se conserva (3,75 m de longitud y 0,85 el ancho del lado inferior izquierdo y 0,56 el lado inferior derecho) es figurado, y la composición se divide en dos partes.	
Una superior con dos hombres en actitud de marcha, con el cuerpo de frente y las piernas de perfil, frente a un edificio de frontón triangular dentro del que hay dos palomas. Su mano izquierda sostiene una bola y la derecha un pájaro, mientras que a la izquierda de su cabeza vemos una granada y a su derecha una palma. Mezquíriz los interpretó como dos posibles atletas, uno victorioso a la izquierda y otro derrotado a la derecha. Los dos personajes están desnudos, con calzado, casco y protector en el pecho. El fondo está decorado con motivos vegetales y geométricos.	
La parte inferior está compuesta por un busto de otro hombre. Todo el conjunto está enmarcado con un ajedrezado en blanco y negro y en la mitad inferior hay nueve grandes círculos decorados con diversos motivos sobre el busto descrito. La composición se encuentra delante de un edificio de frontón triangular, dentro del que hay dos palomas, mientras que por encima y alrededor se distribuyen distintos motivos como círculos, una cruz gamada, granada y palma. Los motivos representados, la forma de tratarlos y la tendencia al <i>horror vacui</i> (horror al vacío) han hecho que algunos autores emparenten este mosaico con otros norteafricanos.	
Además, aparece una inscripción en <i>opus tessellatum</i> en el lado izquierdo y la parte superior del mismo mosaico, que aunque esté incompleta ha sido interpretada como el verso nº 234 del segundo libro de la Eneida de Virgilio: <i>dividimus muros et moenia pandimus urbis y ...o per sincola...nescis quid...rereet ossis veraq matib codemna casantum peponet poens</i> . También aparecieron otros dos mosaicos más, decorados con palomas y grecas, cuyos motivos recuerdan más a un estilo clásico. Además, estos pudieron ser conservados <i>in situ</i> , sin necesidad de ser trasladados a un museo o depósito.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> • Metálicos: se encontró una caja de plomo. • Cerámica: se hallaron una serie de vasos funerarios, probablemente procedentes de la necrópolis cercana. 	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: los mosaicos han datado la villa entre finales del siglo V e inicios del VI d.C.	
BIBLIOGRAFÍA	
DEL ARCO, R. (1919, p.142; 1921 p.619 y 1942 p.56); DE PANO, M. (1934, pp.3-11; 1935, pp.1-11); GALIAY, J. (1946, p.159); PITA MERCÉ, R. (1961, p.12; 1969, pp.51-53; 1970, p.83); BELTRÁN, A. (1964, p.32); BALIL, A. (1965, pp.281-293); BLÁZQUEZ, J.M. y GONZALEZ NAVARRETE, J. (1974, p.429); BELTRAN LLORIS, M. (1979, p.123); GORGES, J.G. (1979, pp.266-267); LOSTAL PROS, J. (1980; pp.55-58); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, pp.67-71); GÓMEZ PALLARÉS, J. (2001); GÓMEZ PALLARÈS, J. (2002, pp.41-56); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009b, pp.254-255)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Necrópolis cercana 	

H.10	
POBLACIÓN: Estiche.	MICROTOPÓNIMO: por determinar.
UBICACIÓN: dentro del casco urbano de Estiche, en la margen derecha del Cinca.	
DESCRIPCIÓN R. del Arco menciona una villa en esta localidad, probablemente perdida por la construcción de nuevos edificios. Suelos de color marrón con depósitos de piedras no autóctonas.	
MOSAICOS Conservamos la noticia del hallago de un mosaico en el pueblo, sin más referencias. Gorges lo considera tardío. Pero no se ha conservado.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Metálicos: del Arco menciona monedas, aunque no las describe.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA PITA MERCÉ, R. (1968, p.53; 1970, p.82); GORGES, J.G. (1979, p.267); LOSTAL, J. (1980, p 44); CAH (p.85); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.71)	
Otros yacimientos cercanos: <ul style="list-style-type: none">➤ Tozal de Macarullo (Estiche), asentamiento del Bronce prospectado en 1979 por J. L. Maya.➤ Los Tozaletes de las Almaciras (Estiche), yacimiento del Bronce según J. L. Maya.➤ Vaso de Estiche (Estiche), numerosas referencias a un vaso de barro ennegrecido con decoración pseudoexcisa a base de triángulos, datado tradicionalmente en el Hallstatt medio-final, pero descartado por A. Beltrán por estar hecho a torno rápido. Según este último, se trataría de un vaso de la segunda Edad del Hierro o incluso posterior.	

H.11

POBLACIÓN: Fraga	MICROTOPÓNIMO: <i>Villa Fortunatus.</i>
UBICACIÓN: sobre una terraza en la orilla izquierda del Cinca, a 5km. al norte de Fraga, justo bajo la zona conocida como “Pilaret de Santa Quiteria”. Cerca de la carretera Fraga-Zaidín (A-1234). Se trata de una importante zona de paso del comercio y transeúntes entre las dos grandes urbes de <i>Tarraco</i> y <i>Cesaraugusta</i> .	
DESCRIPCIÓN	
<p>Rica villa romana situada en la orilla abrupta del río, dominando la zona. Se conoce desde 1893, descubriendo J. Salarrullana dos inscripciones. Después, se excavó de forma casi clandestina entre 1926 y 1936. A partir de los años 40 fue excavada y estudiada sistemáticamente, destacando los trabajos de J. de C. Serra Ráfols, que excavó casi toda la <i>pars urbana</i> en torno a un gran peristilo ajardinado central de 20,5 x 17 metros.</p> <p>En los años 70 R. Puertas realizó algunos trabajos de excavación relativos a la basílica cristiana, dotada de baptisterio del siglo V d.C. En los 80 se retomarían las intervenciones de excavación y restauración, con Francesc Tuset (Universidad de Barcelona). El suelo es de color gris subdesértico sobre material calcáreo, aunque cercano a una franja aluvial transformada por irrigación.</p> <p>Se constataron hasta cuatro etapas constructivas. La primera sería la del atrio y las estancias circundantes, añadiéndose posteriormente en el siglo III d.C. varias estancias y mosaicos. La tercera etapa sería cuando se ampliaría el conjunto para añadir el peristilo en el siglo IV d.C., con una galería alrededor, mosaicos a modo de decoración y estancias de gran riqueza y opulencia. En una última etapa, se añadirían la exedra del triclinio y los mosaicos de la galería sur del peristilo, entre finales del siglo IV e inicios del V d.C.</p> <p>Adosada al ángulo sudoeste se encuentra la gran estructura basilical que también estuvo pavimentada con mosaicos. Parece que se trata de un espacio dedicado al culto cristiano desde la segunda mitad del siglo IV hasta el siglo VI d.C. Se construiría modificando las construcciones del atrio y las estancias circundantes que la habían precedido. Se practicaron enterramientos en este lugar, encontrándose sarcófagos. Recuerda a otros casos similares de villas tardías en Huesca, como El Tosal del Moro de Santalecina y Torrente de Cinca.</p>	
MOSAICOS	
<p>En las galerías alrededor del peristilo encontramos mosaicos geométricos con teselas de color blanco y negro. Destaca el corredor sur del peristilo, donde se han encontrado 11 <i>emblemata</i> de animales con motivos vegetales: pato, toro, pantera, león, caballo, ciervo... Estos emblemas debían ser en realidad 12, representando cada uno de los meses del calendario al modo romano con un animal destacado en cada uno de los meses. Según Fernández-Galiano (1987, pp.73-85):</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Cuadrado destruido 2. Febrero, el tiempo húmedo y de fertilidad. Cuadrado con un asno galopando a derecha, apoyado sobre los cuartos traseros. Frente a él, un ramo de granada con tres frutos. 3. Marzo: Baco, principio vivificador. Primeros signos de renacimiento de la naturaleza. Cuadrado conservado <i>in situ</i> parcialmente destruido afectado por una tumba de época posterior. Muestra un ramo de vid con zarcillos y una hoja en la parte superior del cuadro. También se ve un felino saltando a izquierda, probablemente un leopardo. 4. Abril: el despertar de la naturaleza, y la vuelta de las aves migratorias. Cuadrado con una liebre corriendo hacia la derecha. Frente a ella, un montículo triangular, con un ave encima que vuelve la cabeza hacia atrás. Tras la liebre, un árbol de tronco ondulado y copa frondosa, con otro ave. 5. Mayo y la idea del crecimiento, bajo el símbolo zodiacal de Tauro. Cuadrado con un toro estante a derecha, elevando el testuz para comer un ramo vegetal de tallo recto y hojas alargadas y dobladas que se alza frente a él. 6. Junio: la protección de las cosechas. Cuadrado con una tigresa a derecha alzada sobre los cuartos traeros. Sobre ella, un ramo vegetal con una hoja alta semicircular, con nervaduras radiales. 7. Julio: cosecha y juegos. Cuadrado conservado <i>in situ</i> bastante deteriorado, con un árbol con copa frondosa en la que destaca un fruto realizado con teselas rojas. Bajo la copa del árbol, una corza o cervatilla con piel 	

moteada en tonos blancos y rojizos corriendo a izquierda.

8. Agosto: el calor de la canícula y el mes que corresponde al símbolo zodiacal de Leo. Cuadrado con un león avanzando a derecha, con la cabeza agachada y en posición frontal. En la parte superior aparece un objeto alargado, posiblemente una planta, con teselas rojas y amarillas. Bajo el león aparecen frutos de color rojo.
9. Septiembre: tiempo de vendimia y de juegos. Cuadrado con un caballo galopando a la izquierda, apoyado sobre los cuartos traseros. En el anca lleva una marca en forma de racimo de uvas, realizada con teselas negras. A su derecha aparece un ramo vegetal espinoso. Bajo el caballo aparecen unas sombras alargadas de forma ondulada.
10. Cuadrado destruido
11. Noviembre: la naturaleza silvestre. Cuadrado de uno oso de cuerpo voluminoso figurado hacia la derecha, que apoya la parte inferior derecha en el tronco de un árbol con frutos de color rojo.
12. Diciembre: la renovación cíclica, cuando se realizan los rituales importantes de renovación como las *Saturnalia*. Cuadrado con ciervo galopando a derecha, apoyado sobre los cuartos traseros y volviendo la cabeza hacia atrás. Bajo sus patas aparecen sombras semejantes a las de bajo el caballo. A la izquierda aparece un ara sobre la que se sitúa un ramo de olivo y una vela.

El mosaico del triclinio es el más rico de la villa, con 5,85 x 4,70 metros y una composición formada por animales y diferentes motivos figurados: canarios, faisanes, palomas, liebres, cráteras y diferentes motivos vegetales. También se encuentra allí la inscripción musiva que da nombre a la villa, separada en dos partes por un crismón con el *alpha* y la *omega* griegas, denotando la naturaleza cristiana del propietario. Los mosaicos son en su mayoría bícromos, con algún detalle de color, en la mayoría de los casos. Pero en este último encontramos mármoles oscuros, granates, marrones y materiales vidriados de colores muy vivos (azules, rojos, verdes y amarillos). Resulta de gran complejidad (para más información consultar Fernández-Galiano, 1987, pp.86-88). El mosaico del corredor oeste del peristilo está dividido en tres partes: una tiene un esquema de cuadrados y hexágonos, otro tramo tiene escamas partidas y el último tramo con motivos cuadrados y hexágonos.

Igualmente impresionantes son otros mosaicos de distintas estancias, como los que representan a deidades. Destaca el de Venus y Eros. Consta de una banda de enlace en su parte superior, decorada con ajedrezado. Los motivos geométricos se ordenan en torno a un panel rectangular central. Ese panel se enmarca con dos orlas yuxtapuestas, la exterior con guirnalda de flores blancas de tres pétalos, y la interior con una línea de flores triangulares. En ese panel central aparecen una figura femenina desnuda en posición frontal, identificada como Venus, y una masculina identificada como Eros. Venus tiene la pierna izquierda girada hacia el lado contrario. Apoya su brazo izquierdo, con un brazalete, sobre un pedestal cuadrado. En su mano izquierda hay un largo abanico vegetal con una hoja de loto. Tiene pendientes y una diadema de perlas, además de un collar o ancho pectoral con teselas vidriadas en tonos azulados. Eros, por su parte, presenta un cuerpo también desnudo y sólo lleva brazaletes de adorno. Aparece en posición frontal, aunque algo inclinado hacia la izquierda. Mantiene la mano izquierda levantada.

Otro mosaico figurado destacado es el de Eros y Psiqué. “Consta de un campo geométrico ordenado en torno a un panel figurado de forma rectangular. En los dos laterales del mosaico se enmarcan, entre líneas formadas por dos hileras de teselas negras, sendas bandas rellenas con pétalos trífidos. Separada de ellas por otra línea de dos hileras de teselas negras se halla una orla rellena con cable de cuatro cuerdas” (Fernández-Galiano, 1987, p.93). En el panel central se representan dos figuras, una masculina y femenina, parcialmente afectadas por una rotura que afecta al torso, la cabeza, brazo izquierdo y pies de la figura masculina y a las piernas de la figura femenina. Están en posición frontal tanto Eros como Psiqué, ella a la izquierda levantando el brazo derecho, en cuya mano toma un extremo del manto entre los dedos, mientras extiende el brazo izquierdo pasándolo por encima de los hombros de su compañero. Presenta unos ornatos similares a los de Venus. La figura masculina tiene las piernas ligeramente flexionadas hacia la derecha, y levanta en su mano izquierda un cestillo con flores rojas, mientras extiende el brazo derecho por detrás de la espalda de ella.

MATERIALES RECOGIDOS:

- **Metálicos:** se tiene noticia de una estatua de bronce que representaba a la diosa Venus, hoy desaparecida.
- **Cerámica:** se recogieron abundantes fragmentos de *terra sigillata* hispánica y de cerámica común.
- **Otros:** en 1894 se hallaron dos inscripciones funerarias, registradas por J. Salarrullana, pero han desaparecido. F. Tuset en los años 80 recuperó una estatua de mármol blanco del dios Apolo. También se

encontraron dos inscripciones en los trabajos de 1894, dirigidos por J. Salarrullana, pero se dice que desaparecieron la misma noche de su descubrimiento. Sí se han conservado, por otro lado, dos inscripciones funerarias datadas en el siglo II d.C. por el tipo de letras empleadas. También cabe destacar la escultura de pequeño tamaño de Eros cabalgando un delfín, que seguramente se encontraría en el estanque del peristilo de la villa.

DEPÓSITO: Museo Provincial de Huesca y Museo Provincial de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: sí. Partida Polígono 02, 49, 22529, Fraga (Huesca).
---	--

CRONOLOGÍA: se sabe que el lugar fue ocupado ya en época republicana, pero no se convirtió en una villa como tal hasta el siglo II d.C., coincidiendo con las estelas funerarias desaparecidas.. En el siglo IV d.C. se ampliaría el conjunto para añadir el peristilo y la galería que lo rodea. La exedra del triclinio y los mosaicos de la galería sur del peristilo se añadirían entre finales del siglo IV e inicios del V d.C.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO, M. (1942, p.81); DEL ARCO, R. (1942, p.62); SERRA RÀFOLS, J. (1943); GALIAY, J. (1941, pp.91-96; 1943, pp.227-230; 1946, pp.155-158); DE TARACENA, B. (1944, pp.340-341; 1947, pp.76-79); PITA MERCÉ, R. (1954, pp.27-31; 1955, p.341; 1967, p.141; 1959, p.54); VALENZUELA, V. (1961, p.174); BELTRÁN LLORIS, M. (1977, p.122); PALOL, P. (1967, pp.88-90); PUERTAS, R. (1972, pp.69-82); BELTRÁN LLORIS, M. (1977, p.122); BLÁZQUEZ, J.M. y GONZALEZ NAVARRETE, J. (1974, p.429); GORGES, J.G. (1979, pp.267-268); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.97-100); MOSTALAC, A. (1980, p.258); FERNANDEZ CASTRO, M.C. (1981, p.384; 1982, p.283); CAH (pp.96-97); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, pp.71-94); GÓMEZ PALLARÈS, J. (2002, pp.40-41); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009b, pp.256-258)

Otros yacimientos cercanos:

- Pilaret de Santa Quiteria II (H.12 del presente trabajo)
- El Castellot (H.13 del presente trabajo)
- Torre Rausa (H.14 del presente trabajo)
- Torre del Pilaret de Santa Quiteria.
- Yacimiento ibérico del Pilaret de Santa Quiteria.
- Bajo Cinca – Terrazas del Cinca (Fraga), se han citado varias veces sin mayor precisión en la localización la existencia de materiales posiblemente paleolíticos e incluso anteriores. R. Pita descubrió piezas macrolíticas en 1966 propias de industrias del Paleolítico Inferior y Medio.
- Cardiel – Cardell – Valmateo – Valmateu (Fraga), yacimiento junto a Cardiel en la zona de Valmateo, donde Pita halló industria lítica en 1967-68 del Epipaleolítico.
- Cantalobos (Fraga), J. L. Maya en 1979 constató la existencia de un asentamiento de la Edad del Bronce. Allí mismo, en el atajo de la Mezquita, R. Pita cita el hallazgo de un miliario muy desgastado cuya inscripción desconocemos.
- Zafranales o Azafranales (Fraga), poblado descubierto por R. Pita y reconocido por J. L. Maya a 1 km al Norte de Fraga, en la margen izquierda del Cinca, habitado en el Bronce final o inicios de la Edad del Hierro. Posteriormente pasaría por allí la vía romana, en la sierra de Escorpión.
- El Puntal (Fraga), poblado del Bronce final con necrópolis de incineración sobre un montículo a la izquierda del Cinca, descubierto por R. Pita en 1955.
- La Noria (Fraga), poblado de la cultura de los campos de urnas del Bronce final, en la margen izquierda del Cinca, a 3 km al Norte de Fraga, según J. L. Maya (1979).
- Tozal de Alcañares (Fraga), poblado de la cultura de los campos de urnas prospectado por J. L. Maya en 1979.
- Punta Farisa (Fraga), montículo de forma triangular cerca del km 442 de la carretera nacional que une Fraga y Lérida. Poblado con necrópolis de túmulos asociada, de la cultura de los campos de urnas, Bronce final o inicios del Hierro. También hay un poblado ibérico junto a este.

- Masada de Ratón (Fraga), poblado de la Edad de los Metales, de entre 500 y 600 m² de extensión, con viviendas dispuestas junto a una calle central pavimentada. Tiene una necrópolis con estructuras de piedra a unos 300 metros del poblado. Se hallaron numerosas piezas y fragmentos cerámicos, así como material lítico y metálico abundante.
- Pajalarga (Fraga), en esta partida a la izquierda de la carretera N-11 (km 434) se halló un posible poblado del Bronce.
- Vedat de San Simón (Fraga), poblado ibérico de gran extensión sobre un montículo, junto a la N-11. Hoy ha quedado prácticamente arrasado. También se hallaron restos romanos.
- Concepció B (Fraga), en la partida de Vincamet, en el llano al pie de la fortaleza medieval de la Concepció, R. Pita recogió materiales cerámicos que pudieron corresponder a un pequeño asentamiento ibérico.
- Torre Chueca (Fraga), junto a esta torre aparecieron sepulturas cubiertas con lajas junto a restos de muros y cimentaciones. Pita menciona una moneda de Claudio y restos cerámicos ibéricos y romanos, además de otros hechos a mano. Podría tratarse de un establecimiento romano imperial del siglo I, superpuesto a otro indígena.
- Tosal del Perdigano (H.15 del presente trabajo).
- Monreal (H.16 del presente trabajo).
- Cardiel (Fraga), poblado medieval en el que se encontró un miliario romano. Se ubicaría allí una de las mansiones de la vía romana que iba de *Ilerda a Celsa*.

H.12

POBLACIÓN: Fraga.	MICROTOPÓNIMO: Pilaret de Santa Quiteria II.
UBICACIÓN: a 3,5 kilómetros al Norte de Fraga, en la margen izquierda del Cinca. Concretamente, en la zona conocida como Pilaret de Santa Quiteria. A los pies del yacimiento que fuera un poblado ibérico del siglo III a.C.	
DESCRIPCIÓN	
Se han encontrado restos de construcciones identificadas como una villa romana, que ocupan alrededor de una hectárea elevada dominando el río. Se encontraron muros y puertas, pero muy dañados por la erosión y los derrumbes.	
MOSAICOS	
Los restos de teselas encontrados desvelan la presencia de mosaicos, aunque no se han encontrado fragmentos de éstos todavía.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none">Cerámica: <i>sigillata</i> sudgálica e hispánica, campaniense, <i>tegulae</i> y ladrillos. No se halló <i>sigillata</i> clara ni hispánica tardía.Otros: rocas talladas y una inscripción sobre una lápida.	
DEPÓSITO: Instituto de Estudios Ilerdenses.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: la <i>sigillata</i> encontrada en el yacimiento lo data entre los siglos II y III d.C.	
BIBLIOGRAFÍA	
GORGES, J.G. (1979, p.268); CAH (pp.93-94); LOSTAL PROS, J. (1980, p.101); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (19878, p.94)	
Otros yacimientos cercanos:	
➤ <i>Vid.</i> H.11 del presente trabajo.	

H.13	
POBLACIÓN: Fraga.	MICROTOPÓNIMO: El Castellot.
UBICACIÓN: en la Partida de Monreal, junto a Fraga. En la margen derecha del río Cinca.	
DESCRIPCIÓN Restos de una villa romana tardía, junto a una torre de defensa (ss. V-VI d.C.). No ha sido excavada con rigor por el momento, lo que dificulta su análisis.	
MOSAICOS Se encontraron teselas de posibles mosaicos.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: fragmentos de <i>terra sigillata</i> decorada.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA PITA MERCÉ, R. (1958, p.218; 1967, pp.169-172); GORGES, J.G. (1979, p.268); LOSTAL PROS, J. (1980, p.101); CAH (p.95)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid.</i> H.11 del presente trabajo.	

H.14	
POBLACIÓN: Fraga.	MICROTOPÓNIMO: Torre Rausa.
UBICACIÓN: junto a la carretera A-131 que une Huesca a Fraga, entre los km 24 y 25. En la margen derecha del río Cinca.	
DESCRIPCIÓN <p>R. Pita identificó en 1955 los restos encontrados allí con la posible pars rustica de una villa romana, pues se halló un aljibe con sillares escuadrados. Se encontró un aljibe con sillares escuadrados. Los restos encontrados estaban entre otros restos medievales. Suelo gris subdesértico sobre material calcáreo.</p>	
MOSAICOS <p>No se han encontrado hasta la fecha.</p>	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: fragmentos de cerámica romana común sin identificar.• Otros: molinos de vaivén.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: tardía, a la misma cota que la torre de defensa de los siglos V-VI, pero sin especificar.	
BIBLIOGRAFÍA <p>PITA MERCÉ, R. (1955, pp.346-347); LOSTAL PROS, J. (1980, p.101); CAH (p.98)</p>	
Otros yacimientos cercanos: <p>➤ <i>Vid.</i> H.11 del presente trabajo.</p>	

H.15	
POBLACIÓN: Fraga.	MICROTOPÓNIMO: Tosal del Perdigano.
UBICACIÓN: en la partida de Vincamet, en la carretera de Fraga a Serós. Cerca de los yacimientos de Masada de Ratón y Punta Farisa.	
DESCRIPCIÓN R. Pita localizó en 1956 una posible villa agrícola imperial en este lugar.	
MOSAICOS No se han encontrado restos todavía.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Metálicos: se menciona una campanilla de bronce.• Cerámica: restos de <i>terra sigillata</i>, sin especificar el tipo.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: altoimperial, sin especificar.	
BIBLIOGRAFÍA PITA MERCÉ, R. (1958, p.217); LOSTAL PROS, J. (1980, p.101); MOSTALAC, A. (1980, p.258); CAH (p.95)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid.</i> H.11 del presente trabajo.	

H.16	
POBLACIÓN: Fraga.	MICROTOPÓNIMO: Monreal.
UBICACIÓN: en la partida de Monreal, en la orilla izquierda del río Cinca.	
DESCRIPCIÓN Se hallaron restos de una villa imperial, que después sería amortizada como una necrópolis cristiana primitiva con laudas sepulcrales.	
MOSAICOS Se mencionan mosaicos que representan figuras humanas y animales.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Restos orgánicos: se mencionan restos óseos de los enterramientos paleocristianos.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: romana, sin especificar.	
BIBLIOGRAFÍA <i>Noticiario Arqueológico Hispánico II</i> (1953, p.214); CAH (p. 95)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid. H.11</i> del presente trabajo.	

H.17

POBLACIÓN: Hoz y Costeán.	MICROTOPÓNIMO: desconocido.
UBICACIÓN: cerca de la orilla derecha del río Cinca, en el centro del triángulo formado por los términos de Barbastro, Coscojuela de Fantoba y Estada. Junto al pueblo de Hoz y Costeán.	
DESCRIPCIÓN	
Lostal nos da la noticia de que se encontraron dos capiteles corintios y un fuste de columna, que podrían corresponder a una villa alto imperial.	
MOSAICOS	
No se han encontrado restos hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
• Otros: dos capiteles corintios y un fuste de columna.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: sería una villa altoimperial, pero queda pendiente de intervenciones arqueológicas.	
BIBLIOGRAFÍA	
LOSTAL PROS, J. (1980, p.43)	
Otros yacimientos cercanos:	

H.18

POBLACIÓN: Junzano	MICROTOPÓNIMO: desconocido.
UBICACIÓN: imprecisa.	
DESCRIPCIÓN	
Pita Mercé nombra la existencia de un posible <i>fundus</i> en el que se encontraría una villa, por la toponimia, aunque sin pruebas arqueológicas. Suelo de material calcáreo no consolidado, con una capa vegetal en descomposición poco desarrollada.	
MOSAICOS	
No se han encontrado hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Huesca.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA	
PITA MERCÉ, R. (1967, pp.169-175)	
Otros yacimientos cercanos:	

H.19	
POBLACIÓN: Loporzano.	MICROTOPÓNIMO: desconocido.
UBICACIÓN: localización imprecisa.	
DESCRIPCIÓN	
Pita Mercé lo nombra como un posible <i>fundus</i> por la toponimia, aunque sin pruebas arqueológicas. Suelo marrón calcáreo sobre material calcáreo no consolidado, con una capa de vegetación en descomposición.	
MOSAICOS	
No se han encontrado hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA	
PITA MERCÉ, R. (1967, pp.169-175)	
Otros yacimientos cercanos:	

H.20	
POBLACIÓN: Loarre.	MICROTOPÓNIMO: Puypullín.
UBICACIÓN: en la partida de Puypullín, perteneciente a la población de Loarre. Cerca del trazado de la vía romana que comunicaba <i>Caesaraugusta</i> y <i>Beneharno</i> . A orillas del río Gállego, en un lugar de extracción de tierras destinadas a la construcción del pantano de la Sotonera.	
DESCRIPCIÓN	
En los años 20 se encontraron restos de los que habla R. del Arco. No ha sido objeto de una excavación sistemática, pero los materiales recogidos fueron estudiados en 1985 por J. M. Gurt Esparraguera.	
MOSAICOS	
No se han encontrado hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none">Cerámica: destaca un gran vaso decorado con figuras de animales como zorros y conejos, además de fragmentos de <i>terra sigillata</i> de barro saguntino. También se recogieron elementos cerámicos constructivos como tuberías de arcilla e <i>imbrices</i>, así como <i>tegulae</i> pertenecientes a una sepultura.Otros: se recogió una ampollita de vidrio. También se encontró una pequeña ara de piedra con representaciones figurativas en sus cuatro lados de un toro, un ciervo, un gallo y una crátera.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Huesca.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: altoimperial por los restos cerámicos, pero pendiente de determinar.	
BIBLIOGRAFÍA	
DEL ARCO, R. (1921, p.625; 1942, p.64); DONOSO, R. (1968, p.20); FATAS, G. (1976, p.73); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.21-22); CAH (p.117); GURT ESPARRAGUERA, J.M. (1985)	
Otros yacimientos cercanos:	
<p>➤ Castillo de Loarre: R. del Arco (1917) y J. Galiay (1946) mencionan la existencias de restos de un muro romano y la aparición de monedas ibéricas y romanas.</p>	

H.21	
POBLACIÓN: Monzón.	MICROTOPÓNIMO: Puente de las Pilas.
UBICACIÓN: en la margen izquierda del Cinca.	
DESCRIPCIÓN	
Se han encontrado restos de una villa de riqueza significante, que contaba con la instalación de calefacción de hypocaustum en algunas estancias. Suelo marrón sobre depósitos de piedras que no son autóctonas.	
MOSAICOS	
No se han hallado restos todavía.	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos.	
<ul style="list-style-type: none"> • Metálicos: Gorges nombra el hallazgo de monedas. • Cerámica: se recogieron en superficie abundantes fragmentos de cerámica, y tejas con marcas no descritas, de época romana. 	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA	
GORGES, J.G. (1979, p.269); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.59-60); CAH (p.119)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Necrópolis de Puente de las Pilas: se ha encontrado una necrópolis romana a 300m de la villa, que podría estar asociada a ésta. ➤ J.G. Gorges (1979, pp. 268-269) habla de un pavimento de “<i>terrazzo-signinum</i>” comparable al de la villa de Cabo de Palos, datado en el siglo I d.C. Primero se identificó como una posible villa, pero después esta teoría fue rebatida y se cree que podría ser un núcleo urbano. ➤ Monte Gil: elevación próxima a la estación de Selgua. J.L. Maya identificó en 1979 el lugar con un yacimiento con nivel hallstático y otro posiblemente ibérico. ➤ Nuestra Señora de la Alegría: en la orilla izquierda del Cinca y en las faldas del monte en el que se ubica la ermita, M. de Pano localizó y excavó en 1886 lo que sería un oppidum ibérico con perduración hasta época imperial. ➤ El Adamil (<i>vid. H.21</i> del presente trabajo) ➤ Castillo de Monzón: posible existencia de un <i>castellum</i> romano debajo del actual castillo templario según R. Pita (1967, p. 166). 	

H.22	
POBLACIÓN: Monzón.	MICROTOPÓNIMO: El Adamil.
UBICACIÓN: sobre la orilla izquierda del río Cinca.	
DESCRIPCIÓN Lugar identificado como una villa romana tardía, pendiente de excavaciones sistemáticas que arrojen luz sobre los restos. Se ha descubierto una piscina excavada en la roca. También aparecieron restos de una cornisa de gran calidad y monumentalidad.	
MOSAICOS Se han descubierto dos mosaicos. Uno de ellos tenía teselas policromadas. Desconocemos más detalles.	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: los mosaicos nos dan noticia de que es una villa de época romana tardía, pero no se puede especificar más sin una intervención arqueológica.	
BIBLIOGRAFÍA MONSERRAT, S. y PLEYAN, J. (1889, p.23); OLIVEROS DE CASTRO, M ^a F. (1964, p.74); PITA MERCÉ, R. (1969, pp.35-37); GORGES, J.G. (1979, p.269); FATAS, G. (1976, p.74); LOSTAL PROS, J. (1980, p.60); CAH (p.119); PAZ PERALTA, J. y SANCHEZ NUVIALA, J.J. (1984, pp.193-257); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.95)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid. H.21 del presente trabajo.</i>	

H.23	
POBLACIÓN: Ontiñena.	MICROTOPÓNIMO: La Pedrera Vieja.
UBICACIÓN: sobre la ribera del Alcanadre.	
DESCRIPCIÓN	
Se ha identificado con una villa rústica establecida en este lugar, conocida ya desde 1945.	
MOSAICOS	
No se han encontrado todavía restos.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
• Cerámica: se tiene noticia de que se hallaron en superficie varios fragmentos de cerámica de época imperial romana.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: la cerámica la situaría en época altoimperial, pero no es posible especificar sin una intervención arqueológica apropiada.	
BIBLIOGRAFÍA	
PITA MERCÉ, R. (1967, pp.169-175; 1959, p.239); BELTRÁN, A. (1976, p.18); GORGES J.G. (1979, p.269); LOSTAL PROS, J. (1980, p.102); CAH (p.123)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none">➤ En este mismo lugar se ubicaría un yacimiento de la Edad de los Metales, previo a la villa.➤ Los Tres Tozalete Hermanos: poblado de la Edad del Bronce según J.L. Maya en 1978.➤ El Chermanillo: asentamiento del Bronce final, Hierro e Ibérico según J.L. Maya (1977).➤ El Puntal: poblado con materiales de campos de urnas (Edad del Hierro) e ibéricos.➤ El Juncal: necrópolis tumular explorada por R. Gúdel inicialmente, de la Edad del Hierro I.	

H.24	
POBLACIÓN: Ortilla.	MICROTOPÓNIMO: El Torreón / La Mezquita.
UBICACIÓN: cerca del edificio principal de la finca de la Mezquita, sobre una elevación. A la altura del kilómetro 3,2 de la carretera de Ortilla a Ardisa (A-1207), dominando el río Astón.	
DESCRIPCIÓN	
Se han encontrado restos constructivos de una posible villa sobre un cerro, dominando el entorno. Se la ha relacionado con una necrópolis de inhumación en un cabezo cercano, conocida como “El Villar”. Su topónimo de “El Torreón” ya indica la existencia de construcciones antiguas. No se ha realizado excavación alguna, aunque la prospección ha proporcionado datos interesantes. Los restos se extiende por una ladera y su parte baja.	
MOSAICOS	
Se sabe que el dueño de la finca trasladó un fragmento semicircular de unos 55 cm. de radio a Madrid, y se conserva la fotografía de otro de menores dimensiones. Además, se han hallado numerosas teselas que pertenecerían a otros mosaicos de la villa.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> Metálicos: se encontraron un anillo, una campanilla de bronce y una sítula entre otros restos metálicos. Se encontraron monedas de Claudio, Vespasiano, Antonino Pío, Maximino I, Galieno, Divo Claudio, Quintilo, Constantino I, Constancio II y la casa constantiniana. Cerámica: se encontraron <i>tegulae</i> y <i>sigillata</i> itálica, sudgálica e hispánica común y paleocristiana. Algunas piezas conservan el <i>sigillum</i> característico de esta segunda tipología, como la Drag. 27 con la marca con la leyenda <i>CALVO</i>. Otros: se recogieron varios fragmentos de yeso procedentes de la decoración de los frisos, dos basas de columnas de piedra arenisca. 	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: las monedas han permitido datar la ocupación del lugar entre el siglo I y el V d.C., cuando se abandonó.	
BIBLIOGRAFÍA	
DEL ARCO, R. (1921, p.625; 1945, p.65); FATÁS, G. (1976, p.73); MARTÍN-BUENO, M. (1977, p.71); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.51-52); CAH (p.124); PAZ PERALTA, J., SANCHEZ NUVIALA, J.J. (1984); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.95); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009b, p.255)	
Otros yacimientos cercanos:	

H.25

POBLACIÓN: Pallaruelo de Monegros.	MICROTOPÓNIMO: Las Coronas.
UBICACIÓN: se encuentra sobre una pequeña elevación cerca del kilómetro 27,7 de la carretera entre Lanaja y Pallaruelo (A-1221).	
DESCRIPCIÓN	
La prospección de J. A. Mínguez y A. Ferreruela en 1993 dio como resultado el hallazgo de una serie de estructuras que identificaron como una villa dedicada a la explotación agrícola.	
MOSAICOS	
No se han encontrado hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none">Cerámica: fragmentos de <i>sigillata</i> sudgálica (Drag. 27, 8, 17B y Ritt. 8, 9) e hispánica (lisa y decorada con un friso de espigas, grafitos, círculos concéntricos, etc.). También norteafricana (Hayes 23B, Hayes 196, etc.) con el color naranja característico. Se encontraron, asimismo, fragmentos de cerámica de paredes finas y común (jarras, olpes, ollas, asas, mortero, ánforas...). También restos de construcción cerámicos como <i>tegulae</i> e <i>imbrices</i>.Otros: se recogieron piedras de molino de cereal y materiales de construcción.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: la cerámica sudgálica fecha la ocupación romana ya en el siglo I d.C., mientras que la africana nos da unas fechas de entre mediados del siglo II y mediados del III d.C.	
BIBLIOGRAFÍA	
MÍNGUEZ MORALES, J.A., FERRERUELA GONZALVO, A. (1992)	
Otros yacimientos cercanos:	
➤ Virgen Vieja de Pallaruelo: hallazgo de un posible fondo de cabaña de la Edad del Bronce según J.L. Maya en 1981.	

H.26	
POBLACIÓN: Plasencia del Monte.	MICROTOPÓNIMO: La Mezquita
UBICACIÓN: al pie de las estribaciones meridionales de las Sierras de Loarre y Gratal, junto a la población de Plasencia del Monte (perteneciente a La Sotonera, en la Hoya de Huesca), en el camino que conduce de Huesca al Valle del Gállego.	
DESCRIPCIÓN	
Se encontraron restos de una villa romana, consistentes sobre todo en mosaicos. Desconocemos los restos constructivos conservados.	
MOSAICOS	
Se hallaron restos de mosaicos de teselas menudas, que formaban composiciones de tipo geométrico, con “amplia greca” (Lostal, 1980, p.52).	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida, pendiente de una intervención arqueológica.	
BIBLIOGRAFÍA	
LOSTAL PROS, J. (1980, pp.51-52); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.96)	
Otros yacimientos cercanos:	

H.27	
POBLACIÓN: Quinzano.	MICROTOPÓNIMO: Campo de Concejo.
UBICACIÓN: en las inmediaciones de la localidad.	
DESCRIPCIÓN	
Se tiene noticia de la existencia de una o varias <i>villae</i> en la zona.	
MOSAICOS	
No se han encontrado hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none">Cerámica: se encontraron dos jarras de cerámica común.Otros: se halló una lápida que mide 20 x 22 cm, con letras que oscilan entre los 3 y 2,5 cm.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA	
DEL ARCO, R. (1942, p.67); GALIAY, J. (1946, p.212); BATLLE, P. (1963, pp.11-14); BELTRAN, A. (1964, p.35); MARTÍN-BUENO, M. (1977, p.71); LOSTAL, J. (1980, p.52); CAH (p. 135)	
Otros yacimientos cercanos:	

H.28

POBLACIÓN: Sabiñánigo.	MICROTOPÓNIMO: villa de Latas o Corona de San Salvador.
-------------------------------	--

UBICACIÓN: en un campo a unos 2,5 kilómetros de Sabiñánigo, en el término de Sardas, en la margen izquierda del río Gállego y en el extremo este del Canal de Berdún.

DESCRIPCIÓN

F. Marco y F. Beltrán llevaron a cabo en mayo de 1981 una intervención en la que se hallaron los restos de la *parc rustica* de una villa romana, pero sobre todo dieron a conocer una inscripción funeraria hallada en la misma. Se sitúa sobre un cerro que le daría dominio sobre el territorio circundante.

En 1989 J. Rey Lanasa llevó a cabo 3 sondeos. En la Cata 1 se hizo un sondeo abierto, apareciendo los muros a unos 30 cm, y donde se encontraron la mayor parte de las estructuras. La habitación 1 correspondería con una instalación termal, con un sistema de calefacción de *hypocaustum* (se encontraron 11 torretas o *pilae* formadas por dos ladrillos), sustentando un pavimento de *opus caementicium*. Sobre éste se encontraría una cubierta de ladrillos machacados mezclados con argamasa, sobre la que estaría el suelo de baldosas de cerámica. La habitación 2 correspondería con otra instalación termal, en la que se conserva el primer ladrillo introducido en el *opus caementicium* para el *hypocaustum*. En esta zona norte habría hasta 9 estancias, algunas de ellas también con el pavimento de *opus caementicium* y otras de tierra apisonada, y sólo en las dos últimas se han distinguido dos momentos de ocupación.

En la segunda cata, también al Norte y con 8 m² (la más pequeña), aparecieron también restos arquitectónicos. Pertenecerían a la planta general de la villa, formando un ángulo recto los muros encontrados. Se apoyan sobre un suelo de tierra apisonada, en el que también han aparecido losetas de piedra arenisca.

En la zona central se realizaron dos catas, que dieron resultados negativos en cuanto a la ocupación ya que en ella no se realizaron construcciones. En la zona Sur sí se hallaron, y se interpretaron como estancias con función económica y productiva dedicadas a la explotación del *fundus* en el que se ubica la villa. Se constató la presencia de un hogar, con ceniza y carbones.

MOSAICOS

No se han encontrado todavía restos.

MATERIALES RECOGIDOS:

- Metálicos:** se recogieron una pulsera y un pendiente decorados, clavos de hierro y varias monedas.
- Cerámica:** fragmentos de *terra sigillata* hispánica, de cerámica común y de grandes vasijas de almacén.
- Restos orgánicos:** agujas de hueso y restos de carbones.
- Otros:** una lápida de mármol con una inscripción funeraria, piezas de molino y un contrapeso de un *torcularium*.

DEPÓSITO: Museo Provincial de Huesca.

MUSEALIZACIÓN: no.

CRONOLOGÍA: se desconoce el momento de ocupación inicial. F. Beltrán y F. Marco dataron el lugar, por la inscripción encontrada, en torno al siglo II d.C. Por otro lado, en cuanto al final de la ocupación, J. Rey Lanasa pensó que se produciría su abandono a finales del siglo III d.C.

BIBLIOGRAFÍA

BELTRÁN, F. y MARCO, F. (1981, pp.235-243); REY LANASPA, J. (1989, pp.153-164); CAH (pp.138-139);

Otros yacimientos cercanos:

- Hallazgo suelto de monedas y otros materiales en el balneario de Panticosa, que podría indicar que esta instalación termal podría ser ya utilizada en dicha época.

H.29	
POBLACIÓN: Santa Lecina.	MICROTOPÓNIMO: Tozal del Moro.
UBICACIÓN: sobre un cabezo en la margen derecha del Cinca, en la partida del «Tosal del Moro».	
DESCRIPCIÓN	
Ruinas de una villa romana de la que se conocen pocos datos, habiéndose encontrado restos arquitectónicos y algunos muros. Son suelos de color marrón sobre depósitos de piedras no autóctonas. Se encontraron restos de sarcófagos que denotan un posterior aprovechamiento del lugar para el culto cristiano y como lugar de enterramiento.	
MOSAICOS	
Se tiene la noticia de que se recogieron restos de un mosaico tardío, hoy perdido.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
• Cerámica: sabemos que se recogieron fragmentos cerámicos, pero no se especifican en las fuentes conservadas.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA	
PITA MERCÉ, R. (1969, p.58-59); FATAS, G. (1976, pp.73-74); MARTÍN-BUENO, M. (1977, p.72); GORGES, J.G. (1979, p.269); LOSTAL PROS, J. (1980, p.53; 1980, p.185); VICENTE REDON, J. (1980, p.157); AGUAROD, M.C. (1980A, p.238; 1980B, p.242; 1980C, p.246); CAH (pp.141-142); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.96)	
Otros yacimientos cercanos:	
➤ La población actual de Santa Lecina podría ser la población romana de <i>Saltus Liciniae</i> , aunque también podría serlo Santa Liña (pueblo situado cerca de Balaguer en la provincia de Lérida).	

H.30	
POBLACIÓN: Sariñena.	MICROTOPÓNIMO: desconocido.
UBICACIÓN: sobre un cabezo en la margen derecha del Alcanadre.	
DESCRIPCIÓN Según Pita Mercé, a partir del análisis toponímico, allí podría situarse una villa romana. No se han realizado intervenciones directas que puedan arrojar luz sobre si realmente se trataría de una villa. Los suelos son marrones sobre depósitos de piedras no autóctonas.	
MOSAICOS Todavía no se han hallado estos.	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA PITA MERCÉ, R. (1969, pp.58-89); GORGES, J.G. (1979, p.269)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ Campo de tiro de Sariñena: poblado del Bronce medio sobre un montículo a la orilla izquierda del Alcanadre, según J.L. Maya en 1979. ➤ Ermita de Santiago: en el tozal de la ermita al noroeste de Sariñena, en la orilla izquierda del Alcanadre, J.L. Maya en 1979 localizó un asentamiento de la Edad del Bronce. ➤ Mataliebres: poblado en la partida de la Almunia Baja, prospectado en 1979 por J.L. Maya, con materiales de sustrato atlántico y encima ibéricos. ➤ Las Negras: poblado con materiales del momento hallstático según J.L. Maya en 1979.	

H.31

POBLACIÓN: Sariñena.	MICROTOPÓNIMO: El Escobizal.
UBICACIÓN: en la partida de Presiñena, a unos 3 km al oeste del casco urbano de Sena. Sobre la margen izquierda del río Alcanadre.	
DESCRIPCIÓN	
Tanto el topónimo como algunas intervenciones han permitido reconocer la presencia romana en el lugar, interpretándose como una villa rústica. En el mismo monte se han encontrado varios yacimientos, entre ellos una necrópolis y un poblado romano-republicano y otra villa. Suelo gris subdesértico sobre material calcáreo.	
MOSAICOS	
No se han hallado restos.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> Metálicos: Del Arco menciona un as emporitano procedente de este lugar, con leyenda ibérica. Cerámica: fragmentos de cerámica común. Otros: una muela de mano. 	
DEPÓSITO: Museo Arqueológico de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: seguramente altoimperial, pero pendiente de determinar mediante excavaciones.	
BIBLIOGRAFÍA	
BARDAVIU, V. (1922, p.9); BOSCH, P. (1923, p.56); DEL ARCO, R. (1942, p.32); PANYELLA, A. y TOMAS, J. (1945-1946, p.112); PITA MERCÉ, R. (1959, p.239; 1967, pp.169-175); BELTRAN, A. (1977, p.18); AGUILERA, I. (1980, p.234); GORGES, J.G. (1979, pp.269-270); LOSTAL PROS, J. (1980, p.103); CAH (p.147)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Masada de Simoner: se encontró una urna con restos óseos y otras más pequeñas de perfiles bicónicos del Bronce final, depositadas en el Museo Provincial de Zaragoza. ➤ Las Valletas: poblado con necrópolis en la partida de este nombre, en la margen derecha del Alcanadre. Se ubica en una posición estratégica sobre una superficie amesetada, se aprecian restos de muralla externa y de viviendas en el interior. Cerca existe un campo de túmulos, donde el rito de inhumación ya ha sido sustituido por el de incineración. ➤ Plana de la Balsa del Vedao: yacimiento del Bronce medio con fondos de cabañas. ➤ Monte Alto-Cresta de la Sierra: poblado de gran extensión con cerámicas acanaladas y puntas de flecha del bronce, del Bronce final y el Hierro I. ➤ El Estillador: poblado de la cultura de los campos de urnas en una zona amesetada descubierto por J.L. Maya en 1979, donde se ubicaría posteriormente una necrópolis romana. ➤ Las Atalayas: poblado en una elevación a la derecha del río Alcanadre de época ibérica. ➤ El Espartal: en este yacimiento se hallaron monedas ibéricas y romanas, además de fragmentos de cerámica campaniense y <i>terra sigillata</i>. ➤ Necrópolis de Presiñena: se trata de una necrópolis de hoyos de incineración similar a las de Valletas. Los huesos incinerados se depositan en un hoyo o en urnas con la plana por cubierta. Bardavíu da noticia de un poblado con cerámica ibérica pintada, campaniense, pondera, una moneda de Undica y una aguja de metal cerca. Y cita una necrópolis de inhumación de cronología romana con enterramiento de losas a modo de cistas y 3 cadáveres exhumados sin ajuar alguno. La secuencia cultural sería del Bronce final, Hierro, Ibero y Romano. 	

- Paridera Baja de Presiñena: en la misma montaña, se encuentra un poblado a poca altura, en las proximidades de la necrópolis, con materiales de la Edad del Bronce medio.
- Santa Quiteria (H.29 del presente trabajo).
- Cajal (H.30 del presente trabajo).

H.32	
POBLACIÓN: Sariñena (Sena).	MICROTOPÓNIMO: Santa Quiteria.
UBICACIÓN: en el monte de Presiñena, como la villa de El Escobizal (H.28 del presente trabajo), en las inmediaciones de la ermita de Santa Quiteria. En la margen derecha del río Alcanadre.	
DESCRIPCIÓN R. Pita localizó un yacimiento que corresponde a una villa de época imperial.	
MOSAICOS Se tiene noticia del hallazgo de pavimentos de <i>opus signinum</i> .	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: época imperial, sin especificar a falta de excavaciones o prospecciones.	
BIBLIOGRAFÍA BARDAIU, V. (1922, pp.9-10); PANYELLA, A. y TOMAS, J. (1945-1946, p.113); BALAGUER, F. (1958, p.341); PITA MERCÉ, R. (1959, p.237); GORGES, J.G. (1979, p.269); LOSTAL PROS, J. (1980, p.103); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.96)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid.</i> H.31 del presente trabajo.	

H.33	
POBLACIÓN: Sariñena (Sena).	MICROTOPÓNIMO: Cajal
UBICACIÓN: en el casco urbano de la localidad de Sena, perteneciente a Sariñena, junto al río Alcanadre.	
DESCRIPCIÓN Se ha interpretado el lugar como una villa romana, pero queda pendiente de excavar. Suelo marrón sobre un depósito de piedras no autóctonas.	
MOSAICOS No se han encontrado todavía restos.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Metálicos: sabemos que aparecieron monedas romanas, pero desconocemos de qué tipo.• Otros: fragmentos de vidrio.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA PITA MERCÉ, R. (1959, p.239); GORGES, J.G. (1979, p.270); LOSTAL PROS, J. (1980, p.103); CAH (p.146)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid.</i> H.31 del presente trabajo.	

H.34	
POBLACIÓN: Torrente de Cinca.	MICROTOPÓNIMO: Horta de Torrent.
UBICACIÓN: cerca de la entrada a la población de Torrente de Cinca, a ambos lados de la carretera N-211 que conecta con Fraga. En un huerto cerrado propiedad de doña Pascuala Mayandía. En la margen derecha del Cinca.	
DESCRIPCIÓN	
En 1965 aparecieron restos romanos de construcciones que se asociaron a una villa romana de gran extensión. Suelo gris subdesértico sobre material calcáreo, con una franja aluvial transformada por irrigación. Se encontraron restos de enterramientos que denotan un posible aprovechamiento tardoantiguo del lugar como lugar de culto y enterramiento cristianos.	
MOSAICOS	
Se encontraron restos, de los que no tenemos descripción.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none">Cerámica: se recogieron fragmentos de cerámica que no aparecen identificados en las fuentes.Otros: molinos y dos sarcófagos de piedra.	
DEPÓSITO: particular (R. Pita).	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: seguramente tardía, pendiente de determinar mediante excavaciones.	
BIBLIOGRAFÍA	
PITA, R. (1964, p.374; 1983); GORGES, J.G. (1979, p.270); LOSTAL PROS, J. (1980, p.103-104); CAH (p.158); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.96)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none">➤ Vedat de San Salvador: en la partida con dicho nombre, en la margen derecha del Cinca y sobre la carretera entre Torrente y Fraga, se recogieron fragmentos de microlitos de sílex con señales de uso, un hacha de sílex blanco y otras piezas atípicas.➤ San Jaime de Valdecós (H. 32 en el presente trabajo).➤ San Martín: junto al yacimiento de San Jaime de Valdecós, restos de lo que pudo ser un acueducto romano para el riego agrícola.➤ San Salvador: miliario de la vía Celsa-Ilerda, localizado por J.B. Labaña junto a la ermita de San Salvador, hoy desaparecido. Contenía dos inscripciones, una en la parte anterior y otra en la parte posterior.➤ Barranc de Castelló: cerca del límite entre Fraga y Torrente, apareció otro miliario también de la vía Celsa-Ilerda, encontrado por J.B. Labaña.	

H.35	
POBLACIÓN: Torrente de Cinca.	MICROTOPÓNIMO: San Jaime de Valdecós.
UBICACIÓN: en la margen derecha del Cinca, a 1 km al sur de Torrente de Cinca. Junto al barranco de Valdecós, cerca del antiguo paso en barca para el tránsito entre Torrente y Masalcoreig.	
DESCRIPCIÓN Yacimiento identificado como una villa romana tardía, con ampliaciones sucesivas, por parte de R. Pita ya en 1955. Se encontró un lagar y restos de una prensa, por lo que se ha pensado que sería una antigua factoría oleícola. Cerca se encuentran los restos del acueducto romano que serviría para el riego agrícola, encontrados en la partida de San Martín. Posteriormente, el lugar sería ocupado por un establecimiento medieval, y Gorges cree que podría ser una capilla de culto. Se han encontrado dos vías de acceso al cerro: uno por la vaguada de Valcarreras para los carros que subían desde las orillas del Cinca a este altiplano, y otra por Valdecós que era un atajo empinado sólo accesible a pie y a caballo. Es posible que se trate del mismo yacimiento citado como Torralba o Las Torrassas. Los suelos son de color gris subdesértico, sobre material calcáreo.	
MOSAICOS No se han registrado restos todavía.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: abundantes fragmentos de cerámica de <i>terra sigillata</i>, no se especifica la procedencia de ésta.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: siglos IV-V d.C.	
BIBLIOGRAFÍA PITA MERCÉ, R. (1955, p.345; 1964, p.374; 1967, pp.169-172; 1983); GORGES, J.G. (1979, p.270); LOSTAL PROS, J. 1980, p.103-104); CAH (pp.158-159)	
Otros yacimientos cercanos: <ul style="list-style-type: none">➤ <i>Vid.</i> H.34 del presente trabajo.	

H.36	
POBLACIÓN: Velilla de Cinca.	MICROTOPÓNIMO: San Valero.
UBICACIÓN: entre los kilómetros 26 y 27 de la carretera de Velilla a Mirasot de Arriba (A-131), cerca de la Ermita de San Valero, en la margen derecha del Cinca.	
DESCRIPCIÓN Se trata de una villa tardía, donde han aparecido varios elementos arquitectónicos. Se ha asociado a un importante mausoleo romano de gran aparejo situado muy cerca, sobre el que se construyó la ermita. Fue usado posteriormente en los siglos V y VI d.C. para la defensa.	
MOSAICOS No se han hallado por el momento.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">Cerámica: fragmentos de cerámica ibérica. También de <i>sigillata</i> y común romanas.Otros: estucos pintados y algunas inscripciones. También es posible que procedan de este lugar los discos de sílex tallados que se depositaron en el Instituto de Estudios Ilerdenses.	
DEPÓSITO: Instituto de Estudios Ilerdenses y desconocido para el resto.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: romana tardía, pero queda pendiente de especificar tras una intervención directa.	
BIBLIOGRAFÍA PITA MERCÉ, R. (1955, p.347; 1967, p.171); GORGES, J.G. (1979, p.270); LOSTAL PROS, J. (1980, p.104); MÍNGUEZ MORALES, J.A. y FERRERUELA GONZALVO, A. (1992, pp.133-158); CAH (p.162)	
Otros yacimientos cercanos: <ul style="list-style-type: none">➤ Los Castellassos (Castellot): en el Monte Alto o Sarderes aparece abundante cerámica hecha a mano junto a otra de tipo medieval. También aparecen construcciones que podrían pertenecer a un establecimiento de la Edad del Hierro.➤ Velilla de Cinca (casco urbano): en la misma localidad se podían observar sillares de gran tamaño, bien trabajados, que formaban parte de los muros de las casas o márgenes de caminos. Podrían ser vestigios de antiguas edificaciones romanas. Hay vagas referencias de que al hacer excavaciones dentro del casco urbano con fines constructivos aparecían restos de antiguos sótanos con paredes hechas de sillares. El topónimo de la población abona la idea de que existiese un establecimiento romano sobre el que se construiría el poblado árabe antecesor de la población actual.➤ Ermita de San Valero: ermita construida con restos de un mausoleo romano, probablemente procedente del yacimiento de San Valero presentado en esta ficha.	

H.37	
POBLACIÓN: Villanueva de Sigena.	MICROTOPÓNIMO: El Puntal de la Casa Barata.
UBICACIÓN: en la margen izquierda del río Alcanadre, ya en su tramo final. Dentro de la zona de vegas formada por el Bajo Alcanadre y el Cinca. En la partida con el nombre de El Puntal de la Casa Barata.	
DESCRIPCIÓN Se trata de una villa agrícola, de la que se han encontrado restos de construcciones.	
MOSAICOS No se han hallado por el momento.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: se sabe que se hallaron restos cerámicos, pero desconocemos cuáles.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA LOSTAL PROS, J. (1980, p.104)	
Otros yacimientos cercanos:	

H.38	
POBLACIÓN: Villanueva de Sigena.	MICROTOPÓNIMO: Sigena.
UBICACIÓN: en la margen izquierda del río Alcanadre, ya en su tramo final. Dentro de la zona de vegas formada por el Bajo Alcanadre y el Cinca. A 500 m del Monasterio de Sigena.	
DESCRIPCIÓN Se trata de una villa agrícola, de la que se han encontrado restos de construcciones.	
MOSAICOS No se han hallado por el momento.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: se sabe que se hallaron restos cerámicos de época imperial, sin especificar cuáles.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: época imperial, pero pendiente de especificar.	
BIBLIOGRAFÍA LOSTAL PROS, J. (1980, p.104)	
Otros yacimientos cercanos:	

ZARAGOZA

Z.01

POBLACIÓN: Artieda de Aragón.	MICROTOPÓNIMO: Rienda.
UBICACIÓN: en la extremidad oriental del pantano de Yesa.	
DESCRIPCIÓN	
Con anterioridad a 1792 se tienen noticias documentales del hallazgo de mosaicos en la zona. En 1963 se descubrió un fuste de columna durante las labores agrícolas de un tractor en la zona, por la que E. Osset comenzó a llevar a cabo labores de prospección y excavación en el lugar. Se descubrió entonces una gran villa de peristilo rectangular de 50 x 30 metros aproximadamente, con una galería alrededor con columnas y pavimentado con losas. A través de este peristilo se accedía a varias estancias circundantes, de las cuales cinco en el ala occidental y una en el ala norte están decoradas con mosaicos.	
Se abandonó como consecuencia de un incendio, que la destruyó casi en su totalidad. Suelo de color marrón, sobre material calcáreo no consolidado y con restos de vegetación en descomposición.	
MOSAICOS	
Cinco estancias del ala occidental y una del ala norte del peristilo están decoradas con composiciones geométricas características del siglo IV d.C. Al sur del peristilo se encontró un gran mosaico polícromo de un gran salón, de composición figurada y de 8 x 10,85 metros. La composición es de octógonos adyacentes, que se disponen en hileras que contienen una estrella formada por cordón. En el centro hay un medallón con una guirnalda que envuelve un motivo figurado, diferente en cada uno, con figuras de ramas, faisanes, peces, pavos reales, etc. En el registro superior hay un emblema con escenas de pesca y caza. La guirnalda se realiza en una mitad con colores amarillos y rojos, y en la otra con azules y grises. Insertado, de forma descentrada, se sitúa un recuadro de 2,30 m de lado que contiene una gran crátera con pequeñas asas de volutas. La boca de la crátera se rellena con líneas en zig-zag, simulando el agua. Todos los temas de este mosaico tienen carácter alegórico de bienestar y abundancia, característicos del Bajo Imperio. Su fecha sería en torno al siglo IV d.C. En la villa del Ramalete (N.17) existe un gran salón con el mismo motivo de gran crátera en el emblema.	
En una estancia situada al sur de la ya descrita se encontró otro mosaico, cuyas dimensiones totales debieron ser de al menos 5 x 5 metros. La parte conservada tiene representados dos grandes <i>scuta</i> hexagonales entrecruzados. En el espacio octogonal generado por el entrecruce de éstos, “se dispone una orla ondulada formada por una línea de teselas marrones, que dejan a uno y otro lado, alternativamente, hojas acorazonadas de hiedra, alternando en éstas los colores rojo y negro. Esta orla circular rodea a otra de guirnalda irisada [...] Esta orla envuelve, a su vez, una línea circular formada por dos hileras de teselas de color negro, en el centro de la cual se representa un <i>kalathos</i> perfilado en negro” (Fernández-Galiano, 1987, p.32).	
Se encontró un tercer mosaico al suroeste, con una composición de bandas cruzadas que generaban unos cuadrados de 40 cm de lado. “Los lados de estos cuadrados se enmarcaban por cuatro peltas, y en los ángulos se disponían cuadrifolios. En los cuadrados se disponían por hileras temas iguales: nudos de Salomón con un motivo en forma de tres hojas en las esquinas; florones compuestos por cuatro hojas de hiedra acorazonadas convergentes; cuadrados con otros cuadrados más pequeños inscritos buscando efecto de profundidad, etc. En los interespacios que dejan las peltas y los cuadrifolios se disponen cuatro cuadrados de pico de lados escalonados. La policromía se consigue a base de piedras de colores” (Fernández-Galiano, 1987, p.33).	
Se encontró un cuarto mosaico sin terminar de ser excavado cuya composición era en retícula de cuadrados de pico separados por el tema de guirnalda. El quinto mosaico hallado está situado en una habitación al sur y fue descubierto de forma parcial. Se trata de una retícula de cuadrados ligeramente rectangulares, separados por una orla de cable de 4 cuerdas de colores rojo, blanco, negro, dos tonos de marrón, gris y teselas de cerámica rojiza. Se descubrió un cuadrado con una corona de laurel sobre fondo rojo y en los ángulos se sitúan 4 motivos vegetales en forma de capullos florales estilizados vistos de perfil. En el centro de la corona se sitúa un motivo floral geométrico: un cuadrifolio centrando un cuadrado con lados lobulados. El último mosaico de Rienda está situado al sureste del resto y también se descubrió	

parcialmente. Se halló un fragmento perteneciente a un lateral de la habitación, que consistía en una serie de octógonos irregulares y cuadrados separados por cable de dos cuerdas. En uno de los octógonos “se dispone una crátera de cuerpo agallonado y asas espiraliformes, flanqueada por dos tallos con hojas, rematados en sendos capullos” (Fernández-Galiano, 1987, p.34).

MATERIALES RECOGIDOS:

- **Cerámica:** altoimperial, sin especificar.
- **Otros:** restos de muros, fustes de columna, un capitel corintio.

DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza.

MUSEALIZACIÓN: no.

CRONOLOGÍA: los mosaicos se han datado en torno a finales del siglo III d.C.

BIBLIOGRAFÍA

BELTRÁN, A. y OSSET, E. (1963, pp.448-450); OSSET, E. (1965, pp 98-99); MORENO, E.O. (1967, pp.120-129); GORGES, J.G. (1979, p.346-347); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.18-19); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, pp.30-34); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009b, pp.245-247)

Otros yacimientos cercanos:

- Viñas del Sastre (Z.02 del presente trabajo)
- Forao de la Tuta y campo del Royo (Z.03 del presente trabajo)

Z.02	
POBLACIÓN: Artieda de Aragón.	MICROTOPÓNIMO: Viñas del Sastre.
UBICACIÓN: al oeste de la población de Artieda de Aragón, cerca del pantano de Yesa.	
DESCRIPCIÓN <p>Restos de construcciones que se han considerado como parte de una villa romana. Según Lostal, se descubrió la zona del patio porticado, y las dos columnas encontradas corresponderían al lado sur del mismo. También aparecieron varias habitaciones dispuestas en su entorno, dos de ellas pavimentadas con mosaicos polícromos. Suelo marrón calcáreo sobre material calcáreo no consolidado, con un nivel de vegetación en descomposición.</p>	
MOSAICOS <p>Se tiene noticia de dos estancias decoradas con mosaicos polícromos. Uno de ellos estaría compuesto de figuras de peces, aves y vasos, siendo extraído y depositado en el Museo Provincial de Zaragoza para su mejor conservación.</p>	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Otros: ladrillos y otros restos constructivos, como un capitel de mármol y dos columnas.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: el mosaico figurado, según A. Beltrán, pertenecería a los siglos I y II d.C.	
BIBLIOGRAFÍA <p>BELTRÁN, A. y OSSET, E. (1963, pp.448-450); OSSET, E. (1965, pp.98-106); GORGES, J.G. (1979, p.347); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.18-19)</p>	
Otros yacimientos cercanos: <ul style="list-style-type: none">➤ <i>Vid. Z.01</i> del presente trabajo.	

Z.03	
POBLACIÓN: Artieda de Aragón.	MICROTOPÓNIMO: Forao de la Tuta y Campo del Royo.
UBICACIÓN: al oeste de la población de Artieda de Aragón, cerca del pantano de Yesa.	
DESCRIPCIÓN Gran villa romana con diversas dependencias. En superficie, se hallaron vestigios de construcciones. También se encontraron silos cerca. Los suelos son de color marrón y material calcáreo, sobre material calcáreo no consolidado, y con un nivel de suelo aluvial.	
MOSAICOS No se han encontrado todavía, pero sí restos de teselas blancas y negras, por lo que es probable que en caso de realizarse intervenciones arqueológicas se encuentren decoraciones musivas.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: fragmentos de cerámica común y <i>sigillata</i> romanas.• Otros: un fuste de columna con capitel corintio y una piedra tallada.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida, seguramente tardía pero pendiente de excavaciones.	
BIBLIOGRAFÍA BELTRÁN, A. y OSSET, E. (1963, pp.448-450); OSSET, E. (1965, pp.98-106); GORGES, J.G. (1979, p.347); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.30).	
Otros yacimientos cercanos: <ul style="list-style-type: none">➤ <i>Vid.</i> Z.01 del presente trabajo.	

Z.04	
POBLACIÓN: Artieda de Aragón.	MICROTOPÓNIMO: Corrales de Villarues o Los Casalones.
UBICACIÓN: localización imprecisa, probablemente al oeste de la población de Artieda de Aragón como el resto de yacimientos de este tipo.	
DESCRIPCIÓN Restos de construcciones interpretadas como una villa romana. Suelo aluvial o transformado por irrigación.	
MOSAICOS No se han encontrado todavía, pero sí restos de teselas. por lo que es probable que en caso de realizarse intervenciones arqueológicas se encuentren decoraciones musivas.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Otros: se tiene noticia del hallazgo de una base de columna.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida, pendiente de excavaciones.	
BIBLIOGRAFÍA BELTRÁN, A. y OSSET, E. (1963, pp.448-450); GORGES, J.G. (1979, p.347)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid. Z.01</i> del presente trabajo.	

Z.05	
POBLACIÓN: Azuara.	MICROTOPÓNIMO: La Malena.
UBICACIÓN: a menos de 2 km al este del casco urbano de Azuara, a 100 m del cauce del río Cámaras en su margen derecha.	
<h3>DESCRIPCIÓN</h3> <p>Fue descubierta en 1986 por el arqueólogo J. L. Ona González y se llevaron campañas desde ese año hasta 1994 a cargo de J.I. Royo Guillén. Posteriormente, se realizaron una serie de trabajos de restauración y conservación entre 1999 y 2000. El conjunto inicial data del siglo I d.C., al que pertenecen restos del pequeño atrio (Estancia 54). Posteriormente, se detecta una etapa de crisis en la segunda mitad del siglo III d.C. con las primeras oleadas de invasiones bárbaras en el valle medio del Ebro. Despues, se realizan importantes reformas del siglo IV d.C., a la que pertenecen la mayoría de los mosaicos, siendo ésta la etapa de mayor esplendor de la villa. Se trata de un suelo aluvial para irrigación y posibles cultivos hortícolas, junto a densos sotos fluviales y con glacis y terrazas altas cercanos que permiten el cultivo de la vid, el olivo y el almendro.</p> <p>A mediados del siglo V d.C. la familia aristocrática que la ocuparía la abandonaría, aunque se ha constatado que pudo habitarse una parte de la villa durante un pequeño espacio de tiempo coincidiendo con la Guerra de los Pedros. Despues, se construiría una pequeña ermita (Santa María Magdalena) que ya en el siglo XVIII estaba en ruinas.</p> <p>Destaca sobre todo la <i>pars urbana</i> de la villa, a falta de excavaciones sistemáticas de la <i>pars rustica</i>. Se ha descubierto un peristilo de planta cuadrangular con un estanque decorado con mosaico teselado polícromo, con motivos de peces y moluscos. Los corredores alrededor de este patio central están decorados con mosaicos polícromos, a los que se abren numerosas estancias ordenadas alrededor de éstos. El sistema de calefacción empleado en dos estancias eran hornos o <i>praefurnia</i>. En el lado norte apareció un gran <i>oecus</i> o sala de representación, mientras que en el lado sur se halló un <i>triclinium</i>.</p> <p>En el lado noroeste del complejo alrededor del peristilo se adosaba el complejo termal, del que sólo se ha excavado una parte (estancias 37, 44, 45, 61, 62, 63 y 65). Algunas de ellas tienen pavimentos elevados sobre un <i>hypocaustum</i> para la calefacción de las mismas en las estancias dedicadas a baños calientes (<i>caldarium</i>). También hay otras de baños fríos. Se han encontrado pequeñas piscinas o bañeras de uso individual. Otras zonas también fueron calefactadas de esta forma, mediante los hornos o <i>praefurnia</i>. Entre ellas se encuentran las estancias privadas de la zona sureste.</p> <p>Las estancias 37, 38, 39 y 40 tienen suelos de tierra apisonada ya que tenían función de servicio: almacenes, cocina, etc. En ellas no se encuentran las ricas decoraciones de otras estancias debido, precisamente, a esta función. Por el contrario, se encontrarán restos de cerámica común de forma más abundante.</p> <p>En las fuentes se documenta en el lugar una ermita dedicada a Santa María Magdalena, que posiblemente fuera el origen del topónimo La Malena.</p>	
<h3>MOSAICOS</h3> <p>Se han encontrado mosaicos realizados con teselas de piedra, cerámica o pasta vítrea. Se dividen en tres grupos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Motivos geométricos: círculos simples entrelazados o no, octógonos, hexágonos, cruces riegas, peltas entrelazadas, rectángulos, cuadrados, esvásticas, sogueados, nudos simples o compuestos, ajedrezados, triángulos... Son los que predominan en los 4 corredores alrededor del peristilo y otras habitaciones. 2. Motivos vegetales: aparecen como elemento complementario de la decoración musiva principal, rodeando o enlazándose con motivos geométricos y enmarcando o relacionándose con las figuras representadas. 3. Motivos figurados: son los que han otorgado mayor fama e importancia a la villa. En la estancia 26 se halló el mosaico de las "Bodas de Cadmo y Harmonía", junto a otras 4 representaciones de menor tamaño relacionadas con el mito tebano. En la estancia 47 se encontró un emblema de gran tamaño (3 x 3 metros) relacionado con mitología báquica, pero sólo se ha conservado la parte de la orla con motivos vegetales y un leopardo y un león enfrentados. En la estancia 2 y 27 se encontrarían probablemente otros mosaicos figurados, pero sólo se ha conservado la huella de las teselas en el mortero. Habría que incluir aquí que en la Estancia 49 se encontraba el mosaico parietal con escenas marinas del estanque del peristilo. 	

MATERIALES RECOGIDOS:

- **Metálicos:** se encontraron pulseras de hilo de cobre trenzado, anillos, fíbulas, campanillas, placas, goznes de puerta, clavos y un cuchillo de hierro. También monedas, aunque escasas, y generalmente de época de Constantino I y II. Algunas son también de Trajano, Claudio II y Gordiano, pero muy escasas.
- **Cerámica:** se han encontrado fragmentos de *terra sigillata* africana e hispánica tardía del siglo V d.C., además de cerámica común de cocina y almacén (ollas de borde vuelto, jarras, cuencos trípodes, morteros...). Bastantes fragmentos son de F. Mezq. 37 tardía de *sigillata* hispánica, y también se encontraron restos de *sigillata* clara de tipo D, cerámica estampada con palmetas y círculos de la F. Hayes 59B y lucernas exclusivamente de la F. Mezq. 50.
- **Restos orgánicos:** se recogieron restos de la fauna consumida por los habitantes de la villa, y se han identificado huesos de ganado ovino, equino y bovino. También huesos de cerdo y jabalí, así como un gran número de conchas de moluscos de río y de ostras marinas.
- **Otros:** en el complejo termal (estancia 43) se encontró una estatua femenina acéfala de material marmóreo, interpretada por Fernández-Galiano como una *Atenea-Onka*, relacionada con el culto cabírico. También se hallaron restos de una figura varonil desnuda, identificada con el modelo del “fauno ebrio” de *Caesaraugusta*, en el extremo oeste del corredor Sur del peristilo. Otros restos escultóricos han aparecido en el ángulo sudoeste del peristilo, pertenecientes a alguna estatua que decoraría el patio o el estanque, con varios pliegues de una toga o manto de una figura de tamaño natural. También se encontraron restos de pintura mural, y de decoración de los paramentos y techos, así como de zócalos decorados.

DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza y Centro de Interpretación de La Malena.

MUSEALIZACIÓN: sí.
Cerrado al público.

CRONOLOGÍA: se ha datado entre los siglos III y mediados del V d.C., gracias a la numismática y la cerámica. La mayoría de los mosaicos pertenecen a mediados del siglo IV d.C., la etapa de mayor esplendor de la villa. Posteriormente sería aprovechada para un pequeño poblamiento medieval y para la construcción de una ermita.

BIBLIOGRAFÍA

LOSTAL PROS, J. (1980, pp.157-158); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1992, pp.162-177; 1996, pp.143-159; 2001, pp.57-65); DE SUS GIMÉNEZ, M. L., PÉREZ CASAS, J.A. y ROYO GUILLÉN, J.I. (1997); ROYO GUILLÉN, J.I. (1992, pp.148-161; 2001, pp.46-57; 2003; 2010, pp.173-181); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009b, pp.249-252)

Otros yacimientos cercanos:

- Despoblado del Cerro Molino: antigua población ibérica a 1 km del pueblo, junto a un barranco. Se trata de un lugar estratégico, dominante del paso. Se atribuye a este lugar el tesorillo encontrado por Pujol y Camps de 409 denarios ibéricos y 1 denario romano.
- Según Lostal, en la Ermita de San José y en la Ermita de San Nicolás podrían haber sendos yacimientos.

Z.06	
POBLACIÓN: Badules.	MICROTOPÓNIMO: El Picuricho.
UBICACIÓN: junto a la población de Badules, a orillas del río Huerva, cerca de la confluencia con el río Lanzuela.	
DESCRIPCIÓN Se han hallado restos de una villa de época imperial.	
MOSAICOS No se han encontrado todavía restos.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: se encontraron fragmentos de <i>terra sigillata</i> hispánica, cerámica tardía, cerámica común y tégulas.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: imperial, según los materiales no rebasaría el siglo III d.C.	
BIBLIOGRAFÍA LOSTAL PROS, J. (1980, p.191)	
Otros yacimientos cercanos:	

Z.07	
POBLACIÓN: Botorrita.	MICROTOPÓNIMO: Puente de Botorrita.
UBICACIÓN: en la margen izquierda del río Huerva, cerca del antiguo puente romano con el mismo nombre.	
DESCRIPCIÓN	
A. Balil identificó los restos encontrados en 1974 como una villa tardo-republicana, aunque las huellas sugieren que también podría haber existido un poblado allí. Se encontró una habitación señorial que daba a una calle, junto con las dependencias agrícolas. Los trazos de incendio encontrados podrían denotar un fin violento de su ocupación.	
MOSAICOS	
Se encontraron restos de pavimentos musivos, así como de <i>opus signinum</i> con incrustaciones de teselas blancas y negras formando motivos geométricos.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none">Metálicos: armas, recipientes y escorias de producción metálica. Sobre todo, destaca un delfín de bronce de 14 cm e longitud, perteneciente a un asa de un vaso metálico. Las 13 monedas halladas son ibéricas, mal conservadas por el incendio.Cerámica: fragmentos de cerámica común (<i>dolia</i> y ánforas), <i>kalatoi</i> ibéricas, Campaniense e imitación de ésta, lucernas y <i>terra sigillata</i> sudgálica e hispánica.Otros: estucos pintados que decorarían las paredes y techos de las estancias. Se encontraron piedras y balas de catapultas.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desde el siglo I a.C. hasta el siglo II d.C.	
BIBLIOGRAFÍA	
GORGES, J.G. (1979, pp.347-348); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.149-151)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none">➤ Cabezo de las Minas: asentamiento habitado desde la Primera Edad del Bronce hasta su decadencia en el siglo III d.C. Parece ser en origen un enclave militar en el que se asentó el núcleo celtíbero y romano de Contrebia Belaisca.➤ San Antonio: se trata de una necrópolis romana seguramente vinculada a Contrebia Belaisca, al sur de Botorrita.	

Z.08	
POBLACIÓN: Bujaraloz	MICROTOPÓNIMO: Las Vales.
UBICACIÓN: sobre una pequeña elevación que domina y divide dos grandes llanuras, junto a la vía que conducía de <i>Caesaraugusta</i> a <i>Ilerda</i> , en pleno corazón de los Monegros. Junto a la Sierra de Alcubierre al norte y los montes de Retuerta de Pina al sur.	
DESCRIPCIÓN	
Lostal da la noticia de que podría existir una villa rústica de explotación del trigo para la economía militar romana durante la conquista, en los años previos al cambio de era. No han aflorado restos de construcciones más allá de unas lajas de piedra caliza sueltas. Aflora yeso de forma abundante en la superficie.	
MOSAICOS	
No se han encontrado restos todavía.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none">Cerámica: aparecieron abundantes fragmentos de cerámica común romana, ibérica pintada y muy poca <i>campaniense</i>. No se ha encontrado <i>sigillata</i>.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: s. I a.C. según Lostal.	
BIBLIOGRAFÍA	
LOSTAL PROS, J. (1980, pp.92-93)	
Otros yacimientos cercanos:	

Z.09	
POBLACIÓN: Calatorao.	MICROTOPÓNIMO: La Torre.
UBICACIÓN: 1 km al noroeste de Calatorao, sobre la carretera que conduce a La Almunia de Doña Godina (A-122). En la margen izquierda del Jalón.	
DESCRIPCIÓN En 1920 se llevó a cabo una prospección, en la que se descubrieron villas en esta propiedad. También entonces se realizaron sondeos en los que se hallaron restos constructivos de muros y <i>opus caementicium</i> . En 1960 se realizó otra prospección en la que se encontraron abundantes restos cerámicos. El suelo es aluvial transformado por irrigación.	
MOSAICOS Se hallaron restos, aunque no <i>in situ</i> , y no se han encontrado descripciones.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Metálicos: restos de bronce.• Cerámica: fragmentos de <i>terra sigillata</i> hispánica y sudgálica de la segunda mitad del siglo I d.C. y también del Bajo Imperio.• Otros: esquirlas de vidrio.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: ocupación romana desde mediados del siglo I hasta el siglo IV d.C. según la cerámica hallada.	
BIBLIOGRAFÍA GORGES, J.G. (1979, p.348)	
Otros yacimientos cercanos: <ul style="list-style-type: none">➤ Huerta del Carmen (Z.10 del presente trabajo).	

Z.10	
POBLACIÓN: Calatorao.	MICROTOPÓNIMO: Huerta del Carmen.
UBICACIÓN: al sureste de las murallas medievales de Calatorao.	
DESCRIPCIÓN Restos constructivos que fueron considerados como una posible villa romana. Suelo aluvial o transformado por irrigación.	
MOSAICOS No se han encontrado todavía restos.	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: ocupación romana desde mediados del siglo I hasta el siglo IV d.C. según la cerámica hallada.	
BIBLIOGRAFÍA GORGES, J.G. (1979, p.348)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ La Torre (Z.09 del presente trabajo).	

Z.11	
POBLACIÓN: Calatayud.	MICROTOPÓNIMO: desconocido.
UBICACIÓN: a 4 km de Calatayud, junto a la carretera que se dirige a Zaragoza (N-11). En la margen izquierda del Jalón.	
DESCRIPCIÓN	
Se hallaron restos de una villa romana y de una cisterna perteneciente a ésta, con bloques de gran aparejo. Se trataría de una explotación agrícola a cierta distancia de las ciudades romanas de <i>Bilbilis</i> y Valdeherrera. Suelo aluvial transformado por irrigación.	
MOSAICOS	
No se han encontrado restos por el momento.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
• Cerámica: cascós de botella y otros fragmentos de <i>terra sigillata</i> .	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida, seguramente altoimperial pero pendiente de una intervención arqueológica.	
BIBLIOGRAFÍA	
GORGES, J.G. (1979, p.348); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.189-190 y 193-198)	
Otros yacimientos cercanos:	
<p>➤ <i>Bilbilis</i>: ciudad romana asentada sobre los cerros de Bámbola, Santa Bárbara y San Paterno, cuna del poeta Marcial. Fue posesora de la ciudadanía romana con Augusto, viéndose privilegiada por los acontecimientos ya que la vieja ciudad celtibérica tomó partido por el bando cesariano en la Guerra civil, integrándose en la administración romana sin traumas. En ella se han hallado barrios de viviendas, el teatro, el foro, el templo que corona dicha plaza y las termas.</p> <p>➤ Valdeherrera: ciudad a 3 km de Calatayud por la carretera de Nuévalos. Los restos más antiguos datan en torno a los siglos VI-V a.C., con un importante papel en las guerras celtibéricas, por lo que se hallaron grandes niveles de incendio de las guerras numantinas y también de las guerras sertorianas. Estos acontecimientos supusieron la destrucción de la ciudad, convirtiéndose <i>Bilbilis</i> en la capital del territorio. Perdurará en época imperial romana como villa o asentamiento menor para la explotación agropecuaria de la vega.</p> <p>➤ <i>Aquae Bilbilitanorum</i>: en la población de Alhama de Aragón, en el Alto Jalón, se localizaría la mansión citada en el Itinerario de Antonino. A 24 millas de <i>Bilbilis</i>.</p> <p>➤ Peña de la Mora: cerro situado cerca de la carretera que conduce a Embid, a 1 km de <i>Bilbilis</i>. Se hallaron restos constructivos de época romana, como hormigón y muros de piedra.</p>	

Z.12	
POBLACIÓN: Chiprana.	MICROTOPÓNIMO: Dehesa de Baños.
UBICACIÓN: en la margen derecha del río Ebro, en la población de Chiprana.	
DESCRIPCIÓN	
<p>En 1974 se llevaron a cabo unos trabajos en la propiedad, descubriendo una ocupación romana. Las excavaciones han revelado una villa organizada mediante un patio central (interpretado como un peristilo), alrededor del cual se disponen el resto de estancias. Hay algunos muros con un aparejo de gran calidad, además de los restos de un <i>hypocaustum</i> pertenecientes a unas termas que se encontraban en la propiedad.</p> <p>Por otro lado, la mayoría de los muros tienen un aparejo pequeño y mal conservado, con una construcción sencilla. Las piedras talladas de mayor calidad solo se han usado para los ángulos de los muros o para la elevación de pilas y columnas. Destaca también una inscripción epigráfica en forma de estela funeraria encontrada en 1961, que se reutilizó posteriormente para otro individuo.</p> <p>El suelo es aluvial transformado por irrigación, pero también marrón calcáreo sobre material calcáreo no consolidado. Asimismo, también aparecieron enterramientos medievales. Cerca de la villa se encuentra el Mausoleo de chiprana, que debió albergar los restos de la familia propietaria.</p>	
MOSAICOS	
No se han encontrado restos todavía.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none">Otros: fragmentos de mármol de esculturas, frisos, estucos pintados y capiteles que decorarían la villa. También destaca la inscripción funeraria descrita anteriormente.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: seguramente altoimperial, pendiente de especificar.	
BIBLIOGRAFÍA	
GORGES, J.G. (1979, pp.348-349); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.172-174)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none">➤ Soto de Baños (Z.13 del presente trabajo).➤ Mausoleo de los Fabios en Chiprana, integrado en la ermita de la Consolación de Chiprana.	

Z.13	
POBLACIÓN: Chiprana.	MICROTOPÓNIMO: Soto de Baños.
UBICACIÓN: en la margen izquierda del Ebro, a 2 km al oeste de Chiprana.	
DESCRIPCIÓN	
En este caso, la acción del río ha descubierto la existencia de una serie de muros romanos de gran aparejo. La sequía de 1974 permitió la excavación del lugar, descubriendose en particular las termas con restos de <i>hypocaustum</i> y corroborando que se trataba de una villa rural en relación con el Ebro. Quedan pendientes labores de excavación que permitan arrojar más luz sobre esta ocupación. El suelo es aluvial transformado por irrigación.	
MOSAICOS	
No se han encontrado restos todavía.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none">Cerámica: destaca la pieza de <i>sigillata</i> aretina con el sello «<i>REST-ATEIS</i>». También fragmentos de lucernas y de <i>sigillata</i> hispánica.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: la zona fue ocupada desde época de Augusto, los materiales que han aparecido son sobre todo del siglo II d.C. y se abandonaría en torno al siglo III d.C.	
BIBLIOGRAFÍA	
GORGES, J.G. (1979, p.349)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none">➤ Dehesa de Baños (Z.12 del presente trabajo).	

Z.14	
POBLACIÓN: Cuarte.	MICROTOPÓNIMO: desconocido.
UBICACIÓN: junto al río Huerva, a 6 km al Sur de Zaragoza.	
DESCRIPCIÓN El suelo es aluvial transformado por irrigación. El hallazgo del pavimento de <i>opus signinum</i> con aglutinante blanquecino, que une fragmentos cerámicos (algunos ibéricos) y cantes rodados, hizo pensar en una posible explotación agrícola en forma de villa romana.	
MOSAICOS No se han encontrado mosaicos como tal, solo el pavimento ya mencionado.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: restos de cerámica, algunos de <i>terra sigillata</i>. También cerámica ibérica.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida, pendiente de excavaciones.	
BIBLIOGRAFÍA GORGES, J.G. (1979, p.349); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.36)	
Otros yacimientos cercanos:	

Z.15	
POBLACIÓN: Gallur.	MICROTOPÓNIMO: El Cabezuelo.
UBICACIÓN: en la margen izquierda del Ebro, a unos 2 km de la población de Gallur.	
DESCRIPCIÓN <p>En unas prospecciones de 1953 se descubrieron restos de construcción identificados como una villa rústica. La construcción se eleva unos dos metros sobre el nivel del río Ebro, y los restos encontrados son principalmente unos muros bien alineados y un grupo de cubetas de decantación para la producción de aceite. Hay varios ejemplos de piedras talladas de gran aparejo. El suelo es aluvial transformado por irrigación. Se encontró una sala rectangular con muros hechos de ladrillos, dispuestos en <i>opus spicatum</i>. Se trataría de una villa rústica construida junto a la vía romana del Ebro.</p> <p>Posteriormente, quedaron al descubierto tras una nivelación del terreno, otras porciones del yacimiento. Destaca un edificio de planta rectangular (13 x 11,50 m), cuyas paredes están formadas por columnas separadas por 2,15 m entre sí y un muro hecho con cantos de río unidos con mortero cerrando los intercolumnios. Según M. Beltrán, se trata de un templo. En sus proximidades, se descubrió también otro edificio rectangular construido con sillares de alabastro.</p>	
MOSAICOS <p>Se descubrió una sala rectangular pavimentada con ladrillos dispuestos en <i>opus spicatum</i>.</p>	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none"> Metálicos: se encontraron una moneda de Augusto y una campanilla de cobre. Cerámica: varios fragmentos de dolia para el almacenaje en grandes cantidades de productos, piezas de cerámica ibérica pintada, y <i>terra sigillata</i> sudgálica e hispánica. Destaca una Drag 37 hispánica con una estampilla con la palabra ATTIPPA, lo que parece revalorizar la idea de que existiera un horno cerámico. Otros: restos de estucos de pared pintados de color rojo, así como un fragmento de una escultura pétreas. También un fragmento de relieve de mármol representando una cabra que parece formar parte de un sarcófago. 	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: este lugar tiene ocupación romana desde el siglo I al V d.C. Se encontró un nivel de ceniza que puede sugerir una destrucción temporal del lugar como consecuencia de las invasiones del siglo III d.C., pero se ha constatado que el lugar volvió a ocuparse ya que los vestigios de los siglos IV y V d.C. son abundantes y muy destacables.	
BIBLIOGRAFÍA <p>GORGES, J.G. (1979, p.350); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.111-112); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.36)</p>	
Otros yacimientos cercanos:	

Z.16

POBLACIÓN: La Almunia de Doña Godina.	MICROTOPÓNIMO: Calle Lanceros (casco urbano).
UBICACIÓN: en la esquina de la Calle Lanceros, dentro del casco urbano de La Almunia de Doña Godina.	
DESCRIPCIÓN	
Se trata de una villa rústica de la que se han encontrado tres muros que circundaban una de las estancias. Se relaciona el enclave con la importante villa de <i>Nertobriga</i> (Cabezo Chinchón), abandonada con la llegada de la crisis del siglo III d.C. por las invasiones bárbaras. El suelo es aluvial, transformado por irrigación.	
MOSAICOS	
A finales de abril de 1965 se hallaron restos de mosaicos romanos en la ciudad, realizándose prospecciones por parte del Departamento de Arqueología de la Universidad de Zaragoza. se trata de 4 pavimentos de <i>opus tessellatum</i> de los que se han conservado tan solo las orlas geométricas. En los 80 se encontró otro mosaico en las proximidades de esta calle, pero no ha podido probarse todavía la relación entre los anteriores y este.	
De los 4 fragmentos encontrados en los años 60, uno presentaba una copa agallonada. Otro está realizado en materiales pétreos de una rica policromía. Consta de “una banda [...] en color bermellón, centrada por una guirnalda que corre paralela al borde. Seguidamente, una orla en la que sobre fondo blanco se dispone una orla vegetal consistente en ramos de acanto y zarcillos espiraliformes, con hojas puntiagudas. Las uniones entre los roleos y los extremos de éstos se realizan en forma de pequeños conos curvos, de los que brotan los otros roleos. Seguidamente se dispone una orla de cable de dos cuerdas y a continuación se aprecia el comienzo de la composición geométrica que constituiría el campo del mosaico” (Fernández-Galiano, 1987, p.27).	
Del tercer fragmento desconocemos la descripción, pues permanece inédito. El cuarto fragmento, muy maltrecho, consta de un campo geométrico y de dos motivos como borde. Es polícromo y presenta “un borde con una serie de cuadrados de pico llenos interiormente de cable de dos cuerdas entre los que se disponen unos pequeños círculos, asimismo llenos de cable. Un marco cuadrado, realizado con cable de dos cuerdas, contiene un laberinto circular [...] En su interior se aprecia la mitad inferior de una cabeza femenina, realizada con teselas polícromas” (Fernández-Galiano, 1987, p.28).	
El último mosaico encontrado cubría una estancia circular, con cuatro exedras semicirculares. Se realizó con teselas de caliza con una rica policromía. La composición es compleja. “Consiste esencialmente en una estrella de ocho puntas, en cuyo perímetro se intercalan ocho trazos curvos, a modo de lóbulos. El interior de la estrella se subdivide en espacios cuadrados y rectangulares que encierran a su vez distintos motivos geométricos. [...] Del exterior al interior, el mosaico consta de una banda formada por cuatro hiladas de teselas negras; seguidamente, otra banda algo más gruesa, formada por teselas blancas, y a continuación una banda rellena de cable de dos cuerdas que rodea el perímetro del círculo central” (Fernández-Galiano, 1987, p.29).	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> Otros: restos de estucos de pared pintados al fresco de color amarillo oscuro en un lado, mientras que en el otro lo está de color negro y en cuadrículas. 	
DEPÓSITO: Museo de Bellas Artes de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: construida entre finales del siglo II e inicios del III d.C., con restauraciones y reformas en el siglo IV d.C. y abandonada seguramente en el V d.C.	
BIBLIOGRAFÍA	
GORGES, J.G. (1979, p.346); LOSTAL PROS, J. (1980, p.114); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, pp.27-29)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Cabezo Chinchón: extenso poblado en el que A. Beltrán realizó una cata arqueológica, encontrando restos de un poblado hallstático fortificado con murallas de piedra y con abundante material cerámico decorado con acanaladuras, incisiones y cordones aplicados. Fechable entre los siglos VI y V a.C. 	

Z.17	
POBLACIÓN: Luceni.	MICROTOPÓNIMO: desconocido.
UBICACIÓN: en la propia población de Luceni, en la margen derecha del río Ebro.	
DESCRIPCIÓN	
Lostal da la noticia de que el nombre de la propia población tenga su origen en el nombre del señor de una villa (con el nombre de <i>Lucius</i>) situada en el mismo lugar en el que se encuentra esta localidad. Como argumento arqueológico nos dice que R. del Arco encontró varias monedas y restos de construcciones, aunque no especifica dónde ni sus características.	
MOSAICOS	
No se han encontrado restos por el momento.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
• Metálicos: monedas encontradas por R. Del Arco del emperador Antonino Pío.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: la cerámica ha datado a ocupación entre mediados del siglo I y el IV d.C.	
BIBLIOGRAFÍA	
LOSTAL PROS, J. (1980, p.114)	
Otros yacimientos cercanos:	

Z.18	
POBLACIÓN: Mainar.	MICROTOPÓNIMO: El Balen.
UBICACIÓN: cerca del límite septentrional de Campo Romanos, algo alejado de la orilla izquierda del Huerva, a unos 2 km al noreste del pueblo.	
DESCRIPCIÓN Restos constructivos de muros, téguas, etc. de época imperial que fueron identificados por Lostal como una villa agrícola.	
MOSAICOS No se han encontrado todavía restos.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: téguas y <i>terra sigillata</i> hispánica.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: los materiales se han datado entre los siglos I y II d.C.	
BIBLIOGRAFÍA LOSTAL PROS, J. (1980, p.199)	
Otros yacimientos cercanos:	

Z.19	
POBLACIÓN: María de Huerva.	MICROTOPÓNIMO: Lugar Viejo III.
UBICACIÓN: en el kilómetro 14,2 de la carretera en dirección a Valencia (N-330), en la margen izquierda del río Huerva.	
DESCRIPCIÓN Restos de una villa romana sobre la segunda terraza del río Huerva, a 500 m del lecho del río. Las construcciones son de piedra tallada de calidad. Suelo aluvial, transformado por irrigación.	
MOSAICOS Se encontró un pavimento de <i>opus signinum</i> .	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: abundantes fragmentos de <i>terra sigillata</i> sudgálica e hispánica.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: la cerámica ha datado a ocupación entre mediados del siglo I y el IV d.C.	
BIBLIOGRAFÍA GORGES, J.G. (1979, pp.350-351); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.151-152)	
Otros yacimientos cercanos: <ul style="list-style-type: none">➤ Valeja de San Pez (Z.21 del presente trabajo).➤ El Plano (Z.22 del presente trabajo).	

Z.20	
POBLACIÓN: María de Huerva.	MICROTOPÓNIMO: Valeja de San Pez.
UBICACIÓN: a unos 500 m de la orilla izquierda del río Huerva, en la segunda terraza.	
DESCRIPCIÓN Restos de una villa rústica, donde se han encontrado varios sillares de arenisca trabajados con <i>scoda</i> romana y restos de un canal aljibe con su <i>specus</i> recubierto de yeso.	
MOSAICOS No se han encontrado restos por el momento.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: fragmentos de <i>terra sigillata</i> hispánica.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: la cerámica ha datado a ocupación entre mediados del siglo I y el III d.C.	
BIBLIOGRAFÍA LOSTAL PROS, J. (1980, pp.151-152)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid.</i> Z.20 del presente trabajo.	

Z.21	
POBLACIÓN: María de Huerva.	MICROTOPÓNIMO: El Plano.
UBICACIÓN: junto a la villa de Lugar Viejo III, en la margen izquierda del Huerva.	
DESCRIPCIÓN Restos de una villa rústica según Lostal.	
MOSAICOS No se han encontrado restos por el momento.	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA LOSTAL PROS, J. (1980, pp.151-152)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid. Z.20 del presente trabajo.</i>	

Z.22	
POBLACIÓN: Mezalocha.	MICROTOPÓNIMO: Santa Catalina.
UBICACIÓN: en el recorrido del Huerva entre el Campo de Cariñena y las Muelas se encuentra Mezalocha, y en la partida de Santa Catalina se ubica la villa.	
DESCRIPCIÓN Villa romana imperial con restos constructivos visibles en superficie.	
MOSAICOS No se han encontrado restos por el momento.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: <i>terra sigillata</i> hispánica, común, tégulas e imbrex.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: datada entre el siglo I y el III d.C. por la cerámica.	
BIBLIOGRAFÍA LOSTAL PROS, J. (1980, p.152)	
Otros yacimientos cercanos:	

Z.23	
POBLACIÓN: Ricla.	MICROTOPÓNIMO: desconocido.
UBICACIÓN: imprecisa.	
DESCRIPCIÓN Simple mención de una posible villa romana, pendiente de prospecciones o intervenciones arqueológicas que arrojen luz sobre la naturaleza de los vestigios. El suelo de la zona es aluvial transformado por irrigación.	
MOSAICOS No se han encontrado restos por el momento.	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA GORGES, J.G. (1979, p.351)	
Otros yacimientos cercanos:	

Z.24	
POBLACIÓN: Sádaba.	MICROTOPÓNIMO: Altar de los Moros o La Sinagoga.
UBICACIÓN: a 1 km al sureste de Sádaba, junto al canal de Las Bardenas y al mausoleo romano conocido como La Sinagoga en la misma partida. A 300 m al noreste del Mausoleo de los Atilios.	
<p>DESCRIPCIÓN</p> <p>Debido a la cercanía del término de Uncastillo, en el que se ubicaba la ciudad romana de los Bañales, es bastante común encontrar villas que dependieran de dicha <i>urbs</i>. La villa debió tener una extensión de 150 X 50 metros, y su estratigrafía está bastante revuelta como consecuencia de la búsqueda desordenada con el paso del tiempo. En 1962 se llevó a cabo una pequeña intervención por parte de A. García y Bellido, que dejó al descubierto una pequeña zona de la <i>pars urbana</i>.</p> <p>Destaca una gran estancia absidiada decorada con un pavimento a mosaico, cuyos contrafuertes son de talla irregular y no refuerzan los ángulos como sería lógico pensar para el contener el peso de la cubierta, sino que el ábside debió de poseer un techo plano. En la fachada oriental había una galería o porche que la cubría. Se encontraron, además, tumbas del siglo IV d.C.</p> <p>Se encontró también una zona que correspondería a las termas al oeste, con <i>praefurnium</i> y dos <i>balne</i>, además de los restos del sistema de calefacción de <i>hypocaustum</i>. Estas termas están adosadas al muro oeste de un gran salón rectangular con cabecera poligonal que se orienta de Norte a Sur y parece ser el gran <i>oecus</i>. A los pies de éste, se encuentra una estancia cuadrada que se abre a una cabecera rectangular, dispuesta en sentido este-oeste.</p>	
<p>MOSAICOS</p> <p>Se encontró un pavimento musivo en una sala absidiada perteneciente a la <i>pars urbana</i>, de época tardía. También en una pequeña estancia que servía de vestíbulo a las termas de la villa se encontraron restos de un mosaico de pequeñas teselas sobre <i>opus signinum</i>, con una composición de rombos y una pequeña flor dentro de cada uno. En la estancia de mayores dimensiones se halló un mosaico en el centro de la exedra y otro formando combinaciones geométricas de exágonos y bandas de trenzado (Fernández-Galiano, 1987, p.37).</p>	
<p>MATERIALES RECOGIDOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> Cerámica: fragmentos de <i>terra sigillata</i> hispánica y cerámica común. También restos de los <i>suspensurae</i> del <i>hypocaustum</i>. Otros: dos fragmentos de fustes de columnas de 33 cm de diámetro y un agujero en el centro para recibir un eje. También se encontraron tres lápidas funerarias con inscripciones, teniendo una de ellas el retrato de la difunta en el ángulo superior izquierdo y un creciente lunar en el ángulo superior derecho. 	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
<p>CRONOLOGÍA: se sabe que el lugar fue ocupado ya desde época alto-imperial por el mausoleo cercano, y hasta época tardía por los mosaicos encontrados y las reformas realizadas en el siglo IV d.C. Quizás se abandonara en torno al siglo V d.C.</p>	
<p>BIBLIOGRAFÍA</p> <p>GARCÍA Y BELLIDO, A. (1963); GORGES, J.G. (1979, p.351); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.66-78); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.37); CANCELA, M.L. y MARTÍN-BUENO, M. (1993); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009b, pp.247-248)</p>	
<p>Otros yacimientos cercanos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ La Sinagoga: mausoleo romano de planta en cruz, siendo el testero de cabeza rectilínea. Al interior se accedía a través de un vestíbulo, en cuya entrada había un pórtico de tres vanos, separados por columnas. La bóveda del eje principal sería de cañón y el crucero de arista. ➤ Mausoleo de los <i>Atilii</i>. 	

- La Estanca: restos de un asentamiento romano.
- Puyalmanar: yacimiento con restos de época hallstática e ibérica, destacando el hallazgo de un molde de fundición recogido en superficie. También fue ocupado en época romana.
- Embalse de Valdelafuén: se han encontrado restos de una obra hidráulica de época romana formando la parte central del dique actual de dicho embalse, que regaría las tierras de la margen derecha del Ríuel, donde se halla la villa en cuestión.

Z.25	
POBLACIÓN: Sos del Rey Católico.	MICROTOPÓNIMO: Campo Real: Filleras y Corral del Boticario.
UBICACIÓN: cerca de la población de Sos del Rey Católico, en la margen izquierda del río Onsella. Entre los kilómetros 90 y 91 de la carretera A-127.	
DESCRIPCIÓN	
<p>El yacimiento cubre 9 km² en la cuarta terraza del río Aragón, y se ha considerado como una villa romana. Se encontraron en superficie varias piedras talladas que denotan la posible calidad de las construcciones. Marcos Pous y Castiella realizaron una fotografía aérea en la que se descubrieron “unos gruesos trazos oscuros paralelos (que) dibujan un gran rectángulo, quizás de 80 por 50 metros, y junto a éste se aprecian otros rectángulos, de trazos más desvaídos, de mayores dimensiones todavía” (Lostal, 1980, p.24).</p>	
MOSAICOS	
No se han encontrado hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> Metálicos: se atribuye a esta parcela el hallazgo de un tesoro numismático compuesto por más de 2000 monedas datables entre el 238 y el 268 d.C., que debió escondese durante el periodo de las invasiones germánicas (Lostal, 1980, p.26). Cerámica: restos de cerámica común de tejas y <i>dolia</i> de almacén. También abundante Campaniense de los tipos A y B, <i>terra sigillata</i> sudgálica y <i>terra sigillata</i> hispánica decorada. Otros: tres capiteles, uno corintio, uno compuesto y otro menos clásico con dos volutas de las que sale un listel curvo que sustenta un motivo vegetal central. Este último, en los laterales, tiene un rollo de hojas anudado en el centro, a modo de unas <i>fasciae</i>. Según Lostal, este curioso segundo capitel sería semejante al del templo de <i>Bilbilis</i>. También se encontró un cipo de piedra (81x41 cm) semicircular, con una decoración a modo de arco y una inscripción grabada. 	
DEPÓSITO: particulares (casa de Juan Cruz Pérez Gayarre, Manuel Alvira y María Mola según Lostal).	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desde el siglo I a.C. hasta el III d.C., coincidiendo su abandono con las invasiones germánicas.	
BIBLIOGRAFÍA	
GORGES, J.G. (1979, p.352); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.23-26)	
Otros yacimientos cercanos:	

Z.26	
POBLACIÓN: Tarazona.	MICROTOPÓNIMO: La Dehesa.
UBICACIÓN: en las estribaciones del valle del Queiles, al oeste de éste. A 10 km de Tarazona, y a 7 km al Sur de Cascante. Sobre una pequeña loma no cultivada cercana al curso de la acequia Magallón Grande.	
DESCRIPCIÓN	
<p>Descubierta en 1979 por el Centro de Estudios Turiasoneses (CET) debido a una intervención clandestina anterior que dejó a plena vista restos de cronología romana en la superficie. Ese año, J. L. Corral llevó a cabo una pequeña intervención. Posteriormente, en los años 80 se prosiguieron las actividades por parte del CET.</p> <p>En 2012 se llevaron a cabo una serie de prospecciones, una geofísica y otra mediante la intervención arqueológica. Hasta esa fecha no había habido excavaciones sistemáticas y los resultados permitieron definir mejor los límites del yacimiento. Se descubrió una estructura rectangular, de 2,1 m. de lado por 40 cm. de altura, que podría tener alguna función hidráulica. Los materiales son similares a los encontrados anteriormente, aunque se hallaron más estructuras constructivas.</p> <p>Se ha podido constatar que se trata de una villa señorial, perteneciente a un propietario de clase alta que podría proceder de la élite municipal de <i>Turiaso</i> o <i>Cascantum</i>. Cabe decir que se encontraron estructuras pertenecientes a un posible complejo termal. Como es habitual en estas construcciones rurales, en torno al siglo III d.C. parece haber una etapa en la que la villa no fue habitada como consecuencia de la crisis de las invasiones bárbaras, siendo después ocupada de nuevo.</p>	
MOSAICOS	
No se han encontrado restos todavía.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> Metálicos: varios objetos metálicos como una pequeña placa ornamental de bronce con 5 remaches. En las intervenciones de 2012 apareció un As de <i>Gracurris</i> con una cabeza de águila como contramarca legionaria en el anverso, colocada sobre el cuello del emperador Tiberio. Cerámica: <i>terra sigillata</i> itálica, gálica e hispánica de diversos talleres y algunas con el sello. También cerámica engobada, de paredes finas, decorada con pintura (motivos geométricos y trazos verticales paralelos), lucernas, de cocina (platos, ollas, tapaderas, fuentes...) y de almacenaje (<i>dolia</i>, ánfora...). Destaca una teja con un grafito que podría haber servido como soporte o tablero de un juego. También abundantes restos de ímbrices y <i>tegulae</i> del tejado de la construcción, tallados para ese fin. Otros: entre los restos constructivos, apareció un ladrillo que conserva la marca de alfarero. También fragmentos de vidrio, en una abundad importante, sobre todo una serie de fragmentos planos con una función indeterminada y algún borde exvasado que recuerda a los vasos cilíndricos típicos de lo ss. I-IV d.C. También se hallaron restos de estucos decorativos. 	
DEPÓSITO: Centro de Estudios Turiasoneses y Museo Provincial de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: los materiales datan el lugar entre el siglo I y el IV d.C.	
BIBLIOGRAFÍA	
LOSTAL PROS, J. (1980, p.147); GARCÍA, DIARTE-BLASCO, LUESMA Y PÉREZ (2017, pp.281-292); BONILLA, Ó. (2018, pp.155-169)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ La Pesquera (Z.28 del presente trabajo). ➤ <i>Municipium Turiaso</i>: ciudad romana dotada del estatuto municipal en época de Augusto, durante el proceso de reorganización del valle medio del Ebro tras las guerras civiles. 	

- Torre don Antonio (Z.29 del presente trabajo)
- Valfondo I: junto a la Torre don Antonio
- Valoria (Z.30 del presente trabajo)
- Valoria Soler

Z.27	
POBLACIÓN: Tarazona.	MICROTOPÓNIMO: La Pesquera.
UBICACIÓN: en la partida de La Pesquera, siguiendo la N-121 hacia Francia y desviándose por el camino “del Medio”, a 2 km de la carretera.	
DESCRIPCIÓN El Centro de Estudios Turiasoneses (CET) realizó unas prospecciones en los años 80. Se descubrieron varios muros y un nivel de ceniza.	
MOSAICOS No se han encontrado vestigios musivos hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: fragmentos de <i>terra sigillata</i> hispánica e hispánica tardía. También cerámica norteafricana, paleocristiana, pintada y común.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza y Centro de Estudios Turiasoneses.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: los materiales la datan entre el siglo III e inicios del siglo V d.C.	
BIBLIOGRAFÍA PAZ PERALTA (1980, pp.325-344); LOSTAL PROS, J. (1980, p.147)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid. Z.27</i> del presente trabajo.	

Z.28	
POBLACIÓN: Tarazona.	MICROTOPÓNIMO: Torre don Antonio.
UBICACIÓN: junto a la acequia de Magallón. En la intersección del antiguo camino que unía Cervera del Río Alhama (La Rioja) y Tarazona (Zaragoza), Ágreda (Soria) y Cascante (Navarra), con la acequia de Magallón. A 500 m del yacimiento de Valfondo I, sobre una zona elevada.	
DESCRIPCIÓN La localización de este yacimiento fue realizada por Julián Pérez Pérez, gracias a las encuestas orales realizadas a agricultores de la zona, y fue prospectado de manera intensiva por Óscar Bonilla Santander, Begoña Serrano Arnáez y Carlos García Benito en 2010.	
MOSAICOS No se han encontrado vestigios musivos hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">Cerámica: en las prospecciones de 2010 se recuperaron 32 fragmentos de <i>tegulae</i>, 53 fragmentos de <i>imbrex</i>, cerámica de paredes finas, cerámica común (de cocina, almacenaje y cocción) y <i>dolum</i>. También se encontraron restos de <i>terra sigillata</i> hispánica, identificada como procedente de los alfares tritienses por sus características macroscópicas, identificándose la forma 35 ó 36, la forma 7 y la forma 37. Un fragmento tenía un grafito, y algunos fragmentos estaban decorados. En cuanto a la <i>sigillata</i> africana, se encontró un plato de la forma Hayes 50 A. Apareció cerámica engobada, con forma de cuencos y jarras. No se constataron restos de cerámica de transporte, es decir, ánforas.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: los materiales cerámicos dieron una datación para la ocupación que iría desde el siglo II d.C. a inicios del III d.C. Queda pendiente de una intervención en profundidad.	
BIBLIOGRAFÍA BONILLA, SERRANO Y GARCÍA (2011, pp.33-54)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid. Z.27</i> del presente trabajo.	

Z.29	
POBLACIÓN: Tarazona.	MICROTOPÓNIMO: Valoria.
UBICACIÓN: junto a la acequia de Magallón Fiel, en los campos de secano junto a la misma. a unos 400 m del camino identificado como vía número 27 en el Itinerario <i>Ab Asturica per Cantabria Caesaraugusta</i> , que unía el valle del Ebro con la Meseta norte en época romana.	
DESCRIPCIÓN	
La localización de este yacimiento fue realizada por Julián Pérez Pérez, gracias a las encuestas orales realizadas a agricultores de la zona, y fue prospectado de manera intensiva por Óscar Bonilla Santander, Begoña Serrano Arnáez y Carlos García Benito en 2010.	
MOSAICOS	
No se han encontrado vestigios musivos hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: entre los siglos III y VI d.C.	
BIBLIOGRAFÍA	
BONILLA, SERRANO, GARCÍA (2011, pp.33-54).	
Otros yacimientos cercanos:	
➤ <i>Vid. Z.27</i> del presente trabajo.	

Z.30	
POBLACIÓN: Tosos.	MICROTOPÓNIMO: Villalba.
UBICACIÓN: a unos 4 km de Tosos, en el término de Villalba.	
DESCRIPCIÓN Restos de una villa romana.	
MOSAICOS No se han encontrado vestigios musivos hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: sabemos que se encontraron restos cerámicos que dataron el lugar pero desconocemos cuáles.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: datada entre los siglos I y II d.C. según los restos cerámicos.	
BIBLIOGRAFÍA LOSTAL PROS, J. (1980, p.154)	
Otros yacimientos cercanos:	

Z.31	
POBLACIÓN: Uncastillo.	MICROTOPÓNIMO: Pueyo de los Bañales.
UBICACIÓN: en la pendiente Sur del Pueyo de los Bañales.	
<p>DESCRIPCIÓN</p> <p>Se encontró un grupo de hasta cinco villas sobre pequeños montículos se escalonan hacia el este. En la superficie se han encontrado piedras talladas, vestigios de muros y otros restos constructivos. Cabe relacionarlas directamente con la ciudad ubicada en el mismo pueyo, de la que todavía no sabemos con seguridad el nombre y cuyas termas están datadas en el siglo I d.C. Por tanto, la monumentalización de la ciudad mediante la construcción de los espacios públicos que representan la “romanidad” es de esta época y probablemente también lo serían las primeras villas. Queda por resolver si eran urbanas y, por tanto, se encontraban dentro de los límites de la ciudad, o si por el contrario estaban fuera y eran suburbanas. El suelo es aluvial transformado por irrigación.</p>	
<p>MOSAICOS</p> <p>Se tiene noticia de que en la zona del valle de Los Bañales se encontró un mosaico geométrico completo de <i>opus tessellatum</i> en blanco y negro, con cuadrados y rectángulos, de 2,70 x 4,50 metros (Fernández-Galiano, 1987, p.39). No obstante, se desconoce de qué villa procedería.</p>	
<p>MATERIALES RECOGIDOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> Cerámica: fragmentos de <i>sigillata</i> hispánica, un bol de <i>sigillata</i> de la forma 3L datado a finales del siglo III d.C., piezas de <i>sigillata</i> clara B y cerámica con engobe rojo. También diversos fragmentos de cerámica común. Otros: basas de columnas y capiteles. 	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza (¿?)	MUSEALIZACIÓN: no.
<p>CRONOLOGÍA: los siglos II y III d.C. son los de mayor apogeo en estas villas, aunque ya se remontan en algunos casos al siglo I d.C. Se extiende su ocupación hasta el siglo IV d.C.</p>	
<p>BIBLIOGRAFÍA</p> <p>GORGES, J.G. (1979, pp.353-354); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.83-90); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.39)</p>	
<p>Otros yacimientos cercanos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Cerro Bodegón (Z.23 del presente trabajo). ➤ Los Bañales: ciudad romana de gran magnificencia, de la que ya se han encontrado el foro, el templo, el acueducto que abastecería de agua a la ciudad, las termas, la necrópolis y parte de la zona residencial. ➤ Busal: yacimiento estudiado por F. Burillo, con una importante necrópolis tumular de incineración, muy destruida por la acción del arado. ➤ Coral de la Mola: importante necrópolis tumular excavada durante 3 campañas de urgencia por J. Paz y M. Beltrán, dentro del plan de urgencias del Museo Provincial de Zaragoza. 	

Z.32	
POBLACIÓN: Uncastillo.	MICROTOPÓNIMO: Cerro Bodegón.
UBICACIÓN: en el cerro Bodegón, a 1,5 km de Los Bañales y todavía dentro del término municipal de Uncastillo.	
DESCRIPCIÓN Restos de una villa romana en la ladera Sur de un pequeño <i>tell</i> o colina con este nombre. Se han encontrado vestigios de piedras talladas de calidad que procederían de la construcción de sus muros. El suelo es marrón calcáreo sobre material calcáreo no consolidado, y en algunas zonas aluvial transformado por irrigación.	
MOSAICOS Se tiene noticia de que en la zona del valle de Los Bañales se encontró un mosaico geométrico completo de <i>opus tessellatum</i> en blanco y negro, con cuadrados y rectángulos, de 2,70 x 4,50 metros (Fernández-Galiano, 1987, p.39). No obstante, se desconoce de qué villa procedería.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: fragmentos de <i>sigillata</i> hispánica y cerámica común romana.• Otros: basas de columnas y capiteles.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza (¿?)	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: romana, pendiente de especificar.	
BIBLIOGRAFÍA GORGES, J.G. (1979, pp. 353-354), LOSTAL PROS, J. (1980, pp. 83-90); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.39)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid.</i> Z.33 del presente trabajo.	

Z.33	
POBLACIÓN: Uncastillo.	MICROTOPÓNIMO: Puyarraso.
UBICACIÓN: en el cerro conocido como Puyarraso, entre el río Ríquel y la desembocadura del Barranco de los Bastanes. En la ladera que mira a Poniente.	
DESCRIPCIÓN	
Se encontraron restos en la vega que, según Lostal, corresponderían a dos <i>hypocaustum</i> de una villa romana. Uno fue excavado, presentando una planta de cabecera absidal con unos pasos de aire de 17 cm de anchura, dispuestos irregularmente sobre el terreno. comunican con el <i>caldarium</i> , cuyo suelo se apoya sobre el <i>hypocaustum</i> con un rebaje del muro de 22 cm. El ábside tiene forma de arco peraltado, y en sus extremos se adosan dos pilastras de medida irregular, desde las que continúan los muros rectos. Los muros están levantados mediante sillarejo unido con argamasa.	
MOSAICOS	
Se tiene noticia de que en la zona del valle de Los Bañales se encontró un mosaico geométrico completo de <i>opus tessellatum</i> en blanco y negro, con cuadrados y rectángulos, de 2,70 x 4,50 metros (Fernández-Galiano, 1987, p.39). No obstante, se desconoce de qué villa procedería.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none">Cerámica: abundantes fragmentos de <i>sigillata</i> hispánica. También abundantes restos de <i>pilae</i> pertenecientes a las <i>suspensurae</i>.Otros: basas de columnas y dos inscripciones funerarias.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza (¿?)	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: romana, pendiente de especificar.	
BIBLIOGRAFÍA	
LOSTAL PROS, J. (1980, pp.90-91); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.39)	
Otros yacimientos cercanos:	
➤ <i>Vid.</i> Z.33 del presente trabajo.	

Z.34	
POBLACIÓN: Urrea de Jalón.	MICROTOPÓNIMO: Los Mojones.
UBICACIÓN: en el kilómetro 17 de la carretera entre Alagón y La Almunia de Doña Godina, a 200 metros de la carretera. En la margen izquierda del río Jalón.	
DESCRIPCIÓN	
Villa descubierta a finales de 1972, llevando a cabo A. Beltrán poco después la primera prospección en ella. Se encuentra sobre una pequeña colina y ocupa unos 82 x 50 metros de extensión. Además de suelos pavimentados con mosaicos, se encontraron restos de un <i>hypocaustum</i> para la calefacción de alguna estancia. El lugar fue reocupado posteriormente, en época medieval, como un pequeño poblado. El suelo es aluvial transformado por irrigación.	
MOSAICOS	
Se encontraron pavimentos de <i>opus tessellatum</i> y <i>opus incertum</i> con restos de mosaico geométrico, con teselas de color blanco y negro. Estaría pavimentando el <i>caldarium</i> .	
MATERIALES RECOGIDOS:	
• Cerámica: fragmentos de <i>sigillata</i> sudgálica e hispánica en abundancia, y cerámica común romana.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: la <i>sigillata</i> sudgálica nos data algunos niveles del siglo I d.C. y de la primera mitad del siglo II d.C., mientras que la hispánica corrobora esta datación y se extiende también al siglo III d.C. Sabemos, por tanto, que el auge de esta villa corresponde a época alto-imperial.	
BIBLIOGRAFÍA	
GORGES, J.G. (1979, p.354); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.117-118); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.39)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none">➤ Cerro de «La Tijera»: yacimiento habitado durante la I Edad del Hierro, época ibérica e incluso romana. Tiene fortificaciones en el lado sur.➤ Pallarés (Z.31 del presente trabajo).➤ Conglor: asentamiento romano sin especificar su tipología, donde se han encontrado restos de terra sigillata, téglulas, teselas, <i>opus signinum</i>, ladrillos con marcas digitales, etc. Los autores no se atreven a afirmar si es una villa o no.	

Z.35	
POBLACIÓN: Urrea de Jalón.	MICROTOPÓNIMO: Pallarés.
UBICACIÓN: en la margen izquierda del río Jalón, a poca distancia de los Mojones.	
DESCRIPCIÓN	
Restos de una villa romana, de la que apenas han quedado restos debido al intenso trabajo agrícola de cultivo del maíz en estos campos.	
MOSAICOS	
No se han encontrado restos por el momento.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
• Cerámica: fragmentos de <i>sigillata</i> hispánica y cerámica común en abundancia.	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza (¿?)	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: la <i>sigillata</i> sudgálica nos data algunos niveles del siglo I d.C. y de la primera mitad del siglo II d.C., mientras que la hispánica corrobora esta datación y se extiende también al siglo III d.C. Sabemos, por tanto, que el auge de esta villa corresponde a época alto-imperial.	
BIBLIOGRAFÍA	
LOSTAL PROS, J. (1980, pp. 117-118)	
Otros yacimientos cercanos:	
➤ <i>Vid. Z.35</i> del presente trabajo.	

Z.36	
POBLACIÓN: Utebo.	MICROTOPÓNIMO: desconocido.
UBICACIÓN: a 10 km de Zaragoza, sobre la orilla derecha del Ebro. Cerca de la iglesia.	
DESCRIPCIÓN Se ha conservado muy poco de esta villa por encontrarse dentro del casco urbano de Utebo.	
MOSAICOS Cabe destacar el descubrimiento de “un mosaico figurativo y polícromo resuelto en una amplia orla (3 metros de ancho) de motivos geométricos (hexágonos inscritos en cuadrados) combinados con florales (rosáceas inscritas en los hexágonos)” (Lostal, 1980, p. 119). Está enmarcado por un cuadrado decorado de 1,5 m de alto a base de peltas y encintado por una cenefa vegetal. Junto a este cuadro de composición geométrica se encuentra un emblema formado por una figura humana y una pantera. La figura fue identificada por Balil como una representación de <i>Dionysus bibens</i> . Va cubierta de medio cuerpo hasta las rodillas con un manto verde, hecho a base de teselas de serpentina. La pantera adopta una posición rampante. Según Fernández-Galiano (1987, p.39), sería correcta la interpretación de esta representación como un Dionisio ebrio.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">Cerámica: fragmentos de época romana de <i>terra sigillata</i> sudgálica e hispánica de las formas Ritt. 5, Drag. 29 B, Drag. 27 y Ritt. 8	
DEPÓSITO: Museo de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: la cerámica ha datado el yacimiento entre el siglo I y el IV d.C.	
BIBLIOGRAFÍA GORGES, J.G. (1979, p.354); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.118-119); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.39)	
Otros yacimientos cercanos:	

Z.37	
POBLACIÓN: Villadoz.	MICROTOPÓNIMO: Fuente del Manco.
UBICACIÓN: dentro del Campo Romanos, sobre la margen izquierda del río Huerva, a 1,5 km aproximadamente al sur del pueblo de Villadoz.	
DESCRIPCIÓN Restos de una villa romana de época imperial abastecida de agua por la fuente que da nombre al término. Se encontraron restos de un posible <i>hypocaustum</i> que formaría parte de la instalación termal de la villa.	
MOSAICOS No se han encontrado todavía restos.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: fragmentos de <i>terra sigillata</i> hispánica, cerámica común y un ladrillo grueso de 7 cm perteneciente a las <i>pilae</i> del <i>hypocaustum</i>.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: los materiales datan el yacimiento entre los siglos II y III d.C.	
BIBLIOGRAFÍA LOSTAL PROS, J. (1980, p.208)	
Otros yacimientos cercanos:	

Z.38	
POBLACIÓN: Villarroya de la Sierra.	MICROTOPÓNIMO: desconocido.
UBICACIÓN: junto a la carretera N-234, y cerca de la Rambla Ribota.	
DESCRIPCIÓN Se comenzó a excavar el lugar en 1987. Se trata de una lujosa mansión de una importante familia, con termas y un alfar. Aparecieron pilae del <i>hypocaustum</i> , que sobre-elevaban el pavimento para la calefacción de la estancia. Asociada a una necrópolis.	
MOSAICOS No se han encontrado vestigios hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Metálicos: se hallaron 2 sestercios de Antonino Pio.• Cerámica: un caballito de cerámica, <i>pondera</i> del telar, <i>sigillata</i> hispánica decorada y sin decorar y cerámica de paredes finas.• Otros: basas de columna, fragmentos de vidrio y restos de pintura sobre estucos para la decoración de muros y techos.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desde mediados del siglo I d.C. hasta el siglo III d.C., aunque el alfar siguió produciendo hasta el IV d.C.	
BIBLIOGRAFÍA MEDRANO MARQUÉS, M. y DÍAZ SANZ, M.A. (2000, pp.73-282)	
Otros yacimientos cercanos:	

Z.39	
POBLACIÓN: Zaragoza.	MICROTOPÓNIMO: La Huerta de Santa Engracia.
UBICACIÓN: cerca de los límites del Sur de la ciudad de <i>Caesaraugusta</i> , extramuros, en la margen del río Huerva. Los restos se hallaron dentro de los límites del Monasterio de Santa Engracia, a pocos metros del actual monumento a los Sitios.	
DESCRIPCIÓN	
Sobre un lugar conocido después de 1737 gracias al testimonio del Padre Marton, se descubrió un pavimento de una villa romana suburbana en 1907 durante los trabajos de construcción para la Exposición Hispano-Francesa conmemorativa de los Sitios. El suelo es aluvial, transformado por irrigación. Se ha pensado que la villa pertenecería a una de las grandes familias de la élite de <i>Caesaraugusta</i> .	
MOSAICOS	
El mosaico en cuestión es polícromo y pertenecía a una estancia rectangular. Estaba formado por dos diseños diferentes separados por una ligera desnivelación (20 cm) que se salvaba con dos cenefas en suave rampa. Uno es reticulado, formado por nudos de Salomón, flores y cruces tardías dentro de los rombos resultantes de la malla. Está enmarcado en tres lados por una cenefa con decoración de espina formada por triángulos, mientras que en el cuarto lado	
El otro está formado por un cuadrado enmarcado por una decoración en sogueado. El motivo central, una estrella de 8 puntas formada por un rombo y un rectángulo entrelazados, está rodeado por cuatro cráteras, una en cada ángulo o esquina, de las que salen dos rizos vegetales simétricos. Este motivo central tiene una decoración en sogueado, y dentro vemos un emblema formado por una cruz central trilobulada dentro de un círculo muy decorado. Parece ser que los motivos decorativos son de inspiración africana. Las teselas miden aproximadamente 1 cm. de lado, y son de color azul claro, ocre, verde grisáceo, gris claro y oscuro, siena y negro sobre fondo blanco. El negro se usó sobre todo para enmarcar y perfilar los motivos decorativos.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> Otros: teselas que quedaron sueltas del mosaico encontrado. 	
DEPÓSITO: Museo Provincial de Zaragoza.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: el mosaico data de la segunda mitad del siglo IV d.C., pero se desconoce el periodo completo de la ocupación del lugar como villa romana.	
BIBLIOGRAFÍA	
AGUAROD, M.C. (1977); GORGES, J.G. (1979, p. 352); LOSTAL PROS, J. (1980, p. 140); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.57); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009b, p. 248)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>Vid.</i> Z.40 del presente trabajo. 	

TERUEL

T.01

POBLACIÓN: Alcañiz.	MICROTOPÓNIMO: Redihuerta.
UBICACIÓN: en uno de los bancales al Sur de Alcañiz el Viejo. Junto al río Guadalupe.	
DESCRIPCIÓN	
Durante las labores agrícolas, se recogieron en superficie una serie de fragmentos y se observaron restos constructivos que fueron identificados como una villa romana.	
MOSAICOS	
No se han encontrado restos por ahora.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> Cerámica: fragmentos de cerámica ibérica y de <i>terra sigillata</i> hispánica decorada con figuras humanas. 	
DEPÓSITO: Padres Escolapios de Alcañiz.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida, seguramente altoimperial, pendiente de excavaciones.	
BIBLIOGRAFÍA	
LOSTAL PROS, J. (1980, pp.161-162); CAT ¹⁵⁵ (p.86)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Siriguarch: yacimiento sin publicar, pero tenemos noticia de que los Padres Escolapios de Alcañiz realizaron excavaciones en este poblado, recogiendo los materiales aparecidos gracias al trabajo de A.M. Rauret. Se pueden distinguir moldes de arenisca y de barro cocido para la fundición de metales. ➤ El Cascarujo: rico conjunto de poblado y necrópolis de la I Edad del Hierro. Aparecieron restos metálicos, moldes de fundición, hachas, armas (espadas, cuchillos, puñales, puntas de flecha...), fibulas, brazaletes, objetos de adorno y rituales, etc. ➤ Cabezo Palau: en el ángulo que forma la carretera de Calanda y la del puente de la Alberta. Se trata de un fuerte ibérico que acaba romanizándose. Tiene presencia de <i>sigillata</i>. ➤ Alcañiz el viejo: asentamiento romano sobre un asentamiento anterior. ➤ Alcañiz: J. Banca relaciona la ciudad con la <i>Ergavica</i> celtíbera, mientras que Masdeu, Traggia y Madoz consideran que fue la <i>Anitorgis</i> donde murió C. Cornelio Escipión. Actualmente sabemos que <i>Anitorgis</i> está en Andalucía. Otros la relacionan con la <i>Leónica</i> mencionada por Ptolomeo. 	

¹⁵⁵ Atrián Jordán, P. et al., 1980. *Carta Arqueológica de España: Teruel*, Teruel: Instituto de Estudios Turolenses. A partir de ahora: CAT.

T.02	
POBLACIÓN: Calanda.	MICROTOPÓNIMO: Camino de Albalate.
UBICACIÓN: en la vega al noroeste de Calanda, en la partida conocida como Camino de Albalate. En la margen derecha del Ebro.	
DESCRIPCIÓN	
<p>El topónimo de «Albalate» procede del árabe, “al. balate”, y significa “palacio”. En 1964, P. Atrián descubrió esta villa romana y comenzó a excavarla ese mismo año. Se realizaron dos campañas de excavación que constataron la presencia de esta villa, encontrándose tres habitaciones. Sus muros se conservan sólo parcialmente. Se hallaron también restos de <i>hypocaustum</i> para caldear las estancias, con pilares de ladrillos cuadrados para sobre-elevar el pavimento. El suelo es de color marrón y de material calcáreo, sobre calcáreo no consolidado. También con una capa de carbón o de material vegetal en descomposición poco desarrollada.</p>	
MOSAICOS	
<p>Las tres estancias tienen pavimento de mosaico, con un total de 142 m² de superficie, aunque se encuentran bastante deteriorados por la acción del agua de una acequia cercana. Son polícromos, de tipo geométrico y figurativo.</p>	
<p>La primera habitación, de forma semicircular, interpretada como una exedra, tiene un mosaico decorado con motivos geométricos y florales. La segunda, rectangular, tenía un mosaico enmarcado por una greca de nudos trenzados y pequeños delfines, con un motivo central de seis figuras de animales. Estas seis figuras (un caballo, un jabalí, una leona, un león, un mulo y un leopardo) se disponen en dos filas con tres figuras en cada una. Estas figuras de animales recuerdan a las que se pueden encontrar en la galería sur del peristilo de la <i>Villa Fortunatus</i> (H.11 del presente trabajo). Por último, la tercera estancia tenía un mosaico totalmente de tipo geométrico combinado con trenzados.</p>	
<p>Al retirarse estos mosaicos para su restauración y su conservación en un lugar adecuado, se constató que la villa había tenido dos fases de ocupación ya que debajo aparecían restos de otro mosaico de tipo geométrico en blanco y negro que había sido reaprovechado para construir los de la fase posterior.</p>	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> • Cerámica: fragmentos de Campaniense A, común romana, de paredes finas, <i>sigillata</i> hispánica con forma Drag. 27, <i>sigillata</i> hispánica tardía de las formas 5 y 10 de Palol, <i>sigillata</i> clara de los tipos A y C, una boca de ánfora de la forma 51 de Almagro, vidriada y paleocristiana. • Otros: restos de estucos policromados. 	
DEPÓSITO: Museo de Teruel.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: entre finales del siglo III d.C. y mediados del siglo IV d.C.	
BIBLIOGRAFÍA	
<p>GORGES, J.G. (1979, p.420); LOSTAL PROS, J. (1980, p.165); CAT (pp.137-138); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, pp.101-102); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009b, p.259)</p>	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Calanda: algunos han pensado que podría tratarse de la <i>Kolenda</i> citada por Apiano en las campañas de Tito Didio durante el 102 a.C. contra los Arévacos, pero sin más pruebas de esta supuesta etimología. 	

T.03	
POBLACIÓN: Híjar.	MICROTOPÓNIMO: Val de Nuria o Val de Muzas.
UBICACIÓN: en la margen izquierda del río Martín, en el campo de labor cerca del término de la Puebla de Híjar.	
DESCRIPCIÓN	
Se trata de una serie de restos constructivos de época romana interpretados como una villa. Sin embargo, todavía no se ha llevado a cabo una excavación de rigor, por lo que contamos con muy poca información más allá de los materiales que se han ido encontrando, algunos anteriores a la llegada de los romanos. El suelo es aluvial transformado por irrigación, y la superficie está muy removida por los trabajos agrícolas.	
MOSAICOS	
Se encontraron restos de un mosaico en <i>opus tessellatum</i> polícromo, con dibujos geométricos.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none">Cerámica: un tazón de cerámica ibérica decorado en su interior con bandas y un fragmento cerámico con un grafito ibérico. De época romana se encontraron fragmentos de <i>terra sigillata</i> hispánica (formas Drag. 27/37 y 15/17 entre otras) en algunos casos decoradas con formas de aves, cervatillos, círculos, etc. También de <i>sigillata</i> itálica, común, de paredes finas y una lucerna de volutas barnizada en rojo.Otros: un hacha pulimentada de ofita y fragmentos de vidrio.	
DEPÓSITO: Museo de Teruel.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: seguramente tardía, pendiente de excavación.	
BIBLIOGRAFÍA	
GORGES, J.G. (1979, p.420); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.184-185); CAT (p.164-165); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.102)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none">➤ Campo Palacio (T.04 del presente trabajo).➤ Híjar: se ha relacionado con la ciudad de <i>Arse</i> mencionada por Ptolomeo en la Sedetania.	

T.04	
POBLACIÓN: Puebla de Híjar.	MICROTOPÓNIMO: Campo Palacio.
UBICACIÓN: en un campo conocido con dicho nombre, dentro del término de la Puebla de Híjar. En la margen izquierda del río Martín.	
DESCRIPCIÓN Se recogieron materiales de una posible villa romana.	
MOSAICOS Se encontraron restos de un mosaico polícromo.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: fragmentos de <i>terra sigillata</i> gálica e hispánica, y también cerámica común romana.• Otros: fragmentos de vidrio y de estucos pintados de color rojo.	
DEPÓSITO: Museo de Teruel.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: seguramente tardía, pendiente de excavación.	
BIBLIOGRAFÍA LOSTAL PROS, J. (1980, p.185); CAT (p.205); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, p.103)	
Otros yacimientos cercanos: <ul style="list-style-type: none">➤ Val de Nuria o Val de Muzas (T.03 del presente trabajo).➤ Puebla de Híjar: también se ha relacionado con la posibilidad de que <i>Arse</i> se ubicara aquí.➤ Carretera de la estación: hallazgo de un mosaico polícromo de tipo geométrico, cerámica y monedas. Podría tratarse de una villa.➤ Varales, Ferradura y Paso de la Guardia: hallazgos de monedas romanas y otros objetos.	

T.05	
POBLACIÓN: Urrea de Gaén.	MICROTOPÓNIMO: La Loma del Regadío.
UBICACIÓN: cercana a los Mases de la Fila de Casetas, sobre un pequeño promontorio que domina el entorno. En la margen izquierda del río Martín, en la depresión del Ebro.	
<p>DESCRIPCIÓN</p> <p>Se descubrió durante las obras de un camino y los trabajos arqueológicos comenzaron en 1953, con un equipo de arqueólogos y espeleólogos bajo la asesoría arqueológica de Enrique Vallespí Pérez. Concretamente, fue el Campamento volante de “Río Martín” Ellos mismos catalogaron La Loma del Regadío como una villa, al encontrar restos de cerámica romana y una serie de fragmentos musivos.</p> <p>Posteriormente, fue excavada parcialmente por P. Atrián en 1959 y 1960, encontrándose ya dos habitaciones pavimentadas con <i>opus tessellatum</i>. Apareció una puerta que comunicaba ambas estancias. Los muros eran de piedra y adobe, decorados con estucos. También se encontró el peristilo de la villa.</p> <p>Intervenciones sucesivas han permitido desvelar, además de destacados restos de la <i>pars urbana</i> de la villa como los que hemos visto, un importante complejo de prensado y producción de aceite. Precisamente este complejo de prensado corresponde a una remodelación de la villa entre finales del siglo III e inicios del IV d.C., cuyo objetivo era convertirla en una gran explotación oleícola y vitivinícola sin paralelos, por ahora, en el territorio en el que se enmarca. Esta zona comenzará a ser excavada al incluirse la villa en el Plan de Investigación del Museo de Teruel, realizándose hasta quince campañas de excavación con sus correspondientes trabajos de conservación y restauración dirigidos por J. Vicente y B. Ezquerra. Después, B. Ezquerra y C. Villargordo tomarán el relevo en la dirección.</p> <p>Este <i>torcularium</i> posee varias prensas de viga, de las que se conservan los anclajes y algunos contrapesos, así como los depósitos de captación del líquido producido. Los restos arqueológicos descubiertos en la villa de La Loma del Regadío serían cubiertos entre 2007 y 2009 con una techumbre que los protegería y, asimismo, los haría visitables, mediante la inversión conjunta del Gobierno de Aragón y el Ministerio de Fomento.</p>	
<p>MOSAICOS</p> <p>En las dos estancias con mosaicos encontradas por P. Atrián se trataba de decoraciones geométricas y polícromas (teselas de color rojo, amarillo, blanco y negro).</p>	
<p>MATERIALES RECOGIDOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> Metálicos: aros o pulseras de bronce y dos ases de bronce del emperador Nerva. Cerámica: fragmentos de Campaniense B, <i>terra sigillata</i> hispánica e hispánica tardía, <i>sigillata</i> Clara A, Clara C y Clara D, vidriada y común romana (ollas, platos, cuencos, cazuelas, jarras...). Restos orgánicos: se encontraron agujas de hueso. Otros: restos de estucos pintados con motivos geométricos y florales. También aparecieron vidrios y un hacha pulimentada de piedra. 	
DEPÓSITO: Museo de Teruel.	MUSEALIZACIÓN: sí. Camino del Regadío, 4493, Urrea de Gaén 978821004 – www.vidaprimitiva.com
<p>CRONOLOGÍA: construida probablemente en el siglo I d.C., siendo habitada hasta inicios del siglo V.</p>	
<p>BIBLIOGRAFÍA</p> <p>VALLESPÍ, E.J. (1954, pp.15-19); GORGES, J.G. (1979, p.420); LOSTAL PROS, J. (1980, pp.187-188); CAT (pp.231-232); FERNÁNDEZ—GALIANO, D. (1987, p.103); AZUARA GALVE, S. y VILLARGORDO ROS, C. (2007); AZUARA, S., VILLARGORDO, C. y PEREZ, J. (2011-2012, pp.219-230)</p>	
<p>Otros yacimientos cercanos:</p>	

NAVARRA

N.01

POBLACIÓN: Ablitas.	MICROTOPÓNIMO: El Villar.
----------------------------	----------------------------------

UBICACIÓN: a las afueras de la población de Ablitas, a la derecha de la carretera que va hacia Ribaforada (NA-3042).

DESCRIPCIÓN

Según Berraondo, “no parece tener relación directa con el tesorillo que también por esos años se encontró en Ablitas [...] que constaba de unas cien monedas entre ibéricas y bastantes romanas republicanas y de la época de Augusto” (1990, p. 56). Se sitúa en un llano con cultivo de viñas, y no hay construcciones sobre las de la villa que denoten una nueva ocupación del lugar posterior a ésta. Los restos romanos pueden haberse visto dañados como consecuencia de las labores de instalación del regadío y de la construcción de los canales de la zona.

En 2010 comenzaron las labores en la villa por parte del Taller de Arqueología del Ayuntamiento de Ablitas, bajo la dirección de J. Bienes Calvo y Ó. Sola Torres, y en su quinta campaña (2015) encontraron el primer mosaico de la villa. Tras un estudio mediante georadar, se localizaron las estancias del núcleo central de la villa y los investigadores realizaron el primer plano de la misma.

La campaña de 2015 se basó en la realización de 18 sondeos, de 1 m² cada uno, en puntos muy concretos de la villa en los que el georadar hubiese detectado estructuras importantes. Según estas últimas campañas de excavación, la villa podría ser de una extensión muy grande, unos 6.000 m², siendo por tanto propiedad de una persona pudiente. Esto la elevaría al nivel de otras excavadas en mayor extensión, como la de las Musas de Arellano. Se han podido distinguir dos fases constructivas y de ocupación. Una primera entre el siglo I d.C. y finales del II, y una segunda entre el siglo III y el V, algo habitual en este tipo de yacimientos ya que la crisis del siglo II llevó a muchos de los propietarios de las villas a abandonar el núcleo urbano e instalarse en el medio rural.

En la zona norte era donde se situaba la zona dedicada a la vivienda del *dominus*, y en ella se ha encontrado en algunas estancias el sistema de calefacción del *hypocaustum*. Se han localizado el *triclinium*, algunas *cubiculae*, una despensa, etc. La *pars rustica* y la *fructuaria* quedan pendientes de más intervenciones arqueológicas que arrojen luz sobre la explotación agropecuaria del *fundus*.

MOSAICOS

En 2015 se descubrió un mosaico policromado, de composición geométrica, con círculos secantes que imitan rosetas de cuatro pétalos. Tiene unos 20 m² aproximadamente.

MATERIALES RECOGIDOS:

- **Metálicos:** una figura de bronce que representa a Cupido, de 13 cm de altura y datada en el siglo IV. También se encontró un recipiente cerámico con 104 monedas, catalogadas en 1945, de diversa procedencia: *Bilbilis*, *Celse*, *Caesaraugusta*, *Calagurris*, *Turiaso* y *Osca*. Había algunas ibéricas pero la mayoría eran romanas, republicanas e imperiales (la mayoría de época de Augusto, 27 a.C.-14 d.C.).
- **Cerámica:** se encontraron abundantes restos de tejas romanas, y fragmentos con decoración pintada de tipo celtíbera. También un fragmento de campaniense.

DEPÓSITO: Museo de Arqueología de Navarra.	MUSEALIZACIÓN: no.
---	---------------------------

CRONOLOGÍA: los primeros restos datan del siglo I d.C., y el fin de la ocupación en el V d.C.

BIBLIOGRAFÍA

BERRAONDO, M.J. (1990, pp. 55-64); CARAUSÁN, D. (2015); SAGÜÉS LACASA, M.M. (2018)

Otros yacimientos cercanos:

- Perdiz: despoblado medieval al Norte de la laguna de Lor, donde se conservan restos de un torreón.

N.02	
POBLACIÓN: Arellano.	MICROTOPÓNIMO: Las Musas.
UBICACIÓN: en una de las terrazas de los afluentes del río Ega, en el término municipal de Arellano. En la zona conocida como Alto de la Cárcel, limitada al norte por las estribaciones de Montejurra y al oeste por la sierra de Arrosia-Cortabay.	
DESCRIPCIÓN	
<p>El yacimiento se descubrió a finales del siglo XIX, en los últimos días del año 1882. En 1942 comenzarían las excavaciones por parte de Taracena y Vázquez de Parga, y entre 1985 y 1999 serían llevadas a cabo por M.A. Mezquíriz. Se distinguen dos etapas distintas, una primera explotación agrícola y ganadera y posteriormente una villa señorial de recreo.</p> <p>La parte descubierta hasta la fecha corresponde sobre todo con la zona de la <i>pars rustica</i>, habiéndose descubierto una zona de lagares y una <i>cella vinaria</i>. Estas estancias quedarían colmatadas tras un incendio, constatado por la caída de las vigas quemadas que sostenían el techo directamente sobre la bodega. Sobre estas estancias se ubicarían posteriormente en una segunda fase constructiva unas habitaciones ricamente decoradas con materiales como mármoles de distintas procedencias.</p> <p>Se constató un sistema completo para la elaboración de vino. En primer lugar, un camino de piedra apisonada por donde debían llegar las cargas de uva hasta las dependencias de prensado que conforman 8 espacios. El prensado se realizaba en el <i>torcularium</i>, con dos plataformas para este fin y dos lagares para recoger el líquido resultante. Los restantes espacios servirían para el servicio y la comunicación entre el área de prensado, el <i>fumarium</i> y la <i>cella vinaria</i> para el almacenaje. Los muros son de mampostería, de 50-60 cm, y los suelos de tierra batida. Los lagares están hechos de <i>opus caementicium</i> recubiertos de argamasa para su impermeabilización.</p> <p>El <i>torcularium</i> se compone de un espacio rectangular de 7,8 x 4,1 metros, y se ha conservado la base donde se apoyaría el contrapeso de la prensa. Las dos plataformas de prensado miden 3,7 x 4,3 m y 4 x 4,3 m respectivamente. En la zona de almacén se encontró, en la campaña de 1994, un <i>larario</i> de piedra adosado al muro oriental. Estaba compuesto de tres grandes sillares, uno como base moldurada, otro como parte vertical con el frente tallado a modo de gran cartela y el último en la parte superior o cornisa también moldurada. Sobre ella se señalan unas prominencias cuadradas sobre las que debían apoyar cuatro columnas de piedra, que se encontraron caídas cerca. Las estatuillas de los Lares no se han hallado. No se conocen otros casos en los que haya un <i>larario</i> en las zonas de producción.</p> <p>En el siglo III se produce el incendio, abandonándose el lugar durante unos 30 años e iniciándose después una segunda etapa constructiva. Coincide con el cambio de las estructuras sociales, económicas y administrativas de Hispania tras las primeras invasiones germánicas. La segunda fase sobre los restos de la anterior hay que situarla en época constantiniana. Las nuevas construcciones se superponen a los edificios anteriores, tanto de la <i>pars urbana</i> como de la <i>fructuaria y rustica</i>. Se constata la construcción de una cocina con un hogar a comienzos del siglo IV d.C. tras colmatarse los lagares, por ejemplo.</p> <p>El área de residencia señorial ejerció como función principal la de centro religioso del culto a Cibeles y Attis. Se trata de un culto mítico de origen oriental que, en época romana tardía, contaba con muchos adeptos. Parte de las construcciones de esta etapa se han perdido en la zona occidental por el efecto de la erosión y los trabajos agrícolas. Pero se ha podido constatar la existencia de las estancias señoriales sobre la antigua <i>cella vinaria</i> de la primera villa que ya hemos nombrado. Cabe destacar la falta de localización de las termas, que son comunes en este tipo de instalaciones tardías. Resulta evidente la desaparición de parte de esta gran casa, y probablemente a ello se deba. Sin embargo, sí se han encontrado de forma contextualizada precisamente en la zona más dañada por la erosión restos de <i>pilae</i> de un <i>hypocaustum</i>, que podrían considerarse un indicio de que efectivamente habría unas termas que se han perdido.</p> <p>Se ha encontrado el oecus, el gran salón para la recepción de los visitantes y grandes banquetes. Está situado directamente sobre los restos de las edificaciones de la <i>pars rustica</i> de la época anterior. Su estructura consta de dos partes, una de planta rectangular y la otra es una gran exedra ultrasemicircular en la parte absidiada del salón. Dos pequeños muros cierran los lados de la exedra, que podría tener la función de <i>stibadium</i> o lecho en el semicírculo para su uso como <i>triclinium</i>, y hay un pequeño escalón también decorado con pavimento musivo que salva la diferencia de</p>	

altura entre ambas partes. Se han encontrado evidencias de que estaba abierto al paisaje por ventanas hacia el Sur.

Se ha afirmado con bastante seguridad que se trata de un centro religioso dedicado al culto de Cibeles, avalado por el hallazgo de un edificio aislado en la zona oriental interpretado como un *taurobolium*, de factura coetánea a la segunda fase de la villa. Cabe decir que, en época posterior al abandono de la villa en el siglo V d.C., las estructuras conservadas se reutilizarían para la instalación de un pequeño poblado dedicado a la fundición del hierro. Se han encontrado restos de hornos y escorias, además de la compartimentación de los espacios en unidades habitables.

MOSAICOS

Son tres las estancias pavimentadas con mosaicos. las escenas y motivos incluidos en la composición figurativa se refieren al mito de Cibeles y Attis, que tiene su origen en Frigia. Siguiendo el concepto romano de la *decor* y la *utilitas*, en los pavimentos se realizaba un programa iconográfico elegido intencionadamente.

En primer lugar, el gran *oecus* está dividido en dos partes, una forma rectangular y otra ultrasemicircular (de la exedra). Se accede por un umbral teselado formando un damero en blanco y negro. El espacio rectangular está enmarcado por una cinta ondulada en la que se alternan tramos de color rojizo y ocre, que acoge a ambos lados flores de loto. También enmarca el conjunto un cordón o sogueado polícromo que se prolonga hacia el interior entrelazando octógonos, círculos y pequeños rombos.

Al centro se dispone el emblema con una escena figurada. A la izquierda aparece Cibeles representada como una matrona sentada en un trono, del mismo modo que se solía representar a la diosa en la estatuaria, acompañada por una dama y un personaje masculino barbado. A la derecha se conserva, por desgracia, solamente la parte inferior. Se pueden ver unas piernas desnudas calzadas con *caligae*, una punta de lanza, las patas delanteras de un caballo y un perro con la cabeza vuelta. Su iconografía recuerda a las representaciones de Adonis, por lo que se cree que el artista habría mezclado los dos mitos, el de Cibeles y Attis con el de Venus y Adonis. No en vano ambos cuentan los amores no correspondidos de una gran diosa hacia un joven héroe. Este sincretismo aparece también en la literatura clásica.

El escalón que separa ambos espacios está decorado con una línea de postas, con enrollado sencillo, de color rojo sobre blanco. La pisa se decora con una guirnalda que sale del centro hacia ambos lados. Dentro de las ondulaciones formadas por los tallos asoman aves, flores y frutos, así como prótomos de animales (caballo, tigre, pantera y león). Este tipo de decoración está presente en mosaicos orientales de Siria. El campo de la exedra tiene decoración geométrica a base de octógonos y pequeños cuadriláteros formados por el mismo sogueado que en el espacio anterior, que contienen peltas, delfines y abundantes flores de loto (flor asociada a Attis). En el centro, en una escena están representados los Espousales de Attis, ataviado al estilo oriental, con la hija del rey Pessinonte. Se observa la unión de manos, que recuerda a las Bodas de Cadmo y Harmonía de La Malena (Z.05 del presente trabajo). Es la primera vez que se encuentra un programa iconográfico sobre el mito de Cibeles en un mosaico romano dentro de los conocidos hasta ahora.

Al *oecus* se accedía por medio de un amplio *vestibulum* pavimentado con *opus caementicium*, que cubría la anterior cisterna de la fase previa. A través de él se accede también a dos pequeños vestíbulos pavimentados de la misma forma, que preceden a dos estancias con mosaicos: el *cubiculum* principal y el salón octogonal que debía constituir el *tablinum-musaeum*.

En la primera, el mosaico estaba en un mal estado de conservación por las labores agrícolas. Consta de dos zonas, una geométrica de hexágonos tangentes (donde se colocaba el lecho) y otra con un gran emblema figurado que representa el Nacimiento de Attis. Puede verse en el mismo un niño recogido a la orilla del río Sangarius por una ninfa, además de plantas y animales acuáticos.

La villa debe su nombre al hallazgo de un gran mosaico octogonal en el *tablinum-musaeum*, decorado con las figuras mitológicas de musas. El citado mosaico se conocía ya desde finales del siglo XIX, pero se había atribuido erróneamente a otra localidad (Arróniz). Sería un lugar probablemente dedicado a la lectura y la conversación, de ahí la elección del tema iconográfico. Está incompleto, pero aparecen las musas junto a sus maestros. En el espacio central, circular, completamente arrasado, sólo ha quedado la imagen de las patas traseras de un caballo. En el compartimento V se representa a Hyagnis con *Monoaulos*, el inventor de este instrumento frigio.

MATERIALES RECOGIDOS:

- **Metálicos:** se encontraron en la zona oeste dos rejas romanas de ventana de 88 x 83 cm. También se hallaron monedas de distintos emperadores: Tiberio, Gordiano, Tétrico I, Tétrico II, Constantino I, Constantino II,

Helena, Constante, Magnencio, Graciano y Valente (es la moneda más tardía, emitida entre el 375 y 378).

- **Cerámica:** abundantes *tegulae* e *imbrex* procedentes del tejado, y de *dolia* para el almacenaje del vino.
- **Restos orgánicos:** se han encontrado abundantes restos óseos, sobre todo relacionados con el culto a Cibeles junto a la villa y los sacrificios rituales a ésta (la mayoría son de bóvidos machos castrados). Se reconocen las huellas de origen antrópico, como incisiones para cortar tendones y separar los paquetes musculares, confirmando que tras el sacrificio la carne era consumida. También objetos óseos de adorno personal, como un adorno realizado en un candil de cuerna de corzo o un colgante realizado con canino o colmillo de jabalí macho. Además, allí se encontró la única fusayola de hueso de forma cilíndrica que ha aparecido en Navarra hasta la fecha, de 3 cm de diámetro y del siglo IV d.C.
- **Otros:** restos decorativos de mármol, estucos pintados (sobre todo en el *oecus* destaca el color ocre), fragmentos de vidrio plano (probablemente procedente de las ventanas del *oecus*) y teselas de pasta vítreas de los mosaicos.

DEPÓSITO: Museo de Navarra y Museo Arqueológico Nacional.

MUSEALIZACIÓN: sí.

Carretera Allo – Arróniz km 20
948741273 – info@guiartenavarra.com

CRONOLOGÍA: los materiales de la primera fase corresponden al siglo I d.C., la destrucción se produciría en torno al siglo III d.C. y perdería su función como villa romana en el siglo V d.C.

BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, pp.107-109); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (1993-1994, pp.55-100; 1995-1996, pp.318-321; 2003; 2004a, pp.127-132; 2004d, pp.247-252; 2008, pp.391-410; 2009a, pp. 161-198; 2009b, pp. 230-239); MEZQUÍRIZ, M.A., LABÉ, F., RAMOS, M., SÁNCHEZ, A.C., SANZ, J.A. (1993-1994, pp. 55-100); TOBALINA, E. (2008); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. y UNZU URMENETA, M. (2016, pp.61-70)

Otros yacimientos cercanos:

- El *taurobolium* de Arellano: dedicado al culto de Cibeles junto a la villa de Las Musas. Se trata de un edificio de estructura rectangular, de 377,5 m². Compuesto por un deambulatorio porticado que recorre el edificio por tres de sus lados y queda abierto a un patio al aire libre, en cuyo centro han aparecido dos aras *in situ*, erguidas, con cabezas de toro grabadas. Enfrente del altar, en forma de U, se ha encontrado un podio de grandes sillares que debió de sostener una estatua de Cibeles, hoy desaparecida. El acceso se abre en el muro occidental. El hecho de que se trate de un edificio cerrado con pórtico alrededor de un atrio implica un culto mítico.

N.03	
POBLACIÓN: Cascante.	MICROTOPÓNIMO: Campo Nuevo.
UBICACIÓN: sobre una suave elevación entre las antiguas ciudades de <i>Cascantum</i> (Cascante, Navarra) y <i>Gracurris</i> (Alfaro, La Rioja), desde la que se controla un amplio territorio de llanura en el Norte y una rica vega del Ebro al este. En la margen izquierda del Queiles. Cerca de la vía romana que se dirigía desde <i>Caesaraugusta</i> a <i>Legio VII</i> .	
DESCRIPCIÓN	
<p>En 2005 se llevó a cabo un primer sondeo estratigráfico dirigido por M. Gómara Miramón, realizándose tareas de excavación, lavado e inventariado de los materiales por parte de los participantes del Curso Teórico-Práctico de Arqueología organizado por la Asociación Cultural Amigos de Cascante. De la misma forma se realizaría una segunda intervención en 2006. Se localizó una acumulación de sillares de gran tamaño en algunos puntos que evidenciaban la existencia de la villa antes de su excavación, arrancados durante la implantación del regadío entre 1888 y 1991.</p> <p>Los restos constructivos estaban bastante dañados por las labores agrícolas, pero se pudieron constatar varios muros de mampostería irregular que separaban distintos espacios. Las catas que se realizaron en la cima de la colina sacaron a la luz un muro de sillería con dos hiladas y tres basas cuadrangulares de pilares paralelas al muro. En la misma estancia se halló un lagar, excavado en el terreno natural y revestido con una capa de mortero. Sin embargo, a diferencia de los aparecidos en otros yacimientos navarros como Liédena, Falces o Funes, este lagar no tenía banqueteón para facilitar la limpieza del mismo, sino un escalón en la cara norte.</p> <p>Tras estas dos intervenciones, se dieron por concluidas las excavaciones en esta villa ya que las condiciones de la misma hacían muy difícil extraer más datos. Los trabajos el regadío de los años 80, la implantación de viñas y el arbolado hacen imposible continuar la excavación en esa zona según Gómara. Las estancias encontradas corresponderían a la <i>pars fructuaria</i> de la misma, corroborado por el lagar encontrado y los materiales cerámicos de almacén recogidos.</p>	
MOSAICOS	
Restos de <i>opus signinum</i> .	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> • Metálicos: un clavo y fragmentos de bronce y hierro informes. • Cerámica: abundantes restos de <i>dolia</i> de almacén, fragmentos de cerámica de cocina y <i>terra sigillata</i> hispánica decorada (Drag. 29 decorada con dos frisos metopados con motivos de animales y también otra con figuras femeninas con alas representando <i>victorias</i>, Drag. 37 b con decoración en ruedecilla bajo el labio y Mezq. 49 con decoración en rombos). También otros 69 fragmentos de otras piezas, entre ellos uno de <i>terra sigillata</i> tardía decorada, y de cerámica barnizada (uno de los fragmentos de la forma 8 de Unzu tiene un grafito con signario ibérico transcrita como Ka Bu M I). Una de las <i>dolia</i> se encontró <i>in situ</i>, lo que corrobora que se trate de un lugar de almacenaje. También se encontraron restos de cerámica celtibérica. 	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: altoimperial, como la mayoría de los casos navarros, aunque es posible que su origen estuviera en un asentamiento prerromano.	
BIBLIOGRAFÍA	
MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (1956, pp.9-35); BERRAONDO, M.J. (1990, pp. 55-64); GÓMARA MIRAMÓN, M. (2006, pp. 355-360; 2007-2008, pp. 151-164); GARCÍA, C.; GARCÍA, J.A. y PEREZ, J. (2018); GÓMARA, M.; SOLA, Ó. y BIENES, J.J. (2018, pp. 231-262)	
Otros yacimientos cercanos:	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ <i>Oppidum</i> del Cerro del Romero (Cascante) ➤ Piecordero I (N.03 del presente trabajo). ➤ Reinuevo Alto (N.04 del presente trabajo). 	

- *Oppidum* del Cerro del Romero (Cascante).
- Ciudad romana de *Cascantum*.
- La presa de la Estanca: de época romana, acumulaba agua para poder regar la zona alejada del río Queiles y sin acuíferos naturales. Se desestimó que sirviera para abastecer agua a la ciudad de *Cascantum* ya que la cota de ésta es más elevada.
- Desolado de Lor: se cree que era un *pagus*.
- Cabezo de la Nevera (Tulebras): ocupación desde la Edad del Hierro y extensión en época imperial de unas 9 hectáreas. Se ha considerado como un *pagus*.
- Talladura: podría ser un *pagus*.
- Aspra: podría ser un *pagus*.
- Camino de la Boquera: yacimiento bastante extenso que abarca un cabezo y los campos al sur del mismo, objeto de excavaciones clandestinas y en el que han aparecido restos de teja romana, ánforas, cerámica común, cerámica pintada celtíbera, *terra sigillata* hispánica, etc.
- Urzante: origen en la Edad del Hierro y en época imperial pudo tener unas 6,5 hectáreas de extensión.
- Numerosos yacimientos que podrían ser villas rústicas, *vici* o *pagi* como vemos en el mapa a continuación.
- Los Pedreñales: yacimiento Eneolítico-Bronce.
- Mansio de *Cascantum* en la vía Tarraco-Astorga.

N.04	
POBLACIÓN: Cascante.	MICROTOPÓNIMO: Piecordero.
UBICACIÓN: junto a la ciudad de <i>Cascantum</i> , cerca de la vía que la conectaba con <i>Gracurris</i> . En la margen izquierda del Queiles. Se encuentra en el camino del que toma el nombre, sobre un escalón de terreno entre Cascante y la balsa de Purgel. A la izquierda de la carretera entre Cascante y Corella (NA-6710).	
DESCRIPCIÓN	
En las prospecciones que se realizaron para el Inventario Arqueológico de Navarra se constataron dos yacimientos romanos en el lugar, pero las posteriores campañas de prospección determinaron que se trataba de un mismo yacimiento con varias fases de ocupación. Desde el año 2007 se han realizado intervenciones arqueológicas ininterrumpidas en el lugar, dirigidas por M. Gómara Miramón.	
Se han descubierto las estructuras de dos zonas de producción que corresponden con dos <i>torcularia</i> . El primero en el que se concentraron las intervenciones fue en el que correspondía a época imperial, revelando un pasillo de acceso a una <i>cella vinaria</i> . Se descubrieron los muros que la delimitaban, y el del lado norte está construido con grandes sillares de arenisca que parecen constituir la caja de cimentación del complejo de prensado. Hay pilares centrales que conformarían tres naves en dirección este-oeste y sustentaban el techo. Cada nave tendría unos 3,90 metros de anchura.	
Se ha calculado que el complejo vinícola tendría una extensión de unos 530 metros cuadrados, que podrían aumentar en función de los descubrimientos de las siguientes campañas arqueológicas que se realicen.	
MOSAICOS	
No se han encontrado hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none">Metálicos: se encontró un sestercio de Filipo el Árabe (244-249) en la <i>cella vinaria</i>.Cerámica: fragmentos de teja romana y de cerámica a torno. Se descubrió medio <i>dolium in situ</i>.	
DEPÓSITO: Museo de Arqueología de Navarra.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: el <i>torcularium</i> de época imperial se ha datado entre finales del siglo I d.E. y el siglo III d.E.	
BIBLIOGRAFÍA	
GÓMARA MIRAMÓN, M. (2016, pp. 15-19)	
Otros yacimientos cercanos:	
➤ <i>Vid.</i> N.03 del presente trabajo.	

N.05	
POBLACIÓN: Cascante.	MICROTOPÓNIMO: Reinuevo.
UBICACIÓN: un tanto más alejada de la vía romana, junto a <i>Cascantum</i> , sobre una pequeña elevación dominando el llano circundante. En la vega del río Ebro.	
DESCRIPCIÓN	
En los años 70, un grupo de vecinos y niños dirigidos por el párroco de la iglesia localizaron la villa y realizaron pequeñas intervenciones en lo que llamaron “Operación Rescate”. Los materiales fueron depositados en el Museo de Arqueología de Navarra.	
En marzo de 2018 se tiene la noticia de que “El grupo de Arqueología de Cascante intervino de urgencia en una villa romana local en riesgo de deterioro”. Esta intervención fue dirigida por M. Gómara, Ó. Bonilla y B. Serrano, a los que se sumaron seis estudiantes de grado, máster y doctorado de las universidades de Zaragoza y Granada.	
Ya se habían realizado prospecciones previas a la excavación en esa zona, identificándose las estructuras de una villa que se estaban deteriorando muy rápidamente. Tras informar a los técnicos del Gobierno de Navarra, se aprobó la intervención de urgencia.	
Las estructuras encontradas corresponderían con la <i>pars fructuaria</i> de la villa, seguramente dedicada a la obtención de aceite. Se encontró un contrapeso de una prensa del <i>torcularium</i> , junto con varias estancias. Cabe destacar el hallazgo de un hogar con una placa pétreas bien trabajada que servía de base.	
MOSAICOS	
Se encontraron restos de <i>opus signinum</i> .	
MATERIALES RECOGIDOS: pendientes de publicación.	
DEPÓSITO: Museo de Arqueología de Navarra.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: bajoimperial, por especificar mediante más intervenciones arqueológicas.	
BIBLIOGRAFÍA	
Redacción (27 de marzo de 2018): http://www.plazanueva.com/articulo/medio-y-energia/grupo-arqueologia-cascante-interviene-urgencia-villa-romana-local-riesgo-deterioro/20180327120126185049.html	
Otros yacimientos cercanos:	
➤ <i>Vid.</i> N.03 del presente trabajo.	

N.06	
POBLACIÓN: Castejón.	MICROTOPÓNIMO: Montecillo de Castejón
UBICACIÓN: en la orilla izquierda del río Ebro, junto a la población de Castejón.	
DESCRIPCIÓN Se encontraron restos constructivos y materiales que Mezquíriz consideró que corresponderían una posible villa rústica romana. También se encontraron enterramientos.	
MOSAICOS No se han encontrado restos.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">Metálicos: se encontró una azada para las labores agrícolas en mal estado de conservación, con el gran anillo para insertar el mango de madera en la parte posterior rota.Cerámica: restos de <i>terra sigillata</i> hispánica.Restos orgánicos: objeto de hueso finamente trabajado, la parte exterior está formada por semiesferas separadas por dos banquetones semicirculares. El envés es totalmente plano, como para ser adosado a algún objeto o ser la mitad del mango de un pequeño instrumento. Está roto en su parte inferior. En Lyon se halló uno semejante. Es del siglo I-II d.C. y mide 4 cm.Otros: partes de columnas.	
DEPÓSITO: Museo de Castejón.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: algunos materiales se han datado entre el siglo I y II d.C. Se desconoce el momento de abandono.	
BIBLIOGRAFÍA MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2007-2008; 2009a)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid.</i> N.06 del presente trabajo.	

N.º7	
POBLACIÓN: Falces.	MICROTOPÓNIMO: Villa de San Esteban.
UBICACIÓN: sobre una terraza del río Arga, a unos 30 m de altura, dominando una fértil vega. Al pie de la carretera entre Falces y Lerín.	
DESCRIPCIÓN	
<p>Se realizaron prospecciones en 1969, y se excavó durante 4 campañas entre 1970 y 1978, bajo la dirección de M.A. Mezquíriz. El plano quedó incompleto debido a la construcción de la carretera ya nombrada a comienzos del siglo XX, que destruyó buena parte de la misma. Posee un gran muro de contención junto a la ladera que se ha conservado prácticamente intacto hasta la actualidad, demostrando la calidad de su construcción. Esta zona, tan fértil, fue explotada ya en época romana con plantaciones de vid y cereales.</p> <p>Como consecuencia, la villa tenía un <i>torcularium</i> para la producción de vino, que pertenecería ya a la primera fase de construcción de la villa (ss. I-II d.C.). Dispone de un solo lagar con su correspondiente plataforma de prensado. Se hallan adosados a un gran muro de contención que limita la villa por el Este, en la zona en la que hay una ladera de pronunciada pendiente.</p> <p>El lagar está fabricado con una resistente argamasa, mide 3,88 x 1,90 metros y tiene 1,10 m de profundidad. Está revestido por una argamasa en el interior y el exterior para su impermeabilización. También tiene un banquetón o bocel para su limpieza. La plataforma de prensado mide 9 x 3,20 metros, y también está revestida de argamasa. Se encontró también el <i>fumarium</i>.</p> <p>La segunda fase (s. IV d.C.) corresponde a una villa de peristilo, habiéndose descubierto un gran patio. En la zona Sur se han encontrado restos de una galería de éste, con los sillares de apoyo de las pilastras o columnas del mismo. Se han recuperado algunas estancias adyacentes, pero muchas se han perdido al conformarse el barranco por el que fluye el agua. De la crujía oriental queda tan sólo el muro que limita el peristilo, ya que es la zona afectada por la construcción de la carretera.</p> <p>Junto al muro oeste se encuentran 4 habitaciones de 4 x 4,30 metros, todas iguales y con una puerta lateral. Tienen el suelo de lajas de piedra y se encontraron abundantes restos de herramientas agrícolas y <i>dolia</i>, por lo que se han interpretado como almacenes. Se abren a una galería que proporcionaría luz y ventilación. El corredor termina en una puerta con su umbral bien señalado, que daría acceso a la <i>cella vinaria</i> subterránea, en la que las paredes tenían una especie de nichos para acoplar tres grandes <i>dolia</i>. Esta villa tiene una continuidad de ocupación relacionada con el culto cristiano, dedicado a San Esteban.</p>	
MOSAICOS	
<p>Se encontraron varios mosaicos, y uno de ellos tenía una dolia empotrada en el suelo debido a la utilización del espacio en época posterior al mosaico. También abundantes restos de teselas que constatan que la zona afectada por la construcción de la carretera correspondería con la <i>pars urbana</i> decorada con estos pavimentos.</p>	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> • Metálicos: se encontraron monedas de Constantino I (306-317), Constancio II (335-337), Valentiniano (364-375) y dos posiblemente de Rómulo Augustulo en relación con la construcción tardía. También herramientas de uso agrícola: hachas, cuchillos, hazadas, etc. Aparecieron también pequeños bronces del siglo IV. • Cerámica: abundantes fragmentos de <i>dolia</i> para el almacenaje del vino y cerámica común. Fragmentos de <i>sigillata</i> hispánica tardía decorada y cerámica gris estampada (en uso hasta el siglo V d.C.). Se encontraron restos de cerámica de tipo celtíbero, como la que tiene borde de bisel y decoración de líneas horizontales pintadas en el exterior, y de "cerámica local" de color negruzco de bordes de ollas y superficie áspera. 	
DEPÓSITO: Museo de Navarra.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: tiene dos fases de ocupación. Una en torno a los siglos I y II d.C., y otra en el siglo IV d.C. de la que proceden los mosaicos. Despues se seguiría utilizando el lugar para la producción de vino.	

BIBLIOGRAFÍA

MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (1985, pp.157-184; 2004c, pp.221-246; *lo del vino*; 2009, pp. 242-244; 2007-2008, pp. 197-227)

Otros yacimientos cercanos:

- Los Villares (N.08 del presente trabajo).

N.08	
POBLACIÓN: Falces.	MICROTOPÓNIMO: Los Villares.
UBICACIÓN: en una zona de llanura aluvial, en la margen izquierda del río Arga. A unos 2 km en línea recta de la villa de San Esteban.	
<p>DESCRIPCIÓN</p> <p>Se comenzó la excavación teniendo como indicio el topónimo, por parte de M.A. Mezquíriz Irujo. Los Villares es el nombre del término, dentro del territorio municipal de Falces. Son muchos los topónimos Villares dentro de la geografía española donde se ha comprobado la existencia de yacimientos arqueológicos. Se realizaron dos campañas, en 1982 y 1983, en las que se constataron dos fases constructivas como en la otra villa de Falces. La primera correspondería a los siglos I-II d.C. y la segunda a los siglos IV-V d.C. A través de un patio con <i>impluvium</i> se articula el resto del edificio.</p> <p>Destaca la <i>pars rustica</i> dedicada a la elaboración de vino y al prensado de las aceitunas y su transformación en aceite, procedente ya de la primera fase de la villa. La zona de elaboración del vino está compuesta por dos lagares con sus respectivas plataformas de prensado, de forma rectangular. Están construidas a partir de muros de piedra arenisca y piedra de yeso, llenado por capas de cantos rodados y piedras. Sobre ellos se aplicó un revestimiento de argamasa alisada para su impermeabilización. Ambos lagares presentan pocillo de limpieza.</p> <p>Se encontraron tres piedras de contrapeso al Sur, y uno de ellos probablemente correspondería al prensado de la aceituna, así como los pequeños contenedores revestidos de argamasa al suroeste del <i>torcularium</i>. Los espacios excavados al sureste han sido los que han denotado la segunda construcción tardía, pero todavía queda mucho por excavar para poder establecer la planta de la villa.</p>	
<p>MOSAICOS</p> <p>No se ha localizado ninguna estancia pavimentada de mosaico por el momento.</p>	
<p>MATERIALES RECOGIDOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Metálicos: destaca un tesorillo de 13 denarios de plata, todos de Vespasiano (69-79 d.C.). • Cerámica: fragmentos de <i>dolia</i>, <i>imbrices</i> y tégulas. 	
DEPÓSITO: Museo de Navarra.	MUSEALIZACIÓN: no.
<p>CRONOLOGÍA: una primera ocupación entre los siglos I y II d.C., y una segunda entre los siglos IV y V d.C.</p>	
<p>BIBLIOGRAFÍA</p> <p>MEZQUÍRIZ (2004b, pp. 133-160)</p>	
<p>Otros yacimientos cercanos:</p> <p>➤ Villa de San Esteban (N.06 del presente trabajo).</p>	

N.09	
POBLACIÓN: Funes.	MICROTOPÓNIMO: Villa de Funes.
UBICACIÓN: en el kilómetro 73 de la carretera nº 115, cerca del puente que cruza el Ebro, dentro del término municipal de Funes.	
<p>DESCRIPCIÓN</p> <p>Establecimiento interpretado como una villa romana con explotación vitivinícola, excavada por J. de Navascués en 1959. La superficie excavada fue de unos 300 m² y se pusieron al descubierto cuatro lagares relacionados con espacios de prensado de uva. El espacio está dividido longitudinalmente por un muro de unos 80 cm de ancho, quedando a ambos lados dos lagares con sus respectivas plataformas de prensado. Al este de las plataformas 5 y 6 queda una amplia zona que debió completar el <i>torcularium</i>, y un espacio semejante debió existir al Oeste de las plataformas 8 y 9. Los lagares están recubiertos por una argamasa de aislamiento.</p> <p>En ningún otro lugar se han encontrado tantos lagares para la producción, lo que hace pensar que el establecimiento estuviese dedicado exclusivamente a la elaboración de vino, cuya finalidad no sería sólo el consumo de los habitantes de la villa, sino en sentido más industrializado y dedicado posiblemente al comercio externo de este producto. Pero la excavación es parcial, pendiente de más intervenciones que arrojen luz sobre esta cuestión.</p>	
<p>MOSAICOS</p> <p>No se han encontrado restos todavía.</p>	
<p>MATERIALES RECOGIDOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Metálicos: se encontraron dos monedas de oro (áureos) sobre una de las plataformas. Uno de Domiciano acuñado en Roma bajo el imperio de Vespasiano en el año 76, y otro de Adriano acuñado en Roma entre los años 119 y 122. • Cerámica: vasos decorados de la Forma 37, y formas lisas de la 27 y la 36. También numerosos fragmentos de <i>dolia</i>. 	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
<p>CRONOLOGÍA: la numismática data la construcción de las prensas entre finales del siglo I e inicios del II, estando ya en uso.</p>	
<p>BIBLIOGRAFÍA</p> <p>MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2004b, pp. 133-160; 2007-2008, pp.197-228)</p>	
<p>Otros yacimientos cercanos:</p>	

N.10	
POBLACIÓN: Liédena.	MICROTOPÓNIMO: Villa de Liédena.
UBICACIÓN: frente a la Foz de Lumbier, sobre una terraza en la margen derecha del río Iratí. Actualmente se halla en el kilómetro 41 de la carretera entre Pamplona y Sangüesa.	
DESCRIPCIÓN	
<p>Esta villa romana fue descubierta por J. Altadill con motivo de la plantación de una villa, encontrando el primer mosaico. Posteriormente fue excavada por B. de Taracena entre 1942 y 1948. Se encontraron una serie de espacios en torno a un peristilo, que corresponderían a una primera construcción de la segunda mitad del siglo I, de muros gruesos y con un pavimento de <i>opus caementicium</i>. A esta primera fase correspondía el peristilo en el que se encontró el mosaico.</p> <p>También de esta fase sería la zona de producción vinaria con una gran plataforma de prensado y un lagar de 2,20 m de largo y 1,40 m de ancho, con una profundidad de 1,40 m. Presenta un banqueteón o bocel de limpieza en el ángulo interior, y está realizado a base de piedra picada y argamasa, habiéndose constatado todavía las huellas del encofrado. Se recubrió con una capa de argamasa pulida de cal, arena y ladrillo picado para su impermeabilización. Adosada a la plataforma por el suroeste había otro lagar, pero de diferente factura, a base de capas de pequeñas lajas de piedra colocadas oblicuamente y también capas de canto rodado y fragmentos de téguas y ladrillos. Es mucho más tosco, y ha perdido la capa de revestimiento. También había una cella vinaria en la zona noroeste. En 1945 se halló un pozo bajo una estructura del siglo V, que separa la habitación 71 de la 134, al sureste. El pozo aportó gran cantidad de cerámica que arrojaría luz sobre la datación.</p> <p>En el ángulo de la crujía oeste se encuentra una habitación que Taracena atribuyó a la construcción alto imperial y tiene una situación anómala para ser una estancia principal. En época posterior se le añade un ábside y podría corresponder a un <i>oecus</i> o un <i>triclinium</i> del siglo IV d.C., abierto al peristilo por un amplio umbral de gruesas losas. También cabe destacar el complejo termal al oeste, con dos espacios absidiados y restos de <i>hypocausta</i>. Cabe llamar la atención sobre la canalización en una estancia para evacuar hacia el río.</p> <p>Se cree que después podría haber sido la sede de una milicia privada o un pequeño contingente militar, que protegería la entrada a los Pirineos, al aparecer pequeñas habitaciones de tamaño muy similar en los lados de un gran patio. Además, el hallazgo de un broche de cinturón y una moneda con crismón del siglo VI d.C. reforzarían la teoría de una reutilización de la villa.</p> <p>Cabe decir que B. de Taracena encontró un mausoleo cerca de la villa. Debió tener forma de templo y constar de una pequeña cámara con apoyo de fuertes pilastras y suelo hormigonado de gran espesor. Tras él, se encontraría la cripta funeraria. El hueco de la cripta se cavó en el suelo y estaba destinado al sarcófago, prismático y de piedra en labra poco fina.</p>	
MOSAICOS	
<p>Las cuatro crujías del peristilo se dividen en 20 paneles con distintos motivos geométricos, excepto los situados en los ángulos que son idénticos. El origen de los esquemas se relaciona con mosaicos antiguos de Pompeya y Roma, posiblemente creados en época de Adriano, lo que los data en el siglo II d.C. Según Fernández Galiano, reconociendo la antigüedad de los esquemas, hay que valorar la curiosa disposición de los motivos y la tosquedad de los materiales, que fecharían los mosaicos en el siglo IV d.C.</p> <p>En el <i>oecus</i> o <i>triclinium</i> hay un pavimento compuesto por un primer espacio rectangular, a modo de <i>vestibulum</i>, pavimentado con peltas en blanco y negro. Da paso a una parte más amplia de la estancia, decorada con una ancha cenefa polícroma de círculos y cuadrados formados por un cordón que enmarca la escena central, muy deteriorada, con la representación del Triunfo de Baco.</p> <p>Al Norte hay otra estancia de menor tamaño, que abre al peristilo. Estaba pavimentada con un mosaico del que sólo se recuperaron pequeños fragmentos de los que parece deducirse que tenía una orla de damero en blanco y negro, y un trenzado del que sólo se conserva el dibujo-borrador, realizado con teselas muy pequeñas. Mezquíriz propuso la hipótesis de que fuera “el enmarque de alguna escena central figurada, ya que se trata de una estancia comunicada con la que contiene la representación báquica”.</p> <p>En la crujía Sur del peristilo hay una estancia con acceso diáfano desde el mismo patio, de forma alargada con mosaico</p>	

de círculos secantes en blanco y negro. Fue interpretada como el *tablinum*, quedando cerrada en el lado opuesto, ya que es posible que en la construcción del siglo IV fuese el límite suroeste de la zona dedicada a residencia. En la crujía oriental del peristilo se sitúan los *cubicula*, de los que sólo uno está pavimentado con mosaico de hexágonos y que posiblemente fuera el que correspondiera al *dominus*.

En la galería al suroeste hay mosaicos como si fueran dos grandes alfombras yuxtapuestas, la del extremo occidental está muy deteriorada y la central presenta un emblema circular en cuyo centro hay un anagrama del siglo V que puede referirse al propietario de la villa. La lectura es imposible hoy en día debido al deterioro, pero Taracena y Vázquez de Parga recogen en su diario que podría leerse *CARI*, que correspondería al cognomen *CARVS*, en genitivo. Aunque tampoco podría descartarse según Mequíriz *CARINVS*, que se interpretaría de la misma forma.

MATERIALES RECOGIDOS:

- **Metálicos:** se encontraron dos grandes bronces de Alejandro Severo y Gordiano Pío en la habitación 26. También se encontraron monedas de Constantino sobre el pavimento báquico y en el peristilo. También monedas del Bajo Imperio, en las estancias en la zona del estanque. Destacan una moneda con crismón y un broche de cinturón, que podrían fecharse en el siglo VI. Se halló también un hacha de pequeño tamaño con hoja trapezoide con un filo amplio y el extremo posterior acabado en punta.
- **Cerámica:** tenemos noticia de que B. de Taracena halló varias *dolia* caídas sobre el pavimento de mosaico del peristilo. También se encontraron restos de cerámica de mesa y *sigillata* hispánica tardía (con diversas formas y decoración).
- **Restos orgánicos:** destacan los hallazgos de industria ósea, como un colgante fálico del siglo IV d.C.
- **Otros:** instrumentos agrícolas (podaderas, azadas...) y anzuelos de pesca en el río Iratí.

DEPÓSITO: Museo de Navarra.

MUSEALIZACIÓN: sí.

A-21, 31487 Lumbier, Navarra

<https://www.turismo.navarra.es/esp/organice-viaje/recurso/Patrimonio/5112/Yacimiento-arqueologico-Villa-romana-de-Liedena.htm>

CRONOLOGÍA: entre la segunda mitad del siglo I fue construida la villa alto imperial, mientras que en el siglo IV se realizó una ampliación a la que se atribuyen los principales mosaicos.

BIBLIOGRAFÍA

TARACENA, B. (1949, pp.353-385; 1950, pp.9-40); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, pp.113-118); MEZQUÍRIZ IRUJO (2004b; 2009b, pp. 221-225; 2007-2008, p.200)

Otros yacimientos cercanos:

N.11	
POBLACIÓN: Monteagudo.	MICROTOPÓNIMO: Cabezos de Monasterio
UBICACIÓN: en uno de los cabezos que reciben este nombre, seguramente por pertenecer antiguamente al Monasterio de Tulebras. Concretamente en el que está más cercano al río Naón, paralelo al Queiles en su margen izquierda, en su primera terraza.	
DESCRIPCIÓN Han aparecido restos de cerámica en superficie y durante las labores agrícolas en los campos cercanos, que han hecho pensar que pudiese haber allí una villa rural en época romana.	
MOSAICOS No se han encontrado hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: fragmentos de teja romana, cerámica gris muy basta y <i>terra sigillata</i> hispana. También se encontraron ánforas y tinajas grandes enterradas en los campos cercanos.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: probablemente altoimperial, pero pendiente de concretar.	
BIBLIOGRAFÍA BERRAONDO, M.J. (1990, pp. 55-64)	
Otros yacimientos cercanos: <ul style="list-style-type: none">➤ Mezquíriz menciona el hallazgo de un ara romana dedicada a Marte y que fue donada por el marqués de S. Adrián al Museo de Navarra.➤ Cabezo del Molino: dentro de la población de Monteagudo, detrás del Convento de los Agustinos y en la margen izquierda del Queiles. La cerámica es de tipo hallstática, celtibérica y <i>terra sigillata</i> hispánica. También hay sílex propio del terreno.➤ Templarios (N.12 del presente trabajo).	

N.12	
POBLACIÓN: Monteagudo.	MICROTOPÓNIMO: Templarios.
UBICACIÓN: cercana al barranco de Capapalo, del que se servía de agua. A bastante distancia tanto de Monteagudo como de Novallas, entre ambas poblaciones.	
DESCRIPCIÓN Se trata de una villa de extensión similar a la de El Villar de Ablitas (N.01 del presente trabajo). El término seguramente indique que en algún momento perteneció a los templarios de Novallas, el pueblo vecino. No ha sido habitado posteriormente a la ocupación romana, pero sí ha sido dañado por las plantaciones de viñas y el campo de almendros situado al noroeste.	
MOSAICOS No se han encontrado hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">Cerámica: cerámica común romana, <i>terra sigillata</i> hispánica, asas con decoración pintada de tipo celtibérica y un fragmento de cerámica con decoración en hueso quizás del alfar de Tarazona según Berraondo (1990, p.59).Restos orgánicos: abundantes fragmentos óseos en el campo de almendros al noroeste.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: seguramente altoimperial, pendiente de intervenciones arqueológicas.	
BIBLIOGRAFÍA BERRAONDO, M.J. (1990, pp. 55-64)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid.</i> N.11 del presente trabajo.	

N.13	
POBLACIÓN: Murillo el Cuende.	MICROTOPÓNIMO: Los Olmos.
UBICACIÓN: en margen derecha del río Cidacos, donde el valle se abre a una amplia llanura con terrazas fluviales escalonadas. Se encuentra en la llanura aluvial, a 150 m del río.	
DESCRIPCIÓN	
<p>En el invierno entre 2010 y 2011, durante los trabajos del sector IX de la zona regable del Canal de Navarra, se procedió a una serie de acciones para la protección del patrimonio arqueológico. Entre ellas se encuentra la intervención en Los Olmos, excavándose unos 73m² divididos en 4 sectores. Ésta permitió descubrir parte de la zona rústica de una villa romana, que se situaba sobre un yacimiento prerromano de cronología y carácter indeterminado.</p> <p>En el Sector 1 se encontró un depósito de hormigón revestido con una capa hidráulica en el interior, que consta además con un acceso al interior mediante escaleras de tres peldaños y también con un desagüe para su vaciado. También se excavó la zanja de cimentación, con unos 80-100 cm de profundidad y 70-75 cm de anchura. La cimentación se realizó con mampuestos de arenisca con doble paramento irregular, sin cimentar y con relleno interno. El muro tenía unos 70-75 cm de espesor y entre 80 y 100 cm de alto. Este sistema de cimentación estaría en los lados oeste, sur y este del depósito. Se encontró un pavimento de losas de areniscas que podrían cubrir todo el perímetro del depósito, aunque sólo se conservaron en el lado sur.</p> <p>Se calcula que el depósito tendría capacidad de unos 4.620 litros por sus 4,73 m² de extensión, los 220 x 215 cm de lado y la profundidad de 102 cm. El cese del uso del depósito en el siglo II podría indicar un posible cambio de la actividad desarrollada en él y su entorno. Se ha pensado que su funcionalidad podría ser la de un establecimiento tipo <i>fullonica</i> o <i>tintoria</i>, destinadas a lavandería o tintorería. En Andelos, como ejemplo más cercano, se encontró una <i>fullonica</i> excavada por M.A. Mezquíriz en 2009. Aunque en este caso tampoco debemos descartar su función como lagar de uso agrícola, quedando pendiente de más intervenciones.</p> <p>En el Sector 2 se identificaron tres fases constructivas por la superposición de estructuras. La evidencia más antigua de la ocupación romana son unos muros de mampuestos de arenisca dispuestos con aparejo irregular, cortados por una estructura muraria más reciente. El pavimento es de tierra pisada y se encontró un hogar. En la segunda etapa constructiva se realizaron unos muros que articularon el espacio en 4 recintos, con grandes mampuestos de arenisca con aparejo irregular. Cuando la zona ya estaba en estado de abandono, se detecta una actividad esporádica, realizándose una cubeta rellenada con materiales de escombros y derrumbes, sirviendo de basurero. Se fechó la cubeta en el siglo II d.C. bastante avanzado.</p> <p>En el Sector 3 sólo se intervino arqueológicamente en 6m², identificándose una acumulación de restos constructivos de téguulas de un derrumbe, un pavimento de gravillas y un peculiar muro construido con téguulas y dolia.</p> <p>El Sector 4 fue considerado una bodega o <i>cella vinaria</i>, interviniéndose en 24 m². Se encontraron de forma muy abundante fragmentos de cerámica de almacén que cubrían el pavimento de la estancia, corroborando esa teoría. Se encontró un pavimento está compuesto por una única capa de gravas, sobre el lecho de limos de inundación, que podría ser un camino de acceso a la zona de servicio de la villa. La cimentación de la bodega rompe ese pavimento. La techumbre tenía unos apoyos centrales para su sustento, pues se ha encontrado una plataforma realizada con sillares de arenisca, una posible cimentación del apoyo que la sostendría. La bodega tendría planta rectangular y estaba orientada de norte a sur, mientras que el suelo era de tierra apisonada. Las grandes vasijas de almacenaje se apoyaban directamente sobre el piso de tierra.</p>	
MOSAICOS	
No se han encontrado hasta la fecha.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> • Metálicos: una chapa de plomo del Sector 2, una llave de hierro del Sector 4, una pesa del Sector 4 • Cerámica: fragmentos de <i>terra sigillata</i> hispánica y gálica, de cerámica pigmentada, de cerámica común, de cocina y de <i>dolia</i>. También numerosos restos constructivos de <i>teguale</i> y de <i>imbrices</i>. En algunos fragmentos se 	

encontraron grafitos.

- **Otros:** tres recipientes de vidrio.

DEPÓSITO: desconocido.

MUSEALIZACIÓN: no.

CRONOLOGÍA: se ha considerado una fundación de época republicana o inicios del Alto Imperio, entre principios y mediados del siglo I a.C. Luego se reestructuraría entre finales del siglo I a.C. y mediados o finales del I d.C. La última fase constructiva es de entre el siglo I y II. Finalmente, el abandono se produciría entre finales del siglo II y comienzos del III d.C.

BIBLIOGRAFÍA

NUIN CABELLO, J.; MATEO PÉREZ, M.R.; ARMENDÁRIZ AZNAR, R.M.; DURÓ CAZORLA, A. (2011, pp. 119-140)

Otros yacimientos cercanos:

- El yacimiento prerromano sobre el que se construye la villa.
- Aguilar II (N.14 del presente trabajo).
- Hay varias villas a lo largo del curso del río Cidacos, como vemos en la siguiente imagen.

N.14	
POBLACIÓN: Murillo el Cuende.	MICROTOPÓNIMO: Aguilar II.
UBICACIÓN: en la llanura aluvial del río Cidacos, en su margen derecha y a unos 200-300 metros de la villa de Los Olmos (N.13 del presente trabajo).	
DESCRIPCIÓN <p>En este lugar tan sólo se han realizado prospecciones de superficie, aunque los restos arqueológicos visibles han permitido pensar que pudiese haber una relación con la villa de Los Olmos. Caben distinguir dos posibilidades. Una es que se trate de dos asentamientos romanos separados pero complementarios, uno destinado a la vivienda de los dueños y otro a la producción y manipulación de productos agropecuarios y otras actividades similares (de ahí los indicios de mosaicos en este caso y la ausencia de ellos en Los Olmos). Otra es que se trate de un único espacio unido por estructuras y materiales muebles todavía sepultados y ocultos a nuestra vista. Pero si se tratase de un único asentamiento estructurado, su extensión estaría muy por encima de las otras villas estudiadas en Navarra: Arellano tiene 2,5 hectáreas, Piecadero entre 2 y 4, Funes 1,5, San Esteban de Falces 0,6, Los Villares de Falces 1,5, Liédena 1,5 y Santa Cruz de San Martín de Unx 2 (Nuin <i>et alii</i>, p. 138).</p>	
MOSAICOS <p>Se han encontrado numerosas teselas de color blanco y negro, aunque todavía no ha aparecido un mosaico <i>in situ</i>.</p>	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">Cerámica: fragmentos de producciones de cerámica de mesa.Otros: restos de mármoles decorativos.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA <p>NUIN CABELLO, J.; MATEO PÉREZ, M.R.; ARMENDÁRIZ AZNAR, R.M.; DURÓ CAZORLA, A. (2011, pp. 119-140)</p>	
Otros yacimientos cercanos: <p>➤ <i>Vid.</i> N.14 del presente trabajo.</p>	

N.15	
POBLACIÓN: Ribaforada.	MICROTOPÓNIMO: Villa de Ribaforada.
UBICACIÓN: sobre una terraza que delimita el casco urbano de Ribaforada con el Canal Imperial de Aragón y la vega del río Ebro.	
DESCRIPCIÓN	
<p>En 2017, los arqueólogos J.J. Bienes Calvo y Ó. Sola Torres, con la colaboración del vecino de la localidad A. Alzueta Chivite, dirigieron una intervención arqueológica en esta villa que sacó a la luz una estancia con el sistema de calefacción de <i>hypocaustum</i>, con 16 <i>pilae</i> de 60-70 cm que sobreelevaban el pavimento. Se realizó un sondeo de 4 x 4 metros, localizándose también un pasillo que comunicaba el hogar con el interior del hipocausto.</p> <p>Una segunda intervención en julio y agosto de 2018 sacó a la luz un horno romano para la producción de cerámica, fechado entre los siglos I y II d.C. La construcción cuenta con un <i>praefurnium</i> con una ligera pendiente por el que se depositaría la leña de la combustión y que facilitaría la limpieza del horno. No fue posible encontrar evidencias de la parrilla sobre la que se depositaban las cerámicas, ni las paredes del alzado y la cubierta del horno. Estaría orientado a la producción de cerámica de paredes finas y cerámica común de calidad. La localización de este horno es algo excepcional.</p> <p>También se encontraron evidencias de una zona porticada, seguramente relacionada con el secado de la producción cerámica. Se encontró un <i>testar</i>, un basurero de las cerámicas defectuosas o rotas. Destaca el hallazgo de un enterramiento con un cuerpo en posición recostada, en un hoyo excavado en las gravas naturales. Es un caso anómalo, ya que este sistema de inhumación se asemeja a los tipos prehistóricos, pero los restos materiales asociados al enterramiento son de época romana.</p>	
MOSAICOS	
No se han encontrado restos por ahora.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> Cerámica: cerámica de paredes finas, cerámica común (tapaderas, jarras, etc.) Restos orgánicos: restos de carbón vegetal del horno. 	
DEPÓSITO: Museo de Navarra (¿?)	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: entre el siglo I y el III d.C.	
BIBLIOGRAFÍA	
PÉREZ-NIEVAS, F. (2017 y 2018)	
Otros yacimientos cercanos:	

N.16	
POBLACIÓN: Sada.	MICROTOPÓNIMO: Villa del Cerrao.
UBICACIÓN: sobre una terraza fluvial del río Aragón, a 1,3 km del mismo.	
DESCRIPCIÓN	
<p>En enero de 1992 se realizaron unos sondeos de urgencia, dirigidos por R. Armendáriz, J. Armendáriz, M. P. Mateo y J. Nuin como consecuencia de los trabajos de prospección en los términos de Céseda y Gallipienzo que llevaron a cabo previamente por encargo del Museo de Navarra para el Inventario Arqueológico provincial. Los restos estaban bastante dañados como consecuencia de las labores agrícolas y el uso del terreno para la plantación de viñas.</p> <p>Se realizaron 8 catas divididas en dos sectores, 6 en el primero y 2 en el segundo. En el primero se encontraron las cimentaciones de 2 lagares de aceite en hormigón, varios muros que delimitaban estancias y abundantes restos cerámicos. En el segundo sector se encontraron restos de un <i>hypocaustum</i> con ladrillos e improntas de las <i>suspensurae</i> sobre el suelo. Aparecieron también un muro de sillarejo en dirección norte-sur con argamasa, superpuesto a otro anterior a mayor profundidad hecho con cantos rodados de río.</p> <p>Por tanto, se trataría de una explotación agrícola de aceite (y quizás de otros productos) a la que se une una zona señorial de vivienda con su sistema de calefacción y mosaicos en sus habitaciones, decorada también con columnas y cornisas, para el disfrute del propietario. La villa tendría una primera fase altoimperial, en torno al siglo I-II d.C., y una segunda etapa constructiva en el Bajo Imperio.</p>	
MOSAICOS	
Se encontraron restos de teselas de mosaico de color blanco, negro y rojo en el segundo sector.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> Metálicos: se encontró un pico para la labranza agrícola muy bien conservado, que sólo tenía rota la parte final. Se exfolió una fina lámina exterior a causa de la gruesa capa de tierra fuertemente adherida. Tiene un hueco cilíndrico de 2,5 cm de diámetro para el enmangue de madera. Hay ejemplares semejantes en Veleia (Navarra) y Numancia (Soria). Cabe destacar el hallazgo de un entalle de anillo, con una piedra semipreciosa que se engloba en el grupo de las calcedonias veteadas (ágata), con una coloración naranja de diversos tonos y, en una de las caras, tiene el busto de perfil mirando a la derecha con un yelmo ático y cimera de la que probablemente sea la diosa Atenea. También se encontró una moneda de Constancio II (337-361 d.C.). Cerámica: fragmentos de <i>terra sigillata</i> hispánica (entre ellos bordes de la forma 8, fragmentos de la Forma 77, de la 37 tardía decorados con círculos de ángulos y de la 15/17), restos de <i>dolia</i> para el almacenaje y cerámica pigmentada de paredes finas. También aparecieron galbos con ángulos y pigmentados de <i>sigillata</i> hispánica y restos de cerámica común. Restos orgánicos: restos de carbón. Otros: restos constructivos de cornisas, columnas, pilastras, basas y hormigón en la tierra. 	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: se podría considerar que su fase inicial pertenecería a época altoimperial, entre el siglo I y II d.C., pero los materiales alargan la cronología hasta época Bajoimperial (moneda de Constancio).	
BIBLIOGRAFÍA	
ARMENDÁRIZ AZNAR, R.M.; ARMENDÁRIZ MARTIJA, J.; MATEO PÉREZ, M.R.; NUIN CABELLO, J. (1993-1994, pp. 303-307); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2007-2008, pp. 197-228)	
Otros yacimientos cercanos:	

N.17

POBLACIÓN: Tudela.	MICROTOPÓNIMO: Soto de Ramalete.
UBICACIÓN: en la orilla izquierda del río Ebro, cerca de Tudela, en la finca conocida como «Soto del Ramalete». Las ruinas se extienden desde el Soto hasta la línea férrea de Zaragoza a Castejón.	

DESCRIPCIÓN

Esta villa fue excavada en 1946 por B. de Taracena y L. Vázquez de Parga. Su investigación quedó interrumpida, por lo que no tenemos un conocimiento pleno de la planta que podría tener el conjunto completo. Puede pertenecer al tipo de villas de bloque rectangular (Fernández, 1985, p.80). Se construiría directamente sobre los restos de un establecimiento agrícola altoimperial.

Parece que se trata, como en Liédena, de una villa urbano-rústica, ya que por una parte se ha descubierto un conjunto de habitaciones y termas en la línea de un corredor desde el que se accede a dos espacios pavimentados con mosaico, uno como *vestibulum* y el otro una sala octogonal ricamente decorada con un eje de 7,35 metros.

Bajo el pavimento del espacio octogonal se descubrió una doble canalización de distinta anchura, que se cruzan en aspa en el centro del espacio. Se le atribuyó la función de *hypocaustum*, pero tanto la forma de su trazado como la ausencia de *praefurium* u origen del aire caliente hacen desechar esta función. Se debería probablemente al deseo o necesidad, por humedades, de crear una cámara de aire y drenaje que sirviera de aislante para el pavimento. También se halló un salón de mayor tamaño (8,30 x 6,70 metros) en el extremo oriental del corredor, al que se accede por un umbral teselado. Se le añadiría un ábside con posterioridad a su construcción.

También se descubrió una instalación termal, en la que Taracena describe el hallazgo de un *praefurnium* junto a la pared Sur del *caldarium*, detalle que no ha quedado situado en el plano. Se ha constatado la existencia de *tepidarium* y *frigidarium* en las mismas, con su *balneum* de forma absidal y un patio occidental, enlosado y posiblemente superpuesto a la construcción anterior. El *frigidarium* comunica con un amplio espacio de 21 x 5 metros que pudiera ser un *gimnasium* o *palestra*, como parte del sistema termal.

Al oeste se descubrieron una serie de habitáculos en los que la orientación de los muros es diferente a la de la *pars urbana*, por lo que se ha pensado que se tratara de almacenes, industrias agrícolas, etc. Es decir, la *pars rustica* o *fructuaria* de la villa.

MOSAICOS

Se han encontrado dos espacios que conectan con un corredor, cubiertos de mosaicos. Uno es rectangular (el del *vestibulum*), y está decorado con grandes guirnaldas de laurel entrelazadas con una rica policromía de blanco, negro, verde, gris, amarillo y rojo. Entre ellas hay ramos de flores y frutas, e incluso un delfín. “El mosaico consta de una orla de cable sencillo rodeando todo el perímetro exterior; al interior, un campo enmarcado por una línea sencilla de dos teselas negras presenta una composición de grandes escamas formadas por guirnaldas entrelazadas. Las guirnaldas, entrelazadas dos de diferentes colores, son de hojas de laurel bastante profusas, [...]. En el interior de los espacios entre guirnaldas se disponen ramos florales con frutos de tipo distinto” (Fernández-Galiano, 1987, p.111)

La estancia octogonal tiene un gran círculo de 5,5 metros de diámetro que contiene una serie de círculos menores formados por guirnaldas de laurel de dos colores (rojizo y verdoso). Están enlazados entre sí, como también con el círculo exterior y con el central que rodea una escena cinegética, con la figura de un cazador a caballo, con el brazo extendido y la mano derecha alzada. El caballo se levanta sobre sus cuartos traseros y con las manos alcanza el lomo de una cierva, herida por una jabalina. A ambos lados de la cabeza encontramos el nombre de *DVLCITVS*, posiblemente el dueño de la villa.

En el salón de mayor tamaño, el pavimento está decorado con una composición geométrica a base de esvásticas formadas por un cordón polícromo. En el centro hay un emblema cuadrado de 2,40 m de lado, formado por una amplia guirnalda que enmarca un espacio con otra guirnalda circular de rica policromía. En las enjutas hay cestos y en el centro un *cantharos* sostenido por dos *putti* alados, uno a cada lado. En la parte superior hay dos palomas, una de ellas apoyada sobre él. Este tercer mosaico sería de diferente factura y de fecha posterior a los dos conjuntos anteriores, y Fernández Galiano interpretó que se trataría de la labor de dos talleres distintos.

MATERIALES RECOGIDOS:

- **Metálicos:** en el salón de mayor tamaño apareció una moneda de Constantino Magno (306-337).
- **Cerámica:** se han encontrado restos de terra sigillata hispánica y cerámica común.
- **Otros:** en el gran salón se encontraron restos de estucos policromados de rojo, negro y amarillo, con un motivo de rombos y flores saliendo del mismo suelo.

DEPÓSITO: Museo Arqueológico Nacional y Museo de Navarra.

MUSEALIZACIÓN: no.

CRONOLOGÍA: Fernández Galiano fecha los mosaicos en el siglo IV d.C. los dos primeros, y en el V el tercero.

BIBLIOGRAFÍA

TARACENA, B. y VÁZQUEZ, L. (1949); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1977, p.177; 1987, pp.110-113); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009b, pp. 226-230); CASTILLO GARCIA, M.C. (2019, pp.177-179)

Otros yacimientos cercanos:

- Necrópolis celtibérica “El Castillo”.
- Castillo y villa de Castejón (ya desde el siglo V con los visigodos).
- Montecillo de Castejón (N.07 del presente trabajo).

N.18	
POBLACIÓN: Tulebras.	MICROTOPÓNIMO: Monasterio de Santa María de la Caridad.
UBICACIÓN: bajo parte de las construcciones del monasterio que recibe este nombre, dentro de Tulebras y en la margen derecha del río Queiles.	
<p>DESCRIPCIÓN</p> <p>Este monasterio fue el primero femenino fundado por la Orden del Císter en España, y mantiene una comunidad religiosa habitándolo de forma ininterrumpida desde su fundación hasta nuestros días. Parte de él está construido sobre los restos de una villa romana, según un documento del monasterio fechado en 1151. En las obras de restauración que se realizaron, se han encontrado restos de un torreón posiblemente romano integrado actualmente en las salas del museo del monasterio. También se encontró una sepultura con algunas piezas de ajuar.</p>	
<p>MOSAICOS</p> <p>No se han hallado restos.</p>	
<p>MATERIALES RECOGIDOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> Cerámica: dos pequeños vasos de cerámica común de color crema, dentro de la tumba ya citada. Otros: un pequeño cuenco incompleto de vidrio dentro de la tumba. 	
DEPÓSITO: museo del Monasterio de Santa María de la Caridad y particular (Berraondo).	MUSEALIZACIÓN: no.
<p>CRONOLOGÍA: desconocida.</p>	
<p>BIBLIOGRAFÍA</p> <p>BERRAONDO, M.J. (1990, pp. 55-65)</p>	
<p>Otros yacimientos cercanos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Corral del Sr. Victorino (N.16 del presente trabajo). ➤ Cabezo de la Tejería (N.17 del presente trabajo). ➤ Cabezo de la Nevera: nevera que surtía al Monasterio de Tulebras, prospectada ya en 1937 por Pilar y Eulogio Varela. Aparecieron en superficie restos cerámicos de variada tipología y varios enterramientos en la ladera norte. ➤ Sorbán: despoblado medieval en el Cabezo de San Per o San Pedro de Sorbán. Quedan en superficie restos de cerámica medieval y teja árabe. Hay abundantes enterramientos y fragmentos de alabastro que ocupan el norte y oeste del cabezo. Por los restos de <i>terra sigillata</i> hispánica, se ha pensado que podría estar construido sobre un yacimiento anterior en la ladera norte, frente a Cascante. ➤ Camino de los Cabezos: a la izquierda de este camino y frente a Sorbán, se recogieron en superficie fragmentos de cerámica decorada de tipo celtíbera, que parecían proceder de escombros allí vertidos de los lugares habitados cercanos. 	

N.19	
POBLACIÓN: Tulebras.	MICROTOPÓNIMO: Corral del Sr. Victorino
UBICACIÓN: dentro de la propia población de Tulebras, al norte y a la izquierda de la carretera que va a Cascante (N-121C), en la margen derecha del Queiles.	
DESCRIPCIÓN En terrenos adyacentes y al norte del corral de este hombre conocido en el pueblo en los años 90, al excavar para sacar grava fue descubierta una gran cantidad de teja romana y restos óseos en un pequeño cubículo de un metro y metro en cuadro. Correspondría a unos enterramientos o quizás un “bustum”. En la misma zona, entre viñas, aparecen fragmentos que han hecho deducir que pueda tratarse de una serie de villas como las que aparecen en la comarca.	
MOSAICOS No se han encontrado restos todavía.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">Cerámica: abundantes restos de teja romana, ánforas, <i>terra sigillata</i> hispánica y cerámica común romana.Restos orgánicos: restos óseos de enterramientos.	
DEPÓSITO: Museo del Monasterio de Santa María de la Caridad y particular (Berraondo).	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: desconocida.	
BIBLIOGRAFÍA BERRAONDO, M.J. (1990, pp. 55-65)	
Otros yacimientos cercanos: ➤ <i>Vid.</i> N.19 del presente trabajo.	

N.20	
POBLACIÓN: Tulebras.	MICROTOPÓNIMO: Cabezo de la Tejería.
UBICACIÓN: en la zona conocida como el Recuenco, al final del Camino de los Cabezos.	
DESCRIPCIÓN <p>El lugar se conoce con este nombre por haberse situado allí la tejería que surtió al Monasterio de Tulebras. El cabezo fue abierto para extraer piedra para las obras de restauración en el monasterio, descubriéndose los cimientos de 2 habitaciones a diferentes niveles, de aproximadamente 2 x 3 metros en cuadro cada una. Actualmente el lugar está destrozado y apenas quedan restos.</p> <p>Los muros eran de <i>opus spicatum</i> y se recogieron abundantes restos de la ocupación romana. Apareció un estrato de tierra oscura, con restos de madera carbonizada. Se ha interpretado como una villa romana, pero queda pendiente de una intervención sistemática y profesional que arroje luz sobre la misma.</p>	
MOSAICOS <p>No se han encontrado vestigios.</p>	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">Metálicos: varios fragmentos de hierro.Cerámica: restos de teja romana, cerámica común, ánforas y tinajas de almacenaje, <i>terra sigillata</i> hispánica y de importación, cerámica decorada de tipo celtibérica y una fusaiola. Uno de los fragmentos de <i>sigillata</i> importada tiene letras ibéricas grabadas, marcadas a punzón.	
DEPÓSITO: Museo del Monasterio de Santa María de la Caridad y particular (Berraondo).	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: seguramente de origen altoimperial, pendiente de especificar mediante intervenciones arqueológicas.	
BIBLIOGRAFÍA <p>BERRAONDO, M.J. (1990, pp. 55-65)</p>	
Otros yacimientos cercanos: <p>➤ <i>Vid.</i> N.19 del presente trabajo.</p>	

N.21

POBLACIÓN: Villafranca.	MICROTOPÓNIMO: Villa de Villafranca.
UBICACIÓN: en una terraza del río Aragón, construida a propósito para la villa. En la margen izquierda del río Aragón.	
DESCRIPCIÓN	
<p>El 13 de abril de 1970 se recibió en la Institución Príncipe de Viana la denuncia del hallazgo de un mosaico en el término de Villafranca. El descubrimiento se debe a Ana M. Lacarra, que constató que el cereal crecía pobremente en unas zonas perfectamente delimitadas, lo que la condujo a comprobar la posible existencia de estructuras y después comunicar su hallazgo a la Institución.</p> <p>Se realizó una excavación de urgencia. y se constataron dos estratos, uno de tierra vegetal removida por labores agrícolas y otro en el que se habían plantado viñedos que habían llegado a perforar el propio mosaico. Debió tratarse de una villa agrícola del siglo II, que posteriormente se reforma y embellece a finales del siglo III o inicios del IV. Probablemente porque el propietario se instalase allí, como vivienda permanente en el campo, un fenómeno social característico de época tardía.</p> <p>Se encontraron tres estancias con pavimento de mosaico, quedando los espacios libres para que se ubicaran muros de tapial entre ellas que no se han conservado, pero pueden intuirse. Los dos lados de la estancia mayor sí estaban limitados por muros de piedra bien ejecutados, con 0,65 m de anchura y 0,85 m de cimentación, con un sillar de gran tamaño que fortalecía el ángulo. La habitación contigua al gran salón mide 5 x 4 metros, con una puerta en uno de los lados y un corredor de 5 x 2 metros. La estancia mayor podría ser por sus dimensiones el <i>oecus</i> o <i>triclinium</i> de la villa, o en todo caso un espacio de reunión para invitados.</p> <p>Es posible que la villa perviviera hasta el siglo V o VI en ambiente cristiano. De ello queda el establecimiento cercano de la ermita de San Pedro, y la necrópolis tardoantigua junto a ella.</p>	
MOSAICOS	
<p>El primer mosaico descubierto mide 8,10 x 8,10 metros, decorado con motivos geométricos y limitado en dos de sus lados por un muro de piedra de 0,65 m de grosor y con cimientos profundos. Es el que pertenecería al triclinio. Las teselas son de piedra, de color negro, blanco, ocre y rojo. No hay teselas de vidrio ni de barro cocido, y cada una tiene 12 mm de lado, aunque no son regulares. Se compone de grandes octógonos formados por rombos, que contienen un nudo de Salomón múltiple. Estos se alternan con otros octógonos más sencillos, unidos a los anteriores mediante unos rectángulos con dibujo ajedrezado. Otros motivos de relleno son círculos, puntas triangulares, nudos de Salomón simples, cordones, etc. Toda la composición se encuadra con una franja de trenzado polícromo, entre dos líneas de teselas negras.</p> <p>Otro es de 5 x 4 metros, con una decoración geométrica abigarrada de color y dibujo, contiguo al anterior. Entre ambos queda un espacio de unos 60 cm de ancho, donde debió estar el muro de tapial que separaría una estancia de la otra. Las teselas son de color negro, blanco, ocre y rojo, con teselas de tamaño algo menor a las anteriores. Se compone de grandes octógonos separados por pequeños cuadrados, silueteados por dos líneas paralelas de teselas negras. Dentro de los cuadrados pequeños va un nudo de Salomón simple, y rellenando los ángulos hay pequeños cuadros o aspas de color negro. Dentro de los grandes octógonos hay motivos circulares, distintos en cada uno de ellos, y el espacio entre el octógono y el círculo está llenado de forma completamente arbitraria con puntos, aspas, rosetas...</p> <p>Hay un <i>horror vacui</i> en toda la composición. Dentro de los motivos circulares se emplean guirnaldas vegetales estilizadas, cordones, festones, etc. y ocupando el centro hay nudos de Salomón simples o múltiples, excepto en uno de ellos en los que hay una gran roseta. Encuadrando toda esta composición, hay una franja de ajedrezado blanco y negro.</p> <p>También apareció un tercer mosaico de 5 x 2 metros, de dibujo más simple, que parece pertenecer a un corredor en lugar de una estancia. Los colores son los mismos que en los anteriores, y las teselas son de un tamaño semejante al segundo. La composición es geométrica, con octógonos entrelazados, silueteados por una línea de teselas negras. Son octógonos irregulares, que presentan cuatro de sus lados mayores que los otros cuatro. Todo ello va encuadrado por una zona de ajedrezado en blanco y negro.</p>	

MATERIALES RECOGIDOS:

- **Cerámica:** *tegulae* e *imbrices* de la cubierta de las estructuras anteriores caídas. Abundantes fragmentos de *sigillata* hispánica de tipologías muy variadas, tanto decorada como sin decorar. También fragmentos de cerámica común (ollas, asas, ordes de platos, *dolia*, etc.) y *sigillata* clara de tipo C. se encontraron fragmentos de la forma Mezq. 37 tardía.
- **Otros:** restos de estucos de pared policromados.

DEPÓSITO: Museo de Navarra.	MUSEALIZACIÓN: no.
------------------------------------	---------------------------

CRONOLOGÍA: algunas formas de *sigillata* pertenecen al siglo II d.C. (las formas 13, 44...), mientras que los mosaicos y la forma Mezq. 37 llevan la datación hasta mediados del IV d.C.

BIBLIOGRAFÍA

MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (1970, p.67; 1971, pp.177-188; 2004f, pp. 316-384; 2009b, pp. 239-241); BLÁZQUEZ y MEZQUÍRIZ (1985, pp.74-79); FERNÁNDEZ-GALIANO, D. (1987, pp.125127)

Otros yacimientos cercanos:

- Ermita de San Pedro: es posible que ya existiera como iglesia paleocristiana.
- Necrópolis: es de época tardoantigua y se encuentra junto a dicha ermita.

LA RIOJA

R.01

POBLACIÓN: Agoncillo.	MICROTOPÓNIMO: El Juncal de Velilla.
UBICACIÓN: sobre una terraza fluvial en el ángulo occidental del río Leza al desembocar en el Ebro, en terrenos pertenecientes a la base militar de Recajo.	
DESCRIPCIÓN	
<p>El topónimo ya es indicativo de la presencia de un yacimiento romano. La investigación se ha basado en la primera prospección geoelectrónica y, después, en la realización de catas donde se observaron anomalías en la prospección. Los muros de la primera fase están construidos con grandes cantos rodados sin argamasa, situados en dos o tres hiladas. En las explanaciones realizadas para la construcción del aeródromo de Recajo se encontró en 1942 una estela funeraria dedicada por <i>M IVLIVS ATICVS</i> a su esposa <i>IVLIA SEVERINA</i> originaria de <i>Caesaraugusta</i>. Esto parece indicar que existiría una necrópolis relacionada con la villa altoimperial.</p> <p>En los restos del siglo IV los muros son de factura similar, con grandes cantos rodados unidos con una mezcla de arena y grava. La planta presenta una gran estancia absidiada junto al borde de la terraza y está reforzada por contrafuertes. Se nota una cierta monumentalidad en el conjunto debido a los materiales constructivos de gran calidad y abundancia, que incluso han impedido la posterior roturación de estos campos. Se cree que posteriormente el lugar seguiría siendo habitado hasta época medieval.</p> <p>Debemos tener en cuenta que, si bien en el presente catálogo se ha seguido considerando este yacimiento como una villa a la espera de más intervenciones que arrojen luz sobre la naturaleza definitiva de este asentamiento, Sáenz consideró que sería más probablemente un asentamiento romano de carácter menor que no alcanzaría el de los núcleos urbanos pero sí llegaría a tener cierta actividad artesanal y comercial como para jerarquizar el territorio.</p>	
MOSAICOS	
No se han encontrado vestigios musivos por el momento.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> Metálicos: se encontró una moneda de Constantino. Cerámica: fragmentos de <i>terra sigillata</i> hispánica de las formas Mezq. 5 y Mezq. 37a. Otros: restos de capiteles, basas, pilastras y grandes sillares tallados. 	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: el establecimiento más antiguo se fecha entre mediados del siglo I y mediados del siglo II d.C. Se ocupa como villa hasta el siglo IV d.C.	
BIBLIOGRAFÍA	
SÁENZ PRECIADO, C. (1994, pp.76-82); MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009, pp.217-218)	
Otros yacimientos cercanos:	

R.02	
POBLACIÓN: Alfaro.	MICROTOPÓNIMO: Villa de Alfaro.
UBICACIÓN: en los terrenos de la Azucarera de Alfaro.	
DESCRIPCIÓN	
En el año 1932 se descubrió una lauda sepulcral decorada con mosaico, con unas dimensiones de 2,40 x 0,73 metros. Su situación, próxima a la ciudad romana de <i>Graccurris</i> , hace pensar que existiera allí una importante villa suburbana ricamente decorada.	
MOSAICOS	
No se han encontrado restos de pavimento musivo por el momento.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
• Metálicos: dentro de la sepultura se encontraron monedas de Constancio III (353-361 d.C.).	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: puede que la primera fase se construyera en época altoimperial. La remodelación es del siglo IV d.C. y se tiene constancia de su ocupación como villa hasta el V.	
BIBLIOGRAFÍA	
MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009b, p. 220)	
Otros yacimientos cercanos:	
➤ <i>Graccurris</i> : ciudad romana correspondiente a la actual Alfaro, fundada por Tiberio Sempronio Graco en el 179 a.C. sobre una ciudad o poblado arévaco, llamado Ilurce o Ilurcís, para asentar a los heridos romanos e indígenas durante su campaña contra los Celtíberos. En el periodo de las guerras civiles se pasó al bando dirigido por Sertorio, y al ser derrotado pasó a estar entre la clientela de Pompeyo. Se convirtió en <i>municipium</i> bajo Julio César o Augusto. En esta ciudad se acuñaron ases y semises de bronce en época de Tiberio, siendo representada la ciudad con el toro mitrado.	

R.03	
POBLACIÓN: Calahorra.	MICROTOPÓNIMO: Sorbán.
UBICACIÓN: en el km 46,1 de la carretera de Logroño a Calahorra (N-232), en una zona industrial a unos 2 km de Calahorra.	
DESCRIPCIÓN En 1972 fueron descubiertos una serie de restos romanos que se han asociado a una villa. Algunos sondeos han permitido encontrar varios restos. Suelo aluvial transformado por irrigación	
MOSAICOS No se han encontrado todavía restos atribuibles a este yacimiento.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Metálicos: destaca el hallazgo de una cabeza de caballo de bronce, perteneciente al ornamento que remataría una cuadriga. También se nombra el hallazgo de monedas, aunque desconocemos de qué tipo.• Cerámica: sabemos que se encontraron fragmentos de <i>terra sigillata</i> y de <i>dolia</i>.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: tardoantigua, pendiente de especificar.	
BIBLIOGRAFÍA VALORIA ESCALONA, M.A. (1973, p.143); GORGES, J.G. (1979, pp.295-296)	
Otros yacimientos cercanos: <ul style="list-style-type: none">➤ Torre de Almudébar: otero de 305 m de altitud en el centro del término de Campobajo. Aparece cerámica negra muy basta, abundantes molinos de mano planos y gran cantidad de cantos rodados impropios del área. Cerca se encuentra el término denominado La Laguna, que en algún momento pudo tener una laguna natural utilizada como suministro de agua.➤ Pozo de la Nevera: posible oficina de cerámica, donde se localizan abundantes fragmentos de <i>terra sigillata</i> pero ningún resto constructivo.➤ Valladar: posible villa pero escasez de restos.➤ Ambilla: a 1 km de Calahorra, han aparecido abundantes restos de cerámica y materiales de construcción que hacen pensar que podría situarse allí otra villa. Pero queda pendiente de excavar.➤ Cuesta de La Pinilla: a 1,5 km de Calahorra, se localiza una especie de torre con dos metros de altura que, probablemente, debió tener más. Dada su proximidad a la vía romana (10 m aproximadamente), podría tratarse de un monumento funerario. Pendiente de ser investigado.	

R.04	
POBLACIÓN: Collado y Vallejo Medel.	MICROTOPÓNIMO: Villa de Enciso.
UBICACIÓN: en el cruce del río Cidacos de la vía que comunica <i>Calagurris</i> hacia el Sur.	
DESCRIPCIÓN Enciso fue un establecimiento estratégico en las comunicaciones de dicho río. La existencia de una villa tardorromana se basa en el hallazgo de abundantes restos de cerámica tardía en superficie. Aunque el yacimiento está pendiente de excavaciones, parece evidente la permanencia del hábitat en el tardo-imperio. Coincide con el culto a los mártires Emeterio y Caledonio, lo que supone una continuación durante época tardoantigua. En el siglo IV d.C. Prudencio, poeta calagurritano, realiza un canto a dichos mártires.	
MOSAICOS No se han encontrado restos.	
MATERIALES RECOGIDOS: desconocidos.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: tardoantigua, pendiente de especificar.	
BIBLIOGRAFÍA MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009, p. 220)	
Otros yacimientos cercanos:	

R.05	
POBLACIÓN: Pradejón.	MICROTOPÓNIMO: Cantarrayuela.
UBICACIÓN: en el entorno de Calahorra, en el término municipal de Pradejón. En el camino que conduce del núcleo de Murillo de Calahorra a Pradejón, junto a un ramal en desuso del Canal de Lodosa. A 4,7 km de Calahorra.	
DESCRIPCIÓN Se trata de un asentamiento rural del tipo villa, conocido por la bibliografía de los años 80 por los hallazgos realizados en superficie, no sólo cerámicos sino también escultóricos. En ella se encontró un horno de gran relevancia, por lo que se ha pensado que podría tratarse de un alfar asociado a la villa. Se encontraron estancias destinadas al almacenaje de agua, como un aljibe o cisterna hidráulica, con unas dimensiones de unos 40 cm de largo, 60 de ancho y 36 de altura. Estaba realizado a base de mortero de cal hidráulico (<i>opus caementicium</i>) y algunos fragmentos de teja o ladrillo. También con cantos rodados. En cuanto a las estructuras constructivas, se encontraron muros de sillares. Se encontró uno de los muros laterales de la cámara de combustión y el arranque de los arcos que soportarían la parrilla (<i>suspensura</i>). La cámara fue excavada en las gravas del terreno y realizada con un muro de adobes, del que se han encontrado restos del sistema de soporte compuesto por 3 pilares de los que arrancarían arcos de medio punto.	
MOSAICOS No se han encontrado restos por el momento.	
MATERIALES RECOGIDOS: <ul style="list-style-type: none">• Cerámica: fragmentos de <i>terra sigillata</i> hispánica, hispánica tardía, africana e imitaciones de africana, destacando algunas decoradas con motivos interesantes. También cerámica común romana con engobes o pigmentos y lisa de almacén o transporte. Asimismo, se encontraron tégulas.	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: abarca del siglo I al IV d.C.	
BIBLIOGRAFÍA LUEZAS PASCUAL, R.A. (2005, pp.115-136)	
Otros yacimientos cercanos:	

R.06	
POBLACIÓN: Tirgo.	MICROTOPÓNIMO: Los Ladrillos.
UBICACIÓN: sobre una ladera aterrazada en el fondo del valle del río Oja, el arroyo Moliner discurre al pie del propio yacimiento.	
DESCRIPCIÓN	
<p>El yacimiento está orientado al Sur, a una altitud de 540 metros. El topónimo ya sugiere que en el lugar se han encontrado restos cerámicos. Se excavaron unos 320 m², con tres catas. Tiene un área central en la que las estancias están articuladas en torno a un patio alargado, en cuyos muros se conservan algunos sillares para el apoyo de los pilares de la galería porticada del peristilo. Los muros están construidos con caja de cimentación y varias hiladas de piedra a la vista. Hay también tramos en los que los muros alternan mampuesto con grandes sillares tallados.</p> <p>Las construcciones de época tardía se realizaron sobre las antiguas, que habían quedado destruidas. No se advierten huellas de incendio, parece que en la construcción del siglo IV d.C. las estancias son de mayores dimensiones y con mayor complejidad arquitectónica. El patio se empequeñece o desaparece por las nuevas construcciones. Las cubiertas en ambas épocas están hechas con tégulas e ímbrices. También se hallaron restos de <i>pilae</i> para sobre-elevar el pavimento y calefactar estancias con el sistema del <i>hypocaustum</i>, que se han interpretado como unas termas de uso privado. En la zona más elevada se encuentran restos de estructuras hidráulicas para las mismas.</p>	
MOSAICOS	
No se han encontrado restos.	
MATERIALES RECOGIDOS:	
<ul style="list-style-type: none"> Metálicos: monedas (sin especificar). Cerámica: fragmentos de tégulas e ímbrices de las cubiertas, así como alguna <i>antefixa</i>. Abundante <i>terra sigillata</i> hispánica tardía, platos de tipo africano con estampaciones y cerámica gris estampada. 	
DEPÓSITO: desconocido.	MUSEALIZACIÓN: no.
CRONOLOGÍA: puede que la primera fase se construyera en época altoimperial. La remodelación es del siglo IV d.C. y se tiene constancia de su ocupación como villa hasta el V.	
BIBLIOGRAFÍA	
MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2009b, pp. 218-219)	
Otros yacimientos cercanos:	

ANEXO II: GLOSARIO DE TÉRMINOS

A

Acuarium, -i: pila o receptáculo donde se recogen las aguas. Vaso o recipiente lleno de agua dispuesto para conservar vivos los animales y plantas acuáticas.

Ager, -i: contrapuesto a la *urbs*, se suele emplear para designar el territorio rural dependiente de una determinada ciudad.

Anfora, -ae: vasija de grandes dimensiones, de cuerpo cilíndrico terminando en punta, boca y asas, de uso romano con destino al transporte de aceite, vino, etc.

Antefixa, -ae: ornato en el coronamiento de una cornisa que tapa los salidizos de la cubierta.

Apodyterium, -ii: lugar donde se guardaban las pertenencias antes de acceder a los baños en los complejos termales cuando los usuarios se desnudaban.

Aretina: cerámica italiana fabricada en Arezzo, cuyos vasos están barnizados en negro.

As: moneda antigua de Roma, considerada unidad de las de bronce.

Atrium, -ii: atrio, patio de recepción en las *domus* romanas, lugar de representación, donde suele encontrarse un *impluvium* para la captación del agua de lluvia.

B

Balneae, -arum: baños, circuitos termales. Generalmente se usa el término para los baños públicos.

Basa: parte inferior de las tres de que se compone una columna o pilastra, sobre la que se asientan el resto.

Burgus speculatorius: edificaciones fortificadas que se ocuparían de proteger las vías y a sus usuarios

C

Caldarius, -a, -um: baño caliente, zona o piscina de agua caliente de las termas.

Camafeo: piedra que, por su especial coloración en capas de distintos tonos, se utiliza en joyería. Por extensión, se llama camafeo a todas las piedras preciosas talladas en relieve.

Castellum, -i: fortín, reducto, fortaleza.

Capitel: parte alta de una columna y pilar, compuesta de diversos planos y molduras, decorada con follajes o figuras dependiendo del orden decorativo empleado.

Caupona, -ae: denominación atribuida a las hosterías y posadas urbanas, donde se solían servir comida y bebida y, a diferencia de las *tabernae*, también se ofrecía hospedaje.

Ceca: edificio donde se fabrica y acuña la moneda. También se aplica a la ciudad emisora.

Cella, -ae: espacio interior de los templos griegos y romanos, comprendido entre el pronaos y el pórtico. Era donde se practicaban los rituales, libaciones, sacrificios, etc. en honor al dios del templo. Pero también se trata de una cámara superior destinada a sacrificios y libaciones en honor del muerto en los sepulcros-templo.

Centuriatio: acción de distribuir en centurias (división de tierras equivalente a 200 yugadas) la tierra.

Cerámica campaniense: tipo de cerámica de mesa caracterizada por el pigmento negro brillante, que se asemeja al barniz por su calidad. Se usó en el mundo romano desde época republicana (siglo III a.C.) hasta inicios del imperio. Hay tres tipos (A, B, C). Su nombre procede del lugar donde se producía y desde donde se exportaba, la Campania.

Cerámica común romana: se conoce con este nombre la cerámica de cocina y también de mesa de menor calidad que otras como la campaniense o la *sigillata*.

Conciliabulum, -i: lugar de reunión.

Conditorium: cámara subterránea de los sepulcros-templo en la que reposan los restos del difunto o difuntos.

Crismón: monograma de Cristo compuesto por las dos primeras letras de la palabra griega de igual significado, la X / χ (chi) y la P / ρ (rho).

Cubícula: palabra de significado equivalente a alcoba en una *domus*.

Cupa, -ae: un tipo sencillo de monumento funerario de planta alargada con cubierta cilíndrica, bajo la que reposa la urna cineraria.

D

Denario: tipo de moneda romana de plata, equivalente a diez ases.

Deversorium o diversorium: este tipo de posada aparece en las fuentes por un período de tiempo restringido y temprano, anterior al establecimiento del *cursus*, aunque como sucediera con otros términos similares, la jurisprudencia posterior, en raras ocasiones llega a utilizar el vocablo para referirse a alguna de las paradas del emperador en propiedades privadas durante sus viajes.

Domus: casa romana

Dolium, -ii: tinaja, tonel, recipiente cerámico de gran tamaño destinado al almacén de productos sólidos como el grano o líquidos como el aceite o el vino.

E

Emblema: atributo o figura simbólica que sirve para caracterizar determinadas representaciones alegóricas.

Entalle: piedra fina grabada en hueco.

Estela: piedra aislada, puesta verticalmente, que lleva grabada una inscripción conmemorativa. También se conoce como tal a los monumentos funerarios con esta forma.

Epitaphius, -i: alocución fúnebre, inscripción que se pone o se supone puesta sobre un sepulcro, o en la lápida o lámina colocada junto al enterramiento.

Ergastulum, -i: calabozo en el que se encerraba a los esclavos para trabajar o después de haber efectuado los trabajos.

Exedra, -ae: sala de conversación, salón.

Exergo: parte de la moneda, alrededor de la figura principal, destinada a la leyenda. También segmento inferior de cualquiera de los dos campos.

F

Fauces: corredor de entrada en las casas romanas que conduce al patio, atrio o peristilo. Se solían situar a cada lado del *tablinum*.

Foras: adverbio que significa afuera, echar fuera. Esta palabra se suele emplear para designar mercados (*fora*).

Forum: plaza pública donde los romanos se reunían para diversos actos, situada generalmente en el cruce de dos calles principales. En él se encontraban los templos, curias y basílicas.

Frigidarius, -a, -um: baño de agua fría o zona de agua fría de las termas.

Fullonica, -ae

Fundus, -i: fundo, propiedad, finca.

Furnus, -i: horno.

Fuste: porción cilíndrica o prismática de una columna entre la basa y el capitel, lisa unas veces o decorada otras.

G

Gens, gentis: linaje, familia, comprendiendo las distintas ramas de descendientes de un antepasado común. También puede significar raza de pueblos, pueblo, país o región.

H

Horreum, -i: hórreo, granero, bodega o almacén.

Hospitium, -ii: semánticamente, este término deriva de la misma raíz que *hospes*, “viajero o huésped” (tanto el que ofrece alojamiento como el que lo recibe), aludiendo en sus inicios a la hospitalidad y adquiriendo el sentido concreto de alojamiento o albergue con posterioridad.

Hypocaustum, -i: sistema de calefacción del suelo romano mediante un subterráneo, sujetándose el suelo con *pilae* de ladrillos. Por ese subterráneo circulaba el aire caliente procedente de un horno de leña situado fuera de la estancia.

I

Imbrex, -icis: teja acanalada, que se usaba en la cubierta de los edificios.

L

Laconium: baño de vapor en las termas romanas.

Lagar: recipiente donde se pisa la uva, se prensa la aceituna o se machaca la manzana para obtener el mosto, el aceite o la sidra respectivamente. También puede ser un depósito para conservar el pescado en salmuera en las fábricas de salazón.

Larario: altar doméstico de pequeño tamaño para el culto familiar a los dioses lares.

Latifundismo: distribución de la propiedad de la tierra caracterizada por la abundancia de latifundios, es decir, de fincas rústicas de gran extensión en manos de un mismo propietario.

Lauda (sepulcral): lápida sepulcral, donde suele figurar un epitafio o una *laudatio* para el fallecido.

Laudatio, -onis: elogio, alabanza, panegírico, testimonio favorable, oración fúnebre en caso de ser funeraria.

Locus, -i: lugar, sitio. También posición social.

Lucerna: lamparita de cerámica o bronce alimentada con aceite que empapaba una mecha.

Luxuria, -ae: exuberancia, suntuosidad, profusión, lujo, exceso, afán de placeres, voluptuosidad.

M

Mansio, -onis: su significado alude a la realización de una estancia o permanencia, si bien en este caso se puede concretar con mayor fiabilidad en el sentido de “parada, habitación, morada o mesón”.

Miliar: piedra que en los caminos romanos señalaba la distancia entre un punto u otro y que solía servir como soporte propagandístico por encontrarse en las vías con frecuente paso de personas.

Minifundismo: sistema de distribución de la propiedad de la tierra basado en el minifundio, es decir, en fincas de pequeñas dimensiones en manos de múltiples propietarios.

Mosaico: reproducción de una imagen mediante pequeñas piedrecitas de mármoles y piedras de colores conocidas como teselas, asentadas sobre morteros especiales.

Mutatio, -onis: lugar en el que se realiza el cambio o intercambio de montura y vehículo. También cambio de una cosa por otra, intercambio, o alteración en el modo de ser.

N

Necrópolis: lugar de enterramiento de una comunidad o conjunto de población, similar a un cementerio actual.

O

Oecus, -i: literalmente “gran sala”, un salón de representación en la casa romana. Generalmente se encuentra en la zona del *atrium* o el peristilo.

Oppidum, -i: plaza fuerte, recinto fortificado. También capital de un territorio o ciudad distinta de Roma.

Opus albarium: encalado del muro con una pasta de cal grasa. También se llama así a la capa final que se aplica al estuco antes de pintar los frescos.

Opus cementicium: mortero de cal y piedras.

Opus craticium: tapial, muros construidos con barro mezclado con paja y apisonados entre tablas que forman un encofrado.

Opus quadratum: se daba el nombre a las sillerías pétreas compuestas por bloques más o menos bien escuadrados y regulares.

Opus incertum: tipo de construcción con piedras irregulares asentadas con mortero de cal.

Opus latericum: obra hecha con ladrillos.

Opus mixtum: fábricas que se realizaban con distintos materiales, con combinaciones muy variadas.

Opus regulatum: técnica de mosaico creada por los romanos en la que las teselas son todas del mismo tamaño y se alinean horizontalmente (pero no verticalmente), produciendo un efecto parecido al de un muro de ladrillos.

Opus reticulatum: fábrica mixta formada por dos paramentos de sillarejos piramidales de toba o piedra volcánica, fácil de tallar, que quedan ancladas con el *opus caementicium* o mortero de cal.

Opus sectile: piezas de piedras o mármoles de colores formando dibujos geométricos, que se incrustan sobre *opus signinum*.

Opus segmentatum: pavimento hecho con restos de ladrillo y grava natural, como un *opus signinum* al que no se le ha aplicado la última capa.

Opus siliceum: grandes bloques irregulares careados (lisos en su lado visto) y escuadrados para asentarlos a hueso (sin mortero).

Opus signinum: pavimento impermeable, usado para terrazas u obras hidráulicas. Se prepara con una parte de cal, otra de arena de río y otra de polvo de ladrillo. Origen de varias técnicas de morteros y estucos que se basan en la aplicación de diversas capas de granulometría decreciente.

Opus spicatum: una variante del *opus latericum* con ladrillos colocados a tizón en espina de pez o espiga de trigo. No sólo para muros, también para suelos.

Opus tessellatum: técnica en la que las teselas cuadradas están dispuestas en líneas verticales y horizontales, dando lugar a un diseño en forma de reja. Es una técnica muy usada para llenar fondos de mosaicos.

Opus vermiculatum: se utilizan teselas cuadradas para perfilar el diseño principal de un mosaico, siguiendo los contornos de la forma con las teselas dispuestas en forma de gusano.

P

Pagus, -i: aldea en el medio rural, pequeña población.

Peristylum, -ii: peristilo, patio de grandes dimensiones generalmente porticado en las grandes *domus* o villas romanas.

Piscina, -ae: vivero, piscina, estanque, cisterna o depósito de agua.

Pondus: pieza prismática, de barro cocido o alabastro, que servía por su peso para mantener tersos los hilos en los telares primitivos.

Popina, -ae: hosterías que nunca gozaron de buena fama, que se localizaban a lo largo de las vías.

Praefurnium, -a, -ii: horno de carbón vegetal o leña, cuyos gases de combustión calientan el *hypocaustum*.

R

Religio, -onis: conciencia religiosa, veneración, culto, religión, superstición, prácticas religiosas.

S

Stabulum, -i: designaba un tipo de posada o albergue con establos o estructuras para dar cobijo a los animales. Los lugares en los que los viajeros encontraban resguardo. También usado para designar un establo, un redil o un lupanar.

Statio, -onis: cualquier parada o residencia, así como a todo puesto de guardia. También estación o lugar donde los fieles se reúnen para orar de pie.

Stativa, -orum: este término parece carecer de estructuras definidas asociadas, parece apuntar hacia una designación para el “alto en el camino”, bien en ámbito militar bien en contextos civiles. También se emplea para un campamento, un lugar fijo o estacionado.

Stibadium, -ii: lecho de mesa semicircular.

Suspensura, -ae: término acuñado por Vitrubio para referirse al tipo de ladrillos usados en la construcción del sistema de calefacción del *hypocaustum* para la sobreelevación del suelo de tránsito que debía calentarse.

T

Taberna, -ae: el término se asociaba a posadas, hosterías, tiendas y tabernas. También puede significar choza o cabaña.

Tegula, -ae: teja de cerámica, tejado o techumbre de tejas.

Tepidarium, -ii: sala para tomar baños tibios en los complejos termales.

Terra sigillata: tipo de cerámica denominada así porque suele ir sellada con la marca del fabricante, pues debido a su gran calidad era importante que se supiera qué alfar la había producido. Se caracteriza por un color de pasta rojo brillante y porque en muchas ocasiones suele estar decorada con motivos plasmados mediante un molde. Hay varios tipos: itálica, gálica, hispánica y africana (con diferentes cronologías dentro de cada uno de ellos).

Tessella, -ae: tesela, pieza cúbica para la obra de mosaico o taracea.

Testar: basurero de cerámicas defectuosas o rotas. Este término es el origen del nombre del Monte Testaccio (Roma), debido a la composición del mismo.

Thermae, -arum: termas, baños de agua de diversas temperaturas, se suele denominar así todo el conjunto termal de diferentes salas con funciones diversas.

Tinctoria, -ae

Torcular, -aris, -arium: en genitivo, lugar donde se colocaba la prensa para el vino o la uva en las zonas de producción.

Triclinium, -ii: triclinio, lecho de mesa generalmente para tres personas, pero también para cuatro o cinco. Los romanos se sentaban en él reclinándose para comer. También se usa para designar el lugar donde éste se encontraba, un comedor.

Trifinius, -a, -um: punto donde confluyen y finalizan los términos de tres jurisdicciones o divisiones territoriales.

Tugurium, -ii: cabaña, choza.

U

Urbs, urbis: urbe, ciudad.

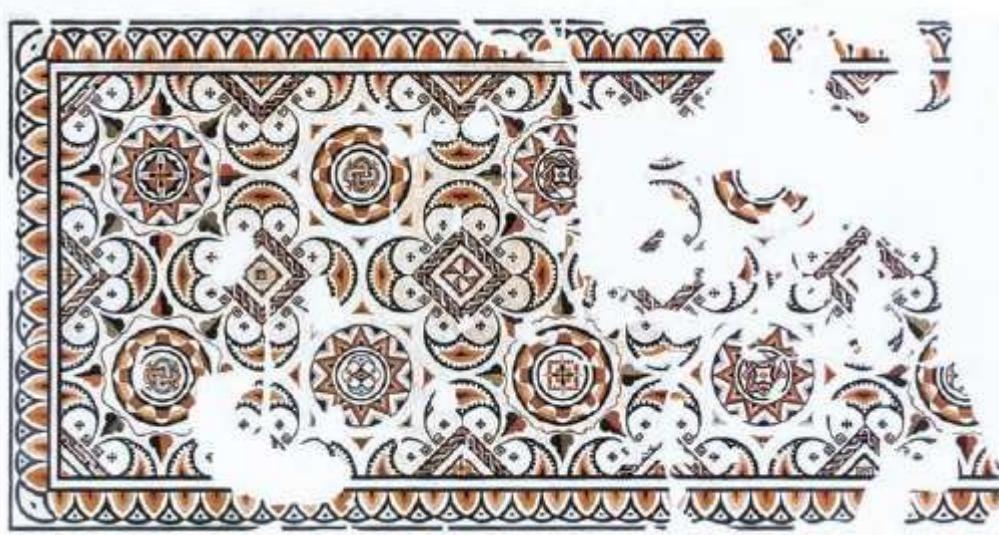
V

Vicus, -i: barrio de una ciudad, calle, aldea o pueblo, propiedad rural, alquería, hacienda.

Vilicus, -a, -um: relativo a una granja o casa de campo.

Villula, -ae: pequeña granja o casa de campo.

ANEXO III: IMÁGENES DE INTERÉS PARA EL TRABAJO



El mosaico encontrado en Torre Novales (H.02) con motivos geométricos polícromos de círculos, cuadrados y peltas. Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.252.



Detalle del mosaico de círculos, cuadrados y peltas de Torre Novales (H.02).
Imagen: Fernández-Galiano, 1987, p.203.



El mosaico con crátera y palomas de Torre Novales (H.02).
Imagen: Fernández-Galiano, 1987, p.203.



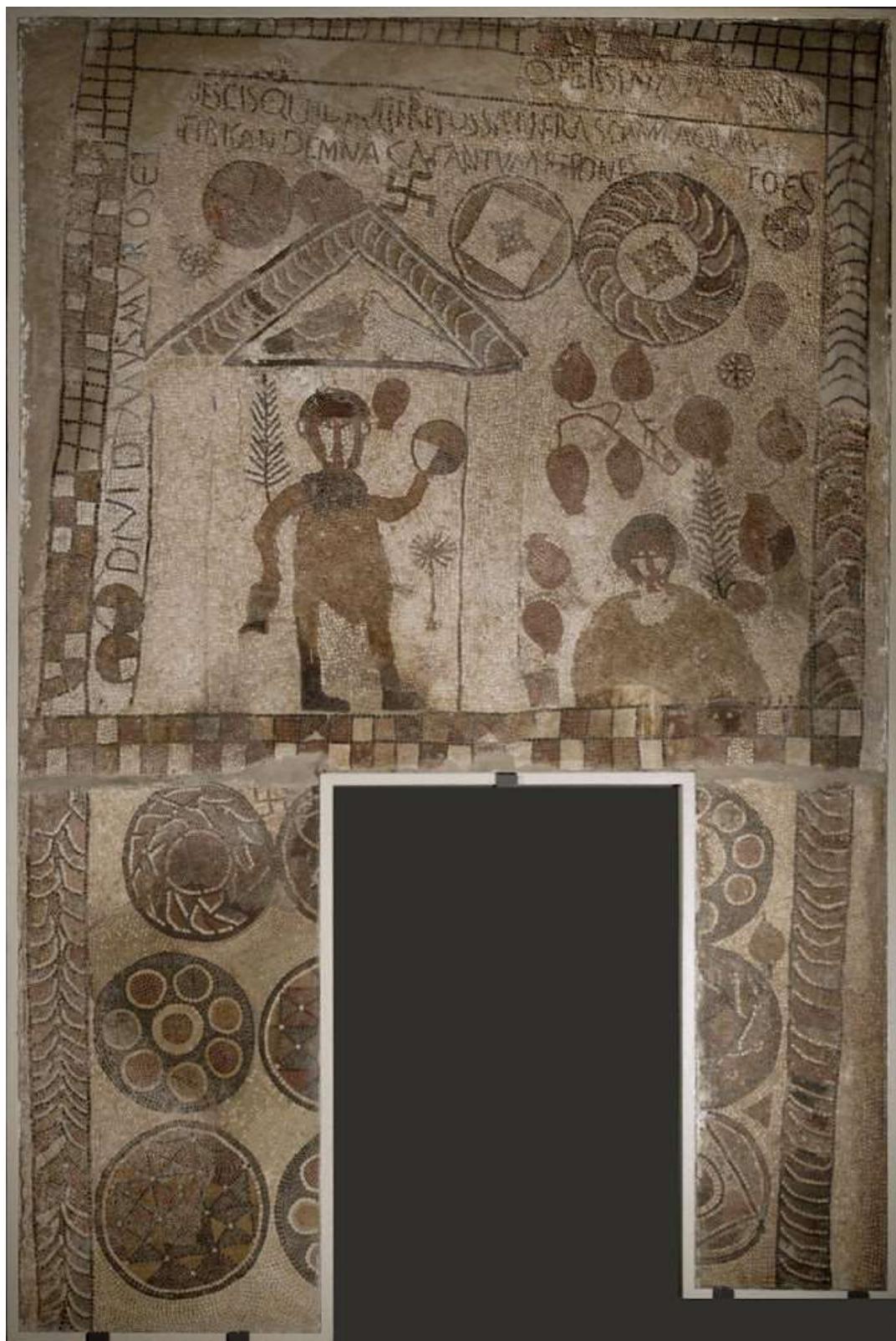
Fotografía del mosaico con crátera y palomas de Torre Novales (H.02).

Imagen: Fernández-Galiano, 1987, p.204.



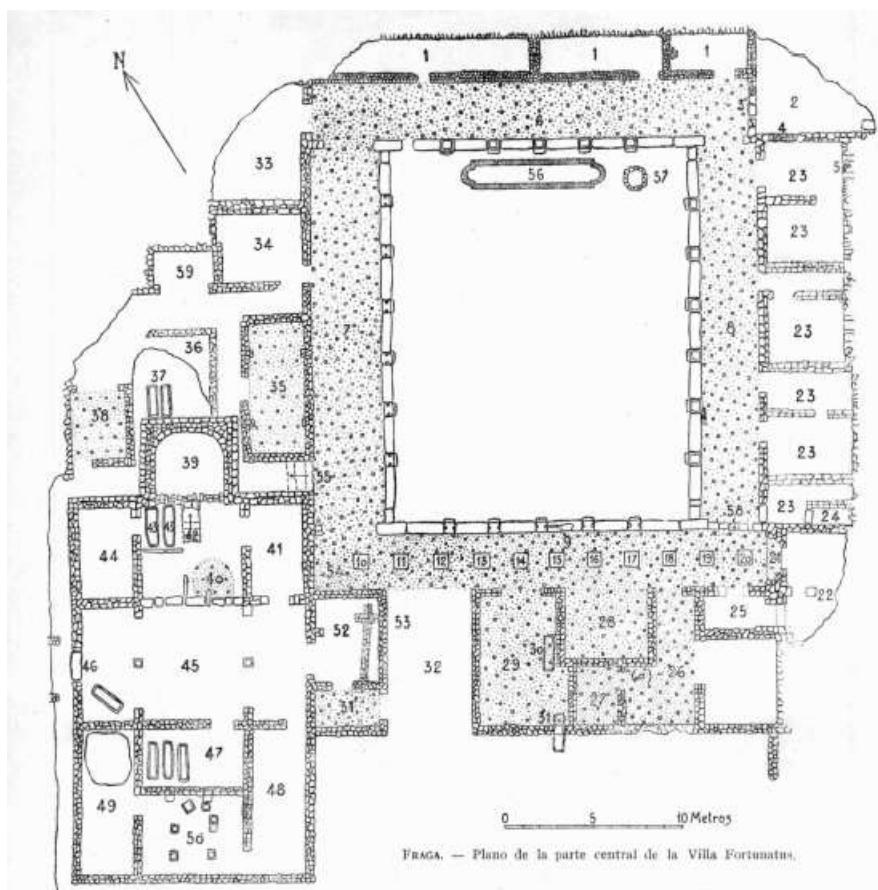
Mosaico de exedra de Torre Novales (H.02).

Imagen: Fernández-Galiano, 1987, p.205.



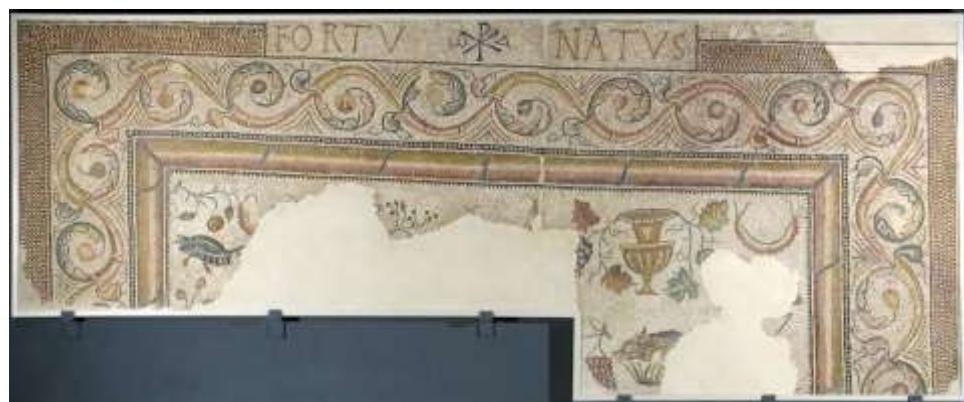
Mosaico de la Noguera (H.09) de Estada con el verso de la *Eneida* de Virgilio.

Imagen: <http://www.museodezaragoza.es/roma/>



Plano de la Villa *Fortunatus* (H.11) de Fraga.

Imagen: Serra, 1943, p.12.



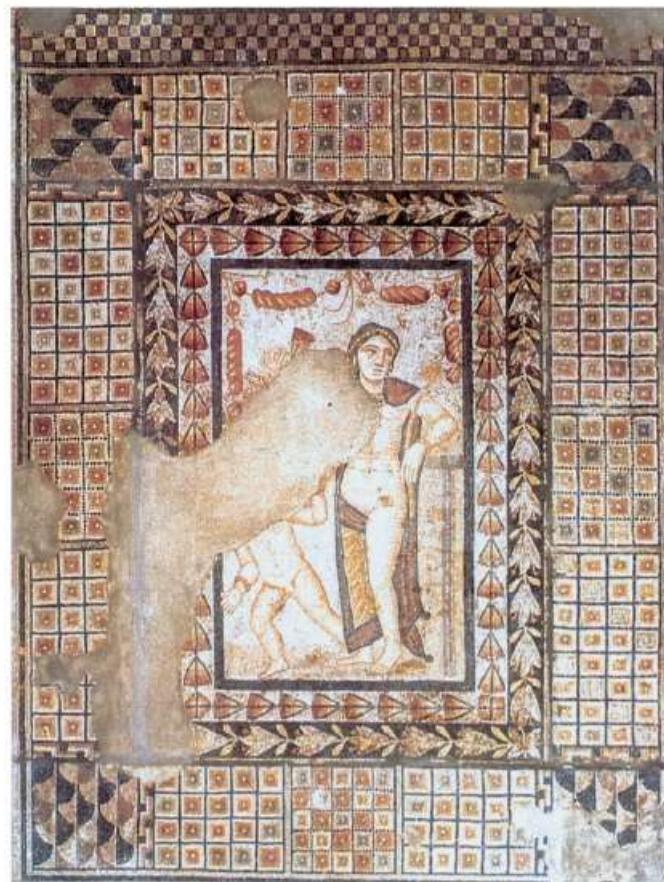
Mosaico con la cartela de *Fortunatus* y el crismón que divide el nombre del propietario de la villa (H.11).

Imagen: <http://www.museodezaragoza.es/colecciones/roma/>



Mosaico de Eros y Psiqué de la Villa Fortunatus (H.11).

Imagen: <http://www.museodezaragoza.es/roma/>



Mosaico de Eros y Venus de la villa *Fortunatus* (H.11) de Fraga.

Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.258.



Emblema del caballo como representación del mes de septiembre en el conjunto del calendario del peristilo de Villa *Fortunatus* (H.11).

Imagen: <http://www.museodezaragoza.es/roma/>



Emblema del oso como representación del mes de noviembre en el conjunto del calendario del peristilo de Villa *Fortunatus* (H.11).

Imagen: <http://www.museodezaragoza.es/roma/>



Pasariendas con cisnes.

Imagen cedida por el Museo de Huesca.



Escultura de Eros cabalgando un delfín
encontrada en la villa.

Imagen cedida por el Museo de Huesca.



Torso masculino semi-desnudo encontrado en la
villa.

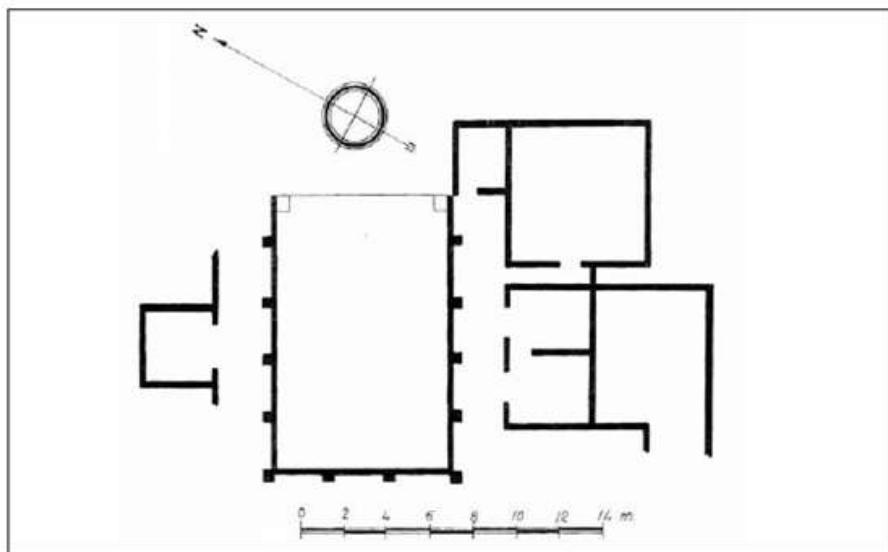
Imagen cedida por el Museo de Huesca.



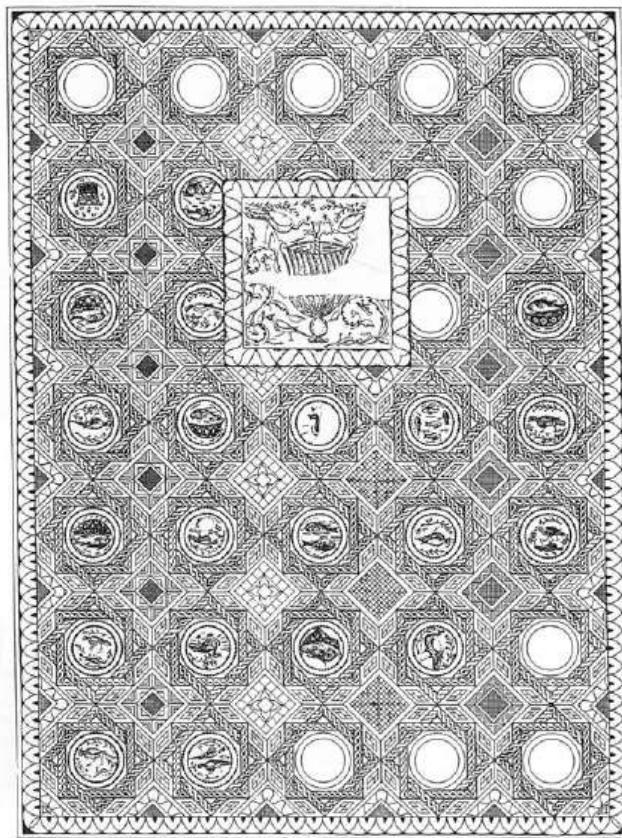
Escultura de Atis encontrada en Villa
Fortunatus.
Imagen cedida por el Museo de Huesca.



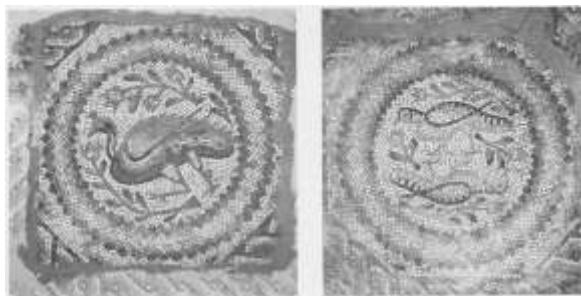
Plato de *terra sigillata* hispánica con grafito
encontrado en la villa.
Imagen cedida por el Museo de Huesca.



Plano de la villa de Rienda (Z.01).
Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.246.



Mosaico del *kalathos* de Rienda (Z.01).
Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.246.

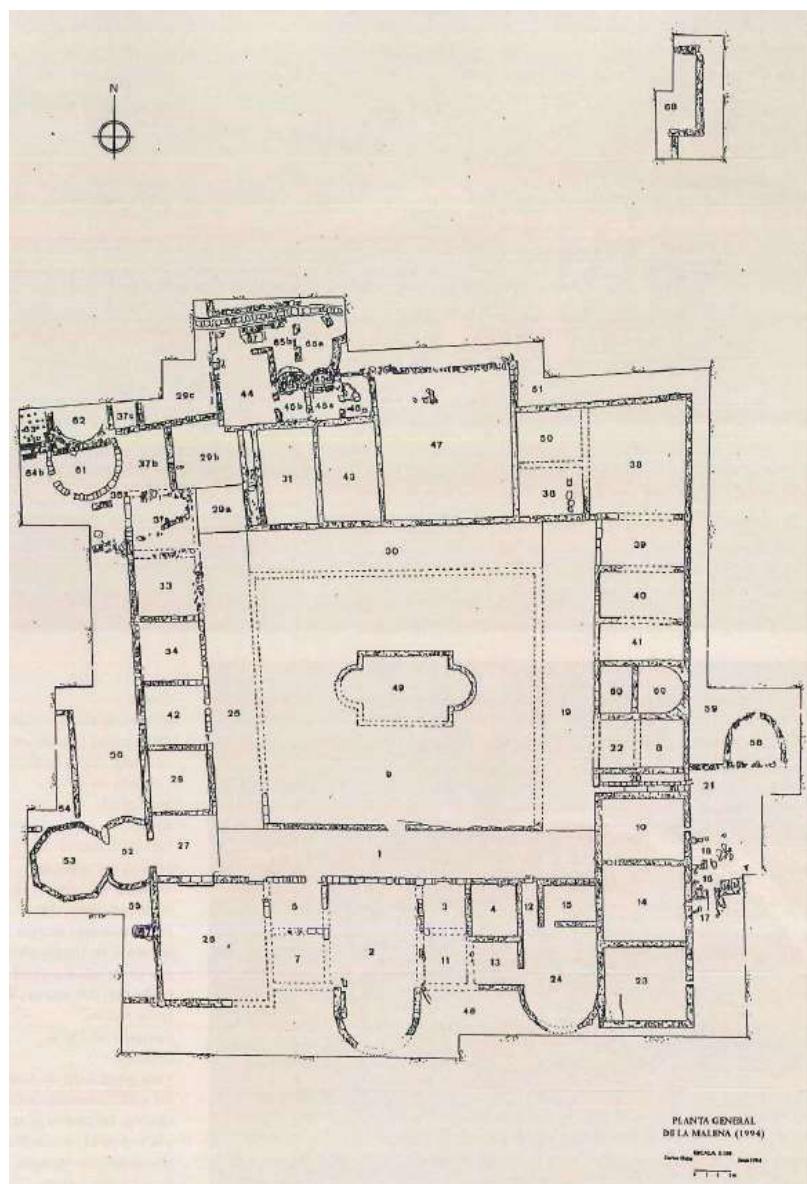


Detalles de los emblemas con motivos figurados de Rienda (Z.01).
Imágenes: Fernández-Galiano, 1987, p.188.

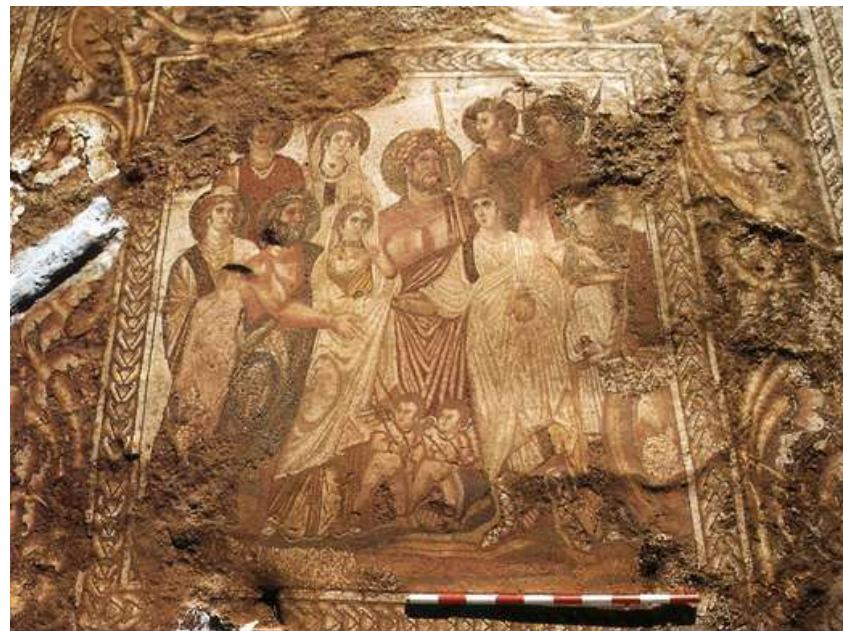


Estancia 10 de La Malena (Z.05) con el pavimento de mosaico polícromo geométrico a base de círculos contiguos y rombos.

Imagen: Royo, 2003, p.53.



Planimetría de La Malena (Z.05).



Mosaico de “Las bodas de Cadmo y Harmonía” de La Malena (Z.05).

Imagen: Royo, 2003, p.58



Mosaico parietal con motivos de peces de La Malena (Z.05).

Imagen: Royo, 2003, p.72.



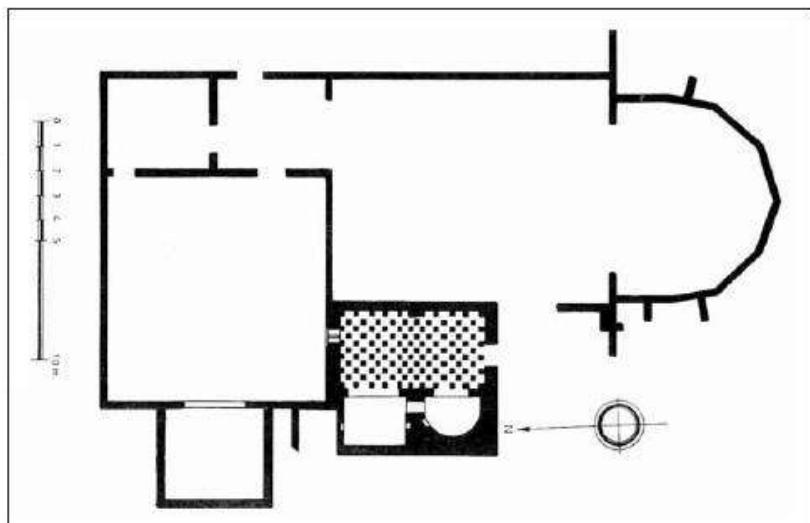
Escultura acéfala de Atenea-Onka, patrona de Tebas, en el momento de su descubrimiento en La Malena (Z.05).

Imagen: Royo, 2003, p.74.

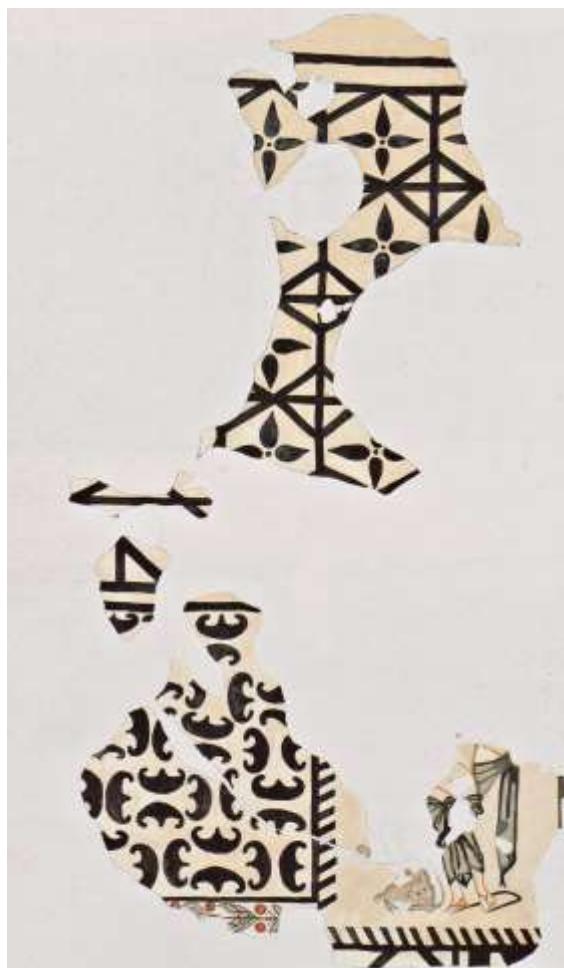


Mosaico de la victoria de Antíope frente a las adversidades sufridas de la estancia 26 de La Malena.

Imagen: Royo, 2003, p.99.



Plano de la villa de La Sinaoga (Z.25).
Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.247.

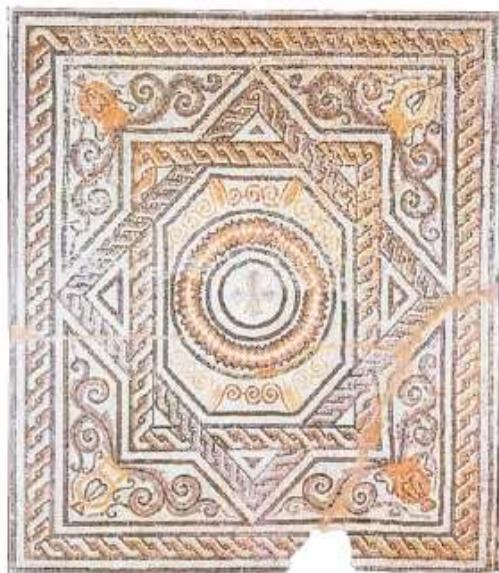


Mosaico de Utebo (Z.38).
Imagen: Fernández-Galiano, 1987, p.190



Detalle de la parte inferior derecha del mosaico de Utebo (Z.38).

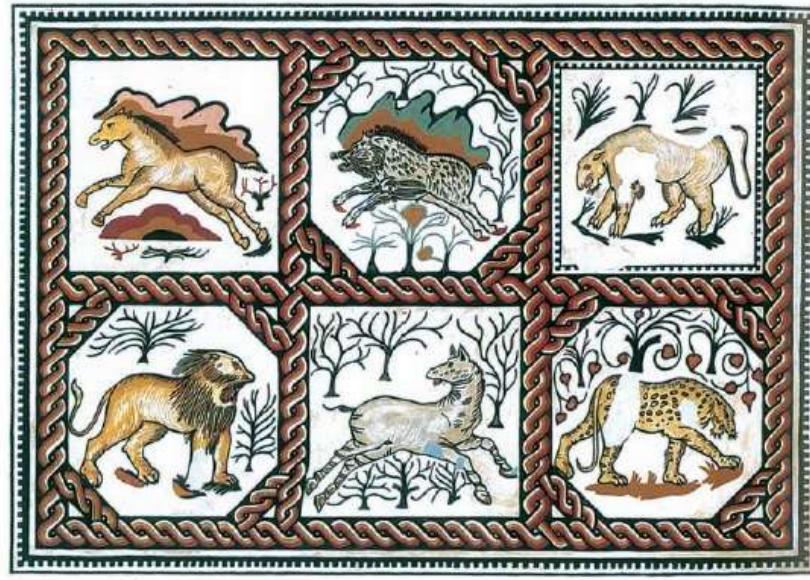
Imagen: Fernández-Galiano, 1987, p.191.



Mosaicos de la villa suburbana de Santa Engracia (Z.42).

Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.248.





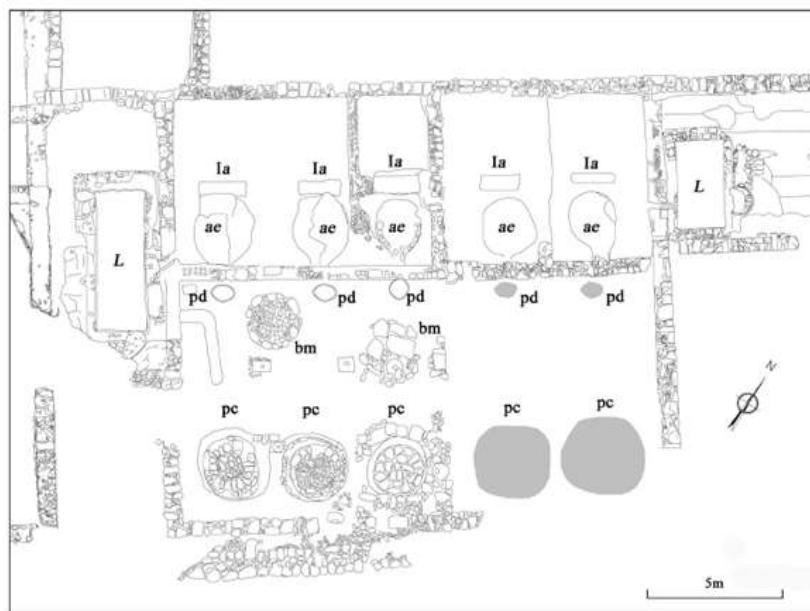
Mosaico de la villa de Camino de Albalate (T.02).

Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.259.



Vista cenital de La Loma del Regadío (T.05).

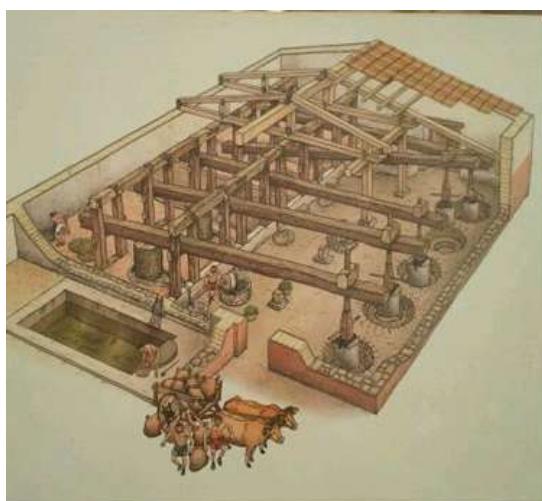
Imagen: <http://museo.deteruel.es/museoprovincial/investigacion-2/romanizacion-2/la-villa-romana-de-la-loma-del-regadio/>



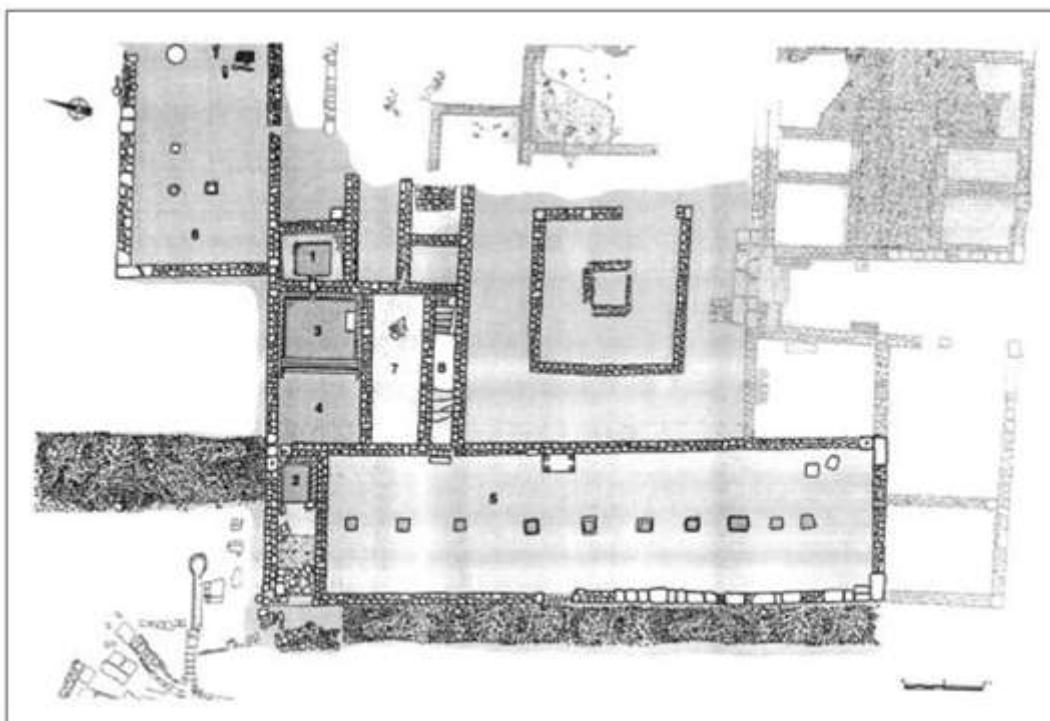
Plano del torcularium de La Loma del Regadío (T.05).

“la = Improntas *arbores*; ar = *areae*; pe = perforaciones de contrapeso; pd = pequeños depósitos de captación de la prensada; L = *lacus* o grandes depósitos; bm = basamentos de los molinos de oliva”.

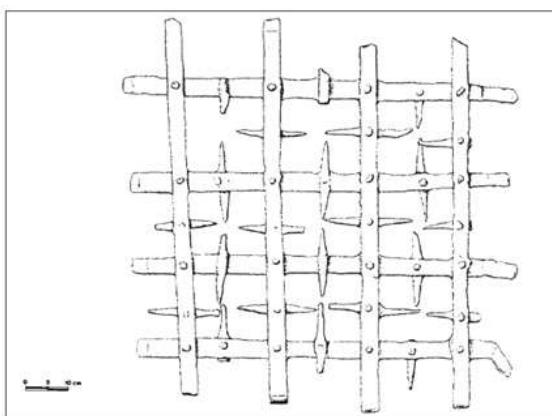
Imagen: Azuara, Villalgordo y Pérez, 2011-2012, p.227.



Reconstrucción de la *pars rustica* de La Loma del Regadío, procedente del centro de interpretación de ésta.



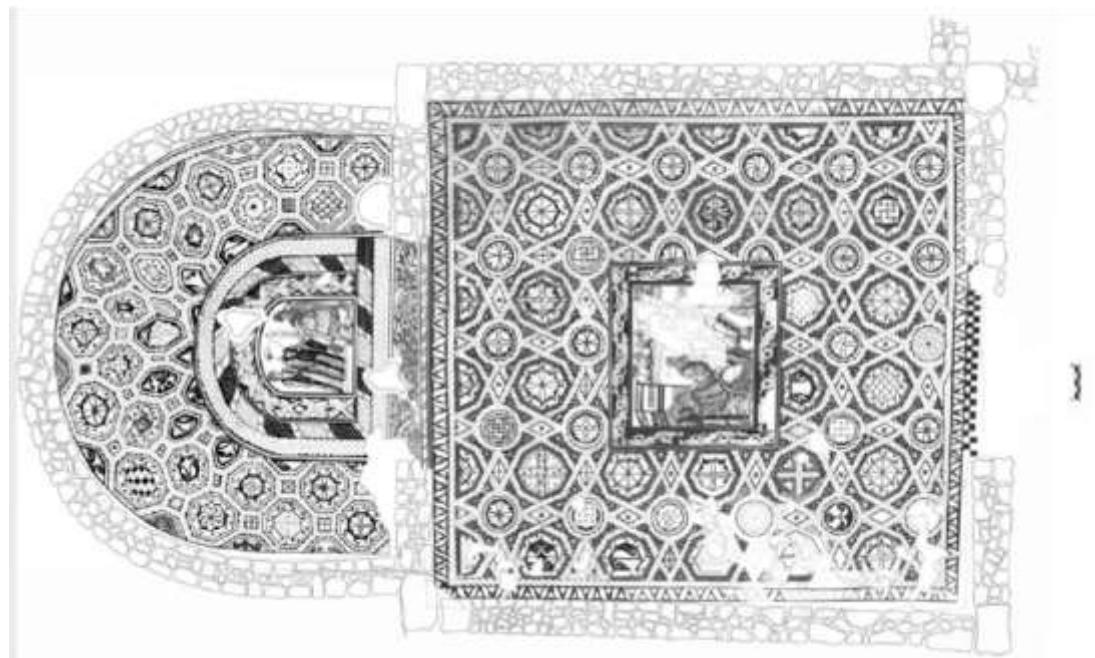
Plano de Las Musas (N.02) de Arellano.
Imagen: Mezquíriz, 2004b, p.136.



Reja metálica hallada en Las Musas (N.02).
Imagen: Mezquíriz, 2004a, p.131



Larario de la *cella vinaria* de Las Musas (N.02).
Imagen: Mezquíriz, 2004b, p.139.



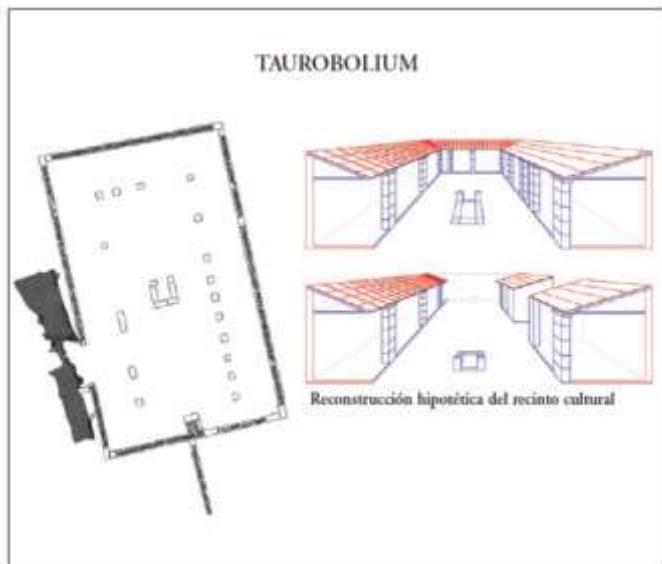
Los mosaicos del *oecus* de Las Musas (N.02).

Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.231.

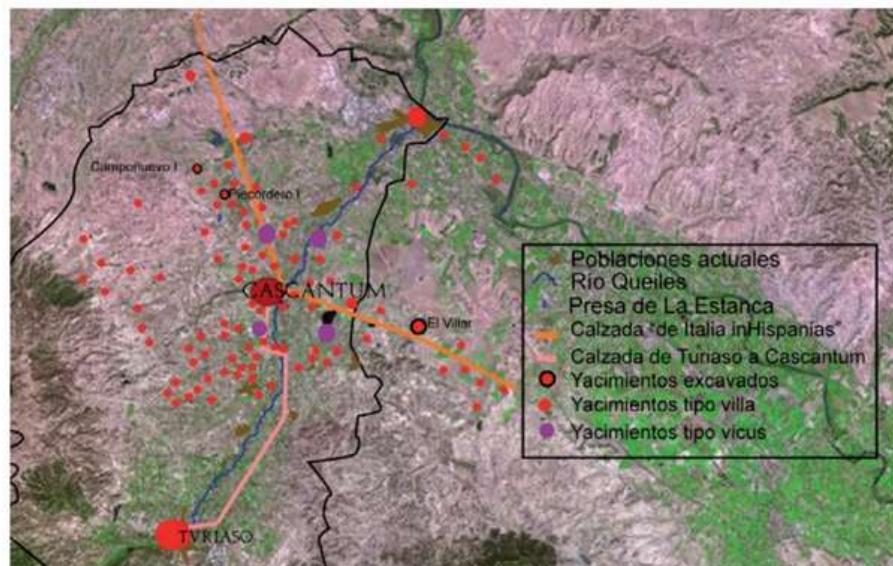


Mosaico de la exedra del *oecus* con la representación de las Bodas de Attis en Las Musas (N.02).

Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.233.



El *taurobolium* de Las Musas (N.02).
Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.237.



El territorio en torno a la ciudad de *Cascantum*.
Imagen: Gómara, Sola y Bienes, 2018, p.237.



El sondeo 3 de Campo Nuevo (N.03) después de su excavación.
Gómara, 2007-2008, p.156.



Dolium encontrado *in situ* durante la II campaña de excavación en Campo Nuevo (N.03).
Imagen: Gómara, 2007-2008, p.157.



Lagar encontrado durante la II campaña de excavación en Campo Nuevo (N.03).
Imagen: Gómara, 2007-2008, p.159.



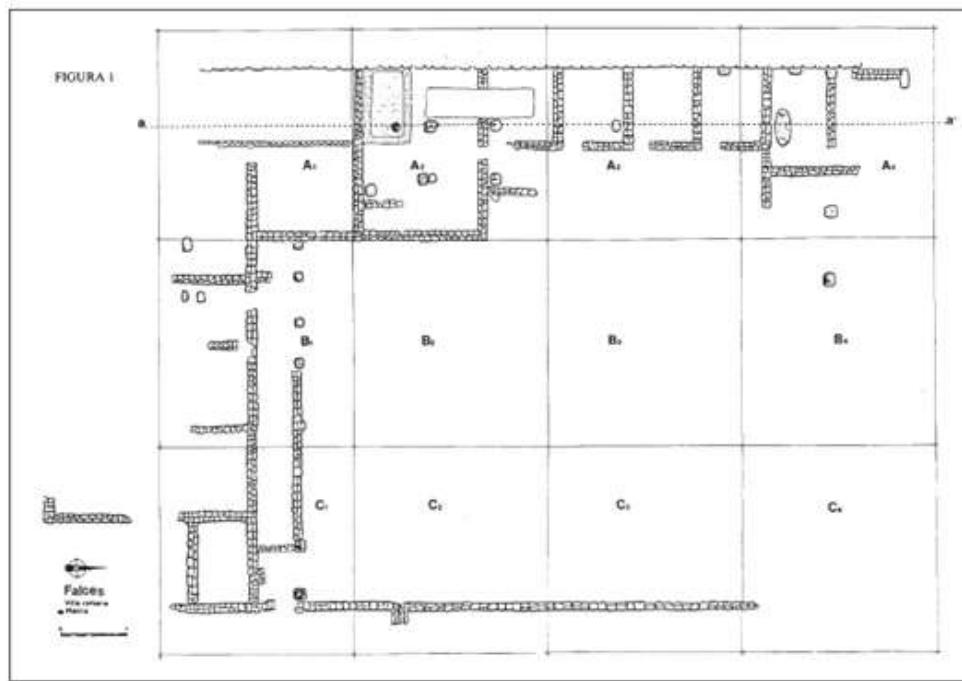
Fotografía aérea del *torcularium* de Piecadero (N.04) en 2011, antes de excavarse la zona de prensado.
Imagen: Gómara, 2016, p.17.



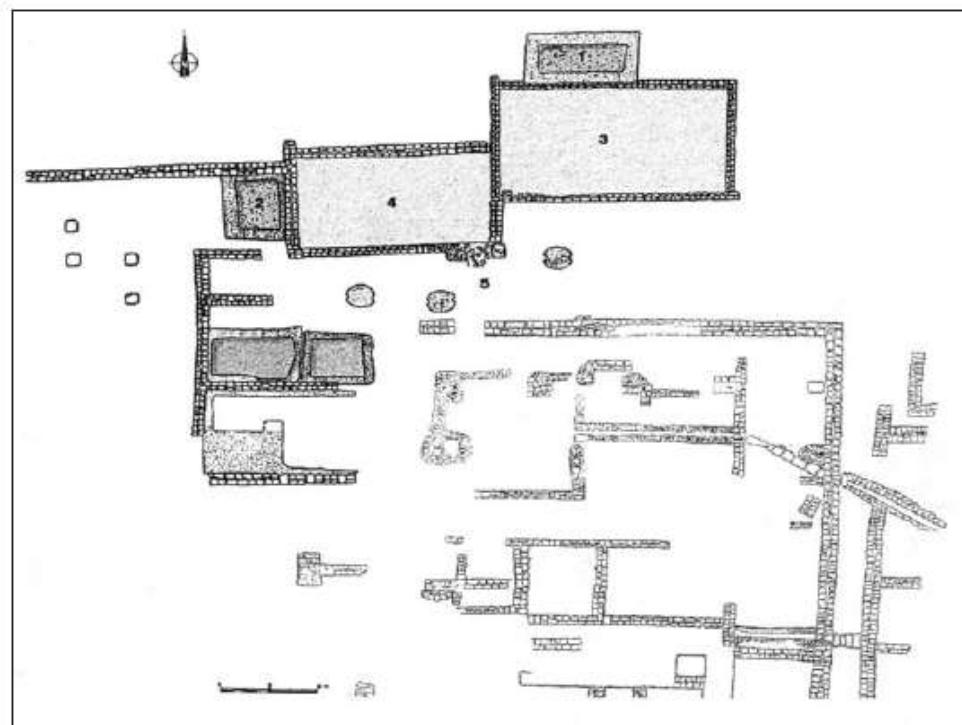
Azada de hierro de Montecillo de Castejón
(N.06).
Imagen: Mezquíriz, 2007-2008, p.199.



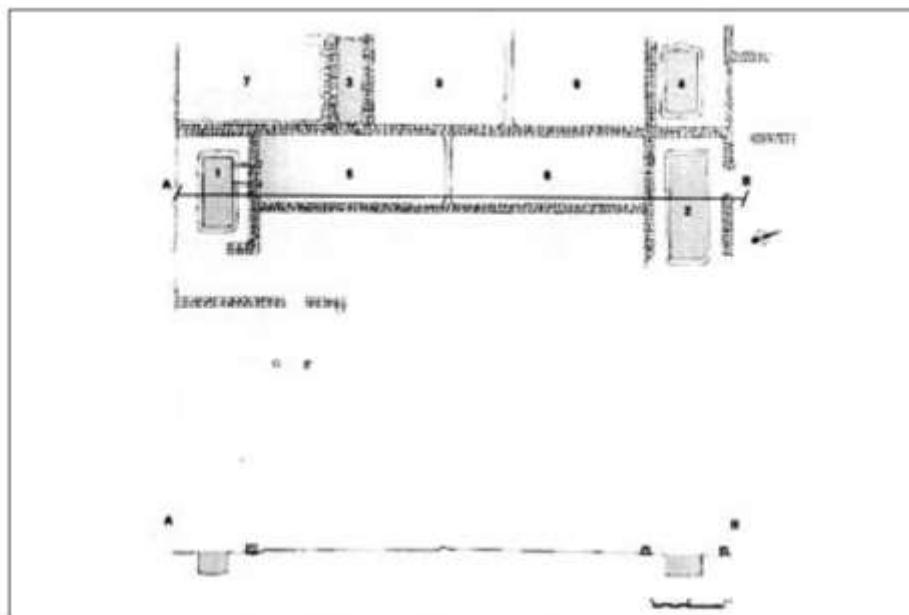
Objeto de hueso tallado de Montecillo de
Castejón (N.06).
Imagen: Mezquíriz, 2009a, p.189.



Plano de la villa de San Esteban de Falces (N.07).
Imagen: Mezquíriz, 2004c, p.222.

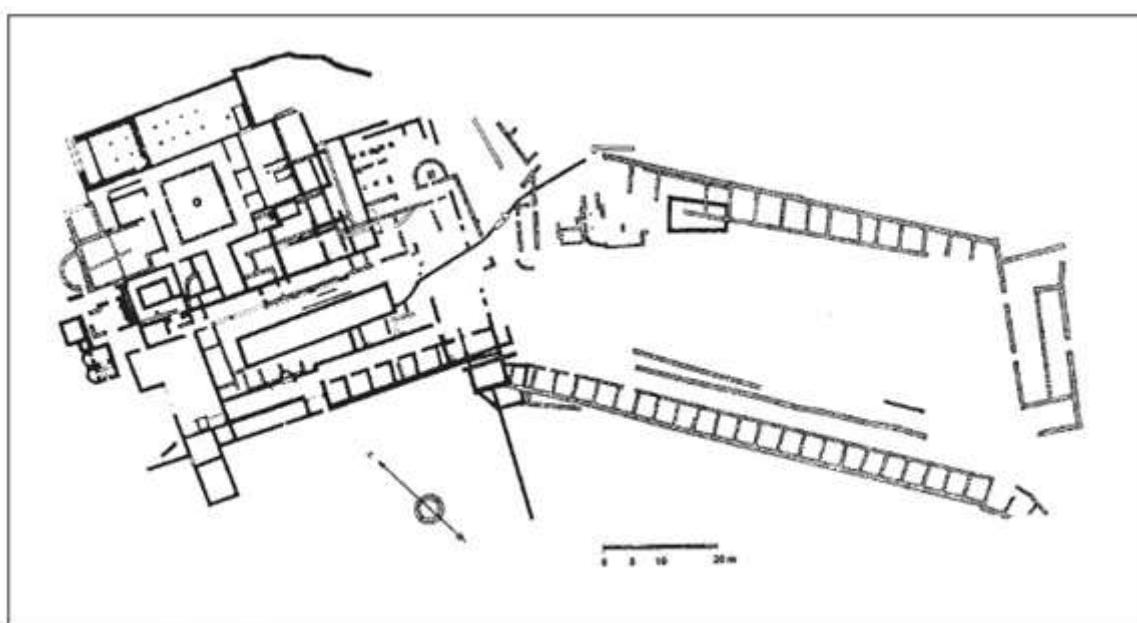


Plano de Los Villares (N.08) de Falces.
Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.244.



Plano de la villa de Funes (N.09) de Falces.

Imagen: Mezquíriz, 2007-2008, p.145.

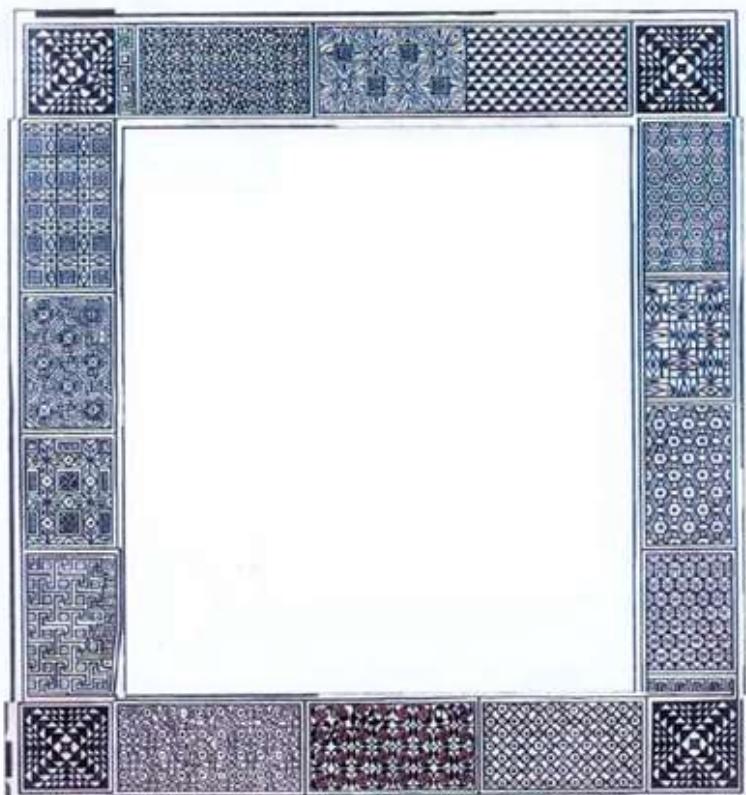


Plano de la villa de Liédena (N.10).

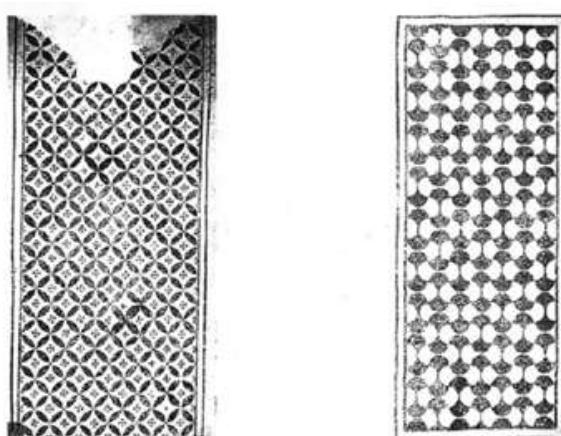
Imagen: Mezquíriz, 2004b, p.139.



Vista aérea de la villa de Liédena (N.10).
Imagen cedida por la Dra. M. A. Magallón.



Los mosaicos del peristilo de
Liédena (N.10).
Imagen: Mezquíriz, 2009b,
p.223.



Mosaicos de Liédena (N.10). Imagen:
Mezquíriz, 2009b, p.224.



Depósito del Sector 1 de Los Olmos
(N.13) de Murillo el Cuende.
Imagen: Nuin *et alii.*, 2011, p.121.



Sector 2 de Los Olmos (N.13).
Nuin *et alii.*, 2011, p.128.



Sector 3 de Los Olmos (N.13).
Nuin *et alii.*, 2011, p.130.

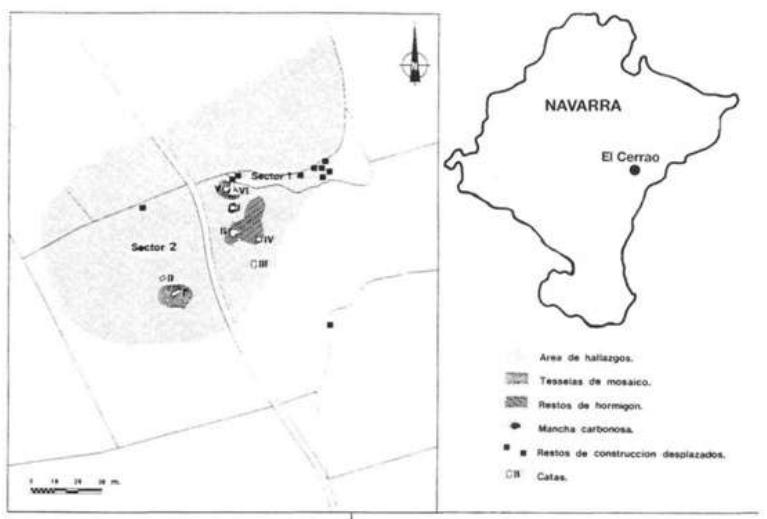


El hypocaustum de Ribaforada (N.15) durante la campaña de 2017.
Imagen: <https://www.noticiasdenavarra.com/2017/09/08/vecinos/tudela-y-ribera/aparecen-restos-de-una-villa-romana-del-siglo-ii-cerca-de-ribaforada>



Individuo inhumado, encontrado en el transcurso de la campaña de 2018 en la villa de Ribaforada (N.15).

Imagen: <http://www.ribaforada.es/wp-content/uploads/2018/09/IMG-20180821-WA0002.jpg>



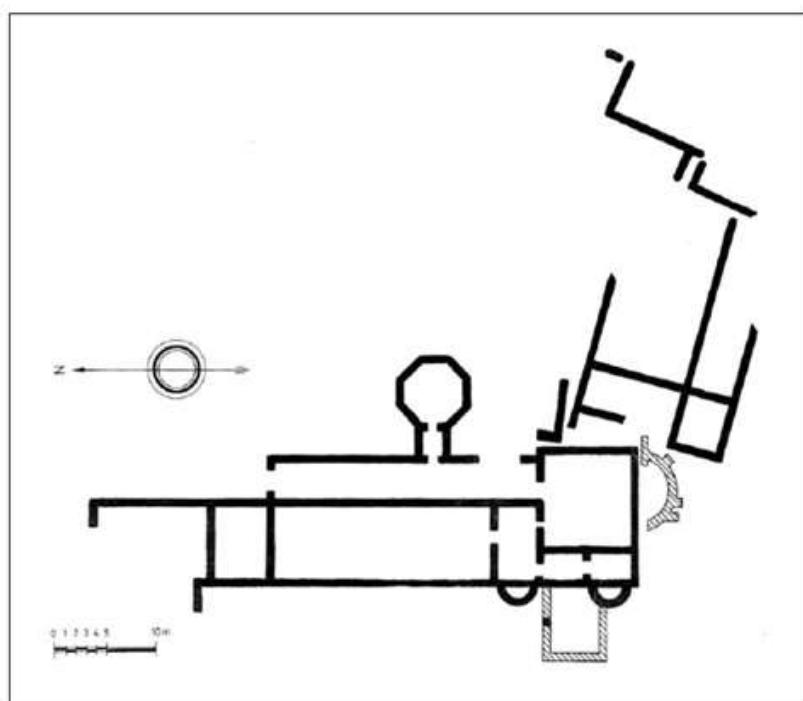
Las prospecciones en El Cerrao de Sada (N.16).
Imagen: Armendáriz *et al.*, 1993-1994, p.305.



Entalle de anillo con piedra semipreciosa y busto de perfil de la que probablemente sea la diosa Atenea en la Villa del Cerrao (N.16).
Imagen: Armendáriz *et al.*, 1993-1994, p.307.



Pico encontrado en El Cerrao (N.16).
Imagen: Mezquíriz, 2007-2008, p.199.

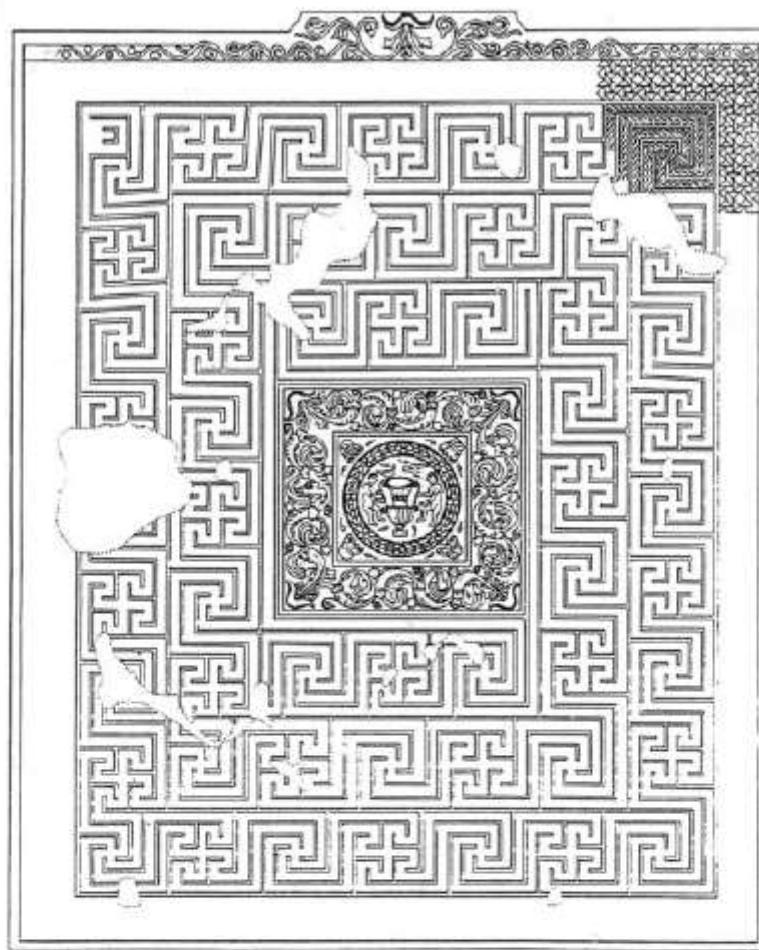


Plano de la villa del Ramalete (N.17).
Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.226.

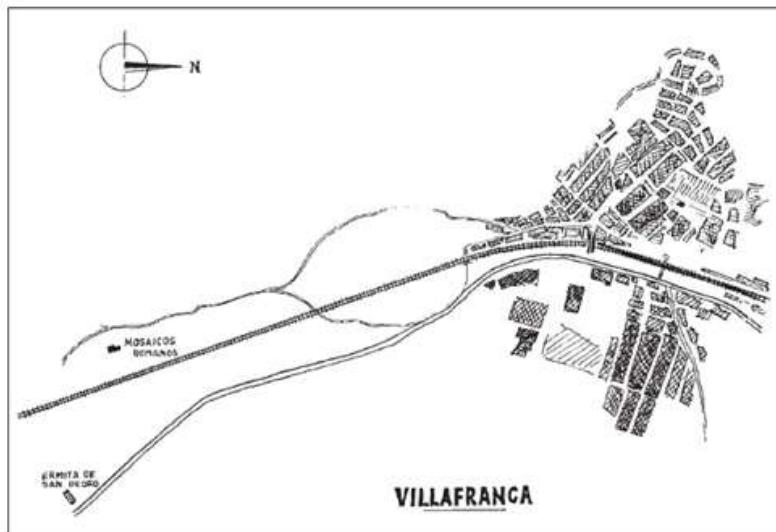


Mosaico octogonal con emblema de un cazador a caballo del Ramalete (N.17).

Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.227.

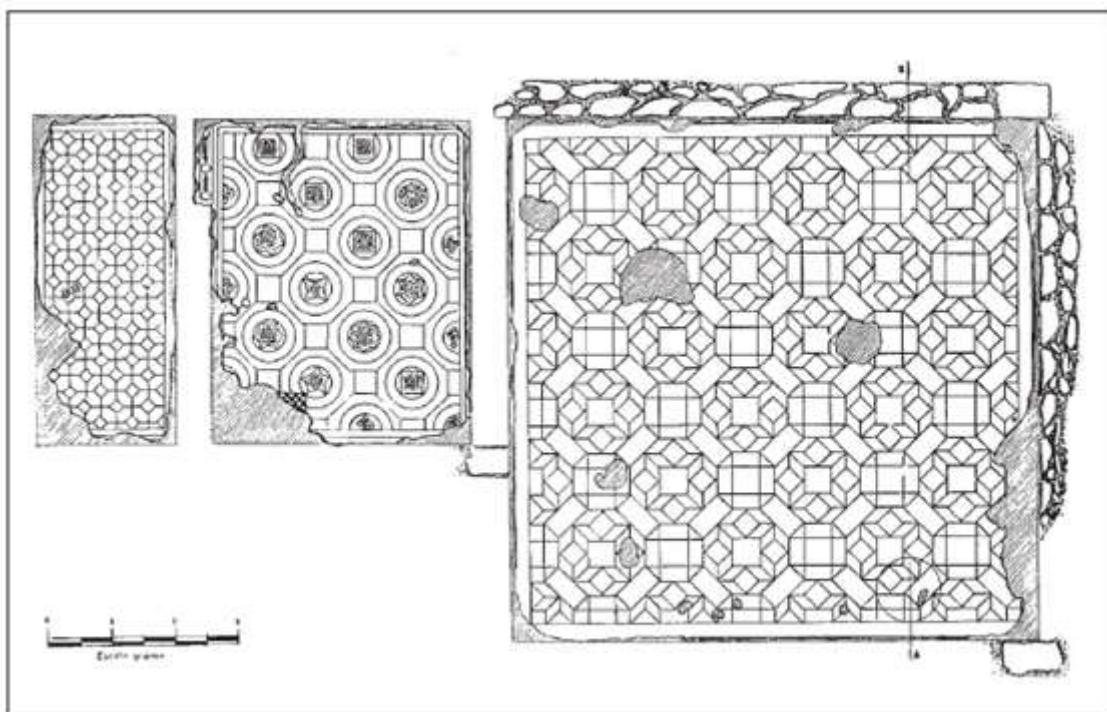


Mosaico del gran salón de la villa del Ramalete con el emblema del *cantharos* sujetado por *putti* alados de la villa del Ramalete (N.17). Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.229.



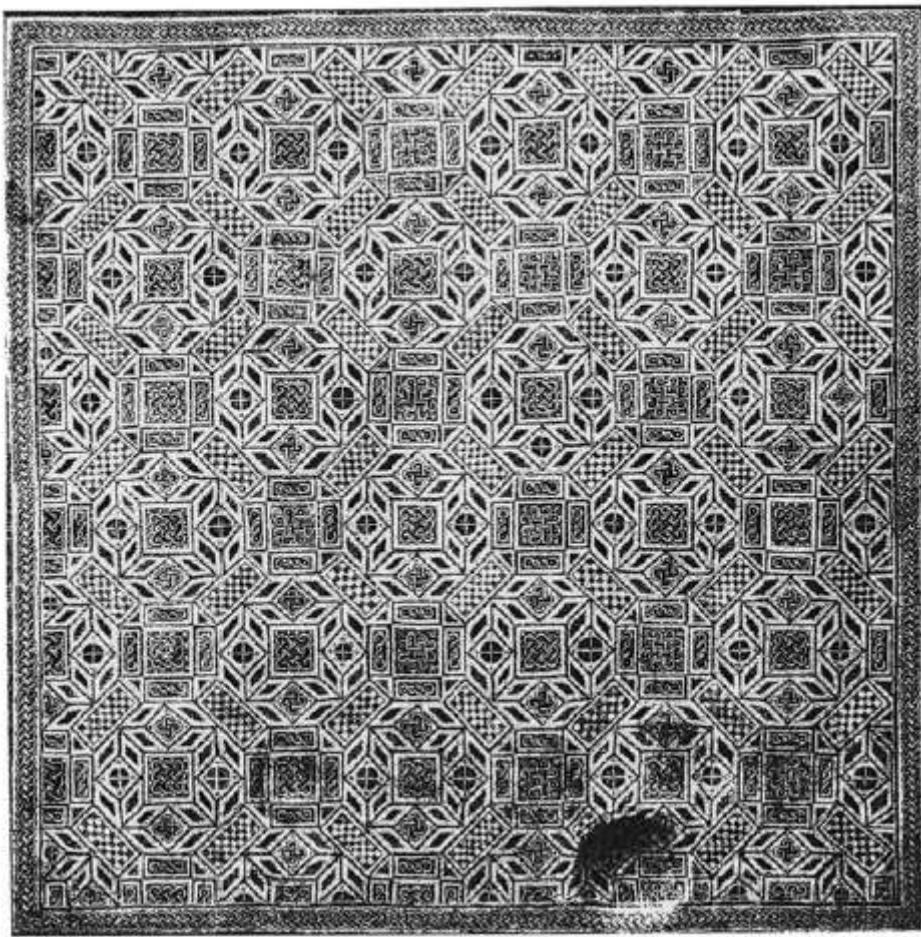
Localización del hallazgo de los mosaicos de Villafranca (N.21).

Imagen: Mezquíriz, 2004f, p.372.

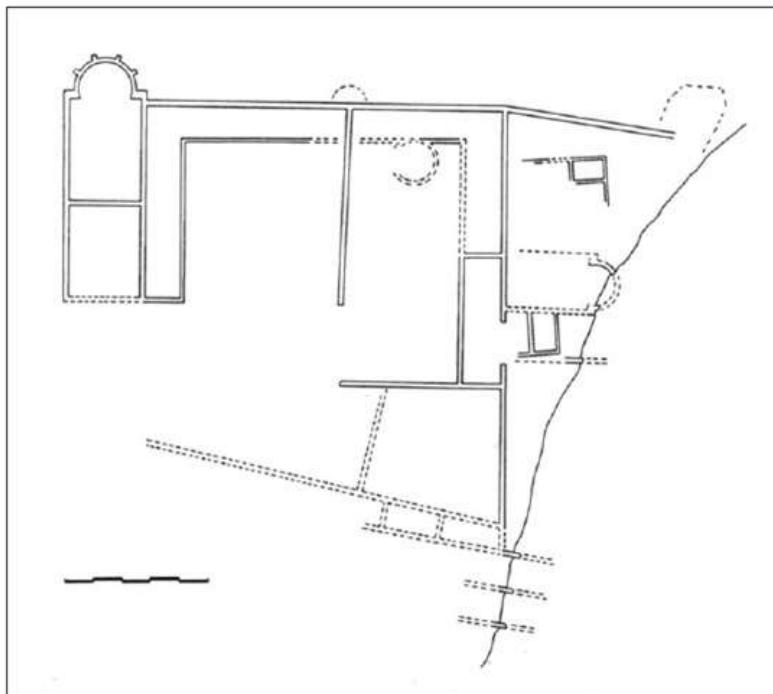


Dibujo de los mosaicos de la villa de Villafranca (N.21).

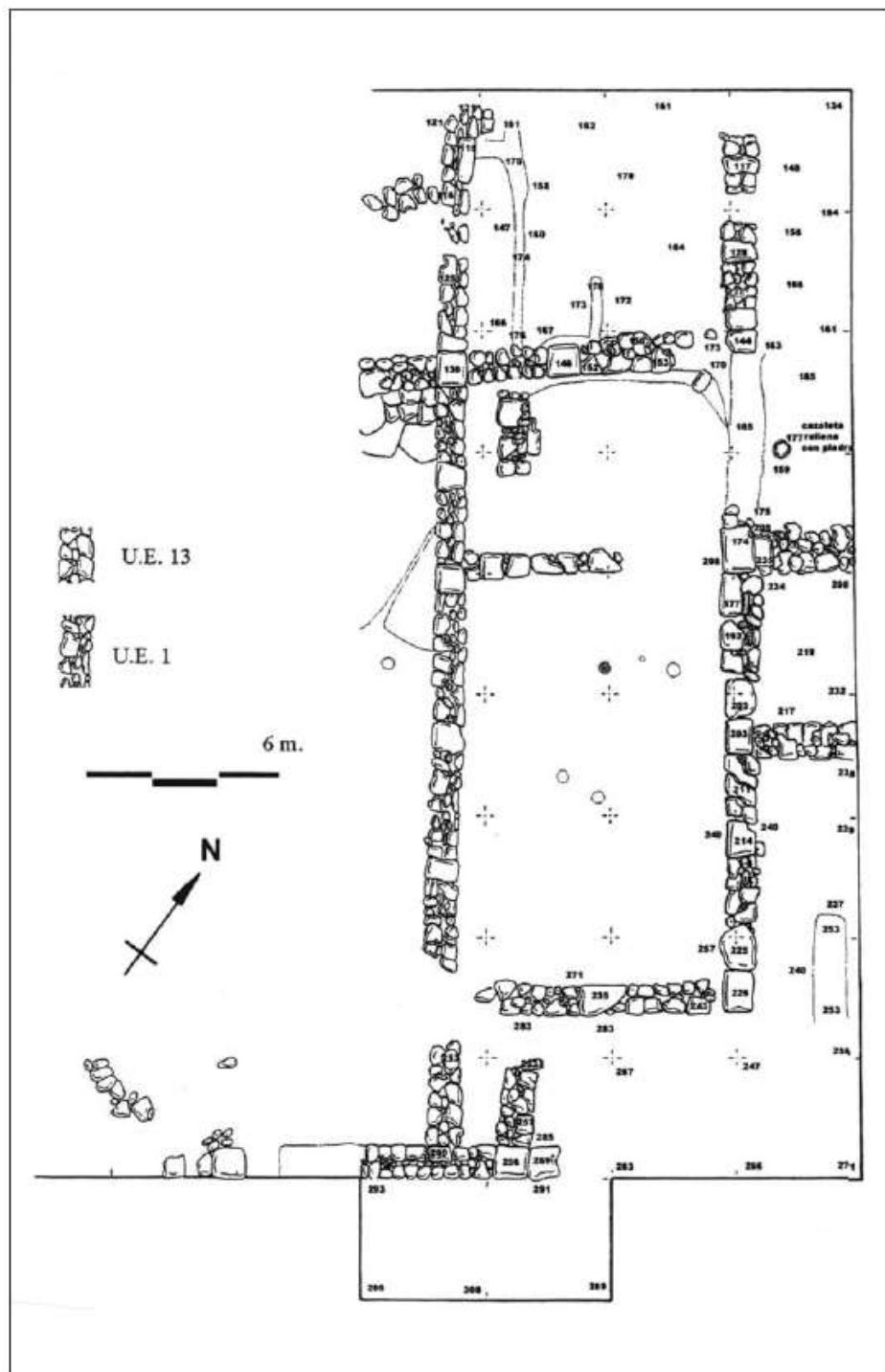
Imagen: Mezquíriz, 2004f, p.372.



Fotografía del mosaico de mayor tamaño de Villafranca (N.21).
Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.241.



Planta del Juncal de Velilla en
Agoncillo (R.01).
Imagen: Mezquíriz, 2009b,
p.217.



Planimetría de Los Ladrillos (R.06) de Tirgo.

Imagen: Mezquíriz, 2009b, p.219.